

El Gozo de
la Familia que
Vive en la Palabra

El Gozo de
la Familia que
Vive en la Palabra

Dr. John S. Barnett

Para ordenar una copia de este libro escríbanos a:
BMF Books/TBC, 5838 South Sheridan, Tulsa, OK 74145
O simplemente envíenos un e-mail a:
books@worldfilledfamily.org

El gozo de la familia que vive en la palabra | ©2004 por John S. Barnett

Publicado por Müllehaus Publishing
2251 East Skelly Drive | Suite 103 | Tulsa OK 74115

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistemas de recuperación ni transmitida en forma alguna por ningún medio, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o cualquier otro, sin la previa autorización de la casa editora, excepto aquellas formas que estén permitidas por la ley de derechos de autor de los EE.UU.

Traducido al español por: Misael A. Salcedo

Diseño interior y de la portada por Douglas Miller
Müllehaus Publishing Arts, Inc. / mullerhauspubarts.com

ISBN 0-9763314-0-3

Primera edición, 2004 | Impreso en los Estados Unidos de América

Todas las citas Bíblicas de esta traducción corresponden a la ANTIGUA VERSIÓN DE LA BIBLIA DE CASIODORO DE REINA (1569) REVISADA POR CIPRIANO DE VALERA (1602) DE LAS SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS.

9 8 7 6 5 4 3 2 1

DEDICACION

ESTE LIBRO ESTA DEDICADO CON AMOR a la única persona en el mundo con quien me gustaría pasar cada momento –**mi amada Bonnie**, la esposa de mi juventud, la cual personifica a Cristo cada día. Le ley de la bondad de sus labios ha dado forma a la vida de nuestros ocho preciosos hijos, mientras crecen alrededor de nuestra mesa. Como su agradecido esposo, “en estas puertas” le doy mi exaltación. (Proverbios 31:31) por todas las formas maravillosas en que ella nos presenta a Cristo a mí y a nuestra familia – ¡Doy gracias a Dios por cada momento en que recuerdo tu nombre mi dulce amor!

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

AL EQUIPO DE EDITORES: A Bonnie quien escribió a máquina durante días y noches, editó incontables versiones, plasmó sentada cada unas de mis ideas en el papel – y permaneció conmigo todo el trayecto hasta lograr que todo resultara en lo que es este libro; a Doreen Clagget por trabajar con nosotros en este proyecto desde el principio y por todas sus oraciones y revisiones; a Duke & Ann Weir por inspirarnos y animarnos a sentarnos a escribir un libro – no podríamos haberlo logrado sin ellos; y a nuestro ejército de fieles voluntarios que editaron, mecanografiaron, transcribieron y colaboraron en todas las etapas de este libro: Renee Gilligan, Julie Wright, Susan Randall, Doris –Clatfelter, Terri Maltsberger, Travis Jones, Randy & Kay Watson, y Brian & Susann Fitzgerald. Y finalmente, muchas gracias a nuestros apreciados ancianos y santos de la Iglesia Tulsa Bible Church que tan activamente escucharon, tan fervientemente oraron, y tan condescendientemente recibieron estas palabras en forma de exhortación semana tras semana desde el púlpito.

CONTENIDO

<i>PROLOGO POR JOHN MACARTHUR</i>	<i>ix</i>
<i>INTRODUCCION</i>	<i>xiii</i>
APENDICE	380

P A R T E 1 *La Vida En La Palabra – No Hay Mayor Recompensa*

<i>CAPITULO 1: CAMINANDO EN LA PALABRA</i>	<i>3</i>
<i>CAPITULO 2: MUJERES ENERGIZADAS POR LA ESPERANZA</i>	<i>15</i>
<i>CAPITULO 3: LAS DISCIPLINAS DE UN HOMBRE QUE VIVE EN LA PALABRA.</i>	<i>27</i>
<i>CAPITULO 4: LAS MUJERES MÁS HERMOSAS DEL MUNDO.</i>	<i>43</i>
<i>CAPITULO 5: TERMINANDO BIEN</i>	<i>57</i>

P A R T E 2 *El Matrimonio En La Palabra – No Hay Mejor Sociedad*

<i>CAPITULO 6: EL MATRIMONIO QUE DIOS RECOMPENSA.</i>	<i>73</i>
<i>CAPITULO 7: COMO SER UN ESPOSO INCREIBLE</i>	<i>83</i>
<i>CAPITULO 8: COMO AMAR Y DIRIGIR COMO JESUS</i>	<i>99</i>
<i>CAPITULO 9: ENTENDIENDO LA PALABRA “S”</i>	<i>119</i>
<i>CAPITULO 10: EL TRIUNFO EN EL FRACAZO.</i>	<i>131</i>
<i>CAPITULO 11: LLENANDO LAS NECESIDADES MAS GRANDES DE TU ESPOSO</i>	<i>147</i>

P A R T E 3 *La Familia En La Palabra – No Hay Mayor Gozo*

<i>CAPITULO 12: UNA MADRE QUE DISCIPLINA</i>	<i>169</i>
<i>CAPITULO 13: APRENDIENDO DE LAS GRANDES MUJERES</i>	<i>193</i>
<i>CAPITULO 14: COMO SER UN PADRE GUIADO POR LA PALABRA</i>	<i>211</i>
<i>CAPITULO 15: LLEVANDO LA FAMILIA A LOS LINEAMIENTOS DIVINOS: LAS 4 DISCIPLINAS .</i>	<i>225</i>
<i>CAPITULO 16: COMO SER UN PADRE INCREIBLE</i>	<i>247</i>

P A R T E 4 *La Vida de Oración En La Palabra – No Hay Poder Mayor Poder*

<i>CAPITULO 17: LA ORACIÓN: NUESTRA HERRAMIENTA MAS PODEROSA</i>	<i>265</i>
<i>CAPITULO 18: EXPERIMENTANDO LA REALIDAD ESPIRITUAL</i>	<i>287</i>
<i>CAPITULO 19: VIDAS DE INTEGRIDAD</i>	<i>303</i>
<i>CAPITULO 20: REFLEJANDO EL AMOR DE CRISTO</i>	<i>327</i>
<i>CAPITULO 21: VIVIENDO PARA EL CIELO.</i>	<i>357</i>

PROLOGO

por John MacArthur

Es obvio que la familia como institución está en graves problemas. En la década de los 60, la sociedad declaró abiertamente la guerra a los ideales históricos sobre el hogar y la familia. La rebeldía repentinamente canonizada como una virtud; el divorcio fue desestigmatizado; y el rol de la madre que se quedaba en casa, empezó a ser caricaturizado como absurdo y bajo. Desde entonces, la sociedad ha adoptado en forma irreflexiva nuevos valores, filosofías educativas, e inclusive normas gubernamentales que son hostiles a la familia. Los medios populares (incluyendo películas, la música, radio hablada, la televisión, e inclusive los medios noticieros) agresivamente han tratado de normalizar todo lo aberrante y celebrar todo lo que es disfuncional en la cultura moderna, mientras minimiza la noción misma de la unión familiar. La tolerancia de nuestra sociedad hacia el aborto, la homosexualidad, la pornografía, y otros males similares, solo ha socavado las bases morales de la vida familiar. Como consecuencia natural, las familias se están desintegrando rápidamente. Esto constituye una seria amenaza para toda civilización, debido a que la familia nuclear (consistente en padre, madre e hijos) es la unidad social más importante y, por lo tanto, la base de la sociedad misma. Destruye los lazos que mantienen a la familia unida, y la comunidad en general terminará deshaciéndose. Esto está ocurriendo ante nuestros propios ojos. Por supuesto, la mayoría de los líderes de la iglesia y las personas de formación Cristiana entendemos que la desintegración de la familia es uno de los retos más grandes que la iglesia enfrenta en nuestra generación. Existen montones de ministros evangélicos en los medios de comunicación, casas editoras Cristianas, organizaciones para eclesiales, y programas para padres cuyo propósito principal es contrarrestar las tendencias culturales que amenazan a la familia. Algunos tienen la esperanza de resolver el problema por medios políticos y legislativos. Otros creen que la mejor forma de influenciar la cultura es a través del arte, los medios, y la educación. Sin embargo otros parecen creer que un entrenamiento cuidadoso sobre técnicas de paternidad es lo que los padres más necesitan – métodos disciplinarios, sistemas para inculcar a los niños la responsabilidad, programas detallados sobre la crianza para ayudar a padres desorientados.

Todas estas cosas son buenas y útiles en su propia medida. Pero en este introspectivo libro, el Dr. John Barnett nos recuerda que la mejor forma y la más importante en que los Cristianos debemos procurar combatir las tendencias de una sociedad hostil a la vida familiar es haciendo que la Palabra de Dios sea el centro de enfoque de nuestra propia vida familiar. El impacto más profundo y duradero que podemos producir en la sociedad empieza con el fortalecimiento de nuestra propia familia, y la única forma duradera y efectiva para lograrlo es dar a la Palabra de Dios el lugar que le corresponde en el centro de la familia.

Después de todo, cuando Dios estableció Su plan para las familias de Israel, Su palabra constituía la esencia misma de Su designio para la paternidad y la vida en el hogar. Se suponía que La palabra de Dios ocuparía el lugar central en cada aspecto de la familia. Debía ser el tema principal de la instrucción paterna y conversaciones familiares en tiempos de trabajo, viajes y descanso. La palabra de Dios debía inclusive ser usada como joya y grabada en los portales de la casa:

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas. (DEUTERONOMIO 6:6-9).

Levantar una familia enfocada en la Palabra es el elemento más importante de la responsabilidad que Dios Mismo ha entregado a los padres, y es un deber que cada padre debe aceptar alegre y ansiosamente.

El Dr. Barnett da una cuidadosa y detallada explicación del significado de tener una familia enfocada en la Palabra. Él sabe bien de lo que habla. Él y su esposa han estado practicando estos principios por unos veinte años, levantando una familia modelo de ocho hijos cuyas edades oscilan entre la adultez y la adolescencia. Todos ellos son fieles a Cristo, y conocen y aman Su Palabra.

Como lo sugiere el título de este libro, levantar una familia enfocada en la Palabra es un gozo, no un trabajo pesado. Esa es la forma en que Dios planeó que fuera. *“He aquí, herencia de Jehová son los Hijos; Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos” (Salmos 127:3,5). Mucho se alegrará el padre del justo, Y el que engendra sabio se gozará con él” (Proverbios 23:24).*

Para los padres que están confundidos y frustrados por las aparentemente y a menudo frustrantes tareas relacionadas con la dirección de una familia, he aquí un recurso de extrema necesidad que les ayudará a clarificar y a simplificar sus prioridades como padres. Esperamos que sea usado por Dios para producir una generación de padres, y muchas generaciones de hijos cuyas vidas y familias estén ancladas en la Palabra de Dios, que es la única verdad que vive y permanece para siempre.

John MacArthur

John MacArthur

“Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican... He aquí, herencia de Jehová son los hijos; Cosa de estima el fruto del vientre. Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos...”

– ***Salmos 127 :1ª,5,5a***

INTRODUCCION

Dios escribió el primer libro sobre la familia hace más de 3,500 años por medio de Moisés – dicho libro puede ser llamado “la carta magna del hogar bíblico.” Con 600,000 familias recién salidas de la idolatría de Egipto para guiarlas y hacerlas crecer en la palabra del Señor, se necesitaba un gran esfuerzo. Sorprendentemente, el plan era simple: se le puede llamar “ ¡La familia cubierta por la palabra de Dios! ” ¿Qué mensaje pidió Dios a Moisés que comunicara a su pueblo de manera específica? Le dio la clave para motivar las familias de Israel a que siguieran a su Dios.

*“Y estas palabras que yo te mando hoy, **estarán** sobre tu corazón; y las **enseñarás** a tus hijos, y **hablarás** de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las **atarás** como una señal en tu mano, y **estarán** como frontales entre tus ojos.” (DEUTERONOMIO 6:6-8 CON ENFASIS AGREGADO).*

¿Cuál fue el detalle individual más importante de las palabras de Dios dada a Moisés? Fue el llamado a llevar matrimonios, familias y hogares llenos de la palabra de Dios, este llamado fue repetido por Pablo en el nuevo testamento – y yo creo que representa las órdenes de marcha dadas por el Dios del cielo a nosotros, sus hijos. La obediencia a Su llamado es la única llave que abrirá la puerta a un matrimonio lleno de paz, una familia feliz, y un hogar repleto de gozo. Sin embargo, aunque pueda parecer sorprendente, el concepto en si mismo resulta extraño a la mayoría del pueblo de Dios de esta generación.

¿Qué pasa cuando ignoramos, descuidamos o desoímos la palabra de Dios? Una visita a una plaza comercial, una tienda por departamentos familiar, o un evento deportivo te pondrá en alerta. Tenemos en nuestro alrededor toda una generación de padres frustrados y agotados que no saben como lidiar con sus hijos. La próxima generación esta creciendo entre nosotros – una que está por lo general distraída, que a menudo es consentida, y algo indisciplinada. Las señales de la falta de respeto, el egoísmo, y egos hirvientes, están en todas partes.

Tristemente, el hedor de la vida egoísta está presente en un lugar donde no debería haber ni siquiera asomos de este tipo de comportamiento – la Iglesia Cristiana. De modo que al unísono de las voces de aquellos miembros de todas las generaciones que han mantenido una

ardiente pasión por Dios y su palabra, yo levanto mi voz para llamar a la familia, al hogar, y más que a todos, a los Santos de Cristo – ¡A que retomen la vida llena de la palabra de Dios!

¿Qué es una familia llena de la palabra de Dios? – Es un grupo de individuos, empezando por papá y mamá, ¡Que comienzan a perseguir una vida llena de la palabra! El Apóstol Pablo resumió muy bien esta poderosa verdad y crucial necesidad cuando escribió: “ *(Dejen) Que la palabra de Dios more abundantemente en vosotros...* ” (COLOSENSES 3:16A).

- “**Dejar**” significa “permitir, invitar, dar la bienvenida, entregarse a algo.”
- “**La palabra de Dios**” puede ser una palabra, un versículo, un capítulo, o un Libro.
- “**Que habite abundantemente**” significa hermosamente, rebosar como una bañera; derramarse como una fuente; empapar como una fuerte lluvia; penetrar como el agua en una tela suave y absorbente.”
- “**En vosotros**” significa en su mente, en sus pensamientos, en sus vidas, en sus planes, en su mundo, en su matrimonio, en su familia, en su hogar, y en su trabajo.

Cuando nosotros “permitimos”, invitamos, damos la bienvenida, y nos entregamos a un versículo, un capítulo o un Libro (de la Biblia), una porción de la mismísima palabra de Cristo se derrama en nuestras vidas, empapándonos – penetrando en nuestras almas, cambiando cada aspecto de nuestras vidas – nuestro matrimonio, nuestro hogar, nuestra vida, ¡Yde todo lo demás!

¡Esa es la vida llena de la palabra de Dios! (También es la vida llena del espíritu de Dios, como lo afirma el libro de Efesios 5:18) Y ese estilo de vida es la base fundamental de este libro.

Cuando llevamos una vida llena de la palabra de Dios, esto significa que estamos: invitando a Dios a hablar; buscando su dirección; buscando la ayuda divina, la sabiduría divina, la participación de lo sobrenatural; y que estamos cooperando con el Espíritu Santo. Esto equivale a conectarse al poder a favor de la vida, usando el mapa que Dios nos ha dado, siguiendo las instrucciones de Su Libro, y prestando atención a las instrucciones que Él nos ha dejado para la vida diaria. Vivir una vida llena de la palabra de Dios es invitar a Dios a hablar; aceptar Su ayuda; buscar Su aporte; desear Su consejo; obtener Su auxilio; demostrar que Lo glorificamos; asociarnos con Dios en nuestra paternidad; y **darle libertad de participación en cada aspecto de nuestras vidas.**

Esto nos ayuda a recordar que nuestros matrimonios y nuestras familias crecerán o a nuestro modo (sin Su Palabra), o a la manera de Dios (con las escrituras llenas del poder de Su Espíritu). Debemos iniciar cada día buscando deshacernos de nuestro propio yo, con la lectura de Su Palabra, la búsqueda de nuestro Dios, y bajo la invitación de su Santo Espíritu para que trabaje en nosotros para que Cristo sea glorificado.

¿Cuales son los resultados de una vida y un hogar así? Este libro está organizado alrededor de las respuestas a esa pregunta. La palabra de Dios nos dice estas poderosas cuatro verdades para aquellos que dejan que el Espíritu penetre en sus vidas.

- Parte Uno: No hay **mayor recompensa** que una vida llena de la palabra de Dios (1 de Tesalonicenses 2:19-20).
- Parte Dos: No hay **mejor sociedad** que la de un matrimonio lleno de la palabra de Dios (1 de Pedro 3:1-7).
- Parte Tres: No hay **mayor gozo** que el de una familia llena de la palabra de Dios (3 de Juan 4).

- Parte Cuatro: No hay **poder más grande** que el de las oraciones llenas de la palabra de Dios (Santiago 4:2b)

Mi autoridad para escribir este libro sobre la familia no se debe a mi experiencia personal – aunque soy pastor, esposo de una esposa fantástica, y padre de ocho hijos maravillosos. Dado que las experiencias normalmente suelen ser diferentes, no deben usarse como la base para lo que creemos. Más bien, mi autoridad es la de la palabra de Dios, y las instrucciones que Él nos dio por medio de ellas para que tengamos un matrimonio tal como Él lo diseñó, de modo que construyamos una familia y un hogar al modo divino y lleno de gozo.

Este libro por completo representa un desafío a tomar al Señor en serio, a entregarnos sin reservas a Cristo y a Su Palabra – por amor a Él, y a la preciosa herencia que nos dejó (**Salmos 127:3**). ¡Encontrarás al hacerlo, que no hay un gozo mayor que ver a tus hijos caminar en la verdad! (**3 de Juan 4**)

Si me acompañas, a través de las páginas de este libro, serás instruido y también desafiado por las Escrituras. Y, por medio de la gracia de Dios, serás conmovido a desear una Vida Llena de la Palabra ya sea como hombre o como mujer, un Matrimonio Lleno de la Palabra, ya sea como esposo o como esposa, una Familia Llena de la Palabra, ya sea como padre o como madre, y una Vida de Oración Llena de la Palabra como pareja unidos en corazón y mente. Es mi más profunda oración que tu escojas renovarte e iniciar desde cero, permitiendo que la Palabra de Dios llene tu vida por completo.

Sola fide – solo por fe podemos entrar a Cristo.

Sola gratia – solo por gracia podemos continuar caminando con Él.

Sola scriptura – solo por medio de la Vida Llena de la Palabra podemos llegar a ser lo que Dios quiere que seamos.

*John Barnet
Tulsa, Oklahoma
Abril 2004*

1

*Dijo entonces Jesús a los Judíos que habían creído en Él:
Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis
discípulos; y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.*
– **Juan 8:31-32**

Caminando En La Palabra

En junio del 2004 con la muerte y sepultura de nuestro 40mo. Presidente surgió la discusión a escala nacional sobre la grandeza de la vida de Ronald Reagan. Quizás el más grandioso de los eventos por el cual se le recordaba fue el haber derribado los muros de la “Cortina de Hierro” del comunismo y dar libertad a tantas personas. La Cortina de Hierro esclavizó a millones a causa de la increíble dedicación de las minorías. Aquellos consagrados seguidores de la filosofía ateísta del Comunismo lograron conquistar una gran parte del mundo durante una generación.

Un hombre en 1903, con un puñado de flores inició el comunismo. Su nombre fue Vladimir Lenin (1870-1924). Él derrocó el gobierno Ruso en el 1917 con sólo 40,000 miembros en el Partido Comunista. Su movimiento se convirtió en el sistema de más rápido crecimiento en la Historia del mundo y para los 1950 sus seguidores controlaban aproximadamente el 62 por ciento de la población mundial – y brutalmente se aferraron a su poder.

El comunismo triunfó en gran parte debido a la completa devoción de sus seguidores. Dicha dedicación fue simbolizada en una regia carta escrita por un joven comunista a su prometida, rompiendo con su compromiso. El pastor de la joven envió la carta a Billy Graham, quien se refirió a ella en un mensaje de cruzada hace algunos años. Lea lo que este joven comunista escribió:

Hay una cosa por la que soy ferviente hasta la muerte, y esa es la causa comunista. Es mi vida, mi negocio, mi religión, mi pasatiempo, mi novia, mi esposa, mi señora, y mi pan de cada día. Trabajo por ella durante el día y sueño con ella durante la noche. Su poder sobre mí aumenta, no decrece con el tiempo; por lo tanto, no puedo mantener una amistad, un romance, ni siquiera una conversación sin relacionarla a esta fuerza que a la vez impulsa y dirige mi vida. Yo evalúo a las personas, las apariencias, las ideas, y las acciones, de acuerdo a como estos afecten la causa comunista, y por su actitud hacia la misma. Yo ya he estado en la cárcel a causa de mis ideales, y si fuera necesario, estoy listo para ir al frente de un escuadrón en pleno fuego cruzado.

Eso es lo que se llama devoción total. Aún sin la ayuda divina, sin la gracia de Dios, sin el poder Del Espíritu, ni el amor de Cristo, fíjate en la intensa devoción que los humanos

pueden desarrollar. ¿Puedes imaginarte lo que Dios hace cuando encuentra este tipo de devoción en nuestros corazones, en nuestras mentes, y en nuestras voluntades como sus Hijos? Echemos juntos un vistazo a la vida de otro hombre para dar respuesta a esta pregunta. Fue en el 1917 – mientras Lenin era el amo y señor de sus profundamente dedicados revolucionarios, Dios estaba trabajando en el corazón de uno de sus sirvientes, llevándolo a la entrega total a Jesús. Este hombre fue enseñoreado por el Amo del Cielo y la Tierra al mismo tiempo que Lenin iniciaba su destructiva revolución. Este hombre escribió una oración de consagración a Jesús como amo y Señor. Las palabras de su oración se convirtieron en este himno, escrito cuando su autor tenía 51 años; no pudiendo terminar la carrera que quería, débil, enfermo y desempleado, él intentó completar su presupuesto vendiendo cosas de puerta en puerta.

“Viviendo por Jesús”

Viviendo por Jesús una vida verdadera, esforzándome por Complacerlo en todo lo que hago, con toda mi lealtad, con corazón alegre y libre – este es el sendero de bendición para mí.

Viviendo por Jesús quien murió en mi lugar, llevando en el Calvario mis pecados y desgracias, tanto amor me obliga a aceptar su llamado, seguir sus pasos y entregarle mi todo.

Viviendo por Jesús, doquiera que esté, cumpliendo mi deber en Su santo Nombre; dispuesto a sufrir aflicción y pérdidas, tomándolas como parte de mi cruz.

Viviendo con Jesús toda mi breve vida, mi tesoro más valioso es la luz de su sonrisa, buscando a los perdidos por los que murió, trayendo a los fatigados a descansar en él.

Coro: Oh Jesús, Señor y Salvador, me entrego todo a ti, pues en expiación te entregaste por mí. No tengo otro señor – mi corazón será tu trono: mi vida la entrego para desde ahora vivir, Oh, Cristo, sólo por ti.

¿De donde surgió una confesión como esta? ¿De un santo del 1^{er} siglo? No, tan sólo de un hombre que estaba demasiado débil y enfermo para hacer lo que quería en la vida. Él tubo que abandonar un ministerio vocacional de tiempo completo para tomar un trabajo de ventas de puerta en puerta para comer y seguir con vida. Su nombre fue Thomas Obadiah Chisholm. Nacido en una humilde cabaña de troncos en Kentucky, el 29 de Julio del 1866, sin el beneficio de la educación secundaria ni la universidad, él comenzó su carrera como maestro en la misma escuela del campo donde él había recibido su educación elemental. Como consecuencia de tener un cuerpo débil, mala salud, finanzas limitadas – Tom pasó la mayor parte de su larga vida sentado en su casa frente a una mesa para escribir. La escritura, no obstante, siempre fue su primer amor, y escribió más de 1,200 poemas de los cuales 800 fueron publicados. “Viviendo por Jesús” captura la devoción de una vida entregada a Jesús.

¿Cómo desarrollamos ese nivel de devoción por Jesús? Marcos 4:20 nos dice que Jesús llama a esto “recibir” la Palabra. Eso significa dar paso a Su Palabra en nuestros corazones y en nuestras vidas – hacemos nuestras Su Palabra y Su dirección. ¿Cómo se ve un corazón que acepta la Palabra? ¿Cómo se vive una vida aceptando la Palabra de Dios por medio del Señor Jesucristo? Los Evangelios muestran 6 características tomadas de los mismísimos labios de Jesús. Escúchalo. Acepta su palabra. Desea esta profunda devoción, y acéptalo entregándote a Él.

Jesús Quiere que Seamos *Por Completo* de Él.

NOSOTROS PODEMOS SEGUIR LA PISTA DEL LLAMADO DE CRISTO a comprometernos en los Evangelios. Él afirma que no podemos ser sus discípulos a menos que deseemos hacer evidentes estas características. He aquí seis formas en las que evidenciamos a Cristo como nuestro Señor y en las que demostramos que somos sus seguidores. Observa que Él quiere nuestros corazones, cuerpos, voluntades, ojos acciones y vidas.

Los **corazones** llenos de la Palabra están abiertos completamente por amor a Cristo - lo cual significa que *lo amamos al máximo*.

“Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo” (LUCAS 14:26).

La palabra “aborrecer” en este versículo tiene esencialmente que ver con una comparación de amores. En palabras simples, nuestro amor por Dios ha de ser tan grande que, en comparación, hasta el amor por nuestros amigos más queridos parecería desprecio. Esto está basado en Su primer y más grande mandamiento: “Amarás al Señor, tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con toda tu mente”. (**San Mateo 22:37-38**)

Continuamente seremos confrontados a decidir, tanto en los tiempos buenos como en los malos, si obedecemos a Cristo y a Su Palabra – o cedemos a las presiones a poner en tela de juicio nuestra fe y “correr con la multitud”. Cada oportunidad de servir a Dios presenta esta prueba: ¿A quién amamos más? Si no damos a Cristo la preeminencia que Él merece, Él dice que no somos dignos de Él. (**Colosenses 1:18 y Mateo 10:37**)

Amar a Dios con un amor sin rival significa que consideramos que nada tiene mayor valía para nosotros que Él – ni familia, ni amigos, ni posesiones, ni trabajo, ni fama, ni poder, ni placeres, y, menos aún, nosotros mismos. Al hacer esto, demostramos su “relevancia” para nosotros al escoger hacer las cosas a Su manera, y no a la nuestra. Esta es la esencia de la verdadera adoración. Perdiendo nuestras vidas de esta manera por amor a Cristo, las ganaremos. La declaración de Chisholm de esta verdad está en la estrofa 2b de este himno: *“tanto amor me obliga a aceptar su llamado, seguir sus pasos y entregarle mi todo”*. Si tu no has abierto tu **corazón** de esta manera a Él – te urjo a que te detengas y lo hagas ahora.

(Nuestros) Cuerpos llenos de la palabra son ofrecidos por completo—
Eso significa que *morimos* a nosotros mismos.

“...y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo” (San Lucas 14:27).

Este versículo está relacionado con SAN LUCAS 14:26 en que *“llevar (nuestra) cruz”* significa amar a Cristo lo suficiente como para crucificarnos voluntariamente a nosotros mismos diariamente. En San Marcos 8:34 Cristo declara, *“... si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz y sígame”*. Esa palabra “negar” tiene el más fuerte significado posible – “rechazar por completo, separarse por completo de.” Tomar la cruz

mediante la negación del yo propio es obligatorio porque es imposible servir a dos señores (**San Mateo 6:24**). George Muller describe el sentido de *una vida como esta*.

“Hubo un día en el que morí, morí por completo a George Muller; ... a sus opiniones, a sus preferencias, a sus gustos, y a su voluntad; morí al mundo, a su aprobación o censura; morí a la aprobación y la censura inclusive de mis hermanos y amigos. Desde entonces he estudiado para ser aprobado solamente ante Dios.” Sra. Charles E. Cowman, *Springs in the Valley* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1939), pag. 13.

He aquí una idea poderosa: Lea el testimonio de Muller en voz alta a su esposa. Dígale que usted lo asume como su meta personal. Morir para si mismo es un requisito previo para vivir para Cristo. Pablo escribió sobre esto cuando dijo, *“Estoy crucificado juntamente con Cristo; ya no vivo yo, mas Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios.”* (**Gálatas 2:20**). A pesar del precio de la muerte a si mismo, y sin importar el sufrimiento que ello pueda acarrear, un discípulo dedicado seguirá a Cristo, donde quiera que Él le lleve.

Nuestra voluntad se opone a la de Dios cuando no llevamos la cruz de la negación a nosotros mismos – y eso es orgullo. El orgullo es la raíz de todo pecado porque el yo propio compete con Dios por el control y la gloria. La humildad, por el contrario, es la raíz de toda virtud porque rechaza al yo propio y dice, “Sea tu voluntad y no la mía”. Una humildad como esa produce un gozo profundo y duradero^d como resultado de conocer – y realmente complacer – al Dios todo poderoso, nuestro Salvador y Señor (**San Mateo 26:39**). El vivir una vida que no da muestras de vacilación cuando se trata de llevar la cruz de la auto-negación es señal de verdadera disciplina. La declaración de Chisholm sobre esta verdad se encuentra en la estrofa 1B: *“...con toda mi lealtad, con corazón alegre y libre – este es el sendero de bendición para mí”*. ¿Le has entregado a Él un corazón renovado y fresco en este día?

Las **voluntades** llenas de la palabra están entregadas sin reservas a Cristo – esto significa que le obedeceremos.

Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo. (SAN LUCAS 14:33)

Porque Cristo nos compró con su sangre, le pertenecemos enteramente a Él. (**1 de Corintios 6:19**) Debido a esto, Él espera que admitamos su derecho de propiedad no reteniendo nada para nosotros mismos.

Cristo como nuestro Señor tiene derecho a disponer de todas nuestras posesiones (**Mateo 19:21**). Cristo es el dueño; como Sus mayordomos, somos tan solo empleados. Considera los testimonios de discípulos tan devotos como Martin Luther, John Wesley, y David Livingstone. Martin Luther dijo una vez: “He tenido muchas cosas en mis manos y las he perdido todas. Pero todo lo que he puesto en las manos de Dios, todavía lo tengo.” “Yo valoro todas las cosas,” Dijo Wesley, “Solo por el valor que tendrán en la eternidad.” De igual manera Livingstone declaró: “No doy importancia a nada de lo que tengo excepto en relación con el Reino de Dios.” Estos hombres realmente lo abandonaron todo por la causa de Cristo – y sus vidas todavía hoy lo demuestran.

Cristo nos dice a nosotros de igual manera, “Por amor a Mí, niégate a ti mismo – ¡y tu vida será realmente bendecida!” Deberíamos estar tan cautivados con el Señor como para invertir todo lo que tenemos en Él, sin permitir que nada tenga mayor prioridad que la obediencia y

adoración a Cristo. Una vida devuelta sin reservas a Dios como un ofrecimiento de amor es de lo que se trata la mayordomía. La mayordomía no es solo sobre el dinero, es sobre la vida misma. El tiempo y la vida son, con mucho, tesoros mucho más grandes que el dinero y las posesiones. Primero y más que todo, Dios nos quiere – ¡sin reservas! La declaración de Chisholm de esta verdad se encuentra en la última mitad de del coro: “*No tengo otro señor – mi corazón será tu trono: mi vida la entrego para desde ahora vivir, Oh Cristo, solo por ti.*” Inclina tu corazón. Entrega tu **voluntad**. Usa estas palabras para entregarte de nuevo al Él.

Los **ojos** llenos de la palabra están enfocados ansiosamente en las Escrituras – eso significa que anhelamos encontrarlo en su palabra.

Dijo entonces Jesús a los Judíos que habían creído en Él:

“Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres”. (SAN JUAN 8:31-32).

Nota que Jesús se dirige a aquellos que “le creían”; creer en Cristo como Señor y Salvador personal es el primer paso hacia el discipulado (**San Juan 3:16-18**).

Permanecer en Su Palabra da testimonio de que tenemos una verdadera vida en Cristo. En Griego, la palabra “permanecer” (meno) que aparece en el verso 31 significa primordialmente “quedarse.” Permaneciendo en Su Palabra, demostramos que su amor está en nosotros, convirtiéndonos no solamente en “oidores” sino también hacedores de Su Palabra (**Santiago 1:22-25**). Sabemos por experiencia que es Verdad, que nosotros también, al igual que el salmista, debemos gritar a toda voz a nuestro Señor:

“¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación. Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos, porque siempre están conmigo. Más que todos mis enseñadores he entendido, porque tus testimonios son mi meditación. Más que los viejos he entendido, porque he guardado tus mandamientos; De todo mal camino contuve mis pies, para guardar tu palabra. No me aparté de tus juicios, porque tu me enseñaste. ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca. Por tus mandamientos he adquirido inteligencia; Por tanto, he aborrecido todo camino de mentira.

¡Oh, si cada uno de uno de nosotros tuviera esta misma pasión por Dios y Su palabra! Es inconcebible que la mayoría de los Cristianos de hoy día, no ha leído la Biblia por completo ni siquiera una sola vez, teniendo en cuenta los grandiosos tesoros a nuestro alcance – especialmente considerando que al lector promedio le tomaría únicamente unos 15 minutos al día. Si no lo has estado haciendo, te reto a empezar a leer la Biblia de principio a fin no menos de una vez por año. Más que leer la Palabra constantemente, también debemos realizar estudios bíblicos para dar seguimiento a un tema de interés; leer comentarios, memorizar porciones de las Escrituras, y meditar en ella diariamente.

Si todo lo que hacemos es escuchar sermones sobre la Palabra, somos como la persona que trata de atrapar una pelota de softball usando solo el dedo meñique. Si a escucharla le añadimos su fiel lectura es mucho mejor, y sumarle algo de estudio es mejor aún. Sin embargo, no podemos sostener muy bien la pelota con solo tres dedos. Necesitamos los cuatro dedos y el pulgar para agarrar firmemente una pelota de softball. De modo que necesitamos *oír, leer, estudiar, memorizar, y meditar* en la Palabra de Dios para retener firmemente las Escrituras.

Nunca nos convertiremos en discípulos maduros sin tener una infinita pasión por leer, estudiar, y obedecer Su preciosa Palabra. Esto es lo que realmente nos inspirará a amar a Cristo y a otros como Él lo ha ordenado; todas las relaciones están centradas en satisfacer estos dos amores (**Mateo 22:37-40**). La declaración de Chisholm de esta verdad esta en la estrofa 4A: “*Viviendo por Jesús toda mi breve vida, mi tesoro más valioso es la luz de su sonrisa.*” Podemos ver Su sonrisa reflejada en Su Palabra cada vez que escogemos fijar nuestros ojos en ella.

Las acciones basadas en la Palabra están enfocadas egoístamente en el amor por los demás – eso significa que amamos con el amor de Cristo.

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.”(**Juan 13:34-35**)

El mandamiento a amar no era nuevo, pero el tipo de amor a experimentar estaba tomando una nueva dimensión – amar como Cristo ha amado. ¿Qué clase de amor habían experimentado en Cristo Sus discípulos hasta ese momento? (**Juan 13:12-17**) Mathew Henry escribe al respecto:

Él les hablaba bondadosamente, se interesaba verdaderamente por ellos, y por su bienestar, les instruía, les aconsejaba, y les consolaba, oraba con ellos y por ellos, les justificaba cuando eran acusados, tomaba su lugar cuando estaban cansados, y reconoció públicamente que los tenía en mayor estima que a Su propia madre, y más que a una hermana, o hermano. Él reprendía sus impropiedades, y sin embargo soportaba sus fallas compasivamente, los disculpaba, sacaba lo mejor de ellos, y los miraba con tolerancia. De esta forma Él los había amado, y ahora hasta lavó sus pies; y de esta manera ellos deben amarse unos a otros, y amarse hasta el fin. (Mathew Henry, Mathew’s commentary, Vol. V. – Mathew to John (McLean, VA: MacDonald Publishing Company, 1974), p.1101)

Y Cristo amó hasta el final – hasta llegar al Calvario – el ejemplo final de lo que significa amar “como Él nos ha amado.” Él nos amó incondicionalmente, y esa es la manera en que Él quiere que nos amemos los unos a los otros. “*Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.*” (**Juan 15:13**)

Nuestros hogares constituyen los campos de pruebas básicos para aprender a amar como Cristo. Es mucho más fácil engañar a otros que no saben sobre todas nuestras debilidades, pero es la relación día a día con nuestras familias la que revela nuestro verdadero carácter. Las relaciones personales no deben depender de si tenemos deseos de dar amor en un momento en particular. Amar como Cristo incluye un compromiso: con un acto de voluntad, escogemos, por la gracia de Dios, actuar siempre a favor del mejor interés de los demás, independientemente de su reacción hacia nosotros (**Romanos 13:10**).

Nuestras esposas e hijos necesitan ver como el amor del Calvario nos hace vivir en sacrificio por amor a Cristo y a ellos (**2 Corintios 5:14-15**). Es de esta manera que el mundo podrá distinguir entre nosotros y la multitud de Satanás; Ellos sabrán que somos claramente discípulos de Cristo. La declaración de Chisholm de esta verdad esta en la estrofa 4B: “*buscando a los perdidos por los que murió, trayendo a los fatigados a descansar en él*”. ¡Inversión intencional de *acciones de desprendimiento* a favor de los demás – eso es lo que necesitamos que emane de nuestros corazones a Dios en oración, y luego hacer justo eso!

Las vidas llenas de la palabra son empleadas intencionalmente en dar fruto para la gloria de Dios – eso significa que caminamos en el espíritu.

“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos” (San Juan 15:7-8).

La meta final del discipulado es esta: “...Sed, pues imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante (Efesios 5:1-2).

El discipulado es un proceso que continúa de por vida por medio del cual el Espíritu Santo usa la palabra de Dios, para conformar a los hijos de Dios, a la imagen de Dios, para la gloria de Dios. Y al hacerlo, Él produce en nosotros los frutos de Dios: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, y templanza (Gálatas 5:22). Este fruto se manifiesta en la vida de los discípulos llenos de la palabra como:

- *Amor, gozo, y un caudal de paz que emana de los corazones llenos de la palabra entregados en absoluto amor por Cristo – **diciendo** Lo amaré aún más.*
- *La templanza describe Cuerpos Llenos de La Palabra ofrecidos por entero – **diciendo** moriré a mí mismo.*
- *La fe es demostrada por medio de Voluntades Llenas de la Palabra entregadas a Cristo del todo y sin reservas – **diciendo** yo obedeceré.*
- *La benignidad se refleja en Ojos Llenos de la Palabra enfocados ansiosamente en la Palabra de Dios – **diciendo** yo anhelaré la Palabra de Dios.*
- *La benevolencia y la bondad son materializadas en Acciones Llenas de la Palabra y enfocadas desprendidamente en el amor por los demás – **diciendo** yo amaré con el amor de Cristo.*

La declaración de Chisholm de esta verdad se encuentra en la primera mitad del coro: “*Oh Jesús, Señor y Salvador, me entrego todo a ti, pues en expiación te entregaste por mí.*”

Ninguno de nosotros puede, por sí mismo, cumplir este santo llamamiento (San Juan 15:5). Pero la buena noticia es que Cristo no busca habilidad – sino disponibilidad. Es por esa razón, que Él nos dice que nos entreguemos sin reservas a Él, y luego confiemos en Él para que haga lo que sea necesario de manera que fructifiquemos en gran manera, “*porque Dios es el que en vosotros produce tanto el querer como el hacer, por su buena voluntad*” (Romanos 12:1-2 y Filipenses 2:13). Es con espíritus dedicados, sumado a un fruto progresivo en nuestras vidas, que podemos decir honestamente a nuestras familias: “Sed imitadores de mí, como yo de Cristo” (1 de Corintios 11:1).

APLICACIÓN:

¿Porqué no tomar un momento más y leer por completo nuevamente este himno de consagración? Y después de leer cada estrofa, presentarlas al Señor en forma de ferviente oración. Pídele que reciba tu vida en este momento, nuevamente y en forma diferente para vivirla por Él.

“Viviendo por Jesús”

*Viviendo por Jesús una vida verdadera, esforzándome por complacerlo en todo lo que hago, con toda mi lealtad, con corazón alegre y libre – este es el sendero de bendición para mí.
Viviendo por Jesús quien murió en mi lugar, llevando en el Calvario mis pecados y desgracias, tanto amor me obliga a aceptar su llamado, seguir sus pasos y entregarle mi todo.*

*Viviendo por Jesús, doquiera que esté, cumpliendo mi deber en Su santo Nombre; dispuesto a sufrir aflicción y pérdidas, tomándolas como parte de mi cruz.
Viviendo por Jesús toda mi breve vida, mi tesoro más valioso es la luz de su sonrisa, buscando a los perdidos por los que murió, trayendo a los fatigados a descansar en él.*

Coro: Oh Jesús, Señor y Salvador, me entrego todo a ti, pues en expiación te entregaste por mí. No tengo otro señor – mi corazón será tu trono: mi vida la entrego para desde ahora vivir, Oh, Cristo, solo por ti.

2

“Y poderoso es el Señor para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra.”

– 2 Corintios 9:8

Mujeres Energizadas Por La Esperanza

LA BIBLIA A MENUDO REGISTRA LAS vidas de las mujeres. 2,930 individuos son mencionados en las Sagradas Escrituras – 327 de los cuales son mujeres, y casi todas ellas son esposas o madres. Conocemos más cosas buenas sobre las mujeres a partir de la Palabra de Dios que de cualquier otro documento antiguo.

Ninguna de las mujeres mencionadas en la Biblia es más especial que las 5 que aparecen al principio del Nuevo Testamento. ¿Quiénes son ellas? Son las 5 preciosas madres y esposas que fueron rescatadas en la genealogía de Jesucristo. ¿Porqué Dios las colocaría precisamente en esa sección genealógica “solo para hombres?” Notarás a medida que avances en la lectura de este capítulo, tres aplicaciones repetidas que estas mujeres ofrecen como testimonio de sus propias vidas?

- Sus vidas dan **esperanza** a aquellos que han fracasado y creen que es imposible lograr alguna vez agradar a Dios.
- Sus vidas dan **consuelo** a aquellos que sufren el dolor de heridas y sufrimientos que Dios ha permitido que invadan sus vidas.
- Sus vidas son una increíble fuente de **fortaleza** para aquellos que tienen una ardua batalla por librar en su futuro. Sabiendo que Dios las ayudó, las sostuvo, y les permitió avanzar en la certeza de que ninguna lucha jamás superará Su gracia y su poder para sostenernos.

¿ALGUNA VEZ HAS ESTUDIADO A LAS MUJERES escogidas por dios, alrededor de las cuales ocurre la venida de Cristo a la tierra? Me estoy refiriendo a la muy inusual presencia de cinco mujeres especiales incluidas en Su genealogía en San Mateo 1. Es interesante que no hay mujeres registradas en ninguna genealogía del Viejo o del Nuevo Testamento excepto por la de San Mateo. En el libro de San Mateo 1:1-16 aparecen cinco madres especiales aguardando el advenimiento del Prometido. Las mujeres no tenían mucha importancia en tiempo antiguo; ellas vivían en un mundo de hombres. Este hecho hizo que la vida fuera muy

difícil para ellas. Dios describe a estas cinco valientes y talentosas mujeres porque eran parte del equipo de Dios. Sus vidas formaban parte del plan de Dios para traer un rayo de luz que proclamara la salida del sol sobre la penumbra pecaminosa que había cubierto al mundo. ¡Por medio de su linaje, iba a nacer en forma sobre natural el Salvador prometido! ¿Qué es lo que resulta absolutamente increíble sobre estas cinco mujeres? Las cinco tenían una marca en su contra. Cuando pensamos en Tamar, ¿Qué nos viene a la mente? El incesto. ¿En qué pensamos al escuchar el nombre de Rahab? La prostitución. ¿Y que hay de Rut? Ella era de la maldecida e incestuosamente concebida nación llamada Moab. ¿Y Betsabé? ¡Su nombre es sinónimo del adulterio! En cuanto a María, para nosotros es virtuosa, ¡pero fue acosada toda su vida por la sombra de ser madre soltera!

Cada una de estas mujeres estaba manchada por su propio pecado, los pecados de alguien más, o por las confabulaciones escandalosas de otros. Además, no sólo estaban marcadas por algún tipo de estigma en sus vidas, sino que también la mayoría de ellas eran incompetentes. ¿Sabes porqué? Jesús iba a ser Judío, y lo fue – pero al menos tres, sino cuatro de ellas, no eran ni siquiera Judías. Dios decidió buscar fuera del pueblo de su pacto: María era Judía, y posiblemente Tamar; Betsabé era Hitita; Rut era Moabita; y Rahab era Cananita. Sola hay una palabra que puede describir adecuadamente lo que Dios hizo en los casos de estas mujeres – ¡gracia!

Cuando hablemos de estas mujeres que estaban energizadas por la esperanza en lo que queda de este capítulo, estaremos refiriéndonos a mujeres que fueron el hermoso retrato de Su gracia – mujeres que fueron defraudadas, profanadas, despreciadas, derrotadas, o decididas – sin embargo, ¡Todas formaron parte del grandioso y glorioso plan de Dios!

Si tú eres como la mayoría de las madres, ¡probablemente ha habido ocasiones en las que te has sentido listo o lista para renunciar! Siempre que ese maremoto emocional suela arrojarte, recuerda a estas cinco increíbles madres que superaron grandes obstáculos para brillar a través de los siglos como las extraordinarias y preciosas joyas que son ante los ojos de Dios. Ahora pues, conozcamos a cada una de estas mujeres especiales en forma individual.

Se una Esperanzada Mujer Llena de la Palabra

COMO EN EL CASO DE TAMAR – NINGÚN DOLOR ES DEMASIADO GRANDE

Hace tres mil ochocientos años, en Génesis 38, nos presentaron a Tamar. Siempre que pienses en ella, piensa en una mujer “*defraudada*”. Uno de los hijos de Judá se había casado con ella, pero fue matado por Dios en persona porque era un pecador inicuo, un hombre rebelde. Como era la costumbre en aquel entonces, Judá le prometió que le conseguiría un nuevo esposo. Tamar se vistió con vestiduras de viuda y comenzó a esperar, y a esperar, pero se olvidaron de ella. Judá se había encargado de todo lo demás excepto de ella.

Le mintieron y se olvidaron de ella, entonces finalmente tomó la ley por sus propias manos. Haciéndose pasar por ramera, tubo un romance incestuoso con su propio suegro. El resultado fue un hijo nacido fuera del vínculo matrimonial. Dios nunca perdonó lo que ella hizo; tan sólo lo narró. Tamar fue defraudada muchas veces:

- Le robaron la posibilidad de tener una vida normal.
- Le robaron la oportunidad de tener un matrimonio feliz.
- Le robaron su buen nombre.
- Le robaron su buena reputación.

Tamar fue privada de todas estas expectativas normales por una cosa – el pecado. Esta mujer fue defraudada al perder a su esposo. Fue ignorada por el padre de su esposo. Entonces ella permitió que el pecado causara que ella tomara las cosas en sus propias manos por medio de una unión ilícita. Pero, a pesar de todo eso, Dios la miró compasivamente y dijo, “¡Yo tengo un plan para Tamar! Ella es una mujer con esperanza – una mujer que representa justo el plan que yo tengo – ¡un pecador malvado que resulta perdonado!” Le fue permitido formar parte de la línea genealógica que traería al redentor de la humanidad – Cristo, ¡El que perfectamente representa la gracia de Dios! Dios bondadosamente puso a Tamar en el árbol genealógico de Cristo, como lo dice en San Mateo 1:3: “*Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara...*”

¿Estas pasando por la pena de ser tratado injustamente o te sientes defraudado por alguien que te prometió amor, y luego te abandonó? Entonces en medio del dolor escucha la voz de Jesús que te susurra, como lo hizo con Pablo, “*Bástete mi gracia porque mi poder se perfecciona en la debilidad*” (2 de Corintios 12:9). ¡Cree en la verdad y sigue adelante; Deja que Dios te llene con el consuelo y la fortaleza de Su Palabra!

2. Como En El Caso De Rahab – Ningún Pasado Es Demasiado Malo.

Si tuviéramos que identificar a Rahab con una palabra, la mejor para describirla sería “**profanada.**” La historia de su vida es presentada en el segundo capítulo de Josué. En 1406 a. C., quince siglos antes de Cristo, los hijos de Israel se encontraron de frente con los muros de Jericó. Había una mujer en esos muros – una muy hábil mujer de negocios. Ella desarrollaba dos antiguos negocios que a menudo se mezclaban: (1) el alojamiento, y (2) la prostitución. Ella no solo proveía alojamiento, si no que también daba a los hombres un pecaminoso sustituto para lo que Dios ordenó en el matrimonio. En todos los sentidos, Rahab estaba profanada.

- Era una pecadora sexual.
- Era miembro de la maldecida raza Cananea.
- Era habitante de la ciudad condenada.
- Estaba literalmente sentada sobre una “bomba de tiempo” porque el juicio de Dios estaba a punto de hacer que las paredes se derrumbaran.

No obstante, en Su misericordia, Dios dijo, “Voy a destruir todo y a todos en Jericó excepto esa pequeña sección de la pared – y la pequeña familia amontonada en esa posada.” ¿Puedes imaginarte como debió haber sido aquel día de destrucción? ¿Puedes ver como los muros de 60 pies de altura se desmoronan y caen a tu alrededor mientras tu pequeña porción del muro permanecía firme? ¿Ser testigo de la entrada del ejercito hebreo, destruyendo a su paso todo lo que tenía vida? ¿Ver como la ciudad en la que habías crecido y trabajado toda tu vida repentinamente ardía en llamas?

Sin embargo, Rahab, por medio de la fe, prestó atención a la advertencia divina que le dieron los espías: “¡Permanece dentro de tu casa; cuelga un cordón rojo de tu ventana y estarás a salvo!” De manera que aquel día, en Josué 2, Dios extendió su mano y rescató a Rahab y a su familia del infierno de la destrucción de Jericó.

¿Has conocido a alguien como Rahab? Ella estaba fatalmente profanada, su destrucción era inminente en todos los sentidos. Su historia es uno de los más hermosos retratos de como Dios salva a las personas perdidas. Como puedes ver, Rahab era parte de una raza condenada, y también nosotros. ¿Sabías que la raza humana está condenada? Todos nosotros padecemos una enfermedad terminal. Algunas personas conocen el nombre de esta enfermedad; algunos otros no tienen idea aún de lo que se nos viene encima. Pero una cosa es segura: la muerte

sobrevendrá tarde o temprano. Todos vamos a morir, y el germen que nos matará se llama pecado. Nadie nos contagi6; lo recibimos como herencia de nuestro antecesor, Ad6n, quien call6 en pecado. Todos nosotros somos culpables de pecado; cada uno enfrenta Su juicio (**Romanos 3:23; 6:23**). ¡Todos vivimos en un mundo al cual Dios va a destruir (**Apocalipsis 21:1-8**), pero por la gracia de Dios, podemos ser eternamente salvos! (**Efesios 2:8-9**)

La vida de Rahab es un verdadero retrato de la salvaci6n por la gracia de Dios. 6l realmente no necesitaba el reporte de los espías. 6l en su bondad quería a Rahab, y por tal motivo incluy6 a esta mujer profanada en Su plan. Ella estaba en la lista de las madres especiales que traerían a Cristo a presentar la maravillosa gracia de Dios al mundo, tal como lo dice en San Mateo 1:5: “*Salm6n engendr6 de Rahab a Booz.*”

Si tu pasado es algo menos que sobresaliente, (como el de la mayoría de las personas) recuerda siempre que este tambi6n es el ofrecimiento de gracia de Dios. ¿Qu6 quiero decir? Escucha la voz de Jes6s cuando le habl6 a Rahab en el Nuevo Testamento, mientras ella lloraba por su pasado pecaminoso, a sus pies: “...*sus muchos pecados le son perdonados, porque am6 mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama*” (**San Lucas 7:47**). ¡Un pasado sucio que es “perdonado” da la oportunidad de “amar mucho” – a un maravilloso y amoroso Salvador que perdona mucho!

1. Como en el caso de Rut – Ning6n Problema es Demasiado Grande

Es en la segunda parte de San Mateo 1:5 donde vemos otra madre especial en el linaje de Cristo – Rut – quien puede ser descrita como la “*despreciada.*” Sin embargo, su vida nos presenta un cuadro tan hermoso de la gracia de Dios que todo un libro de la Biblia fue dedicado a narrarlo. La historia de Rut comenz6 all6 en el capítulo 19 de G6nesis. Su lejano ancestro, Lot – el sobrino de Abraham – en medio de una orgía de borrachos con sus dos inescrupulosas hijas, engendr6 la raza de Rut. Es notable el hecho de que Dios no omite ninguno de estos hechos porque los mismos contienen lecciones que 6l quiere que aprendamos. 6l siempre ha condenado las borracheras, y los diversos males que esta acarrea. No debe de sorprendernos que, estos pecados, mismos que marcaron el origen a la tribu de los Moabitas, pusieran a este pueblo bajo el juicio de Dios.

Esta gente a la que Dios había maldecido por su perversidad gozaron de protecci6n hasta el capítulo 23 de Deuteronomio, capítulo que fue escrito justo antes de que Rahab entrara en escena en las sagradas Escrituras, así como la consecuente caída de Jeric6. Dado que los moabitas pertenecían a una raza tan profana y despreciada, Dios anunci6 que no podían entrar en la congregaci6n de Jehov6 por 10 generaciones (**Deuteronomio 23:3-4**). Por lo tanto, aunque Rut personalmente no había hecho nada para merecerlo, ella era despreciada por el pueblo hebreo. ¿Recuerdas todos los factores en su contra?

- Era de una raza mala.
- Pertenecía a una familia mala.
- Estaba manchada por un pasado malo.
- Era acosada por el pecado de otros.
- Estaba marcada por un esc6ndalo familiar.
- Estaba manchada por un feo estigma.

Adem6s, despu6s de un breve matrimonio, su esposo falleci6; y sufri6 gran hambruna. ¡Así esta escrito, en el libro de Rut, una de las m6s maravillosas historias de gracia del Viejo

Testamento que alguna vez se ha escrito! ¿Y qué escribió Dios? Nos cuenta como Él, en su bondad, extendió su mano y tomó a una mujer de una raza maldecida, y de un pueblo despreciado, y dijo, “¡Ven entra en mi familia!” De modo que un hombre llamado Booz tomó a Rut por esposa, y entonces ella, por medio de ese matrimonio, se convirtió en una mujer de esperanza. Como Tamar y Rahab, sería usada por Dios para traer a Cristo, y gloriosamente ofrecer su gracia al mundo por medio de Él, como lo dice San Mateo 1:5 “*Booz engendró de Rut a Obed...*”

La adversidad pone de manifiesto lo que realmente somos. Sus azotes se llevan lo pasajero, y dejan lo perdurable. ¿Que revelan tus aflicciones? Pedro dijo que la gracia de Dios recibida por medio de la prueba nos purifica, y nos hace preciosos como el oro (**1 de Pedro 1:3-8**). ¡Deja tus grandes problemas al Señor; deja que el te refine y haga lo que para ti es inimaginable – y entonces toda la gloria será suya!

2. Como En El Caso De Betsabé – Ninguna Mancha es Indeleble.

La historia de la cuarta mujer de esperanza aparece en 2 de Samuel, capítulos 10 y 11. Betsabé estuvo en el lugar equivocado a la hora equivocada – podemos decir que ella fue *profanada* en todas estas formas:

- Fue sumamente insensata.
- Mostró falta de pudor al exhibirse.
- Correspondió al interés de David en ella, aunque era esposa de otro hombre, y él era esposo de otra mujer.
- Atenuó el remordimiento de su corazón cuando la convicción divina tocó su consciencia.
- Rompió los votos de castidad y lealtad de por vida que había hecho a Urías.
- Pasó por alto el hecho de que Dios le había dado un esposo maravilloso.
- Se entregó por entero a la pasión, y al pecado que vendría como consecuencia.

5. Como Para María – Ninguna Tarea Es Demasiado Grande

La palabra que mejor define a nuestra quinta mujer de esperanza es “decidida.” Lo interesante acerca de María es que hemos escuchado muchas cosas sobre ella que no son ciertas, y la Biblia no nos cuenta mucho de su vida. De hecho, se han escrito muchos libros sobre María que no están basados en la Biblia. ¿Qué nos dice la Biblia?

Sabemos que es cierto que: María nació pecadora. No hay nada en las Escrituras que indique que ella no era más que una persona normal y pecadora. Ella vino a la fe en el Dios verdadero al reconocer que estaba perdida sin Él. Ella se refirió al Antiguo Testamento, mencionando el hecho de que Dios la levantó de las cenizas, y la sacó del estiércol. María, quien quería conocer la palabra de Dios y obedecerla, aún siendo muy joven se volvió discreta y decidida. Ella permaneció siguiendo al Señor – inclusive a pesar de todo esto:

- Ella se enamoró y estaba comprometida.
- Fue visitada por un ángel.
- Recibió una misión extraordinaria.
- Concibió una criatura de forma sobre natural.
- Enfrentó la posibilidad de ser apedreada ya que ese era el castigo por fornicar.

- Fue menospreciada y acusada falsamente.
- Después del nacimiento de Cristo, María pacientemente soportó la vergüenza pública durante un tercio de siglo – toda la vida y ministerio de Cristo.
- Inclusive Jesús la “puso en su lugar.”
- Continuamente era afligida por sus hijos incrédulos.
- ¡Nunca se rindió; decididamente insistió por fe para la gloria de Dios!

Todo lo que María estaba experimentando encajaba perfectamente en el plan de gracia de Dios: Él la había escogido para ser la “Madre de la Promesa.” Ella trajo a Cristo. Tomó parte en la gracia. Se regocijó y dijo, “¡Oh, Dios mi Salvador!” Y por últimos se convirtió en aquella por la cual “La Promesa” llegó: “*Y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo*” (**San Mateo 1:16**).

La lección es para que nosotros hoy día decidamos que estamos en esto mientras dure. Que veamos a nuestro cónyuge e hijos no tal y como son, sino como serán por la gracia de Dios. Que hagamos lo que estamos llamados a hacer, que es permanecer en íntimo contacto con el Señor – y persistir. María no es mencionada nuevamente después del acto 1, sin embargo, ella fue tan útil para el Señor. Sigue insistiendo no importa que los demás lo noten o que te ignoren, que te amen o te rechacen, te necesiten o abusen de ti – y decídete por la gracia de Dios a persistir no importa cuan grande y sobrecogedor pueda parecer tu desafío.

Experimentando la Gracia Insondable de Dios

NINGUNA DE ESTAS CINCO mujeres especiales merecía ser una mujer de esperanza. Ninguna merecía que Dios la usara. Todas eran mujeres con una marca en su contra, y la mayoría estaban descalificadas para servir de tal manera. Sin embargo, ¡Dios levantó a cada una de ellas como ejemplo de su incuestionable gracia! Por medio de sus experiencias, las mujeres de todos los tiempos pueden aprender que:

- Ningún dolor es demasiado grande para ser sanado.
- Ningún pasado es demasiado malo para ser perdonado.
- Ningún problema es demasiado grande para ser resuelto por medio de Cristo.
- Ninguna mancha es demasiado profunda para ser lavada en la sangre de Cristo.
- Ninguna tarea es demasiado grande para la autoridad de Dios.

¿Alguna vez has sido personalmente profanado por el pecado? ¿Derrotado? ¿Defraudado? ¿Despreciado? La buena noticia es que “*Poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra*” (**2 de Corintios 9:8**). No importa tu actual circunstancia, ¡Hay esperanza en Cristo para el futuro! Por la gracia de Dios, tu puedes participar de “La Promesa.” ¡Tú puedes confiar en Él, tu Salvador, para que lave cualquier pecado que te haya estado ahogando – así de lejos como está el oriente del occidente – pondrá tus pecados de ti, para poder mirarte en la justicia de Cristo! (**Salmo 103**)

¿Harás tú, pues, como estas cinco madres especiales, decidiéndote a que por Su gracia también serás una mujer de esperanza? ¿Qué quiero decir con eso? Madre, cada hijo que tengas, está marcado por el pecado. Todos ellos están ya profanados. Todos ellos, porque son pecadores, han sido enajenados de la herencia que Dios quería darles. Cada uno de ellos es

despreciado. Cada uno está vencido desde su nacimiento por el pecado. Pero hoy, como las “Madres de la Promesa,” puedes dirigir tus hijos a Cristo; ¡tu vida puede ser un retrato de la gracia de Dios para ellos – un retrato de esperanza!

¿Será eso fácil? No. ¿Valdrá la pena? ¡Claro que sí! Y siempre y cuando confíes en Cristo para que sea tu fortaleza, nunca caminarás solo, pues:

*Él te da más gracia cuando las cargas aumentan,
Él te manda más fuerza cuando la labor incrementa;
A la aflicción que se agrega Él le suma Su misericordia,
A las pruebas añadidas, Su paz multiplicada.*

*Cuando has agotado toda tu resistencia,
Cuando se te acaban las fuerzas antes de que el día esté por mitad,
Cuando llegas al límite de tus recursos,
La dotación de tu padre tan sólo ha empezado.
Su amor no conoce límites; Su gracia no tiene medida,
Su poder no tiene confines conocidos por el hombre;
Pues de sus riquezas proviene Jesús,
¡Él da, y da, y da una vez más!*

– **Annie Johnson Flint**

De hoy en adelante, aquellos de ustedes que resuelvan obedecer por gracia, pueden sumarse a las especiales mujeres de esperanza. No importa cual haya sido tu pasado, tú, también, puedes ser una madre santa, que dirija sus hijos, y otras almas perdidas – a “La Promesa” – ¡Conquistador Sobrenatural de Dios Sobre la Maldición! Esa es la vocación más grande que alguien pueda jamás tener.

3

“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del señor Jesús, dando gracias al Dios padre por medio de Él.”

Colosenses 3:16-17

Las Disciplinas del Hombre Lleno de la Palabra

NUESTRA PRIMERA NAVIDAD CON hijo fue una lección que jamás olvidaremos. Vivíamos en un pequeño apartamento en los ángeles. En aquel entonces teníamos muy poco dinero y mucho tiempo libre. De modo que decidimos no comprar a nuestro chiquillo uno de los triciclos que venían ensamblados, sino que lo armaríamos nosotros mismos.

Un día después la lustrosa bicicleta roja yacía parada al lado del árbol esperando la mañana del día de Navidad. Entonces llegó el momento de la verdad. Nuestro niño chapoteando deliciosamente, se acercó gateando, se las arregló para ponerse de pie, y pronto, con nuestra ayuda, estaba sentado sobre el asiento. Entonces fue que notamos el bamboleo. Algo no estaba muy bien. Al girar los pedales toda la bicicleta se tambaleaba. La habíamos armado – pero no correctamente. Los años siguientes, a medida que el niño sucesivo recibía esa bicicleta – nunca dejó de tambalearse. Y cada bamboleo y chillido durante todos estos años nos ha hecho recordar que la única esperanza que tenemos de tener éxito al intentar complacer a Dios durante nuestra estadía pasajera en este mundo es siguiendo sus instrucciones. ¿Cómo podemos evitar armar nuestras vidas a nuestro modo para que no se tambaleen? ¿Cuál ha sido el plan permanente que el Señor ha presentado? Desde el capítulo 6 de Deuteronomio hasta el 6 de Colosenses, desde el siglo cuatro a. C. al primer siglo después de Cristo, desde Moisés hasta el apóstol Pablo – Dios ha querido que sus hijos tengan una vida llena de la palabra. ¿Alguna vez has anhelado poder decir, como el apóstol Pablo, “*Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo*” (1 de Corintios 11:1). Eso es exactamente lo que Dios desea para cada uno de Sus hijos, porque debemos ser santos, así como Dios es santo (1 de Pedro 1:16).

¿Cómo es posible tal vida de victoria a la luz del mundo y sus mortíferas fuerzas de la oscuridad, las cuales están atrincheradas contra nosotros, y triunfar como hombres de Dios? El apóstol Pablo vivió durante un período que muchos consideraron como la época más horrible que alguna vez hubo, sin embargo, él tenía la palabra de Dios como guía de su vida. ¿Cómo era en los días de Pablo? ¿Cómo él se las arregló para vivir tan triunfantemente?

La vida en la Palabra funciona en un Mundo pecaminoso

EN ALGUN MOMENTO EN EL AÑO 64 a.C., PABLO se encontraba encadenado en una mazmorra húmeda y subterránea de la Prisión Mamertine, la cual estaba a corta distancia del epicentro del mundo – la Tribuna Romana. En el exterior se escuchaban multitudes enardecidas por los juegos y los grandes festivales en el Circo Mayor. Poderosas legiones regresaban de una victoria tras otra con deslumbrantes exhibiciones de botines y prisioneros.

Sentado en el trono estaba uno de los más flagrantes, abiertamente reconocido, y lujurioso homosexual de todos los tiempos – Nerón. No obstante, el apóstol Pablo dijo:

“Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridades sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos” (ROMANOS 13:1-2).

Ahora volvamos rápidamente al presente. Puede que haya un presidente, un gobernador, o un alcalde que abiertamente se oponga a Dios y Su Palabra, sin embargo, ¡son los líderes establecidos por Dios y es a la luz de Romanos 13 que aún así debemos sujetarnos a ellos!

El apóstol Pedro, quien unos meses más tarde moriría bajo la mano de Nerón, dijo lo mismo: “...*Por causa del Señor, someteos a toda institución humana...*” **(1 de Pedro 2:13)**. Por lo tanto, siempre y cuando un decreto de gobierno no esté claramente en contra de la palabra de Dios, lo que ambos apóstoles estaban diciendo era, “Obedezcan las instituciones humanas, pero tengan cuidado con exponerse a los efectos dañinos de la cultura del Imperio Romano.”

Pablo se mantenía ocupado en la prisión con la escritura de su último libro. Afuera se encontraba el marco cotidiano de gritos reprimidos de los perversos y sanguinarios hombres que anticipaban los nuevos placeres que el degenerado Nerón ofrecería en la Tribuna Romana. El espíritu de Pablo estaba a tono con el Espíritu Santo. Él hacía fluir por medio de Pablo la eterna, perfecta e inspirada Palabra de Dios. Aunque Pablo le estaba escribiendo a su hijo en la fe, Timoteo, advirtiéndole como hombre de Dios, la lista de descripciones pecaminosas del tercer capítulo de Segunda de Timoteo se aplica especialmente a nuestra era. Mirando el curso de los acontecimientos, el apóstol dice lo siguiente:

“También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a estos evita”
(2 de Timoteo 3:1-5)

PABLO VIVIO EN MEDIO de un período tumultuoso. Mientras enfrentaba este mundo incierto, Pablo manifestó una entrega sin reservas a la Palabra escrita y viviente de Dios. Él sabía por experiencia personal que el que está en nosotros, es mayor que el que está en el mundo **(1 de Juan 4:4; 5:4-5)**. Por tal motivo, él exhortaba a Timoteo a registrar su ejemplo de permanencia fiel en la doctrina, modo de vida, propósito, fe, longanimidad, amor, perseverancia, persecuciones y padecimientos **(2 de Timoteo 3:10-11)**.

¡Si nosotros permanecemos firmes en la fe, sin apartarnos de la verdad inmutable de Dios, también nosotros saldremos triunfantes al caminar de la mano con Dios! **(2 de Timoteo 3:12-14)** Estaremos por siempre arraigados en el conocimiento de Su eterna e inapreciable verdad. Seremos perfeccionados en Cristo y preparados para realizar Su trabajo.

“Toda escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” *(2 de Timoteo 3:16-17)*

Como otro incontable número de personas siglos atrás, el apóstol Pablo descubrió el secreto para convertirse en un hombre santo; de este modo él podía honestamente decir a otros que imitaran a Cristo como él lo hacía **(1 de Corintios 11:1)**. El secreto es tan simple. Está justo en la respuesta a estas preguntas: “Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo? **(Salmos 15:1)**

Cada semana en la sinagoga de su pueblo natal mientras el apóstol Pablo crecía en Tarso, los judíos leían conforme a lo acostumbrado en el siglo quinto a.C, el Antiguo Testamento

que Esdras había establecido. Esdras, quien copió los pergaminos del Antiguo Testamento al hebreo bíblico que tenemos hoy día – dejó un legado perdurable. Él fundó las sinagogas judías, y como parte de ese sistema para la renovación espiritual, él diseñó la lectura sistemática del Antiguo Testamento hebreo. Lo interesante sobre este poquito de historia es que ellos aún siguen ese sistema. De manera que nosotros sabemos perfectamente lo que se lee en cada semana de su año religioso. Todo esto significa que Pablo escuchó el Salmo 15 con mucha regularidad durante las lecturas en cada sinagoga que él visitó.

Llenándote de la Palabra

EL SALMO 15 ES PARA LOS HOMBRES lo que Proverbios 31 debe ser para las mujeres. En el Salmo 15 se encuentra un maravilloso e inmutable retrato de aquellos bienaventurados que pueden habitar en la presencia de Dios. El espíritu de Dios nos da, por medio de David, en los versos 2-5, una maravillosa descripción de lo que es un hombre de Dios – uno que anhela ser santo, como Dios es santo. Los rasgos enumerados a continuación identifican las disciplinas que debiéramos desarrollar en oración en nuestras vidas. A medida que leas, “acepta, invita, recibe, y entrégate” a cada versículo. ¡Entonces inclínate ante el Señor, y deja que la palabra de Dios misma se derrame sobre tu vida, empapándote – penetrando en tu alma y cambiando cada aspecto de tu vida – tu matrimonio, tu casa, y todo lo demás! He aquí algunas de esas disciplinas que debemos cultivar.

1. Vidas Comprometidas Con La Integridad Personal.

Un hombre de Dios primeramente se describe como uno que “*anda en integridad, Y hace justicia...*” (Salmos 15:2).

Su manera de andar es un ejemplo de integridad. En otras palabras, él es lo que aparenta ser; él es lo que dice que es. Muchos Cristianos tienen el problema de la anorexia o bulimia espiritual. Los Cristianos anoréxicos están tan ocupados que dicen no tener tiempo para leer la Biblia. Los Cristianos que padecen bulimia típicamente les da un arrebató por el Domingo en la Palabra, pero muy pronto vomitan dicho alimento al ignorar la ley de Dios. Esta es la condición espiritual de tantas personas. La santidad se caracteriza por la incorporación – porque nos lleva a ser hacedores de la palabra, y no sólo oidores (**Santiago 1:22-25**). La vida en santidad está guiada por la integridad, y muestra actos de justicia.

2. Lenguas Sujetas A La Verdad Interiorizada.

David así mismo dice que el que es santo “*no murmura con su lengua...*” (Salmos 15:3).

Él no sólo anda en integridad y hace justicia, sino que siempre habla la verdad. No calumnia con su lengua porque no es un chismoso malintencionado, como el que Pablo menciona en 2^{da} de Timoteo 3.

Hace un tiempo, iba con mis hijos en el carro cuando uno de ellos dijo, “¿Supieron que...? A lo que contesté, “No, pero antes que nos cuentes, ¿De quien lo escuchaste? ¿Estás

totalmente seguro de que eso es cierto? La respuesta fue, “No, sólo escuché que lo dijeron”. A continuación le expliqué, “Eso es una calumnia porque no estás seguro del todo de que sea cierto. ¿Y vas a decir que esa persona es mala sólo porque alguien más lo dijo, sin jamás siquiera haber hablado con esa persona? Tenemos que admitir el hecho de que a veces no tenemos conocimiento de primera mano acerca de una situación, y por ello escogemos permanecer callados para no acusar falsamente a otra persona. Los niños necesitan que les enseñemos esta verdad desde muy temprana edad: “ *Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana*” (**Santiago 1:26**). Esta es una buena norma: Si tú no eres parte de la solución, o del problema, en primer lugar no debes discutir el problema porque eso es calumnia. Proverbios 6:16 menciona siete cosas que Dios considera abominación. El sembrar discordia sobre los demás está justo al lado de las obscenas inmoralidades de la vida licenciosa. Un hombre de Dios no solamente internalizará la verdad, caminará en integridad, y obrará en justicia, mas también hablará verdad en su corazón y a los demás; él no usará su lengua para calumniar.

3. Corazones Gobernados Por El Amor De Arriba.

En medio del Salmo 15:3, David dice que un hombre de Dios “*No hace mal a su prójimo, ni admite reproche alguno contra su vecino...*” Esto es lo que nosotros como creyentes del Nuevo Testamento hemos de rogar que Dios haga en nuestras vidas. Pídele que materialice este versículo en nuestro diario vivir. Santiago 3:17 declara: “*Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia, y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía*”.

Un hombre así se caracterizará por vivir la verdad. Cuando un amigo escucha y acepta una acusación contra otro, puede resultar algo devastador. Alguien que vive por la Verdad no haría una cosa tan hiriente. La iglesia a sido más afectada por Cristianos que aceptan reproches unos contra otros – peleando, dividiendo, y hablando en mal. Cristo dijo, “*Si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer*” (**San Marcos 3:25**). ¿Cómo puede la casa de Dios sobrevivir con un mal así en su interior? Un hombre de Dios se comprometerá a no hacer mal a su prójimo, y a no aceptar reproches contra los demás. Este es un gran compromiso – pero con Dios es posible.

4. Pensamientos Cautivados Por El Dios De Arriba.

David continúa describiendo al hombre de Dios como “*aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, pero honra a los que temen a Jehová...*” (Salmos 15:4A-B).

Un hombre de Dios respetará la verdad de tal manera que escogerá a los héroes correctos. ¿Sabes porqué soy muy cuidadoso con los pósters que mis hijos colocan en la casa? No quiero que tengan héroes inmorales – cuyas vidas no estén dirigidas por Dios (**Salmos 101**). ¿Es correcto que tengamos héroes que sean reprobados? No, aunque esa persona sea el mejor en tu deporte o música favorita. El periódico USA Today en una ocasión destacó a un lanzador de bolos fenomenal, un hombre cuyo promedio en bolos era de 285. Él aclamaba

haber tenido veinticinco juegos consecutivos con la puntuación perfecta de 300. ¡Me pareció que eso era increíble hasta que descubrí que él juega en un espacio de 15 pies de largo! Él se para justo al frente de los bolos, y entonces lanza la bola. A simple vista parecía un gran boleador, pero cuando juega con las mismas reglas que los demás, no es más que un jugador promedio. Antes de aceptar a alguien como un verdadero héroe, y pensar que esta persona es “El mejor,” investiga con cuales reglas está jugando. ¿Está siguiendo las reglas que realmente importan – las reglas de Dios? Un hombre de Dios respeta las reglas de tal manera que escoge sólo los héroes del tipo de Dios.

Un reprobado no es solo abominable a sus ojos, sino que “*honra a los que temen a Jehová...*” (Salmos 15:4b). Sus héroes son los rectos y piadosos. En vez de malgastar tiempo, dinero, energía, y emoción en los héroes mundanales – luchando por impresionar a sus semejantes, un hombre de Dios prefiere honrar a hombres y mujeres de fe que han superado la prueba del tiempo – aquellos de su escuela, lugar de trabajo, o iglesia que verdaderamente aman y siguen a Cristo. Al hacer esto, también establece modelos de vida virtuosos para sus hijos.

5. Promesas Resguardadas Por La Verdad Interior.

David dice que un hombre de Dios “*Aún jurando en daño suyo, no cambia...*” (Salmos 15:4c).

En San Mateo 10, a medida que los discípulos salían, Él les instruyó a aceptar el primer ofrecimiento de hospitalidad que recibieran al llegar a una nuevo pueblo o ciudad. ¿Porqué les dijo eso? Antes de comenzar a predicar, nadie sabía quienes ellos eran. Usualmente, las personas más humildes serían quienes les invitaría a cenar con ellos. (¡Simplemente le echarían un poco más de agua a la sopa!) Sin embargo, una vez que los apóstoles habían predicado su primer mensaje, los ricos repentinamente decían, “¡Suban al monte – donde vivimos!” ¿Qué debían hacer los apóstoles? Cristo esperaba que ellos mantuvieran el compromiso con las primeras personas que les habían invitado. Un hombre de Dios no cambiará su decisión dependiendo de como esto le pueda ayudar. La manera de Dios es que juremos aún en daño propio; toma la decisión correcta y no la cambies por razones externas.

6. Objetivos De Vida Que Van Más Allá Del Día De Hoy.

David prosiguió diciendo que un hombre de Dios “*no da su dinero a usura, ni contra inocente admite cohecho*” (Salmos 15:5).

No puede ser comprado. En Israel, era usual cobrar interés a los forasteros, pero nunca entre israelitas. La gente de Israel no tomaba dinero prestado a menos que estuviera en necesidad. No existían los préstamos a largo plazo; ellos heredaban la tierra; ahorraban, compraban, y entonces construían. Pero cuando estaban en gran necesidad, solían tomar prestado. En tales ocasiones, los israelitas no sacaban provecho de la adversidad del hermano. Un hombre de Dios jamás se aprovecharía de alguien que estuviera perjudicado. Él no puede ser comprado; No puede ser disuadido de hacer lo correcto. Un hombre de Dios resistiría una oferta como esta: “¡Si permites que esto prospere a pesar de que no cumple todos los requisitos, te compensaremos generosamente!” O, se rehusaría a comprometerse, a pesar de posibles actos de hostigamiento, cuando se le pidiera hacer algo sombrío como en este ejemplo: “Deja que este reporte prospere, aunque no es enteramente honesto. ¡Después de todo, no queremos que los ejecutivos de la oficina central se molesten con nosotros!” Un

hombre de Dios no puede ser comprado; él no participa en cohechos contra el inocente; él no permitiría que abusen de quienes le tienen confianza porque ello pudiera beneficiarle. Esa es la verdad interiorizada. También evita el auto soborno de la justificación de la avaricia humana. Por ejemplo, si yo utilizo materiales menos costosos, obtendré más ganancias y pasarían años antes de que mis clientes o pacientes pudieran darse cuenta.

Exactamente como lo predijo Pablo, estamos en verdad pasando por tiempos peligrosos que pueden fácilmente neutralizarnos espiritualmente. El apóstol identificó claramente cualidades de la multitud de Satán – aquellos impíos que prevalecerán en los últimos días. Él nos advirtió que evitáramos exponernos a su cultura cancerígena. David, por el contrario, con igual claridad identificó características del hombre piadoso que puede habitar en la presencia del Señor – uno que internaliza la verdad, habla la verdad, y que no compromete la verdad. Un hombre como el del Salmo 15 respeta la verdad donde quiera que la ve. La palabra de Dios se convierte en su tabla de medida. Es puro en su caminar con el Señor, pues cada detalle de su vida está sometido al escrutinio de la Palabra de Dios. ¡Eso es santidad, y ese es el ideal de Dios para cada uno de nosotros!

Guarda las Pequeñas Cosas

CONSIDERANDO LO SIMPLE QUE ES convertirse en un hombre de Dios, ¿Porqué es que hay tantos que tropiezan y caen? ¿Porqué no hay más personas que brillen por su santidad? ¿Dónde están los líderes al estilo del Salmo 15 que están haciendo de modelo para todos nosotros? ¿Porqué no hay más hombres dispuestos firmemente a representar la verdad?

Yo creo que la respuesta a estas preguntas se encuentra en el siguiente principio bíblico: *“El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es infiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto”* (San Lucas 16:10). Este es un principio transferible de fidelidad que se aplica a todas las áreas de la vida. Vas a encontrar muchos ejemplos en este libro, a medida que sigas leyendo. Usualmente no son las grandes cosas de la vida las que nos hacen desviarnos; son las cosas pequeñas, los compromisos aparentemente pequeños que pueden empañar y neutralizar nuestra reputación, y en consecuencia, nuestra efectividad para Cristo.

Fue mientras lidiaba con los menesteres del seminario, a principio de los años ochenta, que fui contratado como mayordomo por un prominente neurocirujano. Mi primera tarea fue inspeccionar y dar mantenimiento al Cuarto de Plata. Cuando entré en aquel cuarto, me deslumbró la excelente plata apilada desde el piso hasta el techo en cajas especiales, o envuelta cuidadosamente en plástico. (¡Una parte databa de los años de Paul Revere!) La instrucción que me dieron era sencilla: “Verifica para que te asegures que ninguna porción de esta plata haya sido expuesta a ningún tipo de contaminantes.” ¿Porqué es eso tan importante? Huellas dactilares sin limpiar, o el aire, filtrando por diminutos agujeros, puede causar que la hermosa e intrincada plata se opaque. Si aún la más pequeña mancha es ignorada el tiempo suficiente, eventualmente arruinará la utilidad de la bajilla de plata. De igual modo, ignorar los llamados pequeños pecados puede multiplicar esas “manchas negras” – esas que plagan nuestras vidas – hasta que el designio de Dios para nosotros también ha sido distorsionado. El caso es que me tomó varias semanas deshacer el daño que las manchas habían causado a su plata.

Dios esta interesado esencialmente en que tú y yo tengamos el carácter que nos acerque a Su presencia. Usualmente, no nos derribamos repentinamente por falta de integridad; inconscientemente cedemos un poquito en esto, un poquito en lo otro – como esas pequeñas

luces de advertencia que en ocasiones ignoramos en el panel de controles del automóvil: REVISE EL MOTOR, PRESIÓN DEL ACEITE, PUERTA DESAJUSTADA, y PÓNGASE EL CINTURÓN. He aquí algunos detalles que debemos considerar como grandes luces de advertencia.

Pequeñez # 1: *Autoridad*

¿Realmente obedeces las leyes establecidas por Dios para tu vida?

En una porción anterior de este capítulo vimos que los apóstoles instruían a los creyentes a sujetarse a toda ordenanza humana por amor al Señor (**Romanos 13:1-2**). Debemos estar sujetos a todas las leyes del gobierno en el cual vivimos (**1 Pedro 2:13**). ¿Sabías que eso aplica inclusive para las cosas aparentemente pequeñas como la manera en que conducimos? La primera “luz de advertencia” no es de gran importancia para algunas personas, pero lo es para el Señor. La manera en que conducimos es un reflejo de nuestro verdadero carácter, de modo que puede también reflejar la manera en que vemos a Dios.

Una persona impaciente, orgullosa y que se justifica podría decir, “Todo el mundo conduce a la velocidad que quiere, yo también lo haré. Yo no soy un legalista. No voy a conducir a la velocidad permitida.” La Biblia nos manda a obedecer a los gobernantes, por tal motivo, un hombre de Dios debe desear respetar inclusive los límites de velocidad. Si no estamos dispuestos a obedecer ni siquiera las cosas más pequeñas, tampoco obedeceremos en casos de grandes tentaciones. Gradualmente nos volveremos insensibles.

¿Alguna vez has vivido esta situación? En una salida familiar, conduces a la misma velocidad que los demás, a lo lejos distingues la casi imperceptible forma de un carro de policía, y entonces reduces la velocidad. ¿Qué habrás enseñado a tu familia? Tus hijos habrán aprendido que conducir a alta velocidad sólo es incorrecto si te atrapan; tu esposa se habrá dado cuenta de que tú harías lo que quieras, siempre y cuando el precio no sea muy alto; y tú te habrás convencido de que está bien justificarse.

Uno podría presentar esta excusa: “¡Pero yo estoy trabajando; conduzco un camión y tengo que llegar a tiempo!” Yo solía conducir una furgoneta de entregas, de modo que sé lo que significa tener que cumplir un horario estricto. Pero la excusa de querer llegar a tiempo no hace que sea correcto desobedecer a Dios; como tampoco lo es comprar un detector de radar y colocarlo en tu panel de controles – llegando al colmo de invertir dinero para no ser atrapado violando la ley. ¿Qué harías si alguien te diera un código que te permitiera evadir el pago del servicio de televisión por cable? Si alguien te enseñara un método para burlar el sistema de tu compañía telefónica y evitar pagar por las llamadas de larga distancia, ¿lo usarías? Una vez que vendemos nuestra integridad por un precio, prostituimos la verdad en nuestras vidas.

Recuerdo muy claramente el momento y el lugar en que decidí dejar de luchar con el Señor, y finalmente dije, “¡De ahora en adelante, me sujetaré a toda ordenanza terrenal por amor al Señor – exactamente como lo ordena Pablo en Romanos 13!” ¿Sabes lo que descubrí? Esa pequeña prueba de obediencia, resultó ser una gran bendición para mi vida espiritual. Me ayudó a ver claramente que podemos quedar atrapados tan rápidamente en la corriente de la vida que no queremos que nadie nos rebase - financiera o académicamente, en lo familiar e inclusive en la carretera. Hay algo refrescante en conducir a la velocidad permitida y dejar que todos nos rebasen (¡excepto, la señora de 85 años que conduce el carro destartado!). Hay algo estupendo en ver las luces rojas de las colas de los demás autos avanzar y no tener que alarmarnos cuando un policía surge de la nada. Tener la consciencia limpia es realmente maravilloso.

Pequeñez # 2: **La Devoción**

¿Realmente te alimentas de la Palabra de Dios todos los días?

¿Estás pasando tiempo de calidad con Dios cada día? ¿Es el e-mail tu primer interés del día – o el maná del Señor desciende fresco desde tu Biblia? ¿La última noticia en la Internet captura tu atención – o es Jesucristo? ¿Viste las noticias esta semana pero no leíste la Palabra de Dios por igual cantidad de tiempo? Si te expones a lo que recibes de las noticias hasta por media hora, ¿no necesitas ser renovado al menos por un período similar? Nunca podemos meditar en lo que no hemos leído; ni tampoco en aquello que no hemos memorizado. ¿Cuándo fue la última vez que memorizaste un verso bíblico? Como la cabeza puesta por Dios en tu hogar, tú debes poner el ejemplo mediante la memorización de la Palabra. Tú debes ser a quien los niños “atrapan” orando en un rincón de tu casa. Si aún no tienes un objetivo en este sentido, permíteme sugerir una lista que he usado durante toda mi vida ministerial. Se llama “Versículos que todo creyente debe saber,” y se encuentra en el Apéndice B al final de este libro.

(Este es un tema tan amplio e importante que hablaremos de la meditación en toda su amplitud en capítulos subsecuentes de este libro.)

Lo que quiero que entiendas perfectamente es esto: Un hombre de Dios es aquel que anda en integridad, actúa con justicia, respeta la verdad, y no justifica las decisiones y el comportamiento impíos. Un hombre así no es impaciente; ni hace simplemente lo que le parece. Él se niega a decir en su corazón, “¡Todos lo están haciendo, está bien que yo lo haga también! Por el contrario, en lo profundo de su corazón, un hombre que quiere ser puro, como Dios lo es, se apegaba a esta manera de pensar: ¡Por la gracia de Dios, haré lo correcto – no importa el costo! ¡Y ese es el retrato del hombre que Dios dice que puede habitar en Su presencia! Debemos siempre estar alerta y observando incluso esas pequeñas cosas que pueden hacernos tropezar en nuestro andar con el Señor. Dios quiere hombres como en el Salmo 15 que manifiesten una entrega sin reservas a la verdad de Dios – su palabra escrita y viviente. ¿Qué piensas de ello? ¿Has hecho tal compromiso? ¡Se requiere ser un hombre como en el Salmo 15 para tener éxito como padre y esposo!

ADVERTENCIA: Esto Dañará Tu Mente

HE ESTADO ENSEÑANDO LA PALABRA de Dios por más de 30 años. Todo este tiempo he observado a quienes enseñé en su lucha contra el “gran neutralizador.” Cuando participan en un estudio bíblico, un encuentro de hermanos, o un servicio en la iglesia, se van a casa y se sientan frente al neutralizador mental más poderoso del planeta – y en media hora han olvidado todo lo que acaban de aprender. ¿Cuál es ese aparato que altera las mentes? ¡Las imágenes visuales y los poderosos mensajes de la televisión y las películas!

El profesor Neil Portman, autor de *Amusing Ourselves to Death*, (Entreteniéndonos hasta la muerte) reporta que entre las edades de los seis a los dieciocho años, el niño promedio pasa entre unas 15,000 a 16,000 horas frente a la TV, mientras que pasa solamente unas 13,000 horas en la escuela. ¡Portman dice que durante los primeros 20 años de la vida de un niño norteamericano, este verá más de un millón de comerciales, a un promedio de 1,000 por semana! (Neil Portman, *Amusing Ourselves To Death*, USA: Viking Penguin Inc., 1985, p. 104-105)

Los resultados de los efectos de la televisión son terribles. Los niños que ven televisión frecuentemente sufren los efectos siguientes: Lapsos de concentración entrecortada, habilidad lingüística reducida, capacidad limitada para la abstracción, y nebulosidad mental entre la niñez y la adultez. De tal manera que no pueden pensar en Dios; no pueden hablar de

Dios; no pueden soñar con el Cielo; y no pueden crecer en Cristo. ¡Que impacto tan negativo! ¿Vale la pena pagar ese precio por la niñera electrónica?

¿Y qué efectos produce en los adultos el ver televisión indiscriminadamente? Una frase – embotamiento de la sensibilidad. Nuestra cultura sigue experimentando y trayendo nuevos elementos de inmoralidad a las pantallas de Norteamérica. Los televidentes continuamente se vuelven más y más insensibles. Cuando eso ocurre, somos distraídos de la crianza divina que debemos dar a nuestras familias. Si tu familia está expuesta a los constantes virus espirituales de la TV, toma en cuenta esta inquietante lista:

- **Observa la impiedad** – te hará cruel.
- **Observa la sensualidad** – te profanará.
- **Observa la violencia** – te hará insensible.
- **Observa la maldad** – te alejará de Dios.
- **Observa la mundanalidad** – te desanimará.
- **Observa la mente satánica** – perderás a Cristo.

No podemos escapar del principio “BABA” – ¡Basura Adentro: Basura Afuera! Permíteme afirmar y repetir lo que escribió un pastor de Chicago:

Estoy al tanto de las juiciosas advertencias contra el uso de palabras como “todos”, “cada”, y “siempre” cuando hablo. Es peligroso hacer pronunciamientos generalizados. Pero voy a hacerlo de todos modos. Aquí les va: Es imposible para cualquier Cristiano que pasa la mayor parte de sus noches, mes tras mes, semana a semana, y día tras día observando los programas de las grandes cadenas de televisión o los videos contemporáneos tener una mente Cristiana. ¡Esto es siempre cierto para todos los Cristianos y en todas las situaciones! Una programación mental bíblica no puede coexistir con una programación mental mundanal.

R. Kent Hughes, Disciplines of a Godly Man (Las Disciplinas del Hombre de Dios) Wheaton, IL: Crossway Publishers, 2001, p. 71-82.

¿Qué es lo que está moldeando tu mente?

DÉJENME VIVIR ADORMESIDO: No puedes verdaderamente decir que estás comprometido con Cristo a menos que estés realmente buscando la mente de Cristo. Dios tiene un plan para tu mente: “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. (Romanos 12:2) Debes primero saturar tu mente de la Palabra de Dios para ser un buen discípulo: “La palabra de Cristo more abundantemente en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con Salmos e himnos y cánticos espirituales. (Colosenses 3:16)

Ora por sabiduría, y busca la dirección de Dios para alentar el crecimiento de tu familia conforme a la mente de Cristo. No permitas que pase un día más sin orar por las mentes de tus hijos. Haz planes para su purificación; expónlos a las cosas correctas. Lee la Biblia a tus hijos, y analícnala, para que ellos también aprendan a extraer aplicaciones prácticas de la Palabra de Dios para la vida. Es en tu andar con el Señor, que demuestras que amas las Sagradas Escrituras. Amado, este es un llamado a acortar el tiempo dedicado a ver televisión y videos indiscriminadamente, y a iniciar una lectura sistemática y en oración, y al estudio de la palabra de Dios.

Todos tenemos el tiempo para hacer lo que es correcto – simplemente tenemos que convertirlo en una prioridad. ¡Hoy, escojamos cultivar la mente que Dios ha deseado que tengamos!

APLICACIÓN: ¿CÓMO PODEMOS REVERTIR LA PÉRDIDA DE UNA MENTE LLENA DE LA PALABRA?

La única forma de cultivar una vida llena de la Palabra es por la obediencia al mandamiento de Dios para que mortifiquemos nuestros deseos. Mortificar significa “ahogar el pecado y hacerlo polvo en nuestras vidas, debilitando así su fuerza, desarraigándolo, y despojándolo de su influencia.” La mortificación implica el desarrollo de nuevos hábitos de santidad, combinado con la eliminación de viejos hábitos pecaminosos de nuestro comportamiento.

En *The Vanishing Conscience* (La Conciencia Que Se Extingue), John MacArthur escribió una de las exposiciones más útiles que he encontrado sobre este tema. Su séptimo capítulo, “Hacking Agag to Pieces” (Cortando a Agag En Pedazos) es maravilloso. MacArthur elaboró una lista de ocho elementos prácticos para iniciar el proceso de mortificación. Permíteme compartir esta adaptación de sus pasos para tu edificación en este campo vital de la santificación:

1. **Deja de Pecar** (1 Pedro 2:11). Si hay áreas específicas que sabes que son pecaminosas, debes arrepentirte de ellas.
2. **Mata la Carne** (Romanos 13:14). Corta todas las líneas de abastecimiento. Si hay revistas, videos y otras cosas que son algo menos que Cristianas, destrúyelos. Si hay medios profanos, como la TV, el cable, o acceso blasfemo a la Internet, libérate de ello. Haz lo que sea necesario para matar los deseos perversos de tu carne, y la de tu familia.
3. **Mira a Jesús** (Colosenses 3:1-2) Este es un enfoque diario, planificado e intencional con el propósito de agradar al Señor en todas las cosas. Comienza tu día pidiendo a gritos la ayuda de Cristo.
4. **Satúrate de la Palabra de Dios** (Josué 1:8). Después de leer y meditar, trabaja en memorizar porciones esenciales de las Escrituras que puedan ayudarte a lograr una gran victoria sobre el pecado, y luego reflexiona regularmente en esos versículos. (Revisa el apéndice B para obtener algunas sugerencias.)
5. **Permanece en Contacto Permanente** (1 de Tesalonicenses 5:17). ¡La oración es la mejor y la más poderosa forma de tocar las vidas de tu familia! (Ve al apéndice B y localiza el tema “Como desarrollar un programa de oración diario.”)
6. **Manténte Alerta Contra el Poder del Pecado** (San Mateo 26:41). ¡Tal como dijo Jesús en San Mateo 26:41, un hombre del Salmo 15 está siempre vigilando las avanzadas de Satanás! Nunca confíes de la carne. ¡Resiste el mal y huirá de ti!
7. **Haz Pequeñas Elecciones** (1 de Timoteo 4:7). Este es un patrón diario que se refiere a decir que no a tentaciones específicas, y decir que sí al Espíritu Santo cuando te inste. Una pequeña elección es voltear el monitor de tu computadora para que los que estén detrás de ti vean lo que estás observando. Si luchas contra las imágenes de la Internet, este es un gran paso de responsabilidad.

8. **Camina en el Espíritu** (Gálatas 5:16). ¡Deja que la Palabra de Dios llene tu vida, y luego traspásala a tu familia! **John MacArthur, The Vanishing Conscience (Dallas, TX: Word, 1994), p. 145-166.**

Esos mandamientos bíblicos son para que cada uno de nosotros, como Cristianos, los obedezca. No son algo sobre lo que debemos simplemente orar, y un día cumplirlos. No. ¡Son para que nos aferremos activamente a ellos y los obedezcamos – ahora mismo!

4

Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, esa será alabada.

– Proverbios 31:30

EL OTRO DÍA, MIENTRAS ESPERABA en una de esas interminables filas del supermercado, me percaté del siguiente encabezado en un periódico: “La Mujer Más Hermosa del Mundo Hospitalizada.” De inmediato saqué mi teléfono celular y llamé a mi esposa, Bonnie. Tan pronto como ella contestó el teléfono, supe que se trataba de una historia falsa...

El titular se refería a la actriz Elizabeth Taylor – quien se ha casado una innumerable cantidad de veces, no es feliz, padece sobre peso y está delicada de salud. El mundo probablemente no tiene una mejor candidata para ocupar el puesto de la “Más Hermosa,” pero Dios Sí. En este capítulo, les presentaré la escogida de Dios para este prestigioso honor. Hace tres mil años, Salomón, el hombre más sabio que ha existido, se sentó a escribir. El Dios del universo le inspiró un poema acróstico de veintidós versos – cada verso inicia con una letra sucesiva del alfabeto hebreo. ¡Salomón plasmó el más fino tributo que alguna vez se ha hecho a la mujer más hermosa en la Palabra de Dios!

¿Porqué escribiría Dios un poema sobre la madre y esposa virtuosa usando cada letra del alfabeto hebreo? Es como si Salomón estuviera diciendo que una mujer tan inusual agota todo el lenguaje descriptivo existente. Todas las letras del lenguaje son agrupadas para tratar de capturar las maravillas de lo que ella hace en sacrificio los demás. No obstante, las meras palabras no logran medir su gran valor, pues las palabras por si solas no pueden expresar todo lo que ella es, todo lo que hace, y todo lo que le debemos.

La mujer de Proverbios 31:10-31 tipifica la virtud a medida que personifica fielmente los dos roles que Dios diseñó para ella – devota madre y esposa. Si viviera hoy día, esta dama especial cantaría con gozo y de todo corazón “*Toma mi vida, y acéptala.*”

Toma mi vida y que sea

Consagrada, Señor, a ti.

Toma mis manos y que se muevan

Al impulso de Tu Amor

Al impulso de Tu Amor.

Toma mis pies y que sean

Rápidos y hermosos para ti;

Toma mi voz y que cante

Siempre, sólo, para Mi Rey

Siempre, sólo, para Mi Rey.

Toma mis labios y que sean

Llenos de mensajes para ti;

Toma mi plata y mi oro,

Ni un poquito retendré.

Toma mi amor, mi Dios, hoy pongo

A tus pies, su gran tesoro

Tómame entero y seré

Por siempre, sólo, todo para ti.

Por siempre, sólo, todo para ti.

– Francis R. Havergal

La Biografía de Una Increíble Mujer

¿QUIÉN FUE LA MUJER A LA QUE DIOS ensalzó tan abundantemente en Proverbios 31? Por cientos de años (mucho antes de que tuviéramos la Biblia completa), los sabios – los antiguos rabinos judíos – creían que Salomón había escrito ese pasaje para su madre Betsabé como una reflexión de su tatarabuela, Ruth. Eso nos permite tener una perspectiva aún más hermosa de la mujer de Proverbios 31 cuando pensamos en todo lo que le ocurrió, como lo narra el octavo libro de la Biblia, el libro de Ruth.

¿Recuerdas cuán difícil fue el inicio en la vida para Ruth? El lejano antecesor de Ruth fue Lot, el sobrino de Abraham, quien vivió en la depravada ciudad de Sodoma (**Génesis 19**). Era de una familia engendrada en medio de una orgía de borrachos cuando las dos inescrupulosas hijas de Lot mediante una treta concibieron de él sus primogénitos (**Génesis 19:36**). Ese pecado dio como resultado a los moabitas, una tribu que quedó por siempre bajo el juicio de Dios. A causa de la maldición de Dios, Ruth tubo que vivir con la mancha de que ningún moabita podía entrar a la congregación de Jehová hasta la décima generación (**Deuteronomio 23:3-4**). Aunque personalmente nunca hizo nada para merecerlo, como moabita, era una mujer despreciada.

¡Piensa en ello! Ruth era de la *raza equivocada*. Ruth era de la *familia equivocada*. Ruth estaba marcada *por el pasado*. Ruth era *acosada por el pecado de otros*. Ruth *Tenía la cicatriz de un escándalo familiar*. Ruth *estaba afligida por un gran estigma*.

Después de un corto y triste matrimonio, quedó viuda en medio de una gran hambruna. De manera que no estamos hablando de una mujer que lo tenía todo, pero increíblemente, por la gracia de Dios ella vivía como si hubiera tenido todo. Él le concedió gracia ante los ojos de Booz quien, reconociendo que ella era una mujer virtuosa, la tomó por mujer (**Rut 3:11 y 4:9-10**). A partir del testimonio de su vida, Dios escribió una de las historias de gracia más maravillosas del Antiguo Testamento. ¿Ahora, pues, que hay en la vida de esta mujer que Dios realza de tal manera? ¿Qué elementos ha puesto Dios en Su retrato eterno de lo que es una mujer virtuosa?

Lo Que Dios Busca En Una Mujer

LA SABIDURÍA ESPIRITUAL Y PRACTICA ADEMÁS de las virtudes morales determinan el carácter de una mujer de Proverbios 31:10-31. Los veintidós versos están ordenados como la oración de una madre por la futura esposa de su hijo. Aunque reflejan las costumbres del Mundo Antiguo, los principios que exponen se aplican aún a las mujeres de hoy día. Nota que cuando Dios describe lo que es importante para Él, Su descripción es poderosa.

1. Él quiere que ella vea que su carácter es muy valioso para Dios: “*Mujer virtuosa, ¿Quién la hallará? Porque su estima sobrepasa a la de las piedras preciosas*” (versículo 10). Las piedras preciosas se refieren a algo poco común y costoso en el mundo antiguo. Eran gemas muy valiosas, y, por lo tanto, las más deseadas para ostentar riquezas. Sin embargo, a los ojos de Dios, el valor de una mujer virtuosa – una santa esposa y madre a la luz de la Biblia – supera en mucho a cualquier comodidad terrenal.

Cuando Dios coloca una etiqueta de alto precio a algo, debemos prestar atención. ¿Porqué pensaría Él que ella es tan valiosa? Dios dice en Proverbios 18:22, *“El que halla esposa halla el bien, Y alcanza la benevolencia de Jehová.”* La palabra benevolencia equivale a “gracia” en hebreo. La mujer que vive de esta forma, con esta manera de pensar, escogiendo conformar su vida alrededor de lo que es importante para Dios, es llena de gracia ante sus ojos – una mujer de inestimable e incalculable valor para Él. ¡Cómo no es algo común, su valor es enorme para Dios!

2. Él quiere que su esposo confíe en ella completamente: *“El corazón de su marido está en ella confiado, Y no carecerá de ganancia”* (versículo11).

No sólo es su valor inestimable para Dios, sino que ha ganado la confianza absoluta de su esposo. Es escogiendo los objetivos de Dios, y Sus caminos, que la esposa llega a ser una en la cual su esposo puede poner su confianza por completo. Por tal motivo, a él no le faltarán ganancias en ningún aspecto – de su hogar, de su familia, de su matrimonio, ni de su vida pública o privada. Él se siente seguro en todos los aspectos porque tiene fe en su carácter santo. Cuando un matrimonio funciona como Dios lo planeó, tanto el hombre como la mujer están completos en todas las formas, (Génesis 2:18-25). Así es como Dios lo diseñó. Cuando un hombre tiene la esposa que Dios le escogió, a medida que ella manifiesta la gracia de Dios mencionada en Proverbios 18:22, él puede regocijarse en la manera en que ella complementa todas las dimensiones de su vida.

3 Él quiere que su vida esté dedicada al servicio: *“Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida”* (versículo12).

¡Esto es poderoso! Su esposo es bienaventurado en gran manera porque la vida de su esposa está dedicada a servir no sólo sus necesidades, sino también las necesidades de otros. Yo creo que de ahí es de donde viene su valor incalculable porque *“El hijo del hombre no vino a ser servido, sino para servir”* (**San Marcos 10:45**). Jesús dijo que la persona más grande es la que tiene un corazón dispuesto para servir (**San Marcos 10: 42-44**). Aún en los tiempos del Antiguo Testamento, esta increíble mujer descubrió esta maravillosa verdad. Hoy día, los extranjeros son comúnmente empleados en la industria de servicios en Israel. Las personas acaudaladas y los negociantes de gran éxito no quieren realizar trabajos de servicio. Esto también es parte de nuestra cultura occidental. Cuando ves a quienes podan el césped y limpian las casas, te das cuenta de que no se trata de las personas que tienen el “control” del mundo. Es común pensar que estar a cargo es lo mejor, no el servir. La iglesia del Señor tiene una visión totalmente opuesta a la del mundo: los trabajos más importantes en la iglesia son los de aquellos que sirven. Y, como en el poema de Proverbios 31, los trabajos más importantes son los del servicio.

La vida de la mujer virtuosa está dedicada a servir a los demás: a su esposo, a sus hijos, a la comunidad, a los pobres, a sus muchos otros asuntos. Ella se ha aprendido la realidad de la que Cristo habló: el que sirve a todos es el más grande de todos. Esta es la clave para que la gracia del Señor haga que su vida tenga un impacto interminable en otras personas, dado que ella les sirve de una forma muy especial.

4. Él quiere que su cuerpo esté concentrado en el ministerio. Comenzando en el verso 13, las características del carácter de la mujer virtuosa están todos entretejidos – como los hilos de un delicado tapiz.

Proverbios 31:13-25

13 Ella busca lana e hilo, y con voluntad trabaja con sus manos.

14 Es como nave de mercader; Trae tu pan de lejos.

15 Se levanta aún de noche y da comida a su familia y ración a sus criadas.

16 Considera la heredad, y la compra, y planta viña del fruto de sus manos.

17 Ciñe de fuerza sus lomos, Y esfuerza sus brazos.

18 Ve que van bien sus negocios; Su lámpara no se apaga de noche.

19 Aplica su mano al uso, Y sus manos a la rueca.

20 Alarga su mano al pobre, y extiende sus manos al menesteroso.

21 No tiene temor de la nieve por su familia, Porque toda su familia está vestida de ropas dobles.

22 Ella se hace tapices; De lino fino y púrpura es su vestido.

23 Su marido es conocido en las puertas, Cuando se sienta con los ancianos de la tierra.

24 Hace telas y vende, Y da cintas al mercader.

25 Fuerza y honor son su vestidura; Y se ríe de lo por venir.

Una de las paradas obligatorias para los visitantes de Turquía son las fábricas de alfombras Persas. Allí, sentadas ante grandes telares, las mujeres trabajan largas horas, mes tras mes, tejiendo las incontables fibras de alfombras caras y exquisitas. Cada color es tejido, cortado y asegurado – hora tras hora. A menudo un día de trabajo es medido por las decenas de pulgadas de trabajo realizado, y por millares de hebras de hilo. La belleza del lado frontal de la alfombra se evidencia en la complejidad del lado posterior donde el trabajo se refleja en innumerables hebras de hilo. Y esto ilustra el capítulo 31 de los Proverbios en la forma en que los hilos entretejidos de la vida de una mujer virtuosa dan forma al delicado tapiz de su vida infinitamente valiosa para Dios.

¿Cuales son esos hilos? Los vemos hermosamente entretejidos en los versos del 13 al 26. Es por la gracia de Dios y como un ministerio para el Señor, que la mujer virtuosa utiliza sacrificialmente las partes de su cuerpo para realizar un servicio de incalculable valor para el Señor; y mientras vemos la manera en que ella ministra a los demás, fíjate en que Dios no menciona su pelo, ni su suave piel, ni cuanto ella pesa, ni lo que lleva puesto. ***Toda su belleza*** es descrita sin ningún elemento físico externo porque Dios se enfoca en los corazones (1 Samuel 16:7). Tal vez esto sea así porque ella ha de hacer todo lo que pueda para complacer a su esposo – para estar hermosa para el hombre que Dios ha escogido para que ella sea su complemento. Querida

hermana, ¿Esta el cuerpo que Dios te ha dado enfocado en complacer a tu esposo? ¿Haz llegado al punto en el cual puedes abierta y honestamente preguntarle a tu esposo qué podría ayudar a que le sirvas incluso más hermosamente? ¡Esto daría gran gloria a Quien te creó para complementar a un hombre de por vida!

5. Él quiere que sus manos estén extendidas para los demás: “*Ella... con voluntad trabaja con sus manos. Aplica su mano al uso, y sus manos a la rueca. Alarga su mano al pobre, Y extiende sus manos al menesteroso. Dadle del fruto de sus manos...*” (versículos 13B, 19-20, 31A).

Empezando en el versículo 13, Dios describe a la mujer virtuosa como aquella cuyas manos están dedicadas a servir a los demás. Si quieres ver una hermosa parte de una mujer, fíjate en lo que sus manos están haciendo.

Cuando nuestro primer hijo tenía 2 años, tuvimos que llevarlo de urgencia a un hospital pediátrico, nunca podrá olvidar al pequeño Johnny en aquella incubadora con todos esos tubos, canalizaciones, y todo lo demás. Cuando finalmente pudo salir de la Unidad de Cuidados Intensivos, estaba realmente precioso. Esto nos hizo considerar con mucho cuidado donde lo dejaríamos incluso momentáneamente. Resultó ser un gran evento el día en que finalmente decidimos ponerlo en la guardería de la iglesia. En la recepción una devota y preciosa anciana nos saludó mientras extendía sus manos a Johnny, vimos los más hermosos ojos y manos arrugados que irradiaban una vida de ministerio y servicio a los demás. Luego nos enteramos de que ella había servido en esa guardería por más de 40 años, sosteniendo

muchos preciosos bebés de padres preocupados como nosotros. ¿Son tus manos herramientas consagradas al servicio por los demás?

6. Él quiere que sus manos estén prestas para servir: “*Ciñe de fuerza sus lomos, Y esfuerza sus brazos*” (Versículo 17A).

El ministerio de la mujer virtuosa no se detiene con sus manos; sus manos también son usadas para servir a los demás. A veces sus manos cargan niños; a veces suplen las necesidades de los pobres y menesterosos; a veces están llenas de productos para vender; a veces están llenas de las ropas escarlata que ha hecho para sus hijos. Con todos estos ministerios, sus brazos se fortalecen para el servicio. ¡Cuanto más noble es todo eso que la mera belleza que es fugaz!

7. Él quiere que su boca dispense sabiduría divina: “*Abre su boca con sabiduría...*” (Versículo 26A).

De manera que sus manos son hermosas porque sirven; sus brazos son hermosos porque sirven; y su boca es hermosa porque también es usada para servir a los demás. Tito 2:1-7 nos llama a usar nuestras bocas para enseñar, exhortar, y animar a los demás. ¿Es ese tu objetivo?

La boca de la mujer virtuosa es considerada hermosa porque está entregada a servir a los demás, también. Cuando ella habla, lo hace con sabiduría. ¿De donde viene la sabiduría? Viene de arriba – del Señor (**Santiago 1:5 y 3:17**). Dios dice, “*La palabra de Cristo more abundantemente en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría*” (**Colosenses 3:16**). Esto habla de la abundancia del Espíritu, y cuando estamos llenos del espíritu de Dios, ¿Qué sale de nuestra boca? ¡La palabra de Dios!

8. Él quiere que su lengua esté bajo el control de la bondad: “*Y la ley de clemencia está en su lengua*” (versículo 26B).

¡La lengua de la mujer virtuosa está dirigida por el Espíritu de Dios, y por lo tanto sujeta por la benevolencia para la gloria de Dios! La mujer piadosa está bajo el absoluto control de Dios. En consecuencia, ella sirve a otros y no a si misma.

Dios dice, en forma contrastante, que “*Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana*” (**Santiago 1:26**). Esa maravilla de tres onzas debe ser sujeta porque Dios dice que es un mal que no puede ser refrenado (**Santiago 3:1-18**). La mujer virtuosa dejará “*que sea su palabra siempre con gracia...*” (**Colosenses 4:6A**). ¡Una mujer que usa su lengua para el ministerio declarará bendiciones sobre los demás!

9. Él quiere que su casa sea su prioridad: “*Se levanta aún de noche y da comida a su familia y ración a sus criadas*” (versículo 15).

La mujer virtuosa sacrifica incluso su sueño por su casa y por su familia. Dios, que es quien inspira este pasaje, está básicamente diciendo: “Yo estoy valorando a esta mujer por la manera en que ella ministra a su familia – no por su interés en si misma, o en su carrera, o en su gratificación personal. NO, la estoy exaltando porque ha hecho de su familia su prioridad.”

Proverbios 31:27-31

27 Considera los caminos de su casa, Y no come el pan de balde.

28 Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; Y su marido también la alaba.

29 Muchas mujeres hicieron el bien, mas tú sobrepasas a todas.

30 Engañosa es la gracia y vana la hermosura; La mujer que teme a Jehová, esa será alabada.

31 Dadle del fruto de sus manos, Y alábenla en las puertas de sus hechos.

Cuando Pablo estaba escribiendo a Timoteo, las mujeres estaban tomando auge en el teatro, en la casería, y en todo tipo de actividades atléticas. Las mujeres empezaban a tener más opciones, a medida que la sociedad romana se hacía más rica y muchas escogieron no casarse. De hecho, ver a una mujer joven casarse, tener hijos, y administrar su casa era causa para la burla en la cultura del siglo primero. Esto, sin embargo, siempre ha sido importante para Dios. Él enfatiza ese tema en este versículo: *“Enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada”* (Tito 2:4-5).

Considera una cita más del Nuevo Testamento para las mujeres: *“Quiero pues que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa; que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia”* (1 de Timoteo 5:14). El contexto de este versículo se refiere a las mujeres más jóvenes. Dios quiere que ellas se casen, tengan hijos, y gobiernen sus casas bien. En vez de tratar de triunfar en Broadway, Wall Street, o cualquier otra aventura, una mujer joven debe tener éxito en su casa. Dios dice: *“¡Yo soy quien hace los reconocimientos! ¡Yo soy quien da las coronas, y si quieres saber que es lo que yo exalto, no es lo que el mundo exalta!”*

Las Sagradas Escrituras dicen que esta mujer ha dado la mayor importancia a su casa. En primer lugar, su ministerio debe ser para su marido, y entonces para sus hijos, porque Dios dice que eso es lo importante para Él.

10. Él quiere que sus hijos sean su obligación sagrada de parte de Dios: *“Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; Y su marido también la alaba”* (versículo 28).

Sus hijos son su obligación sagrada de parte de Dios, y cuando ella invierte en ellos, recoge una cosecha de admiración y bendición. ¿Hay algo más dulce que la naturalidad y sinceridad de la voz de un niño expresando preciosas palabras de amor y adoración y agradecimiento? ¡No hay nada, ninguna tarjeta de felicitación, ningún reconocimiento, ninguna medalla, ningún trofeo en el mundo – que pueda igualar la dicha de ver a un niño creciendo y bendiciendo a su madre! ¡Los hijos de la mujer divina son su encargo sagrado de parte de Dios, y cuando ella realiza bien su cometido, también recoge una abundante cosecha de admiración y bendiciones del padre terrenal de ellos!

Sus hijos son su obligación sagrada de parte de Dios, y cuando ella invierte en ellos, recoge una cosecha de admiración y bendición. ¿Hay algo más dulce que la naturalidad y sinceridad de la voz de un niño expresando preciosas palabras de amor y adoración y agradecimiento? ¡No hay nada, ninguna tarjeta de felicitación, ningún reconocimiento, ninguna medalla, ningún trofeo en el mundo – que pueda igualar la dicha de ver a un niño creciendo y bendiciendo a su madre! ¡Los hijos de la mujer divina son su encargo sagrado de parte de Dios, y cuando ella realiza bien su cometido, también recoge una abundante cosecha de admiración y bendiciones del padre terrenal de ellos!

Mira como el Nuevo Testamento refleja esto. Como toda la Biblia fue escrita por el mismo autor, es coherente de principio a fin en el mensaje que contiene. Primera de Timoteo 2:15 dice *“Pero se salvará engendrando hijos, si permanece en fe, amor y santificación, con modestia.”* El apóstol Pablo dice que aunque la mujer fue engañada y llevó la humanidad al pecado, por medio de la maternidad ella puede ser liberada de esa deshonra mediante la crianza de su prole para Dios – hijos que sigan en la fe, el amor y la santidad, con dominio propio. Esto es lo que se espera como resultado de:

- **La formación de sus hijos confiando en Dios por fe.**
- **La formación de sus hijos en el amor, con la ley de la benevolencia en su boca.**

- **La formación de sus hijos en santidad por medio de la búsqueda y la consagración de si misma a Dios.**
- **La formación de sus hijos en la templanza y permaneciendo bajo el control del Espíritu de Dios.**

Empezando en los años de mayor formación para sus hijos (desde el nacimiento hasta los seis), la mujer virtuosa tiene la oportunidad de inculcar en cada pequeño el código de la santidad. Si ella hace eso con fiel devoción al Señor, es bendecida.

Una nota especial para los esposos: una forma hermosa de animar a su esposa santificada en la Palabra es permitir que sus hijos la bendigan. Nosotros hemos educado a nuestros hijos en la gracia bíblica de dar una bendición. La celebración del Día de las Madres, por ejemplo, comienza con la entrega de una tarjeta hecha a manos de parte de cada hijo, (incluso los varones adolescentes) eso es una expresión de amor. Entonces, le llevamos a Bonnie el desayuno a la cama, acompañado de flores recogidas por amorosas manos, e incluso una vela. Leemos las tarjetas, hacemos nuestras oraciones, y esa parte de la bendición termina ahí. Luego en el almuerzo continuamos. Yo, como líder, doy continuidad y en voz alta bendigo a mi esposa con estas palabras: “Cariño, doy gracias al Señor porque eres una esposa tan amorosa y sacrificada. Veo la ley de la bondad en tus labios cuando educas a nuestros hijos. Y estoy muy agradecido de poder compartir mi vida contigo.”

Después de que doy mi bendición a Bonnie, cada uno de los niños (tal y como lo ensayamos en el carro el día anterior) expresa una de las formas en que ve a su Mamá como una madre maravillosa. Luego, leo Proverbios 31 y oro. A pesar de lo sencillo que esto es, bendecirá a tu esposa, y enseñará a tus hijos a concebir y expresar una bendición verbal. ¡Oh, cuantas esposas darían casi cualquier cosa por oír a sus esposos o a sus hijos bendecirlas alguna vez! ¡Hombres, tomen la iniciativa y recojan una gran cosecha de bendiciones para ella!

11. **Él quiere que su familia le brinde elogio permanente:** “*Dadle del fruto de sus manos, Y alábenla en las puertas sus hechos*” (versículo 31).

Es en este verso, donde encontramos la última clave para saber el valor de esta mujer ante los ojos de Dios. Él expresa ese valor por medio de las palabras “en las puertas.” ¿Qué quiere decir esto? De acuerdo a las costumbres del Mundo Antiguo, Las puertas eran el foro público de cada ciudad. Recuerda que Booz realizó la transacción legal para casarse con Rut en las puertas de la ciudad. Ahí eran ratificados los contratos legales, las disputas eran resueltas, y se publicaban los anuncios importantes, y era donde los gobernantes se sentaban a impartir justicia. Pero hoy día, el término “en las puertas” se aplica generalmente al mundo entero. Por lo tanto, lo que Dios está diciendo es que el mundo entero notará a cualquiera que viva como la mujer de Proverbios 31 – una que:

- **Considera su valor para Dios más importante que todo lo demás.**
- **Inspira confianza para que su esposo confíe en ella completamente.**
- **Dedica su vida a servir a los demás.**
- **Enfoca su cuerpo en el ministerio del Señor y no en la perentoria belleza física.**
- **Hace de su casa su prioridad más importante.**
- **Considera a sus hijos su legado sagrado.**
- **Ofrece su vida con amor a los demás, y por tanto recibe la admiración permanente de su familia.**

¡La mujer de Proverbios 31 es una impresionante modelo a seguir! Su amoroso servicio para su esposo, para sus hijos y para los demás es ejemplar. Pero mientras terminamos este análisis de la vida de la mujer virtuosa, no pierdas de vista el punto más importante de este pasaje: Dios no

quiere que nuestro enfoque primario esté en sus buenas obras – no importa cuan maravillosa estas sean. Nuestro enfoque debe estar en la razón por la que ella puede lograr tanto – su consagración personal y su culto reverencial al Dios Todo Poderoso. Dios dice, “*Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada*” (Proverbios 31-30). Dado que Dios es el propósito mismo de la mujer que está llena de la palabra, sus buenas obras son meramente el resultado de esa íntima relación, como hermosamente lo expresa este poema:

*Mi propósito es Dios mismo, no gozo, ni paz,
Ni aún bendición, sino Él mismo, mi Dios;
“Es su voluntad la que me dirige, no la mía, sino la Suya-
“¡A cualquier costo, querido Señor, por cualquier senda!”*

*Y la fe se inclina a su propósito en Dios,
Y el amor puede confiar en que Su Señor la llevará;
Sostenida por Él, mi alma sigue insistiendo
Hasta que Dios haya contestado del todo mi más ferviente oración*

*No importa que el camino a veces esté oscuro,
No importa que el costo a menudo sea alto,
Él sabe mejor como lograré mi cometido,
El camino que conduce a Él debe ser recto.*

*Una cosa sé, no puedo negármele;
Una cosa hago, confío en mi Señor;
Mi Dios mi gloria aquí, día a día,
Y en la gloria más allá, mi gran recompensa.*

(Mrs. Charles E. Cowman, *Streams in the Desert, Manantiales en el Desierto*, Los Angeles, CA: Cowman Publications, Inc., 1950, p. 55.)

Consagrarse totalmente al Señor, sin importar el costo, no es fácil. Sin embargo, al hacerlo, descubrirás lo que el Dr. J. Hudson Taylor, fundador de la China Island Mission, descubrió – una fascinante sorpresa. “¡No hay Moriah, No hay Calvario: al contrario, un Rey! Cuando el corazón se somete, entonces Jesús reina. Y cuando Jesús reina, hay descanso. (J. Hudson Taylor, *Union and Communion, Unión y Comuni3n*, Minneapolis, MN: Bethany House Publishers, n.d., p.22)

Ese tipo de relación con Cristo libera el poder para amar y servir a tu esposo, a tus hijos y a los demás – como Dios lo desea. ¡Esta es entonces la esencia de una mujer virtuosa cuyo excelente carácter impregna toda su vida dado que ella obedece la viviente y escrita palabra de Dios! ¡Esa es la llave que abre las puertas del gozo, gozo permanente y profundo, porque es el más valioso sacrificio ante Sus Ojos! ¿Merece Él algo menos que eso?

5

Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida?

– 1 de Tesalonicenses 2:19-20

No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.

– 3 de Juan 4

Terminando Bien

EL GOZO MAS GRANDE, LAS MÁS GRANDES recompensas, la mejor sociedad, y el más grande poder posible son el resultado de una vida llena de la Palabra, un matrimonio lleno de la Palabra, una familia llena de la Palabra, y oraciones llenas de la Palabra. ¡Si has sido atraído a desear esto para ti y tu familia – por lo cual he orado mientras escribo este libro – alabo a Dios por tu compromiso para dejar que la Palabra de Dios llene tu vida completamente! Y oro para que Él te capacite para que *“te fortalezcas en el Señor, y en el poder de Su fuerza.”* Te exhorto a que continuamente *“Te vistas de toda la armadura de Dios, para que puedas estar firme contra las asechanzas del diablo”* (Efesios 6:10-11).

Es posible que tu compromiso para llevar una vida, un matrimonio y una familia llena de la Palabra enfrente oposición. Verás, tenemos un adversario que merodea *“como un león rugiente buscando a quien devorar”* (1 de Pedro 5:8). El diablo, cuyo nombre significa *“calumniador,”* es nuestro enemigo a muerte. Él y su ejército de demonios siempre están distraendo a los creyentes con tentaciones, desanimándolos con la persecución, y profanándolos con la carne (Salmos 22:13; Ezequiel 22:25). Satanás siembra discordia entre los santos, y nos acusa ante Dios (Job 1; 2 de Corintios 4:3,4; Apocalipsis 12). Su meta siempre es neutralizar el poder de Dios en nosotros por medio de la duda, la derrota y la desesperanza.

Una de las tácticas favoritas de Satanás es transformarse en un *“ángel de luz”* para que sus víctimas estén inconscientes de los peligros (2 Corintios 11:14). Por esa razón Dios nos advierte que estemos sobrios y vigilantes – para estar alerta contra las trampas del diablo (1 Pedro 5:8; Efesios 6:10-12). La siguiente ilustración tipifica una forma sutil en la que él y sus fuerzas tratan de desviar a las familias Cristianas.

¿Estamos demasiado ocupados?

SATANÁS CONVOCÓ A UNA CONVENCIÓN MUNDIAL de demonios. En su discurso de apertura él dijo:

“No podemos evitar que los Cristianos vayan a sus iglesias. No podemos evitar que lean sus Biblias y ni siquiera podemos evitar que desarrollen una relación íntima con su Salvador. Una vez han logrado esa conexión con Jesús, nuestro poder sobre ellos está quebrantado. De modo que déjenlos que vayan a sus iglesias; dejen que tengan sus banquetes, pero roben su tiempo, para que no tengan tiempo de enfocarse en Él. *“¡Esto es lo que quiero que hagan,”* dijo el diablo, *“distráiganlos de aferrarse a su Salvador y mantener ese contacto vital durante todo el día!*”

“¿Cómo lo haremos?” ¡Gritaron sus demonios!

“Manténganlos ocupados en las vanidades de la vida e inventen innumerables trampas para ocupar sus mentes,” contestó él. “Tiéntenlos a gastar, gastar, gastar, y a tomar más, más y más prestado. Persuadan a sus esposas para que vayan a trabajar por largas horas y a los esposos para que trabajen seis o siete días a la semana, de diez a doce horas al día, para que puedan costear su estilo de vida vacío. ¡Eviten que pasen tiempo con sus hijos y a medida que sus familias se desmoronen, pronto, su hogar ya no será un escape de las presiones del trabajo!

Sobre estimulen sus mentes para que no puedan oír la aún suave y apacible voz de Dios. Tiéntenlos a poner la radio, cintas, o CDS cuando manejen...y a mantener la TV, VHS/DVD, MP3S, CDS y sus PCS encendidas constantemente en sus casas. Entonces asegúrense de que todas las tiendas y restaurantes del mundo toquen música antibíblica todo el tiempo. Eso obstruirá sus mentes y romperá esa comunión con Cristo.

“Luego, anímenlos a actualizar sus TVS adquiriendo servicios de cable para que tengan infinitas distracciones y tentaciones 24 horas al día durante los 7 días de la semana en el mismo centro de sus hogares. Entonces háganles pensar que para mantener a sus hijos felices tienen que comprar todos los juegos de TV y computadoras de acción ilimitada y a todo color; Esto incrementará la adicción de los chicos a estas “cuidadoras electrónicas de niños.” También manténgalos conectados a la Internet. Enrédénlos de tal manera en esa red que todos (madres, padres e hijos) prefieran sentarse solos a mirar la pantalla que sentarse y hablar en familia. Entonces atraíganlos a los rincones oscuros de la Internet donde acechan los demonios más perversos de la lujuria, el materialismo, y el mal. De esta forma, haremos que los esposos se desanimen porque no pueden dejar de mirar imágenes que les avergüenzan. Y también haremos que los jóvenes pierdan su inocencia mental y comiencen un viaje de por vida de exposición excesiva a todo.

“Pero eso inclusive no es suficiente. Debemos llenar sus pequeñas mesas y sus días con revistas y periódicos. Invadan sus momentos frente al volante con vallas publicitarias. Inunden sus buzones con correo publicitario, catálogos para hacer pedidos por correo, billetes de lotería, y todo tipo de boletines y productos y servicios de ofertas promocionales, llenos de falsas esperanzas. Mantengan hermosas y delgadas modelos en la televisión para que los esposos piensen que la belleza exterior es lo más importante, y se sentirán insatisfechos con sus esposas. Mantengan a las esposas demasiado cansadas para amar a sus esposos por la noche. ¡También denles dolores de cabeza! Si ellas no dan a sus esposos el amor que necesitan, ellos comenzarán a buscarlo en otro sitio. ¡Eso fragmentará sus familias rápidamente! Mándenles a Santa Claus para que dejen de enseñar a sus hijos el verdadero significado de la Navidad. Denles un Conejo de Pascua para que no hablen de la resurrección de Cristo y Su poder sobre la resurrección y la muerte. Aún en sus momentos de recreación, hagan que exageren... hagan que regresen muy cansados de su recreación. Manténgalos demasiado ocupados para salir y ver la naturaleza y reflexionar en la creación de Dios. En vez de eso, envíenlos a parques de diversiones, eventos deportivos, obras de teatro, conciertos, y películas.

“¡Manténganlos más y más y más ocupados! Y cuando se reúnan para compartir en lo espiritual, hagan que se marchen con la conciencia intranquila. Abarroten sus vidas con tantos buenos motivos que no tengan tiempo para buscar el poder de Jesús. Pronto estarán dependiendo de sus propias fuerzas, sacrificando su salud y su familia por el bien de la causa.

“Si, haremos todo eso para que todo lo que quede en la vida sea estar muy ocupado, tan repleto de actividad – que no quede tiempo para reflexionar en la vida como Dios quería que fuera en lugar aquello en lo que se ha convertido.”

¡Funcionará! ¡Funcionará!

¡Es todo un plan! Los demonios se fueron ansiosos a cumplir sus encomiendas causando que los Cristianos en todas partes:

- **Tengan poco tiempo para Dios y para sus familias.**
- **No tengan tiempo para decirle a otros acerca del poder de Jesús para cambiar vidas.**

Supongo que la pregunta es esta: ¿Ha tenido el diablo éxito con su plan? ¿Se tú el juez! (Alvin Reed, *Radically Unchurched* (Radicalmente Expulsado); Gran Rapids: Kregel, 2002, páginas 65-66; partes de esta poderosa ilustración fueron ampliados o adaptados para modernizar su lenguaje. **Querido hermano o hermana en Cristo, sería algo raro no haber experimentado el yugo de Satanás en una forma u otra. Quizás tu propia conciencia fue tocada mientras leías la lista de trucos de Satanás. Incluso es posible que estés pensando: ¿Qué puede Dios hacer conmigo ya que es tan obvio que le he fallado?** Como pastor yo escucho ese tipo de preguntas con frecuencia. **¿Hay una respuesta para los creyentes que son algo menos que perfectos? ¡Sí! Aunque el fracaso para los perdidos es permanente – se queda con ellos para siempre – el fracaso para los creyentes es sólo una condición temporal. El Señor nos ofrece la realidad de que Él es el Dios de los Nuevos comienzos, el Dios de las Segundas Oportunidades para los que somos perdonados. Servimos a un Señor que nos da tanta gracia que su fortaleza se perfecciona en nuestra debilidad (2 de Corintios 12:9). De hecho, podemos resumir la vida de bendición que tenemos en Cristo como “una serie de nuevos comienzos.” Aprende de San Marcos que Dios puede usarte y lo hará.**

*San Marcos Demuestra Que Los Fracazos Nunca Son Permanentes
Para Los Creyentes*

SAN MARCOS, EL ESCRITOR DEL segundo Evangelio del Nuevo Testamento, es uno de los más poderosos ejemplos que hay en las Sagradas Escrituras de alguien que abiertamente le falló al Señor y aún así experimentó grandiosos “nuevos comienzos.” Él es un testimonio de lo que Dios puede hacer con una persona a la que consideraríamos como un fracaso – alguien que renunció y abandonó su llamado. Sin embargo, su vida prosiguió incluso hasta glorificar al Dios del Cielo quien tiene misericordia de quienes fallamos, nos damos cuenta, y entonces corremos a Él. ¡Y Él, a su vez, nos permite tener un nuevo comienzo!

Sólo ha habido, y habrá, un Siervo Perfecto – el Señor Jesucristo. La manera en que Él sirvió perfectamente es el enfoque de este Libro de San Marcos. ¡Todo el resto de los incontables hombres, mujeres, niños y niñas que Dios ha usado a través de los siglos han sido imperfectos! Saber eso es reconfortante para mí, porque mientras más vivo, más dolorosamente consciente estoy de mis propias imperfecciones, mis fallas, mis defectos y mis pecados. ¿No eso cierto para cada uno de nosotros? Enfrentémoslo: todos vamos a fallarle a Dios en un momento u otro. Nadie está exento, y como motivación para que resurjamos de esas ocasiones que tienden a desalentarnos, vamos a examinar la vida de San Marcos, un santo del Nuevo Testamento que fue conocido por sus fallas, pero que se levantó por encima de ellos experimentando la gracia increíble de Dios.

El Evangelio según San Marcos representa la respuesta más clara que hay en toda la Palabra de Dios a esta pregunta: ¿Qué podemos hacer con el fracaso? Este Evangelio comienza con las palabras de San Marcos – inspiradas por Dios – reproduciendo fielmente las experiencias del apóstol Pedro. La historia de la Iglesia, de hecho, declara universalmente que Juan Marcos fue el sirviente que cuidó a Pedro en sus últimos días. Durante ese tiempo, él reprodujo fielmente las experiencias de Pedro en papel, supervisado

por el Espíritu Santo, para dar como resultado el segundo Evangelio. Comenzaremos examinando al escritor humano de este Evangelio, Marcos.

El Fracaso de Juan Marcos

PARA COMPRENDER MEJOR A MARCOS hay que verlo en el contexto en que Dios lo llamó a realizar una gran labor para Él: *“Pero la palabra del Señor crecía y se multiplicaba. Y Bernabé y Saulo, cumplido su servicio, volvieron a Jerusalén, llevando consigo también a Juan, el que tenía por sobre nombre Marcos”* (Hechos 12:24-25).

Tenemos un registro del llamado y comisión de Bernabé y Saulo para el primer viaje misionero en Hechos 13:

“Ministrando a estos el Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado. Entonces habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron (HECHOS 13:2-3).

Bernabé, como el líder (un gran gigante espiritual de la iglesia de Jerusalén) reclutó a su sobrino, Juan Marcos, para que los acompañara cuando entraran en el Imperio Romano por primera vez (Hoy día esta es la moderna ciudad de Turquía, la cual tiene más ruinas romanas que Italia, más ruinas griegas que Grecia, y más sitios Cristianos que la Tierra Santa). Bernabé y Pablo planeaban subir a Antioquia, a llevar la salvación a la gente para que ellos, a su vez, llevaran la luz del Evangelio a los confines de la tierra.

Antioquia, una enorme y antigua ciudad romana que ahora era el pujante centro de la Cristiandad, fue donde se acuñó el término “Cristiano” (Hechos 11). Fue de esa iglesia que Dios levantó evangelistas, profetas, y ahora misioneros. Esta era la nueva moda del futuro: misioneros enviados desde la “iglesia madre” a lugares lejanos, pero apoyados por el Cuerpo de Cristo en su hogar de origen. El joven Juan Marcos estaba ansioso y listo para realizar este histórico viaje misionero, Especialmente con Pablo – el hombre más grandioso de todo el Imperio Romano – un hombre que hizo que incluso gobernantes temblaran ante él. ¡Y que viaje resultó!

- 1. Marcos caminó, habló, durmió, comió, y compartió cada día con Pablo y Bernabé.** ¿Puedes imaginarte sentado en una barca o viajando por los caminos romanos con Pablo a tu lado explicándote las Escrituras? Los comentarios bíblicos y culturales de Pablo sobre las ciudades que veían, los templos que se elevaban por encima de ellas, y los altares paganos que salpicaban el paisaje a medida que viajaban deben haber sido increíbles. Debe haber sido algo así como un seminario educativo para Juan Marcos. Tan sólo esa experiencia duraría toda una vida.
- 2. Marcos fue testigo de primera mano del poder de Dios.** El equipo misionero izó vela partiendo de Seleucia con destino a Chipre; en Salamina, *“anunciaban la Palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. Tenían también a Juan de ayudante”* (HECHOS 13:5). Marcos probablemente se impresionaba más y más mientras proseguía el viaje con estos dos gigantes de la fe, los cuales no temían a nada. Él tuvo el privilegio de estar en el mismo centro de lo que Dios estaba haciendo, como la impresionante confrontación de HECHOS 13:6-12):

“Y habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron a cierto mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús, que estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón prudente, Este llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios. Pero les resistía Eliminas el mago, (pues así se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul” (Versículos 6-8).

Juan Marcos en aquella hermosa isla, presenció el poder de Dios cuando Pablo confrontó al instrumento satánico que estaba tratando de influenciar al gobernador provincial Romano, Sergio Paulo. Marcos probablemente se paró detrás de Bernabé y Pablo, preguntándose como ellos enfrentarían este personaje ocultista que les acosaba. Yo dudo que él pudiera anticipar lo que sucedería luego:

“Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora pues he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo. E inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor buscaba quien le condujese de la mano” (versículos 9-11).

3. Marcos presenció la conversión del gobernador: *“Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor”* (versículo 12).

Después, Pablo (el ahora reconocido líder) y sus compañeros izaron vela hacia Perge, la cual se encontraba al principio de una de las maravillas del mundo antiguo – la súper carretera que atravesaba las puertas de la entrada de Sicilia, y llegaba a la parte más alta de altiplano de Asia menor central. Había una innumerable cantidad de personas esparcidas en ciudades ultra modernas a todo lo largo de estos caminos romanos. Pablo había fijado en su corazón llegar al corazón mismo del Imperio Romano. Se establecieron en Perge por un corto tiempo, y entonces se prepararon para tomar el imponente camino romano en dirección hacia la parte alta de Panfilia. Pero algo triste ocurrió.

4. Marcos desertó y se marchó a casa: *“...pero Juan, apartándose de ellos, volvió a Jerusalén”* (versículo 13). Su decisión de partir es difícil de entender porque todo marchaba bien para él. Él estaba caminando entre gigantes; evidenció el poder de Dios en primera fila; fue llevado al Señor por Pedro; fue hecho discípulo por Bernabé; y conoció a todas las personas del Cristianismo en Jerusalén. Pero a pesar de todos estos privilegios, aún así abandonó. Quizás Marcos pensó que era algo muy difícil, o demasiado incómodo, o demasiado peligroso. Todo lo que en verdad sabemos es que abandonó, se marchó, y literalmente regresó a su madre, a la seguridad, de vuelta a la comodidad – regresó a casa.

El equipo misionero continuó, no obstante, y los resultados fueron asombrosos. El primer sermón registrado de Pablo conmovió corazones, y multitudes correspondieron. Ese período fue tal vez el evento más crucial desde el Pentecostés cuando el Evangelio se hizo paso en los caminos romanos para llevar luz a las ciudades paganas. Numerosos hombres y mujeres nacieron de nuevo; muchas nuevas iglesias fueron fundadas como resultado. ¡Y HECHSO 13 se convirtió el capítulo más importante en la historia de la iglesia – pero Juan Marcos se lo perdió todo!

5. El abandono de Marcos separó al equipo evangelístico más grande de la historia.

“Después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos predicado la palabra del Señor, para ver como están. Y Bernabé quería que llevaran consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos; Pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra” (HECHOS 15:36-38).

Cuando Pablo creía algo, lo decía. Cuando el equipo regresó a casa, él presentó su reporte e informó que Marcos había abandonado la obra, fallándole a Cristo. Pero Bernabé regresó junto con su sobrino.

“Y hubo tal desacuerdo entre ellos, que se separaron el uno del otro; Bernabé, tomando a Marcos, navegó a Chipre, y Pablo, escogiendo a Silas, salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor” (HECHOS 15:39-40).

¡Este fue un capítulo triste en la historia de la iglesia! Cuando se supo de la separación, ni Pablo ni Bernabé fueron criticados. En lugar de eso, Marcos fue tachado como: Marcos el Desertor. Marcos el Cobarde, y Marcos el Fracaso.

El Triunfo de Juan Marcos – Terminando Bien

VEINTE AÑOS MÁS TARDE, DE ACUERDO CON la opinión casi unánime de la erudición a través de los siglos, fue Juan Marcos quien se convirtió en el ayudante personal de Pedro. Él volvió a quien lo había conducido a los pies de Cristo (**1 de Pedro 5:13**), y se convirtió en el servidor que, inspirado por el Espíritu de Dios, registró con total fidelidad las palabras de Pedro – esos hermosos e inolvidables retratos de la gracia de Dios en el Evangelio según San Marcos. Tanto como fue Lucas para Pablo, Juan Marcos lo fue para el anciano Pedro, quien fue arrestado en la vieja ciudad de Babilonia y llevado a Roma.

La vida de Marcos transcurrió durante un período terrible de la historia. Algunas de las páginas más memorables de la historia de la iglesia de Cristo son los años de los 60 a los 70 d. C. Fue durante la mitad de esos años que los aborrecibles demonios de Nerón llevaron a cabo por la feroz persecución contra los Cristianos. Los creyentes eran asesinados en las arenas y en las prisiones en toda la ciudad de Roma. Sólo para amenizar las tardes de los invitados a sus cenas, Nerón solía hacer que los seguidores de Jesús fueran metidos en alquitrán y colocados en postes como antorchas vivientes en los jardines imperiales. Para entretener a las multitudes sanguinarias en los juegos, los Cristianos eran envueltos con pieles de animales y perseguidos hasta la muerte por fieras salvajes. Fue en este mortal ambiente en el que Marcos no fue más un fracaso; ¡fue restaurado, renovado y trascendental!

¿Alguna vez has reflexionado en cuan difícil debe haber sido la vida para los Cristianos durante esos 10 años? Sin embargo, en ese período de peligro, Marcos osadamente transcribió las palabras de Pedro a los romanos proclamando a Jesús – el Señor Servidor. Y llevó a cabo esa tarea sentado al lado de Pedro quien se había convertido en el hombre “Más Buscado” de esos días. Marcos claramente demostró la santa osadía que Cristo puede dar a la vida de Sus hijos.

Diez generaciones de Cristianos, comenzando con la generación de Marcos, construyeron y habitaron las catacumbas por un período de 300 años. Durante los primeros siglos de la iglesia, las catacumbas sirvieron como lugares de reunión y sepelio para unos cuatro millones de Cristianos aproximadamente. Esta inscripción se encontraba con frecuencia en aquel lugar: “La Palabra de Dios no está atada.” Esta esperanza compartida por los creyentes fue reproducida fielmente en la obra de Martin Lutero *“A Mighty Fortress Is Our God”* (Una

Poderosa Fortaleza es nuestro Dios), en la que Lutero declara, “Ellos pueden matar el cuerpo; La verdad de Dios permanece para siempre.”

Marcos – tachado de ser un fracasado, desertor y cobarde – escribió una biografía de estímulo para quienes vivían bajo la persecución romana y aún para nosotros. Él entrelazó los relatos de las experiencias vividas por Pedro, y las revelaciones del Espíritu Santo, dando como resultado un relato que retrata a Jesús como aquel que sufrió y triunfó por nosotros. A través del poder de Cristo, los que somos Suyos podemos también experimentar triunfo en el sufrimiento. Aún cuando los tiempos de fracasos se asomen, podemos responder como Pablo:

“No que lo hay alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (FILIPENSES 3:12-14).

Marcos tuvo que aprender a “proseguir” a pesar de todo, y prosiguió hasta llegar a ser un maravilloso retrato de la palabra de Dios. Cada uno de nosotros puede igualmente lograr cosas maravillosas para la gloria de Dios si dejamos que Él nos perdone; si dejamos que Él nos tome nuestras debilidades y fracasos y nos convierta en retratos de su gracia.

Las Personas A Las Que Dios Usa

PODEMOS OBTENER CUATRO LECCIONES muy importantes de la vida de Marcos. No importa cuantas veces hayas fallado a tu cónyuge, a tus hijos, o a tus padres -- Dios es el Dios de los Nuevos Comienzos. Él es el Dios de las segundas oportunidades. Tan sólo ven a él con fe de arrepentimiento y pídele que te ayude a empezar de nuevo.

1. Dios quiere usar a personas ordinarias como nosotros. Yo puedo identificarme con Marcos – él tenía miedo, estaba inseguro y titubeante, asumió más de lo que realmente podía hacer. Estaba en las “ligas mayores,” pero no estaba listo aún, por eso desertó. La gente ordinaria tiene miedo; la gente ordinaria falla. Y esa es justamente la clase de personas que Dios quiere usar. La pregunta es esta: ¿Queremos ser usados por el Señor? Dios quiere hacer cosas extraordinarias por medio de personas ordinarias de manera que Él – el Señor – obtenga todo el crédito por los resultados:

“Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia. Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se glorie, gloriése en el Señor” (1 CORINTIOS 1:26-31).

2. Dios quiere usar a aquellos que han fracasado. Antes de que Marcos escribiera el segundo Evangelio, él era un marginado del ministerio. ¡Pero la gracia del Señor es tan maravillosa! Él le dio una segunda oportunidad al lado de alguien a quien también podríamos llamar (un) fracasado. Pedro públicamente negó a Jesucristo, pero del mismo modo descubrió que la gracia de Dios es más que suficiente (**Juan 21:15-19**). El Señor utilizó a Marcos para traernos el más grande de Los Cuatro Evangelios. Y hasta Pablo y Marcos se reconciliaron

cuando Pedro fue apresado en Roma (**2 Timoteo 4:11**). A Dios le encanta restaurar y usar a aquellos que se humillan y vienen a Él.

3. Dios quiere usar a los jóvenes para que le sirvan. Juan Marcos era joven cuando el Señor lo llamó. Aunque Dios sabía que Marcos desertaría, aún así Él quiso que fuera al viaje como un trofeo de Su misericordia, la cual permanece para siempre. Aún cuando fallamos, Él nos ama porque es el Dios de la Segunda Oportunidad (¡y la tercera, la cuarta, y así por el estilo!). Y a Él le encanta usar a los jóvenes – a pesar de su inmadurez:

“Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento” (ECLESIASTES 12:1).

4. Dios quiere utilizar nuestras debilidades para mostrar su gracia. Aunque Marcos no fue de utilidad para el ministerio en una ocasión, cada vez que leemos el Evangelio Según San Marcos, estamos experimentamos los resultados de la gracia transformadora de Dios. La historia registra el proceso de los “nuevos comienzos” de Marcos:

Marcos, el fallido seguidor de Cristo, se convierte en –

Marcos, el seguidor de Cristo perdonado se convierte en –

Marcos, el dedicado discípulo de Cristo se convierte en –

Marcos, quien escribe la que se puede llamar la biografía estelar de Jesucristo, y finalmente se convierte en –

Marcos el respetado mártir de Jesucristo.

Después de que Nerón ejecutó a Pedro, no pasaron muchos años para que el Imperio Romano empezara a cazar a Marcos. Lo persiguieron como a un criminal hasta que lo encontraron, y lo mataron salvajemente. ¡Pero esta vez, Marcos fue fiel hasta el final! Dios usa a personas ordinarias que pueden ser vistas como fracasados. Él llama a los jóvenes, y los convierte en retratos de Su gracia. Y eso es lo que Él quiere hacer con cada una de nuestras vidas.

¡El triunfo de Juan Marcos dado por la gracia de Dios debe ser una increíble fuente de estímulo para todos nosotros!

Modelo de oración: Padre del cielo, te ruego que des el poder a nuestros corazones de una forma muy especial para reflexionar en quien Tú usaste para escribir el Evangelio de San Marcos. Él era un joven ordinario que había fallado, pero él es un retrato de Tu gracia. Todos nosotros podemos lograr grandes cosas para Tu gloria si lo deseamos, siempre y cuando sigamos dejando que nos perdones; que tomes nuestras debilidades y fracasos y los conviertas en retratos de Tu gracia. O Padre, te ruego que la vida de Marcos nos estimule a entregarnos a Tu servicio por completo – para servirte aunque estemos débiles, aunque tengamos miedo, aunque estemos contrariados y a veces miremos atrás. Que experimentemos la gracia increíble que Tú ofreciste a Marcos, y que hoy nos ofrezcas a nosotros. Te lo imploro en el nombre de Jesús. Amén.

“Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo”

– 1 Pedro 3:7

“No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.

– Génesis 2:18

El matrimonio es el retrato del amor de Cristo para nosotros.

Ese fue su plan para la creación. De manera que cuando nos casamos, hacemos realidad algo que Dios ha establecido para Su gloria. Los siguientes capítulos son un llamado a disfrutar los deleites Celestiales aquí en la tierra. Cuando Cristo describe lo que como creyentes experimentaremos en la eternidad, Él dice que es como el matrimonio, y la salvación es como el compromiso (2 Corintios 11:2; Apocalipsis 19:7). Entender el matrimonio es vital. Lee los planes de Dios y vívelos. He aquí la trayectoria que seguiremos:

CAPITULO 6: EL MATRIMIO QUE DIOS RECOMPENSA

CAPITULO 7: COMO SER UN ESPOSO INCREIBLE

CAPITULO 8: COMO AMAR Y DIRIGIR COMO JESUS

CAPITULO 9: ENTENDIENDO LA PALABRA “S”

CAPITULO 10: EL TRIUNFO EN EL FRACAZO

CAPITULO 11: SATISFACIENDO LAS NECESIDADES MÁS GRANDES DE TU ESPOSO

PARTE DOS.....

Un Matrimonio Lleno De La Palabra

No Hay Mejor Sociedad

6

“Por esto el hombre dejara padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.”

– San Mateo 19:5

El Matrimonio Que Dios Recompensa

RECIENTEMENTE, MI ENCANTADOR HIJO DE 5 AÑOS se subió a mi regazo mientras estaba inclinado escribiendo en mi computadora portátil. Él dijo: “Papi, ¿ya hicimos la Oración De Los Buenos Días?” Debe haber olvidado que ya se había escurrido entre Bonnie y yo mientras colocaba sus brazos alrededor de nosotros, en el momento en que empezamos nuestro día con una oración al inicio de la mañana, como tratamos siempre de hacerlo. Mientras orábamos, envolvió sus pequeños y robustos brazos sobre nuestros hombros, e intervino con una muy creativa y ferviente oración. Pero esta vez, vino a mí con algo más en su mente, por lo que quería orar otra vez. Su oración fue corta y simple:

“¿Querido Dios, ayúdame a nunca volverme un `a-co-o-lico´ y nunca andar por ahí con una botella en la mano... pero quiero ser el mejor siervo del Señor que ha habido!”

No estoy seguro donde él oyó sobre un “alcohólico” o sobre una “botella”, pero sospecho que fue mirando una película de John Wayne o de las cosas que vio en un reciente viaje que hicimos a la Ciudad de Nueva York. Me sorprendió ver que, a la tierna edad de cinco años, el ya tenía un mandato claro para su vida.

Los niños normalmente reducen la vida a lo que es meramente esencial; ¿ellos saben lo que es realmente importante: amor, comida, y el Señor! ¿Tienes tú un ordenamiento claro para tu propia vida? ¿Sabes tú cual debe ser tu relación primordial? ¿Sabes tú como Dios evalúa la productividad para Él?

¿Cuál fue el ministerio más importante con el que nos comprometimos públicamente cuando hicimos los votos matrimoniales? ¿Fue la paternidad? ¿Fue la educación de nuestros hijos? ¿Fue servir en la iglesia de Cristo, o en misiones, o en la Escuela Dominical, o en el trabajo juvenil, o en el evangelismo? Todos estos servicios son importantes para Dios, pero

¿declaró Él que alguno de ellos debe ser nuestra relación primordial durante toda nuestra vida?

DESPUES DE RECORRER LA PALABRA DE DIOS EN BUSCA de instrucciones acerca del matrimonio, tan sólo encontré un mandato que aparecía repetidas veces. Dios declara cuatro veces su mandato para el matrimonio – una vez en el Antiguo Testamento y tres veces en el Nuevo Testamento (Génesis 2:24; San Mateo 19:5; San Marcos 10:7-8; Efesios 5:31) Un rápido análisis de las referencias revela que este mandato fue establecido por el Creador del Matrimonio – una vez antes de que el hombre cayera en pecado, y tres veces después. Esto significa que el plan de Dios se aplica tanto al hombre perfecto como al pecador. He aquí la comisión clara y simple de Dios, El libro de Génesis ordena, a esposos y esposas: “Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne” (GENESIS 2:24). ¡Ese es Su modelo permanente para el matrimonio!

¿No es interesante que Dios sabía que ni siquiera un hombre perfecto podía estar satisfecho únicamente con el trabajo? (Génesis 2:8-18) Él vio que aún en toda su perfección había un vacío en la vida de Su creación que solamente una colaboradora idónea podría llenar. Dios sabía que Adán necesitaba un ministerio – cuidar de su esposa a toda costa por el resto de sus días. El hombre tiene que escoger alejarse incluso de las relaciones que son buenas y aceptables que han ocupado su tiempo y su atención, y en su lugar asumir el matrimonio como su responsabilidad primordial. Adán aún tenía que trabajar; él fue obligado a caminar con Dios, y sostener su mundo privado. Pero en el mundo de los humanos, todas las demás relaciones – incluso con los padres – debían ser secundarias. Lo que es más, el “padre” de Adán era Dios, por eso es que el apóstol Pablo aconsejaba tiempo después el no casarse si uno quería tener una relación sin ningún tipo de distracciones con Dios (1 Corintios 7:22). ¿Por qué? Porque una vez casados, los cónyuges habían acordado la eterna relación humana “hasta que la muerte los separe.”

Puesto que Pablo dice que un ministerio sin impedimentos sólo puede ser realizado por los solteros, el ministerio fuera de la casa debe ser considerado como secundario en comparación con el matrimonio. Siendo así, un examen sincero del las Sagradas Escrituras confirma que el ministerio principal del esposo es ser de su esposa, y el ministerio principal de la esposa es ser de su esposa. (Algunas porciones de este capítulo reflejan ideas obtenidas del fantástico bosquejo de Wayne Mack en su libro *Strengthening Your Marriage (Fortaleciendo Tu Matrimonio)*, Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1977). Debido a que estas son las primeras palabras de Dios sobre el matrimonio, son importantes y ameritan cuidadosa consideración. Todo lo que hacemos en nuestros matrimonios debe estar destinado a la realización del propósito de Dios establecido en Su palabra. Entonces, basados en el plan de Dios, debemos aprender a escoger cada día esas pequeñas cosas que redundarán en el derramamiento de Su poder, Su paz, Su favor, y Su bendición en nuestras vidas, en nuestros matrimonios y en nuestras familias.

“No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él. Entonces Jehová Dios hizo caer sueño sobre Adán, y mientras éste Dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre (GENESIS 2:18-22).

Dios nos creó para el matrimonio. Reflexiona en estos importantes factores sobre la relación matrimonial que se extraen de ese pasaje:

1. Dios te hizo incompleto. **Dios creó a los hombres y las mujeres para que se correspondieran el uno al otro. Somos similares aunque muy diferentes. La mujer es el complemento del hombre, no una copia de éste. Las computadoras y los softwares todos difieren, pero uno no puede funcionar sin el otro; así también son los esposos y esposas entre sí – indispensables. “Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios” (1 CORINTIOS 11:11-12).**

2. Dios quiere completarte. **Dios hizo a la mujer para ser la ayuda del hombre. Sin la mujer, el hombre, aún en su condición perfecta, estaba incompleto, por tal motivo, Jehová Dios dijo: “No es bueno que el hombre esté solo, le haré ayuda idónea para él” (Génesis 2:18).**

3. Dios quiere bendecirte. **Dios hizo a la mujer para ser la ayuda idónea del hombre. Ninguno de los animales podía suplir el tipo de ayuda que el hombre necesitaba. Solamente la mujer podía hacer eso. Si los esposos llenan sus vidas con actividades y con el ministerio, pero descuidan su ministerio matrimonial, son vistos como fracasados ante los ojos de Dios. (Lo mismo es también cierto para las esposas.) “El que halla esposa, halla el bien, Y alcanza la benevolencia de Jehová... Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente la de las piedras preciosas. El corazón de su marido está en ella confiado. Y no carecerá de ganancias” (PROVERBIOS 18:22; 31:10-11).**

4. Dios tiene el plan. **Cuando el hombre está casado, el estado de su vida con Dios siempre está relacionado con su papel como esposo. Al final de su vida, Pedro escribió dos poderosas y prácticas cartas repletas de imperativos. Primera de Pedro por sí sola contiene más de dos docenas de mandamientos; uno de ellos dice que los esposos sólo prosperarán si su matrimonio refleja a Cristo: “Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo” (1 PEDRO 3:7).**

5. Sigue el plan y recibe la bendición: **Los esposos tienen necesidades y deficiencias que sólo pueden ser satisfechas por una esposa santa. De acuerdo con las Sagradas Escrituras, la esposa fue creada para satisfacer las necesidades e insuficiencias de su esposo. Ella fue hecha para ser la colaboradora especial de su marido. Ella ha de “darle bien y no mal Todos los días de su vida” (PROVERBIOS 31:12).**

Regularmente todos enfrentamos situaciones (“Oportunidades dadas por Dios”) que nos presentan este reto: “Escogeos... a quien sirváis...” (Josué 24:15A). Debemos en cada caso hacernos sinceramente esta pregunta: tomando esta elección, esta acción, (o reacción), ¿Estoy sirviendo al Señor – o a mí mismo? Todas nuestras elecciones – en nuestro matrimonio como ministerio primordial, caerán dentro de una de estas tres categorías:

Elección Número Uno – Corta el Cordón:

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre...” (Génesis 2:24).

EL MANDAMIENTO DE DIOS PARA EL MATRIMONIO ES que dejemos a nuestros padres. “Dejar a nuestros padres” significa que nuestra relación con ellos llega a un nuevo nivel. De manera que, si esta es la primera elección que debemos hacer, ¿cómo debe cambiar nuestra relación con nuestros padres?

1. El matrimonio cambia nuestra fuente de autoridad. **Nuestros padres se convierten en nuestros amigos, y a quienes honramos. Ya no son más la autoridad a quienes seguimos, sino amigos sabios a quienes consultamos en ocasiones. Esta es la esencia de una relación adulta con esos valiosos padres de la familia en la que Dios escogió situarnos. Por eso debemos honrarlos con nuestras palabras y acciones todos los días (Tito 3:2).**

2. El matrimonio cambia nuestra fuente de comunicación: **Nuestro esposo o esposa se convierte en el confidente más grande de nuestra vida. Todos nuestros planes, metas, esperanzas y miedos – toda nuestra vida ahora es compartida con nuestro compañero o compañera perfecta quien nos corresponde según el plan de Dios, pues Dios dice, “*Maridos... vivid con ellas sabiamente...*” (1 PEDRO 3:7A). Nunca debemos tener una actitud hacia nuestro esposo o esposa que refleje un deseo de cambiarlos para que sean más como a nuestros padres les gustaría que fueran. La orientación ha cambiado; nuestros padres no deben ya establecer la dirección de nuestra vida ni de nuestro matrimonio. Nuestro compañero en Cristo es ahora la persona a quien buscamos honrar, apoyar, complacer, y servir para la gloria de Dios. Debemos estar “*dando honor a la mujer como vaso más frágil...*” (1 PEDRO 3:7B).**

2. El matrimonio cambia nuestra fuente de sustentación. **Nuestro colaborador es de quien obtenemos apoyo, aprobación, y más que todo aceptación y afecto. Nuestros padres solían ser la base de todo lo que hacíamos, pero ahora nuestro compañero para la vida se convierte en ese amigo absoluto y complemento, porque somos “*coherederos de la gracia de la vida, para que nuestras oraciones no tengan estorbo*” (1 PEDRO 3:7B). Cualquier pecado de amargura produce malestar espiritual por mucho tiempo. Reflexiona en Hebreos 12:14-15: “*Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados.*” Correspondientemente, como con cualquier asunto espiritual – el arrepentimiento y la restauración deben ser deseados, buscados y encontrados. Un matrimonio bendecido no tiene asuntos sin resolver a los que no se les presta atención; permitiéndoles así “*dar lugar al diablo,*” como dice Pablo en Efesios 4:27.**

¿Estoy yo claramente más dedicado a mi cónyuge que a todas las demás personas?

Elección Número Dos – Consolida la Relación:

“...y se unirá a su mujer...” (Génesis 2:24).

EL PLAN DE DIOS PARA EL MATRIMONIO OBLIGA a esposos y esposas a unirse, o, literalmente, aferrarse uno al otro. Un buen matrimonio está basado más en el compromiso que en los sentimientos o la mera atracción.

De acuerdo con Malaquías 2:14 y Proverbios 2:17, el matrimonio es un pacto o contrato irrevocable al que estamos atados. Cuando dos personas se casan, ellos prometen ser fieles uno al otro sin importar lo que ocurra. El divorcio no es una opción en esta alianza.

1. La esposa promete ser fiel – aunque el esposo sea afligido con obesidad, calvicie, cayos, y lentes bifocales; aunque él pierda su salud, su riqueza, su empleo, o su encanto; inclusive si aparece alguien más apasionante.

2. El esposo promete ser fiel – aunque su esposa pierda la belleza y su atractivo; aunque ella no sea tan pulcra y arreglada como a él le gustaría; aunque ella no complazca sus deseos sexuales por completo; aunque ella gaste el dinero en tonterías o sea una mala cocinera.

Tanto el esposo como la esposa prometen aceptar absoluta responsabilidad por su relación – de este modo se comprometen uno con el otro sin importar los problemas que puedan surgir.

Dios usa el matrimonio como una representación de la unión de Su familia. Cuando somos salvos, estamos comprometidos con Cristo (2 Corintios 11:20). Durante toda la vida esperamos el gozoso momento de convertirnos en Su amada. Cuando una persona se hace Cristiana, deja su antigua forma de vida, su propia justicia, el interés de servirse a si mismo, y se vuelve a Cristo – quien murió por los pecadores. Es cuando se vuelve a Cristo, que se compromete del todo con Él. La esencia de la fe salvadora es el compromiso personal con Cristo en el cual una persona promete confiar en Él y servirle completamente, sin importar las emociones o problemas que puedan surgir (Romanos 10:9-10; Hechos 16:31; Filipenses 3:7-8; 1 Tesalonicenses 1:9-10).

De la misma manera, el matrimonio del tipo de Dios involucra un compromiso de por vida de dos personas entre si – aferrándose uno al otro en enfermedad y salud, pobreza y riqueza, deleite y angustia, gozo y sufrimiento, tiempos buenos y malos, en conformidad y en desavenencia.

¿Estoy yo ligado a mi cónyuge?

Elección Número Tres – Comparte
La Maravillosa Unión de Dos En Uno:

“...y serán una sola carne...”

EL PLAN DE DIOS PARA EL MATRIMONIO INCLUYE la unidad y la intimidad de la relación carnal. Es decir, a su nivel más básico, refiriéndose a las relaciones sexuales, o a la unión física entre esposos. Reflexiona en Primera de Corintios 6:16: *¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne.*

El sexo es muy parecido a un río - mientras corre dentro de su lecho habitual, es una fuente de hermosa frescura y deleite sin límites. Permítele sobrepasar los límites que Dios estableció, y se volverá devastador, destruirá y arruinará todo.

Las relaciones sexuales son puras, buenas y hermosas, dentro de los límites del matrimonio. Sin embargo, cualquier tipo de actividad sexual fuera del vínculo del matrimonio se convierte en una distorsión del plan de Dios, y por lo tanto, en algo

pecaminoso ante Sus ojos. (Estudia Hebreos 13:4.) Lee Proverbios 5:19 y verás una descripción inspirada de lo que fue el plan de Dios para el matrimonio, tal como Dios se la dio a Salomón, el hombre más sabio que ha existido. Esta descripción se refiere a un hombre que está embriagado de amor por su esposa – completamente satisfecho, disfrutando cada aspecto de la vida, y siempre anhelando compartir y experimentar más de su amor. ¿Estás tu embriagado de amor por tu esposa? ¿Le expresas que necesitas su presencia, su atención, sus caricias, y su amor en tu vida? ¡Maniféstale tu deseo sincero por ella y recibirás una abundante cosecha de embriagante amor!

Cuando Bonnie y Yo viajamos solos, con frecuencia le digo a la gente, “Estamos en nuestra luna de miel...” Usualmente sonríen, ya que ven mi edad y me imagino que piensan: ¡es grandioso que esta pareja finalmente haya encontrado la felicidad en su segundo (o tercer) matrimonio! Después de mi pausa inicial, agrego, “...y hemos estado casados por más de 20 años. *Esta* luna de miel es inclusive más maravillosa que la *primera*”. ¡Esposos y esposas – eso es posible! Y eso es lo que Dios les ha ofrecido.

No obstante, en el sentido más amplio, ser una sola carne significa que ambos cónyuges deben escoger trabajar juntos, como un equipo en su entrega al servicio de Cristo y a satisfacer mutuamente sus necesidades más grandes.

¿Estoy disfrutando los más deliciosos deleites que Dios ofrece por medio del matrimonio?

Es en la medida en que seguimos el plan de Dios para el matrimonio, que fluyen la paz y la armonía correspondientes en nuestra casa (Génesis 2:18). Hacer lo opuesto causa disonancia y puede afectar la relación de nuestros hijos con Dios. Nuestras hijas no aprenderán a ser esposas santas; los hijos varones nunca sabrán lo que significa ser la cabeza puesta por Dios para el hogar. De manera tal que el nombre del Señor será blasfemado ante el mundo ya que la unión matrimonial está destinada a ser un hermoso cuadro del amor de Cristo por su amada, la iglesia (Tito 2:5; Efesios 5:22).

Sin embargo, si fielmente hacemos del matrimonio nuestro ministerio más importante, cosecharemos las bendiciones de Dios por este llamamiento especial para nuestras vidas. De manera que, ahí lo tienes – el matrimonio bíblico en pocas palabras. Examinaremos el mandamiento para el matrimonio de Dios más profundamente en capítulos siguientes y entonces analizaremos el impacto del mismo en la paternidad exitosa.

APLICACIÓN:

Antes de pasar al capítulo siguiente, te animo a “reconocer, invitar, recibir, y entregarte a la verdad a” la Verdad que Dios te ha revelado personalmente. He aquí el modo de hacerlo:

1. Escoge algo que Dios te ha revelado como un área de debilidad en tu matrimonio y pídele a Dios que te fortalezca – por Su gracia – que te revista de esa cualidad, “vestí” como lo manda Pablo (Colosenses 3:12-17). Pídele en oración que inculque esa actitud o acción en ti.
2. Luego escoge algo que Dios te ha revelado como un área de desobediencia en tu matrimonio. Arrepíentete, alejando tu mente y tu corazón de ese pecado. Grítale al Señor pidiendo que te ayude a “quitarte” esa actitud, y que cambie tu vida para andar a Su manera.
3. Compartan estas dos decisiones con su esposo o esposa. Díganle lo que se están “quitando” y “poniendo” por fe.

4. **¡Inclínense como pareja ante el Señor y permitan que la misma Palabra de Cristo de derrame en sus vidas, empapándoles, penetrando en sus corazones, y cambiando cada aspecto de sus vidas – de su matrimonio, su casa, y todo lo demás!**

7

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a si mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a si mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, si no que fuese santa y sin mancha.”

– Efesios 5:25-27

Como Ser Un Esposo Increíble

HACE VARIOS AÑOS, EL PERIODICO *Saturday Evening Post* publicó un artículo titulado “Las Siete Edades Del Resfriado Matrimonial.” Revela las reacciones de un esposo ante el resfriado de su esposa durante los primeros 7 años de matrimonio (John MacArthur: The fulfilled family (La familia Realizada); Panorama City, CA: Word of Grace Communicatios, 1985, p.53). Decía algo así:

- El primer año: **“Terrón de azúcar, estoy realmente preocupado por mi chica. Estás muy resfriada, y ni hablar de toda esa inflamación en la garganta. Te llevaré al hospital esta tarde para que te hagan un examen general y que descanses bien. Sé que la comida es horrible, pero yo te llevaré comida de Rossini’s. Ya lo arreglé todo con el encargado de piso del hospital.”**
- El segundo año: **“Escucha. mi amor. no me gusta como suena esa tos. Llamé al**
{ EL GOZO DE LA FAMILIA QUE VIVE EN LA PALABRA | como una
|
- El tercer año: **“Creo que es mejor que te recuestes, cariño; nada es tan bueno como un buen descanso cuando te sientes indispuesto. Te traeré algo de comer. ¿Tenemos sopa enlatada?**
- El cuarto año: **“Escucha bien, cariño. Se prudente. Después que hayas dado de comer a los niños, lavado los platos, y terminado con los pisos, es mejor que te recuestes un rato.”**
- El quinto año: **“¿Porqué no te tomas un par de aspirinas?”**

- El sexto año: “Quisiera que hicieras algunas gárgaras u otra cosa, en vez de sentarte ahí toda la noche a ladrar como una foca.”
- El séptimo año: “¡Por Dios santo, deja de estornudar! ¿Estás tratando de contagiarme la neumonía?”

Esta declinación del matrimonio, presentada por medio de la gripe común, es un vistazo divertido a una realidad no tan graciosa. Si este esposo proclama ser un creyente, obviamente ha “perdido el camino” para seguir a Cristo. A menos que estemos dispuestos a pagar el precio del discipulado, no nos atrevemos a decir a nuestras esposas, “*Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo*” (1 CORINTIOS 11:1). Hombre – para ser discipuladores efectivos, debemos no sólo *decir* a nuestras esposas de que manera ser como Cristo, debemos *mostrarles* como hacerlo. Eso, mi amigo, es esencial, si hemos de discipular a nuestras esposas como un hermoso servicio de amor.

Discipular a alguien es ayudarlo a “*aprender a Cristo*” (EFESIOS 4:20) – no simplemente la doctrina de Cristo, sino a Cristo Mismo, un proceso no meramente de conocer a la Persona sino de aplicar así dicho conocimiento caminando diferente a los que son del mundo. Los discípulos de Cristo no son solamente pupilos, sino seguidores; por lo tanto, se dice que son imitadores de su maestro (La Nueva Concordancia Exhaustiva y Expandida de la Biblia por Strong, Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 2001, páginas 156 [# 3129], y 154 [# 3101]). Esto se manifiesta al acatar y habitar en Su palabra.

Es de la descripción anterior que concluimos que el discipulado es un tipo de entrenamiento específico que se desarrolla en la Palabra del Dios y en Sus caminos. Cristo nos ha dado ese mandamiento – como amantes de nuestras esposas – lo cual significa lavarlas regularmente con la Palabra, tal como Él lo hace con Su prometida, para que un día presentemos a nuestras esposas en gloriosa santidad al SEÑOR:

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, si no que fuese santa y sin mancha” (EFESIOS 5:25-27).

¿CUALES SON LAS FORMAS DE CRISTO DISCIPULAR que podemos usar para ayudar a nuestras esposas andar conforme a la imagen de Cristo?

1. CRISTO NOS GUÍA A LA VERDAD – NOSOTROS DEBEMOS GUIAR A NUESTRAS ESPOSAS A LA VERDAD.

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber” (JUAN 16:13-14).

Es interesante que en este pasaje se nos dice que ni siquiera el Espíritu Santo habla por Su propia cuenta, sino que en lugar de eso, nos dirige a Cristo. ¿De la misma manera, nosotros como esposos debemos continuamente encaminar a nuestras esposas al Señor, pues no son

nuestras opiniones, nuestras preferencias, nuestros gustos, ni nuestras voluntades lo que cuenta – son las de Cristo!

Primero debemos disciplinarnos nosotros mismos a oír, leer, estudiar, memorizar, y meditar en la palabra de Dios con regularidad para poder discipular con efectividad. Entonces conoceremos la Palabra lo suficiente para que nuestras esposas aprendan de nosotros, como lo ordena en 1 Corintios 14:35: *“Y si quieren aprender algo, pregunten en su casa a sus maridos...”*

Muchos disfrutaban de un estimulante devocional junto con la lectura de la Biblia. El libro de Oswald Chambers (*Lo mejor de mí por su grandeza*) es un clásico, fascinante para quienes toman en serio su relación con Cristo. Ambos cónyuges, al sacar tiempo para leer de este libro uno al otro se beneficiarán en gran medida de la pasión de Chambers por Dios y Su Palabra.

La lectura de la Palabra en voz alta es otra técnica para los devocionales compartidos. (*La Biblia en Un año* – disponible en la secuencia bíblica normal o en orden cronológico – es una buena herramienta para leer la Biblia completa en un año tomando 15 minutos al día.) Y a medida que leemos, debemos ayudar a nuestras esposas a establecer convicciones claras y bien razonadas para que el Señor tenga lugar en sus mentes, y puedan humildemente y cuidadosamente explicar sus convicciones bíblicas a otras personas (1 Pedro 3:15).

Modelar la humildad durante la lectura de la Biblia es crucial (Filipenses 2:5-8). Si nuestras esposas advierten alguna señal de hipocresía en nosotros, o perciben que las Escrituras están siendo usadas como arma en su contra, esos momentos juntos perderán el encanto deseado, y el crecimiento en Cristo podría ser entorpecido.

Debemos pedir al Señor que nos revele aplicaciones prácticas que puedan establecer metas espirituales específicas para nuestros matrimonios. Debemos ser animadores, y emocionarnos a medida que cada uno crece como resultado de las oraciones llenas de la Palabra centralizadas en esas metas (Salmos 86:11-12). Como líderes servidores tenemos la obligación de proveer el tiempo para que nuestras esposas también tengan devocionales personales (San Mateo 6:6). Las primeras horas de la mañana serían el momento indicado para que ellas puedan comenzar su día bien. De ser necesario, debemos encargarnos alegremente de los niños preparando y sirviendo el desayuno, luego leerles la Palabra o una historia bíblica, cantar juntos, y orar (Salmos 34:11). Estos “momentos especiales con Papi” deben resultar alegres, para que todos los espere con ansias. Pero lo más importante es que sea una hora habitual y constante – de esa manera causará el impacto que cambiará sus vidas.

2. CRISTO ORA POR NOSOTROS – NOSOTROS DEBEMOS ORAR POR NUESTRAS ESPOSAS.

“Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por medio de ellos... viviendo siempre para interceder por ellos” (JUAN 17:20; HEBREOS 7:25B).

Cristo fielmente ora para que el Padre nos proteja de Satanás y sus trampas, y nos aparte para el servicio del Señor (Juan 17:15). ¡Que gran consuelo! Nuestras esposas también se sentirán confortadas al saber que estamos orando por ellas diariamente, tal como Cristo lo hace.

Si queremos discipular efectivamente, debemos primeramente disciplinarnos a nosotros mismos a dedicar tiempo de calidad en oración, gozosa y agradecidamente haciendo que nuestras peticiones lleguen hasta Él (1 Tesalonicenses 5:18; Filipenses 4:6). Necesitamos aprender a ser auténticos oidores para orar por nuestras esposas con entendimiento, *“Porque de la abundancia del corazón habla la boca” (SAN MATEO*

12:34C). Debemos disponer con regularidad del tiempo para sostener conversaciones íntimas y privadas para asegurarnos que tengan toda nuestra atención (Cantares 2:14). Las esposas tienden a considerar que no escucharlas equivale a no amarlas. Si ellas piensan que realmente no queremos conocer lo que hay en sus corazones, es posible que dejen de decirnos, y sus corazones pueden cerrarse. Si no sabemos lo que está ocurriendo en sus corazones, no podemos saber como orar inteligentemente por ellas, y guiarlas en la dirección correcta, lo cual puede frustrar cualquier esfuerzo por disciplinarlas.

De vez en cuando, debemos también preguntar a nuestras esposas si hemos hecho algo que las ha herido o afligido. Expresar eso (si ellas perciben que la pregunta es sincera) puede tener un efecto tranquilizador en ellas. Entonces debemos orar con nuestras esposas por problemas específicos, pues si no procuramos comprenderlas y honrarlas, nuestras oraciones pueden ser contrariadas (1 Pedro 3:7).

Nuestro modelo de oración puede enseñar a nuestras esposas a orar, y a pedir las cosas correctas. Cuando los discípulos de Cristo Le pidieron que los enseñara a orar, Él les dio un sencillo, aunque comprensivo modelo que generalmente incluye estos elementos (San Mateo 6:9-13):

- Dios debe ser reconocido como nuestro santo Padre Celestial, quien debe ser ensalzado y glorificado en toda la tierra (San Mateo 6:9-10a).
- Todas las peticiones hechas en oración deben estar sujetas a la voluntad de Dios, y glorificarle al máximo (San Mateo 6:10b).
- Las necesidades diarias deben ser incluidas en nuestras oraciones, aunque nuestro Padre Celestial las conoce antes de que oremos por ellas (San Mateo 6:8,11). Debemos reconocerlo como el proveedor de toda buena y perfecta dádiva (Santiago 1:17).
- Debemos orar por un espíritu perdonador (San Mateo 6:12). Debemos llevar “cuentas claras” diariamente con Dios y los demás mediante la confesión de nuestros pecados y pidiendo perdón (1 Juan 1:9). Para evitar raíces de amargura, debemos rápidamente buscar la paz con todos, especialmente nuestras esposas (Hebreos 12:14-15). Debemos también confesar nuestras faltas uno al otro – humildemente pidiendo, u otorgando, el perdón que sea necesario (San Mateo 6:14-15; Santiago 5:16; Efesios 4:32).
- Debemos orar para que Dios nos dé el poder para negarnos a nosotros mismos, resistir la tentación, y que nos libre de los ataques de Satanás (San Mateo 6:13; Efesios 6:12-13).

Una de las cosas impresionantes de la oración en pareja es que Cristo ha prometido estar ahí, justo en medio de nosotros. Cuando dos de nosotros nos pongamos de acuerdo en cualquier cosa que pidamos, nos será concedida por nuestro Padre Celestial (San Mateo 18:19-20). Aún cuando no sepamos por lo que debemos orar, el Espíritu Santo intercederá por nosotros según la voluntad de Dios (Romanos 8:26-27). Si pedimos alguna cosa conforme a esa voluntad, Él nos oirá y nos concederá esas peticiones (1 Juan 5:14-15). ¡Cuándo seguimos los lineamientos de la Palabra de Dios, y nos deleitamos en Él personalmente (Salmos 37:4,) la oración tiene un tremendo poder! Las jornadas de oración juntos con nuestras esposas pueden ayudar a llenar su necesidad de intimidad emocional (Salmos 37:4).

3. CRISTO SUPLE TODAS NUESTRAS NECESIDADES – NOSOTROS DEBEMOS SUPLIR LAS NECESIDADES DE NUESTRAS ESPOSAS.

“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (FILIPENSES 4:19).

¡Esta es una maravillosa promesa! En San Mateo 6:31-33, Cristo nos dice que no nos preocupemos por las necesidades básicas de la vida, porque Él ya sabe que necesitamos esas cosas y promete suplirlas. Tampoco debemos preocuparnos por las necesidades de mañana, porque el día de mañana traerá su propio afán (San Mateo 6:34). Dado que las mujeres, en general, se sienten intranquilas cuando no tienen seguridad financiera, modelar la fe de estas grandes promesas es esencial como parte del proceso de discipulado.

Tenemos que ser buenos proveedores en sentido económico, en la medida que Dios lo permita, *“Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo”* (1 Timoteo 5:8). Sin embargo, no debemos caer en la trampa de *“darles lo mejor,”* que nos lleva al exceso de trabajo a costa de nuestra familia.

Los cónyuges deben identificar las necesidades reales frente los meros deseos. Cristo establece un ejemplo equilibrado en el hecho de que promete suplir para las necesidades básicas pero también se regocija en dar buenos regalos a quienes Le piden (Filipenses 4:19; San Mateo 7:7-11). Como imitadores de Cristo, debemos ver la importancia de suplir la manutención adecuada para nuestra casa y ayudas o subsidios personales además de regalos ocasionales *“sólo por amor.”* El mejor regalo, no obstante, es modelar como hacer tesoros en el Cielo, *“porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”* (SAN MATEO 6:21).

4. CRISTO CUMPLE SUS PROMESAS – NOSOTROS DEBEMOS CUMPLIR NUESTRAS PROMESAS.

“Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones... porque todas las promesas de Dios son en Él Sí, y en Él Amén, para la gloria de Dios” (DEUTERONOMIO 7:9; 2 CORINTIOS 1:20).

Siempre podemos contar con que Dios nunca romperá una promesa, y Él espera que nosotros hagamos lo mismo. Cumplir las promesas manteniendo los compromisos es un asunto de integridad, lo cual es parte de lo que aprendemos a ser como hombres de Salmos 15.

Recuerda: Salmos 15 es para los hombres lo que Proverbios 31 debe ser para las mujeres. Proverbios 31:11a dice que *“El corazón de su marido está en ella confiado...”* Este tema de la integridad se aplica tanto a las esposas como a los esposos. Si uno de los dos falta a su integridad, el arrepentimiento es lo que procede. (La falta de cumplimiento de las promesas puede alcanzar a los niños provocándoles a ira.) Debemos observar fielmente: *“El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto”* (SAN LUCAS 16:10).

5. CRISTO ES EJEMPLO DE MAYORDOMIA – NOSOTROS DEBEMOS SER EJEMPLO DE MAYORDOMIA.

“Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que Le agrada” (JUAN 8:29).

Cristo establece el ejemplo perfecto de mayordomía en la manera en que Él cuida Su creación. Puesto que pertenecemos a Él, así como todo lo demás, Él simplemente nos da autorización para encargarnos de lo que Él nos ha dado. No obstante, como aprendimos anteriormente, siempre que Él necesite algo, debemos estar dispuestos a entregarlo. Entonces pues, ¿Cuáles son las formas en que esposos y esposas pueden trabajar juntos como mayordomos sabios?

La manera en que tomamos las decisiones financieras puede marcar el ritmo para una relación matrimonial saludable o destructiva. El desacuerdo sobre temas económicos es una de las razones principales por la que muchas parejas terminan en divorcio. De manera tal que debemos evitar tomar decisiones económicas importantes sin primero consultar a nuestras esposas. Ellas deben conocer la situación financiera de la familia para que puedan trabajar con nosotros y honrar al Señor en esta área vital (1 Pedro 3:7).

Al planificar el presupuesto familiar, debemos optar por el equilibrio. Debemos, en otras palabras, no ser excesivamente ahorrativos ni derrochadores. Darle al SEÑOR debe ser una prioridad – no de mala gana, ni por necesidad, sino por nuestro deleite en Él (2 Corintios 9:6-8). Un objetivo noble es mantener a nuestra familia libre de deudas (Romanos 13:8). La posesión de tarjetas de crédito puede ser desastrosa. Por lo tanto, debemos hacer nuestras compras con sabiduría, decidiendo por adelantado cuales son las cosas importantes, para así evitar las compras impulsivas. (Lee a Proverbios 21:5 y verás lo que Dios dice de las compras impulsivas.)

Una importante área de mayordomía es la preparación de testamentos que estén de acuerdo a los principios bíblicos. Esto incluye la selección en oración de tutores que amen, cuiden e instruyan a los hijos en la Palabra de Dios en caso de que ambos padres murieran.

Como Cristo es el dueño de todo, mientras más cuidadosamente manejamos las finanzas, más tendremos para devolver para Su obra: *“Dad y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir”* (SAN LUCAS 6:38).

6. CRISTO LLEVA NUESTRAS CARGAS – NOSOTROS DEBEMOS LLEVAR LAS CARGAS DE NUESTRA ESPOSA.

“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil y ligera mi carga” (SAN MATEO 11:29-30).

¡Modelar esta actitud hará que los corazones y las almas de nuestras esposas salten de alegría! Y en la sociedad estresada de hoy día, muchas esposas anhelan que sus esposos sean líderes servidores – para caminar a su lado y ayudarles a llevar sus cargas.

Los líderes servidores amorosamente vigilan que los detalles de la administración del hogar estén de conformidad con *“hágase todo decentemente y con orden”* (1 CORINTIOS 14:40). Si la organización no se da de forma natural, debemos animar a nuestras esposas a buscar consejeros que puedan ayudar a adiestrarlas en este arte. O, al menos, debemos suministrar el dinero necesario para que ellas obtengan algunos libros sobre este tema. ¡En el transcurso de este proceso de crecimiento, debemos evitar tener un ánimo de crítica cuando aún no hayamos alcanzado los objetivos propuestos para nuestros hogares!

Tenemos la obligación de animar a nuestras esposas a crecer no solamente en su relación con Cristo sino también como individuos. Es importante que nos aseguremos que tengan “tiempo para si mismas” para que se dediquen a ministerios especiales o a intereses personales. No obstante, de la misma manera en que *“El corazón del hombre piensa su camino; Mas Jehová endereza sus pasos”* (PROVERBIOS 16:9), tenemos que evaluar los planes futuros de nuestras esposas para que podamos gentilmente indicar la dirección apropiada cuando sea necesario.

Algunas veces las esposas asumen más de lo que pueden manejar porque se les dificulta decir que no cuando le solicitan participar voluntariamente en varios ministerios. Nosotros podemos ser su red de seguridad evitando que pierdan el control de la situación. Debemos recordarles que el matrimonio es su ministerio primario, lo cual también incluye ser madres santas para sus hijos. Si sentimos del Señor que al asumir alguna otra responsabilidad podrían sobre cargar sus agendas, debemos pedirles que declinen con gentileza ese nuevo ministerio. Una buena norma consiste en pedir a nuestras esposas que no acepten ninguna nueva responsabilidad sin antes consultar con nosotros. Nuestro deseo debe ser ayudar a nuestras esposas a lograr el equilibrio adecuado para decidir cuales cosas aceptar, y cuales deben ser tácticamente rechazadas.

También debemos pedir al Señor que nos ayude como esposos, a percibir cuando necesitamos ayudar gentilmente a nuestras esposas con las tareas y responsabilidades domésticas, y de esta manera *“Sobre llevad unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo”* (GALATAS 6:2). Esto es especialmente válido para los que tienen familias grandes con pequeños que aún no son capaces de ayudar con las obligaciones del cuidado de la casa.

7. CRISTO NOS CONSUELA – DEBEMOS CONSOLAR A NUESTRAS ESPOSAS.

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios” (2 CORINTIOS 1:3-4).

La manera de ministrar efectivamente el consuelo es a menudo un rompecabezas para los esposos. No obstante, como imitadores de Cristo, debemos aprender a cuidar las necesidades emocionales de nuestras esposas con susceptibilidad. Cuando aceptamos tomarlas como compañeras para toda la vida, aceptamos la responsabilidad de cuidarlas emocional, física y espiritualmente. Una de las empresas más difíciles aunque también de las más gratificantes que podemos tener como esposos es llegar a conocer y a entender a nuestras esposas. Pablo llama esta relación reconfortante que debemos tener como creyentes *sumpatheo*, en el idioma del primer siglo. Esa palabra significa “compartir sentimientos,” que es de donde proviene la palabra inglesa *“sympathy”* (simpatía). El paso más grande que podemos dar como esposos es aprender a comunicarles sinceramente – con nuestros rostros, nuestras palabras, nuestro lenguaje corporal, y nuestro tiempo – el hecho de que realmente queremos entender un poquito más cada día la manera en que nuestras esposas *piensan y sienten*. Bonnie y yo a menudo tratamos de realizar este ejercicio mientras conducimos a solas juntos, cuando sólo podemos hablar. Le pido que me explique como y porqué ella está intensamente interesada en alguna cosa en particular, y luego yo trato de explicarle lo que he entendido al respecto. Ella puede entonces corregir cualquier detalle que me halla

faltado. Hemos encontrado que este “juego de comunicación” es un fortalecedor del matrimonio. Es en las ocasiones en que nuestras esposas estallan en lágrimas, o muestran de alguna otra forma que están pasando por un mal momento, que debemos mostrar una verdadera preocupación. Podríamos decir algo así como: “¡Cariño, te amo!” ¿Cómo puedo ayudarte? Dado que los hombres somos solucionadores de problemas, podríamos pensar que ellas quieren que resolvamos cualquier cosa que esté mal. Esto puede ser cierto en ocasiones, pero no es siempre el caso. A menudo, lo que las esposas necesitan más es ser abrazadas, sentir la seguridad de nuestros fuertes brazos alrededor de ellas; de esta manera, estamos viviendo con nuestras esposas sabiamente (1 Pedro 3:7).

Sobre todo, debemos estimular a nuestras esposas a echar toda su ansiedad sobre Cristo, porque Él tiene cuidado de ellas (1 Pedro 5:7). Ningún esposo puede llenar todas las necesidades de su esposa; ni una esposa todas las de su esposo. Por lo tanto, nuestro ministerio más importante es conducir nuestras esposas a Cristo, quien es el más grande consolador. Debemos amorosamente recordarles que Él promete: *“La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo”* (SAN JUAN 14:27). Para las mujeres, la seguridad es una necesidad básica. Cuando se sienten inseguras necesitan ser animadas y fortalecidas por la palabra de Dios. Cuando esos tiempos llegan, yo recomiendo leer juntos el cuarto capítulo de Filipenses, todos los días durante un mes. Memoricen los versos 4, 6-9, 11b-13, y 19. Al hacerlo, mediten en estas maravillosas verdades, que son potencialmente revolucionadoras de vidas.

- ¡Regocíjense en el Señor siempre!
- No se afanen por nada.
- Oren por todo, con acción de gracias.
- Piensen en todo lo justo, en todo lo puro, en todo lo amable, en todo lo que es de buen nombre.
- Aprendan a estar contentos en cualquier situación.
- Todo lo pueden en Cristo que les fortalece.
- Dios suplirá todas sus necesidades.

Es cubriendo a nuestras esposas humildemente y amorosamente en la Palabra que las ayudaremos a *“destruir fortalezas, derribar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y a llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”* (2 CORINTIOS 10:4B-5). ¡Aunque la lucha es en la mente, la victoria está en Cristo!

8. CRISTO AMA A LOS NIÑOS – NOSOTROS DEBEMOS AMAR A NUESTROS HIJOS.

“He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre... Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios” (SALMOS 127:3; SAN MARCOS 10:14).

¡No hay duda alguna de ello – Cristo *ama* los niños! Una de las formas más efectivas para discipular a nuestras esposas amorosamente es la manera en que amamos a nuestros hijos. Los corazones de ellas están tan íntimamente conectados con los de sus hijos que la manera en que nos comportamos con ellos, es como nos ven nuestras esposas. Si somos buenos padres, hemos encontrado la llave para mantener los

corazones de nuestras esposas abiertos para nosotros, y del mismo modo abiertos para nuestro discipulado. Sin embargo, si somos malos padres, es como si arrojáramos esa llave –quizás para nunca encontrarla nuevamente.

La instrucción de los hijos – someter a los hijos a nuestro control y hacer que respeten nuestra palabra para que estén más receptivos a ser discipulados en la Palabra de Dios y Sus caminos – es una espada de doble filo. No solamente nuestros hijos están siendo fortalecidos en el Señor, sino también nosotros los padres. La paternidad requiere una gran cantidad de energía emocional y espiritual a medida que continuamente nos acercamos al rostro de Dios en busca de sabiduría. La naturaleza misma de ser padres llenos de la Palabra enseña que debemos hacer sacrificios. En palabras llanas, significa restringir cosas como lanchas, carros de lujo, vacaciones a lugares exóticos, exceso de actividad deportiva, y gastos indiscriminados. ¡Los niños requieren que sacrifiquemos tiempo; nos quitan flexibilidad y movilidad; reducen nuestros ahorros. Sin embargo, como recompensa, estamos haciendo una de las mejores inversiones posibles – una que podemos disfrutar tanto ahora como en el porvenir! Los niños constituyen la única inversión que nos traerá honra ahora y por siempre.

Los niños educados apropiadamente multiplican las bendiciones. Los niños son una bendición directa, física, visible, y tangible que nos da el Señor. Son únicos porque son como nosotros mismos, además pueden llegar a ser nuestros hermanos y hermanas en Cristo, y también nuestros mejores amigos de por vida. Nada es más valioso con el paso de los años que ver a nuestros hijos seguir a Cristo, pues, como dijo el apóstol San Juan, *“No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad”* (3 SAN JUAN 4). Y por el contrario, no hay nada más penoso que ver a cualquiera de nuestros hijos andar apartado de los caminos del Señor. Hay un mito en el mundo hoy día, se cree que los niños son costosos. No obstante la verdad es *esta*: los niños son ricos y preciosos tesoros enviados por Dios Mismo; *“¡Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos (Salmos 127:3-5)!”*

En los padres que reflejan a Cristo, los niños verán a Cristo desde la perspectiva apropiada con relación a todas las cosas de la vida. Su propio culto a Dios tendrá nuevo significado porque ellos entenderán mejor, en primer lugar, cómo Él se entregó por ellos.

9. CRISTO CORRIGE POR AMOR – DEBEMOS APRENDER A CORREGIR CON AMOR.

“Porque Jehová al que ama, castiga, Como el padre al hijo a quien quiere... Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? (PROVERBIOS 3:12; HEBREOS 12:7).

¡Fíjate que la corrección de Dios para nosotros se debe a que Él se deleita en nosotros! El Señor es tolerante y compasivo porque *“Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece Jehová de los que le temen. Porque Él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo”* (SALMOS 103:13-14). Por lo tanto, Él nos dice de igual manera a nosotros *“Tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados”* (1PEDRO 4:8).

Si Dios revela que hay una deficiencia en nuestras esposas que requiere corrección, si ellas han de crecer en Cristo, primero debemos buscar cualquier pecado sin confesar que pueda haber en nuestros propios corazones (San Mateo 7:4-5). Si existe alguno, primer tenemos que actuar en tal sentido. Luego, si después de orar lo suficiente, sentimos que aún debemos hablarles sobre una situación de pecado, debemos seguir este

pasaje: *“si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado”* (GALATAS 6:1). Debemos ser muy cuidadosos para que nuestras esposas nunca perciban una actitud de crítica o enjuiciadora porque esto puede cerrar su corazón a la corrección.

10. CRISTO NOS AMA INCONDICIONALMENTE –
NECESITAMOS AMAR A NUESTRAS ESPOSAS INCONDICIONALMENTE.

“Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otras cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (ROMANOS 8:38-39).

¡Asombrosamente, no importa cuantas veces nosotros Le fallemos, Jesús aún así nos ama! Exactamente de la misma manera que amamos a Cristo porque Él nos amó primero (1 Juan 4:9), nuestras esposas nos responderán con amor si las amamos y las aceptamos incondicionalmente – en tiempos de benevolencia o de irritabilidad, en tiempos de riqueza o pobreza, en la felicidad o en la tristeza, en enfermedad o salud. ¡Los esposos con actitud amorosa son irresistibles!

10. CRISTO NO ESPERA PERFECCION –
NO DEBEMOS ESPERAR QUE NUESTRAS ESPOSAS SEAN PERFECTAS.

“No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago; olvidando ciertamente lo que queda atrás, prosigo la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (FILIPENSES 3:12-14).

No debemos esperar perfección, ya que nadie la conquistará debajo del cielo. Pero Dios si quiere que repudiemos todo pecado que pueda impedir que corramos la carrera con paciencia. Debemos fijar nuestra mirada en Jesús, y nunca mirar atrás, nunca perder el ritmo ni rendirnos (Hebreos 12:1-2a). Debemos olvidar los fracasos pasados, e incluso los triunfos, y correr de manera que logremos el mayor galardón – la semejanza de Cristo, tanto ahora como en el futuro.

El objetivo perseguido al disciplinar a nuestras esposas es ser usados por Dios para ayudarlas a alcanzar la semejanza de Cristo, enseñarlas a confiar en Él, para que satisfaga las necesidades que no han sido encomendadas a los esposos. Es en la medida en que nosotros y nuestras esposas crecemos en la gracia y el conocimiento de Cristo, que podemos servirle mejor juntos – y ese es el propósito de un matrimonio verdaderamente bíblico.

¡Dedicarnos a la causa de Cristo, y luego dirigir a nuestras esposas amorosamente a hacer lo mismo, es la aventura más excitante y gratificante que podemos imaginar! Como padres y madres llenos de la palabra, seremos representantes visibles de Cristo en el discipulado de nuestros hijos – que son herencia de Jehová – (Salmos 127:3) – como un servicio de amor para ellos también. ¡Que precioso privilegio y bendición!

APLICACIÓN:

Una tarea para los padres: Yo he visto, ya por más de 20 años, el incalculable valor de expresar mi amor a mi esposa y mis hijos de manera que ellos puedan sentirlo, aferrarse a él, y darlo por hecho en sus vidas. Esta es una lista de ideas que tú puedes probar y que ha dado buenos resultados en la vida de nuestros hijos, quienes están seguros de nuestro amor como padres.

- 1. Abrázalos. Los hemos abrazados, desde que eran muy pequeños, en nuestro regazo mientras hablamos. Y hasta el día de hoy, mi dulce estudiante universitaria, disfruta al llegar de sus clases a casa y compartir sus experiencias del día con nosotros. A menudo ella se sienta en mi regazo mientras oramos. Y sé que algún día ella también se sentará en el regazo de su esposo, y compartirá con él. Abrasen a sus hijos, y prepárenlos para compartir sus vidas con el compañero o compañera que Dios está preparando para ellos.**
- 2. Ora con ellos. Oren en las comidas, en el carro, de rodillas frente a sus camas, cuando se caen y se lastiman, cuando se enferman, cuando están asustados, antes de esos juegos importantes, antes de los exámenes difíciles, cuando están tristes, y cuando las cosas marchan tan maravillosamente que llega uno de esos momentos inolvidables – tan sólo digan, “Oremos al Señor para dar gracias por este momento.”**
- 3. Inclúyelos en tus planes. Establezcan “los ratos con papá” para llevarlos a hacer cosas como lavar el carro, comprar gasolina, ir al banco, o simplemente salir a comprar algo. Si está planificado, resulta inclusive más especial. Demuestra amor, atención, interés, y abre las pequeñas puertas de sus corazones. Encontrarás que en muchas ocasiones, mientras miran por las ventanas del auto, abrirán las partes más apreciadas de su vida y la compartirán. Planifica esas pequeñas salidas - y cosecharás valiosos momentos.**
- 4. Dale seguimiento. Yo registro el crecimiento de mis hijos en un archivo especial en mi computadora – las cosas estupendas que dicen, los logros importantes de sus vidas, y los momentos que quiero conservar. Le sumo a esa lista mi retrato verbal de cada uno de sus cumpleaños. Por ejemplo, fue para el cumpleaños de uno de mis hijos que yo escribí, “James a los 6 años” como título de una detallada descripción de las cosas que le gustaban y las que hacía en esa etapa de su vida. Ese hábito me ayuda a recordar en que punto se encuentra cada uno de mis hijos, y hacia donde se dirigen. Los patrones e indicadores de comportamiento se hacen más fáciles de percibir y moldear cuando le damos seguimiento a sus vidas como un “reportero de noticias.”**
- 5. Celebra con ellos. Bonnie y Yo celebramos no sólo su cumpleaños biológico, sino también el espiritual. Mientras más avanzan en edad, más valiosas resultan estas ocasiones, a medida que percibimos con ellos la “mano del señor” obrando en sus corazones.**

¡Por lo tanto, en otras palabras, diles diariamente, en tantas formas como sea posible – “Los amo!” Si empezamos esto cuando son pequeños, luego cuando

crezcan se apoyarán en la seguridad del amor de su padre. Esto les evitará las horas de amargura por las que pasan muchos hombres y mujeres durante los primeros años de adultez, “tratando de encontrar el amor que no tuvieron en casa.”

8

“...el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.”

– San Mateo 20:26b, 28

Como Amar Y Guiar Como Jesús

SUPON QUE TE ENTERAS DE QUE tienes una enfermedad terminal – cuando empieces a reflexionar sobre tu matrimonio, ¿Cuales serán tus primeros pensamientos? ¿Estarían llenos de gratitud o llenos de pesar por los años que has pasado junto a tu esposa?

¡Aunque estuvieran llenos de pesar, la buena noticia es que desde que venimos a Cristo, cada uno de nosotros debe morir diariamente al pasado con todos sus fracasos y pecados, y empezar desde cero a andar en el Espíritu! Esto ocurre a medida que abrimos nuestra vida a la Palabra de Dios. Comprendemos que nuestra vida no es más que vapor, de modo que debemos vivir cada día como si fuera el último que compartiremos con nuestra esposa e hijos. Así es como Jesús vivió. Él anduvo en comunión – “siempre haciendo la voluntad de Su padre.”

Cuando la Palabra nos llena y toma el control de nuestras mentes, alcanzamos a tener la mente de Cristo. Entonces podemos entender como Él reaccionaba ante las diferentes situaciones de la vida. Cuando esa manera de pensar es enfocada en nuestro matrimonio, afecta nuestras decisiones.

Debemos, como esposos que representamos a Cristo, desear amar y guiar a nuestras esposas como Jesús. Pocas palabras pueden describir la maravillosa delicia del matrimonio vivido de esta manera – un día a la vez – tal como Dios lo diseñó.

- Un matrimonio conforme al plan de Dios es como un jubiloso manantial de bendiciones vivificantes (Proverbios 5:18-19). Es como una vid llena de fruto que deleitosamente crece alrededor de nuestra vida (Salmos 128:3).**
- Un matrimonio conforme al plan de Dios es un regalo tan maravilloso que, como para Jacob, esperar siete años por tu prometida, aún pagando con trabajo pesado, parecerían sólo un instante. (Génesis 29:20).**
- Un matrimonio conforme al plan de Dios es una suscripción permanente a la benevolencia y el favor del Señor (Proverbios 18:22).**
- El matrimonio conforme al plan de Dios nos regala un compañero en nuestra juventud – con el cual hacemos un pacto para toda la vida (Malaquías 2:14-15).**

- El matrimonio conforme al plan de Dios es uno que disfrutamos tanto que por los últimos 4,000 años los hombres santos han “acariciado” a sus esposas – igual que Isaac y Rebeca (Génesis 26:8).

Todos los que son bendecidos en su matrimonio pueden testificar que lo que acabamos de describir es exactamente lo que experimentamos los que seguimos al Señor. Un matrimonio conforme al plan de Dios no es un matrimonio de lamentaciones, y se convierte en un pequeño retrato de los deleites del Cielo. Un matrimonio así es una viva representación del perfecto amor de Jesús. Es imposible comprender o sondear la profundidad de Su amor, pero esta parte si alcanzamos a saberla.

Si yo le preguntara a tu esposa como tu amor se equipara al de Cristo, ¿Cuál sería su respuesta? ¿Qué tanto estás luchando por imitar a Cristo en tu relación y en tu amor por tu esposa? ¿Hacia donde se dirige tu matrimonio? Jamás lograrás tu objetivo a menos que tengas un plan para alcanzarlo. Todos los matrimonios descuidados comienzan a perder lentamente la proximidad, la intimidad, la habilidad de dar fruto,, y la bendición. Por tal motivo, es una buena idea tomar periódicamente un refrescante curso de lo que el Señor tiene que decir de las responsabilidades concebidas por Dios para nosotros como esposos.

Los Esposos Llenos de La Palabra Aman y Guían

LA PALABRA DE DIOS INICIA CON una boda y cierra con un matrimonio. Jesús emprende Su ministerio con la primera señal milagrosa en una boda y Pablo compara el Plan Eterno de Dios para la iglesia con un matrimonio santo. De manera tal que no falta esplendor en lo que estamos llamados a ser y hacer. Hay muchos pasajes bíblicos que revelan el papel del hombre en el matrimonio (Wayne Mack, Strengthening Your Marriage, *Fortaleciendo Tu Matrimonio*, Phillipsburg NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1977, páginas 27-36). Algunos pasajes claves son: Génesis 3:16; Salmos 127-128; Proverbios 5:15-19; 1 de Corintios 7:3-4; Efesios 5:23-33; Colosenses 3:19; 1 Timoteo 3:4-5; y 1 de Pedro 3:7. Dios claramente reveló, tal como se puede leer en estos pasajes que el esposo tiene dos responsabilidades primordiales con su esposa:

1. Los Esposos Llenos de La Palabra Aman.

**1. Los Esposos Llenos De La Palabra Aman.
(Efesios 5:25-33)**

El amor es obligatorio. Eso es lo que el Espíritu de Dios le dijo a Pablo. Tres veces, en casi igual cantidad de versículos en Efesios 5, Pablo manda a los esposos a amar a sus esposas. O ellas realmente necesitan amor, o nosotros tenemos verdaderos problemas para amar. De cualquier manera – el amor es lo esencial en la vida de un hombre lleno de la Palabra. Pablo dice – para ayudar a guiarnos como hombres – que amemos a nuestras esposas con el mismo cuidado con que nos interesamos por nosotros mismos (Efesios 5:28-33); y que las amemos con la misma entrega de Cristo por Su Novia, la Iglesia (Efesios 5:25).

Como hombres cuidadosamente protegemos y suplimos las necesidades de nuestros cuerpos. No hacemos ninguna cosa que nos perjudique deliberadamente. Cuando

tenemos hambre, comemos. Cuando tenemos sed, bebemos. Cuando estamos cansados, dormimos. Si tenemos algún dolor, vamos al doctor. Cuando sufrimos alguna herida, la lavamos y la vendamos. Si nos lanzan algún objeto, nos protegemos con las manos.

Basta decir, en otras palabras, que cuidadosa y fervientemente nos alimentamos y nos abrigamos. “Bien,” Las Sagradas Escrituras dicen que “esta es la manera en que debemos amar a nuestras esposas. Debemos alimentarlas, abrugarlas, protegerlas, satisfacerlas, suplir para ellas, cuidarlas, y sacrificarnos por ellas en el mismo grado, y en la misma manera, que lo hacemos por nosotros mismos.”

Este es un modelo de amor algo elevado para un hombre, pero hay uno un poco más alto aún: “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a si mismo por ella” (EFESIOS 5:25). No es un misterio amar como Cristo amó. Es algo práctico, simple y sencillo. Está registrado en la Biblia. Las Sagradas Escrituras son la palabra de Cristo. En ellas encontramos innumerables ejemplos de cómo Él amaba a las personas. Y es con amor de este calibre que debemos guiar a nuestras esposas.

2. Los Esposos Llenos De La Palabra Guían (Efesios 5:23; 1 Timoteo 3:4-5, 12; y 1 Corintios 11:3). Si queremos ser líderes santos, y seguir el ejemplo de Cristo, debemos guiar a nuestras esposas con amor (San Mateo 20:20-28 describe el concepto bíblico de líder). Como Cristo, debemos dedicar tiempo a estar juntos con nuestras esposas para explicar, discutir, y trabajar en la manera en que nos sentimos en nuestra vida como pareja, conforme a la Palabra. Entonces tenemos que modelar ese plan – no pretendiendo hacerlo con perfección – sino humildemente como coherederos de Cristo.

La santidad es siempre la clave. Nada resulta más irresistible para una mujer espiritual que un hombre que anda en santidad. (Y de igual manera, la mujer revestida de un ánimo dócil y tranquilo es hermosa ante los ojos de Dios – y los de su esposo.) De la misma manera en que Cristo guiaba con amor, ministraba con amor, y expresaba su amor, el líder santo debe también ser un amante apasionado con su esposa.

Entonces, ¿cómo podemos los esposos amar a nuestras esposas con esa clase de amor?

Como Amar A Tu Esposa Con El Amor De Cristo

JESUS QUIERE QUE LE CONOZCAMOS íntimamente; Él ha prometido que está comprometido con nosotros y volverá pronto para desposarnos – todo lo cual habla de una relación intensamente amorosa. ¿Cuáles son los elementos necesarios para amar a nuestras esposas de esa manera? Por la gracia de Dios, un esposo que considera que su ministerio primordial es su matrimonio se esforzará constantemente para ser como Cristo quiere. ¿Cuáles son las características de un hombre así? Son cinco: intimidad, romance, humildad, transparencia, y servicio.

1. La intimidad es su orientación. Un hombre lleno de la Palabra permitirá que su esposa vea y oiga que él la aprecia y se deleita en ella como persona, tal como Cristo se deleita en Su prometida (Efesios 5:28-29). Es parte del plan de Dios para el matrimonio el que los esposos se apeguen a sus esposas. Apegarse significa intimidad, la cual va más allá del sexo – Dios espera que las vidas de los esposos abarquen por completo cada dimensión de la vida de sus amadas esposas – emocional, espiritual y físicamente. Esto sólo requiere de la vieja costumbre de “mantenerse cerca.” La vida a menudo se convierte en una especie de carretera en la que los cónyuges siempre corren en direcciones diferentes. Tenemos que decidir acabar esta “manía de carretera,” y permanecer uno cerca del otro – conversando, mirándose fijamente, y más que todo,

con corazones dispuestos a escuchar y compartir. Eso es apegarse – intimidad – y esa debe ser nuestra orientación. Un esposo lleno de la palabra permite que su esposa participe completamente en su vida, pues ellas son “*coherederas de la gracia de la vida*” (1 PEDRO 3:7).

Durante los procesos de discusión, los esposos deben asegurarse de estar intelectualmente de acuerdo en los temas más importantes. Esto promueve la armonía espiritual, lo que a su vez incentiva un profundo aprecio de las respuestas físicas y emocionales del compañero. Es a medida que se fortalece el descubrimiento de los valores similares, que se pueden compartir incluso más secretos. Valorar a una esposa a este nivel conlleva a disfrutar de por vida con la mujer con quien se ha desarrollado una comprensión genuina de las metas, planes, deseos, sentimientos, y temores.

2. El romance es el pegamento. Un esposo lleno de la palabra entiende que la intimidad abre el camino hacia la máxima unión de la vida con su esposa. El sexo es mucho más que cuerpo; es alma, espíritu, corazón, y mente. *El romance comienza* en la cocina cuando el esposo se para detrás de su esposa (como en las primeras semanas de matrimonio) y le dice con todo su corazón, “¡Tu eres la realización de todos mis sueños!” *El romance se edifica* al llamar a nuestras esposas algunas veces durante el día y expresar sinceramente que no podemos dejar de pensar en ellas, y que nos hace falta oír su voz. *El romance llena* la habitación con el aroma del amor. No es una parada en la ventanilla de servicio para autos del establecimiento de comida rápida. *El romance da sabor* a la vida como a una cena de cinco platos que hace que tú disfrutes cada bocado... cada plato... y al final, te recuestas y te sientes satisfecho – por completo. Siempre recuerda que el sexo es hermoso y es santo porque del Señor lo diseñó, lo estableció, y lo bendice. El Señor incluso inspiró a Salomón a usar términos sexuales para ayudarnos a comprender la belleza del amor de Cristo por Su Prometida.

Si el esposo tiene una visión errónea de la relación sexual marital, tendrá un matrimonio lleno de insatisfacción, una vida personal infructuosa, y una familia no realizada. Dios resalta la importancia de amar a la esposa íntimamente en el que a menudo es llamado el “versículo de los recién casados.”

“Cuando alguno fuere recién casado, no saldrá a la guerra, ni en ninguna cosa se le ocupará; libre estará en su casa por un año, para alegrar a la mujer que tomó” (DEUTERONOMIO 24:5).

En el Nuevo Testamento Dios instruye nuevamente a los esposos (y las esposas) a no ser negligentes en amarse de esa manera:

“El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer” (1 CORINTIOS 7:3-4).

“No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiende Satanás a causa de vuestra incontinencia” (1 CORINTIOS 7:5).

Un matrimonio santo es como una fuente que reboza de deleites. Pero si esa fuente está sucia, el manantial pueden podrirse, y las aguas contaminarse. De modo que el gozo de los primeros días de casados puede desvanecerse rápidamente. Por lo tanto, no des por

hecho el amor de tu esposa. Habla con ella a menudo del papel vital que ella desempeña en cada aspecto de tu vida. Exprésale a menudo de la amorosa necesidad que tienes de pasar tiempo con ella. Escríbele muchas notas y tarjetas de amor – para que no tengas que lamentar un día cuando desees haber hecho más. ¡Haz el hábito de decirle “te amo” en alguna forma cada día!

3. La humildad es su meta. Un esposo lleno de la Palabra guiará como Jesús lo hacía, Quien Se hizo a Si mismo, primero y más que todo como un servidor. Juan 13:1-15 presenta el mismo cuadro de liderazgo. Igual que Jesús, los esposos santos deben guiar siendo servidores. De la misma manera que Jesús se arrodilló y lavó los pies de Sus discípulos, nosotros nos arrodillamos en nuestros corazones y servimos humildemente a nuestras esposas. Nuestro emblema de liderazgo de servicio es la palangana y la toalla. Y el más grande es aquel que sirve al mayor número de personas. Este principio se encuentra en 1 de Pedro 5:3: “... *no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.*” Nada puede destruir al matrimonio más rápidamente que el orgullo inflexible del esposo.

¿Qué te parece comenzar a decir frases como estas?:

“Cariño, déjame lavar los platos.”

¿Por qué no te vas al supermercado sin los niños? Yo los cuidaré.

¡Esta práctica y sencilla forma de modelar a la humildad es la mejor manera de amar a nuestras esposas (y a nuestros hijos)!

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ...sino que se despojó de si mismo, tomando forma de siervo ... Y estando en la condición de hombre, se humilló a si mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (FILIPENSES 2:5, 7A, 8).

4. La transparencia se vuelve su hábito. Los esposos llenos de la Palabra brindan a sus esposas absoluta sinceridad, comunicación, y vulnerabilidad. Del mismo modo en que Cristo nos ama hasta lo sumo, así debemos amar a nuestras esposas. De la misma manera en que Cristo jamás nos dejará ni nos desamparará, nuestras esposas necesitan saber, sentir, y oír sobre nuestra fidelidad de por vida. Una de las mejores formas de estimular a nuestras esposas es que clara y regularmente les digamos que tanto ellas satisfacen nuestras vidas.

Yo le digo a mi esposa, Bonnie, en todas las formas que puedo imaginar, cuanto yo necesito su ayuda, su consejo, su compañía, y su presencia. Si a ella le gusta pasar tiempo conmigo –yo le doy tiempo; Si le gustan los regalos – le doy regalos – le doy algo que ella apreciará; si le gustan las palabras – le dedico momentos de quietud para hablar sobre todo lo que ella necesita oír. Es vital que ella sienta que todas sus necesidades son atendidas en forma amorosa.

Nuestro matrimonio, con los años, se ha profundizado y enriquecido verdaderamente con los cientos de parejas santas que hemos conocido, amado, y de quienes hemos aprendido en el ministerio. He aquí algunas de las lecciones valiosas que han compartido con nosotros:

Pidan ayuda. Algunos esposos son como hombres de las cavernas – hablan entre los dientes, gruñen, y van por la vida en una nube de silencio con sus familias. Pero la manera en que Dios creó a la mujer es para que ellas quieran que les pidamos ayuda porque les gusta pasar tiempo con nosotros. Por lo tanto, debemos abandonar la cueva del silencio, y decirles lo que estamos haciendo. Debemos pedir a nuestras esposas que hagan cosas, aunque sea algo sencillo como sostener una herramienta que necesitamos para un proyecto o que vayamos juntos a comprar esto o aquello. En otras palabras, como nuestras mejores amigas, deben ser incluidas en nuestras vidas, en nuestras palabras, y en nuestros pensamientos, y al hacerlo, les haremos sentirse como parte importante del equipo.

Compartan sus cargas. Una carga compartida es como si la partiéramos por la mitad; una bendición compartida se duplica. La matemática de Dios para el matrimonio es perfecta. Si no lo hacemos, estamos robando a nuestras preciosas esposas la oportunidad de ser aquello para lo que Dios las creó – ayuda idónea de por vida. Si oramos con ellas por nuestras cargas, es posible que pronto ellas se abran a nosotros y compartan sus propias cargas, para que podamos ayudarlas a llevarlas mejor. El matrimonio sólo está completo cuando ambos compañeros se aman, cumpliendo la ley de amor que Dios nos llama a obedecer.

Confíesen sus luchas. Nadie puede proteger nuestra integridad mejor que nuestras esposas. Por lo tanto debemos compartir nuestras luchas con ellas. Por ejemplo, cuando pienso que una mujer es demasiado amistosa, se lo comento a Bonnie. Ella puede ver cosas como mujer que yo como hombre nunca vería. Nosotros como esposos, debemos discutir con nuestras esposas cualquier idea, problema, temor o angustia que estemos pasando porque ellas quieren conocer los aspectos reales de nuestras vidas – conocer nuestras luchas. Las cargas compartidas de tal manera unirán los corazones como ninguna otra cosa. La vulnerabilidad de compartir las luchas sinceramente hará mucho más para garantizar una unión activa con nuestras esposas que cualquier regalo fino o juguete caro. ¡Nuestras esposas sabrán que les pertenecemos si compartimos con ellas los verdaderos problemas de nuestras vidas!

Expresa tus necesidades. Nada estimula más a una esposa santa que saber que su esposo verdaderamente la necesita. Recuerda – Dios diseñó a las mujeres para que sean complemento. Las esposas quieren invertir su tiempo y esfuerzo en lo que es importante para sus esposos. Nada alegrará más sus corazones que oír estas palabras: “Cariño realmente necesito... (Completa la frase).” Tal vez tiempo para hablar, tiempo a solas con ellas, escaparse una noche, o lo que sea que necesites realmente. *¡Decirle a tu esposa cuanto la necesitas es lo más grande que puedes hacer porque ella anhela satisfacer tus necesidades!*

Su plan es servir. Un esposo lleno de la Palabra será el mejor servidor de su familia. *“... El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor... como el Hijo de Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (SAN MATEO 20:26B, 28).*

Todo servidor tiene un Señor. Como Cristo es nuestro Señor, el esposo guía a su esposa incluso en la manera en que Cristo guía a la iglesia (Efesios 5:23). Los matrimonios fructíferos y satisfactorios comienzan por desarrollar la actitud de Jesús. Pablo explica que el corazón motivador de Cristo hacia un ministerio de servicio surgió de la actitud de gozosa sumisión. Pablo nos pide a cada uno de nosotros en Filipenses

2:3- 11, que “dejemos” (“permitamos, invitemos, aceptemos”) que la actitud de Jesús se convierta en la nuestra. Es a medida que adoptamos la humildad de Cristo, que dejamos de ser absorbidos por el yo propio, y empezamos a pensar en los demás.

Cuando Jesús llamó a los doce discípulos, Él resumió Su plan en una palabra. Encontramos esta palabra clave para discipular en San Marcos 3:14 “...*para que estuviesen con Él...*” Necesitamos dedicar tiempo para estar cara a cara, y de corazón a corazón con aquellos a quienes estamos formando. Jesús estaba ahí con sus discípulos cuando ellos Le necesitaban. Debemos seguir su ejemplo (San Juan 1:39, 43; San Marcos 1:17; 3:14; 4:10; 5:1, 30-31, 40; 6:1, 30-32, 35; 8:1, 10, 27, 34; 9:2, 30; 10:13, 23, 46; 11:1) Nosotros como líderes servidores, debemos dirigir en persona – no de lejos o mediante intermediarios – sino dirigir en presencia de aquellos a quienes servimos.

Si lees los evangelios con detenimiento, verás cuan claramente las palabras de Cristo expresaban justo lo que Sus discípulos necesitaban. Él se anticipaba a sus temores; Él estaba a la expectativa de sus preguntas; y guiaba su crecimiento. Así como Jesús, debemos anhelar “crear entendimiento,” que es el propósito primario de la comunicación.

Como Guiar A Nuestras Esposas Como Jesús Guiaba

DIOS DISEÑÓ A LOS HOMBRES PARA GUIAR, y a las mujeres para corresponder. Es rol de los hombres tomar la iniciativa e insistir, no importa cuan difícil pueda ser el caso. El ejemplo de liderazgo de servicio gentil y compasivo provisto por Cristo es un modelo para todos los que queremos ser esposos y padres santos. Hay cinco características del liderazgo de Cristo que todos nosotros como hombres debemos emular: el sacrificio, la benevolencia, la fortaleza, la ternura, y el elogio.

1. El sacrificio es su METODO. San Mateo 20:28 dice “*como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.*” Un esposo lleno de la Palabra demostrará amor por su esposa haciendo todos los sacrificios necesarios para suplir sus necesidades. Jesús nos dijo que dado que Dios amó, por ello dio. Ese regalo fue el sacrificio máximo. Los esposos deben tener ese tipo de amor sacrificado como su modo de vida con sus propias esposas. Los escritores Dr. Gary y Barbara Rosberg reportan en una investigación realizada con más de 700 parejas, que las esposas puntualizaban como sus necesidades de amor más importantes las siguientes: 1. amor y aceptación incondicional, 2. intimidad emocional y comunicación, 3. intimidad espiritual, 4. estímulo y apoyo, y 5. compañerismo.

La naturaleza humana es extraña. Alguna parte de nosotros asume que si tratamos a nuestro cónyuge en la forma en que nos gustaría que él o ella nos tratara, estamos satisfaciendo sus necesidades. Pero cuando se trata de necesidades, la regla de oro (*trata a los demás como te gustaría ser tratado*) no siempre es aplicable. ¿Por qué? Porque en muchos casos, las necesidades del esposo son diferentes a las de la esposa.

Es realmente cierto que Dios programó a hombres y mujeres en forma diferente, y esto no sólo aplica para las necesidades sexuales. Y por esa razón, establecer una rutina de diálogo íntimo entre esposo y esposa es esencial para que cada uno comprenda como lograr mejor que su compañero o compañera se sienta amado.

2. La benevolencia es su TOQUE. El esposo lleno de la palabra pondrá en práctica una de las más simples, aunque también más ignorada forma de comunicar amor – mediante los tiernos actos de amor. Un esposo lleno de la palabra dará a su esposa ternura, caballerosidad y cortesía.

Si no has sentido el toque de Jesús en las páginas de los Cuatro Evangelios – te invito a que lo hagas (Hay al menos cuarenta pasajes bíblicos que registran el toque de Jesús. He aquí nueve que aparecen en el Evangelio de San Marcos: 1: 31, 41; 5:41; 6:5; 7:33; 8:23; 9:27; 10:16). ¿Porqué no sacar un momento para buscar estos pasajes y ver cuan compasivas y gentiles eran las manos de Jesús cuando el tocaba con amor a tantas personas? Jesús tenía un amoroso toque de bondad.

3. Hay fortaleza en su PRESENCIA. Un esposo lleno de la Palabra amará a su esposa estando ahí para ella, protegiéndola, haciéndola sentirse segura de su amor (Efesios 5:28). Ella necesita sentir que, como Cristo, su esposo nunca la dejará, ni la desamparará (San Mateo 28:20b; Hebreos 13:5b). Conviértete en un estudioso de tu esposa. Apréndete sus patrones de comportamiento. ¿Saca ella lo mejor de las situaciones difíciles? Observa cuando eso esté ocurriendo, y sorpréndela con algo que le encante. ¿Necesita ella tiempo a solas lejos de las obligaciones de la casa y la familia durante su ciclo menstrual? Entonces mándala a una biblioteca a tomar te y leer su Biblia, o a ver algunas revistas y meditar. ¿Y que pasa si ha perdido uno de sus padres - lo recuerdas y la consuelas? Tengo unas cuantas sugerencias para que comiences a sacar tiempo para demostrarle que ella es especial, amada, y que es el centro de tu atención. Por lo mucho que la amas, estudia su vida para estar ahí y suplir sus necesidades.

4. En su LENGUA hay ternura. Un esposo lleno de la palabra practicará una de las más simples, aunque también una de las más olvidadas formas de expresar amor – mediante palabras dichas con gentileza, y con sinceridad a su esposa. Jesús hablaba con tanta benevolencia que hasta sus enemigos confesaron en San Juan 7:46 “¿Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!” (¿Recuerdas esas palabras en el verso 2 del himno “En el Jardín”?)

*Él habla y el sonido de su voz
Es tan dulce que las aves acallan su canto;
Y la melodía que Él me dio
En mi corazón está repicando.
Y Él camina conmigo, y habla conmigo,
Y me dice que soy de Él,
Y el gozo que compartimos..., Nadie más lo ha conocido.*

Esposos, ¿qué efecto creen ustedes que puede tener en sus esposas demostrarles este mismo ánimo? Dado que las mujeres son tan sensibles, me imagino que un lenguaje tan dulce sería “(como) manzana de oro con figura de plata” para ellas (Proverbios 22:11). ¡Qué hermoso servicio de amor! Sus palabras serán condimentadas con la sal de la gracia de Dios (Efesios 5:28; Colosenses 3:19; 1 Corintios 3:4-5). Él evitará compararla desfavorablemente con otras personas, especialmente con otras mujeres. No hará chistes sobre ella, ni le hará observaciones que puedan herirla frente a los demás. Él le hablará en forma gentil y respetuosa, y la tratará como a una joya valiosa. ¡En lo personal, creo

que Bonnie es la mejor amiga que tendré en la tierra – y la trato de esa forma, pienso en ella de esa forma, y hablo de ella en esa forma!

5. El elogio es su REGALO. Proverbios 31:28 siempre ha sido mi meta como esposo. Muchas personas hablan de la mujer de Proverbios 31, pero pocos hombres se esfuerzan por ser esposos conforme a Proverbios 31: “*Su marido... la alaba.*” ¿No deberíamos nosotros de igual manera practicar esa gracia hasta que se convierta en parte de nuestra vida diaria? ¿Es tan gratificante ver los resultados a largo plazo! Proverbios 31:28 es la única porción de las Escrituras que conozco que describe la manera en que un esposo santo habla de su esposa en público. ¿Estás haciendo lo que Dios dice? ¿Estás elogiando a tu esposa frente a tus hijos también? Ese es el estilo del líder servidor santo y tierno.

Los Peligrosos Síntomas De Un Hombre Vacío De La Palabra:

ES CUANDO NOS falta una relación de crecimiento con nuestras esposas como la descrita anteriormente, y no seguimos la Palabra de Cristo fielmente, que nosotros los esposos comúnmente terminamos presentando uno o varios síntomas peligrosos que nos llevan a una vida llena de lamentaciones.

1. Cuando él renuncia al cumplimiento del rol que Dios le ha dado: **este esposo no es nada más que un niño buscando a su mami, y cree que la ha encontrado en su esposa. Él está profundamente centrado en si mismo, pero se las arregla para parecer un amoroso y devoto esposo ante los demás.**

2. Cuando él rompe el compromiso emocional. **Este hombre puede ser reconocido como uno de los temperamentalmente más estables de su comunidad. Con frecuencia le solicitan que participe en la directiva de numerosas organizaciones por su organización mental y su modo metódico para tomar decisiones. No obstante, en su casa él es más alejado y emocionalmente inalcanzable que ningún otro hombre.**

3. Cuando el exige en vez de hacerse merecedor. **La idea de este hombre sobre ser “la cabeza de la casa” significa que nada ocurre sin su aprobación. Cuando su esposa se atreve a cuestionar su autoridad o sus decisiones, él acude a tácticas intimidatorias y, si eso no funciona, se llena de una furia ciega.**

4. Cuando él sirve a su trabajo y no a su familia. **Este hombre emocional y mentalmente nunca sale de su trabajo. Vive bajo presión, y proyecta todas sus frustraciones sobre su familia.**

5. Cuando rehúsa ser el líder espiritual. **Este esposo es un creyente y asiste a la iglesia. Pero más allá, generalmente es indiferente a los asuntos espirituales. Por lo tanto, nunca ejerce el liderazgo espiritual en su casa. Y ese vacío bloquea la intimidad que su esposa anhela.**

En conclusión, hemos visto características tanto de un esposo que vive sin razones para lamentarse y uno que sí las tiene. Ahora, hagamos esto un tanto más personal. Si preguntáramos a tu esposa como se equipara tu amor de esposo con lo que acabamos de aprender, ¿qué diría ella? ¿Te calificaría ella como un esposo que vive sin

remordimientos – o todo lo contrario? ¿Cómo evaluaría Dios el fruto de tu ministerio primordial con tu esposa?

COMIENZA AHORA

TU TIENES UN LLAMADO ESPECIFICO – AMA a tu esposa, y guíala sacrificadamente – justamente como Jesús nos amó y se entregó a si mismo por nosotros. Este no es un asunto para meramente aprenderlo; es un estilo de vida para vivirlo. Y como dijo Jesús, quienes aman no son aquellos que lo dicen, sino aquellos que realmente lo demuestran (San Mateo 7:21-23).

De la misma manera que con cualquier otro aspecto de nuestra vida espiritual, debemos arrepentirnos y retomar el camino donde lo dejamos. El sendero marcado por Cristo para nosotros es muy claro. Si has perdido el gozo, y la vitalidad en tu vida diaria con tu esposa, arrepíentete y regresa al punto en que te desviaste. Haz lo que Jesús dijo en Apocalipsis 2:4-5, regresa a tu primer amor – el amor que te da la oportunidad de escoger, el amor que le da el primer lugar, el amor que te empuja incluso al sacrificio por ella. ¡Comienza hoy! Haz una lista y síguela hasta el punto en el que Dios quiere que estés:

- Fíjate en cuales áreas de las mencionadas en este capítulo tú has descuidado, o incluso ignorabas su importancia (1 Pedro 3:7).
- Humildemente admite ante Dios que has fallado. Pide el lavamiento del perdón (1 Juan 1:9; San Mateo 5:23 - 24; Santiago 5:16). Luego siéntate (o aún mejor – impresionas a tu esposa y arrodíllate con ella) y ora para que Dios perdone tus fallas y les de un fresco nuevo comienzo juntos.
- Vuelve a empezar desde el principio recordando que Dios es el Dios de los Nuevos Comienzos (Lamentaciones 3:23). Por la gracia de Dios, la vida entera de un creyente no es más que “una serie de nuevos comienzos.”
- Date cuenta que el matrimonio es como cualquier otra dimensión de nuestra vida en Cristo – sólo funciona mediante el poder del Espíritu Santo. Entrégate a Él, y pide la llenura de Su poder para que dé fruto de amor en tu vida, tu matrimonio, y en tu familia (Gálatas 5:16, 22-23).

Dios dice tan a menudo, “Si Me amas, obedéceme” (San Juan 14:21; Filipenses 2:12-13; Santiago 1:19-24). Decide ahora, por el poder que sobre abunda de Dios, comenzar de nuevo tu vida con tu esposa. Pídele que Su amor llene totalmente sus corazones (Romanos 5:5). ¡No esperes – pídeselo ahora mismo! Hay tantas cosas que *no tenemos simplemente porque no las pedimos* (Santiago 4:2b).

¡Que gran oportunidad para tener un ministerio tanpreciado y especial! Y eso es lo que el Señor nos ofrece a cada uno de nosotros. ¿Qué te parece? ¿Eres un esposo que vive sin razones para lamentarse? ¿Está tu matrimonio libre de remordimientos – o lleno de pesares? ¿Hacia donde va tu matrimonio? Creo que la elección es tuya. ¿Por qué no te decides a recomenzar en alguna de estas formas que te sugerimos – procurando un matrimonio que conmueva a tu esposa y complazca al Señor?

¿Porqué No Empezar Con Dos Sencillos Hábitos?

LA VIDA ESTA TAN ATAREADA, LOS DIAS son tan cortos, y el tiempo pasa tan rápido – por lo que he escogido dos hábitos sencillos para congelar el tiempo como en valiosas fotos instantáneas de mi amor por mi esposa y mis hijos. Aquí las tienes; piensa en ellas y haz la prueba con tu propia versión para tu familia. Estoy seguro de que te alegrarás de hacerlo.

Primero, tengo una lista permanente que he hecho para Bonnie. Me tomó alrededor de una hora empezar, y ahora le añado cosas nuevas cada vez que puedo. La llamo mi lista de “Razones Para Amarte.” La llevé a cenar, hablamos sobre nuestras maravillosas bendiciones, y se la leí por primera vez. ¿Tengo que decirles como se sintió? Ella estaba atónita, fascinada, y feliz sobre manera. Desde entonces, añado a esa lista por lo menos una nueva razón antes de los eventos especiales de nuestro matrimonio. Le doy a mi esposa una lista nueva y actualizada en cada uno de sus cumpleaños y en nuestros aniversarios. (¡Incluso he encontrado la lista pegada en un lugar donde ella puede leerlo una y otra vez cada día – para recordar porqué es que la amo tanto!)

Mi segundo hábito sencillo es otra lista importante. Bonnie y yo nos sentamos juntos como pareja y en oración elaboramos una lista a la que llamamos “Las Metas Espirituales Para Nuestro Matrimonio y Nuestra Familia.” Será de bendición para tu esposa y tus hijos si haces lo mismo; comienza sencillamente, y observa como la lista crece. Cuando Bonnie y yo empezamos nuestra vida juntos, por ejemplo, planificamos hacer las siguientes cosas con cada uno de nuestros hijos. Y a medida que el Señor permitió que cada una de esas metas se hiciera realidad en nuestra familia, se convierten en razones de alabanza que nos animan en el camino de nuestro matrimonio y nuestra familia, he aquí algunos ejemplos de metas simples que nos hemos propuesto, por las que hemos orado, y en las cuales nos regocijaremos al ver como Dios las realiza en nosotros:

- **Guiar a cada uno de nuestros hijos a Cristo.**
- **Entrenarlos en métodos sencillos para el estudio de la Biblia (desarrollando temas claves, materias para estudiar en toda la Biblia como “la oración, etc.).**
- **Empezar los hábitos de memorización de nuestros hijos para la vida.**
- **Enseñarles a marcar sus Biblias con “El camino del libro de los Romanos,” y entonces enseñarles a usarlo para llevar un alma a los pies de Cristo por medio de las Escrituras. Encontrarás El camino del libro de los Romanos al final de este capítulo; estas son las cuatro verdades simples que marco en cada Biblia que tengo tan pronto como llega a mis manos. Espero que tú lo hagas también, y que ayudes a tu esposa y a toda tu familia a marcar las de ellos.**
- **Lee la Palabra de Dios con ellos ante los alimentos – trata de leer la Biblia completa antes de que crezcan y se vayan a la universidad.**
- **Busca una hora para orar con ellos todos los días, ya sea en pareja o tú solo, al inicio o al final del día.**

¿Sabes qué? ¿Dios nos ha dado todas las metas que nos hemos propuesto – cada meta por la que hemos orado regularmente! A Él le encanta responder las oraciones hechas de todo corazón: “Mas si desde allí buscares a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscares de todo tu corazón y de toda tu alma” (DEUTERONOMIO 4:29).

¡Comienza con un hábito sencillo como uno de estos, sigue practicándolo, y te sorprenderá como mantiene a tu familia enfocada en lo que realmente perdurará!

**Un Plan Sencillo Para Llevar a Alguien A La
Salvación En Cristo**

EL CAMINO DEL LIBRO DE LOS ROMANOS es la forma más sencilla y directa que he encontrado para esas oportunidades que llegan de repente para mostrar el camino hacia Cristo a una persona. La mejor forma es iniciar escribiendo Romanos 3:10 en la parte interior de la cubierta de tu Biblia. Entonces mira esa nota para recordarte donde empezar, abre tu Biblia en Romanos 3:10 – y comienza el “Camino” para explicar el Evangelio.

He aquí los Puntos del Camino que necesitas marcar. 1ro en la parte superior de la página de tu Biblia donde se encuentra Romanos 3:10 escribe en forma clara:

1 Todos Somos PECADORES
–Romanos 3:10-23 (5-8)

Resalta el verso 10b “No hay justo, ni aun uno”. Entonces subraya y anota las siguientes palabras que he puesto en letras negritas más abajo en Romanos 3:10-23:

10 Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; 11 No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. 12 Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. 13 Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. (PECAMOS CON LAS PALABRAS) Veneno de áspides hay debajo de sus labios; 14 Su boca está llena de maldición y de amargura. 15 Sus pies se apresuran para derramar sangre; (PECAMOS CON NUESTRAS OBRAS) 16 Quebranto y desventura hay en sus caminos; (PECAMOS CON NUESTROS HABITOS) 17 Y no conocieron camino de paz. (PECAMOS POR NEGLIGENCIA) 18 No hay temor de Dios delante de sus ojos. (PECAMOS POR IRREVERENCIA) 23 Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, (POR TANTO TODOS SON PECADORES) (5:8)

Después de Romanos 3:23 escribe en tu Biblia la próxima parada en “El Camino de Los Romanos” que es Romanos 5:8. Ahora vete a esa porción bíblica. En el margen superior cerca de estos versos escribe la segunda verdad, la cual DICES mientras conduces un alma sedienta a Cristo. Le dices, “En segundo lugar la Palabra de Dios dice que Cristo murió por los pecadores. Recuerda que acabamos de leer en la Palabra de Dios que todos somos pecadores, ¿de acuerdo? ¡La buena noticia es que Cristo murió por los pecadores!” También debes poner entre paréntesis la siguiente parada en “El Camino de Los Romanos” de modo que sepas donde continuar (6:23).

2 CRISTO MURIO POR LOS PECADORES
–Romanos 5:8-11 (6:23)

Romanos 5:8-11 “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aun pecadores, Cristo murió por nosotros.” **9** Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. **10** Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, (ESTA ES LA SUSTITUCION DE CRISTO “TOMANDO NUESTRO LUGAR EN LA CRUZ”) mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. **11** Y no sólo esto, sino que también nos

gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación. (ESTA ES LA IMPOSICION DE SU VIDA JUSTA SOBRE NOSOTROS PARA QUE TENGAMOS SU VIDA PERFECTA). (6:23)

Después de explicar las tres verdades: Cristo murió por los pecadores, tomó mis pecados sobre Si mismo y me ofrece Su vida perfecta a mí que soy tan imperfecto – ahora avanza hasta romanos 6:23.

3 LA SALVACION ES UN REGALO

–Romanos 6:23 (10:9-13)

Romanos 6:23 Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Me resulta útil sacar mi bolígrafo y preguntarles sobre lo que realmente es un regalo. Les ofrezco mi bolígrafo y digo, “Toma, es un regalo para ti.” Y cuando están sosteniendo el bolígrafo les digo, “Son DIEZ DOLARES por favor.” Y sonriendo pregunto, “¿Sería un regalo si te cobro por el o si tu intentas pagarlo?” Y entonces resulta fácil explicar que ganarse el cielo con esfuerzo o con obras es imposible. De este modo, la hermosura de la gracia de Dios queda explicada en términos simples.

Repasa los tres puntos preguntando: “Hemos leído en la Palabra de Dios que todos somos pecadores, ¿verdad?” Y espera una respuesta, mirándoles atentamente y cuando hayan asentido pregúntales, “Y conforme a lo que leímos, ¿cual es el UNICO remedio para el pecado? Cristo MURIO en el lugar de los pecadores como tú y como yo, ¿verdad?” Esta es una gran oportunidad para dar un testimonio de 30 segundos sobre como viniste a la fe en Jesús para tu salvación. Entonces di, “Y aquí en Romanos 6:23 hemos visto que la salvación es un REGALO, ¿verdad? Entonces ve con ellos a Romanos 10:9-13.

4 PIDELE A JESUS QUE TE SALVE

–Romanos 10:9-13

Este es uno de los momentos críticos. Lee y muéstrale estos versos. Pero no te detengas ahí. Hay tantas personas que nunca conducen a nadie a los pies del Señor porque nunca le preguntan a la persona, “¿Te gustaría pedirle a Jesús ahora mismo que te perdone, que lave tus pecados y te salve?” ¡Si no les preguntas, tendrán que orar solos, o Dios traerá a alguien más para que lo haga, de manera que por favor, ora para que Dios te dé la gracia y la fortaleza para preguntarles!

Romanos 10:9-13 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. 10 Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. 11 Pues la Escritura dice: “Todo aquel que en Él creyere, no será avergonzado.” 12 Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; 13 porque “todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.”

Y si Dios esta obrando, si el Espíritu Santo está tocando, dirán hermosamente, “Si, eso es lo que yo necesito, eso es lo que quiero,” y empújalos a entrar al Reino cuando los veas rogarle al Señor por su salvación.

Espero que ores y siembres, esperes para ver la cosecha que Dios te dará; ¡No hay nada mejor en todo el mundo que ganar almas! ¡Aleluya, que gran salvador!

9

“Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia... Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.”

– 1 Efesios 5:22

Comprendiendo La Palabra "S"

DESDE LA CREACION DEL HOMBRE EN EL JARDIN de Edén, los esposos y esposas han competido por el primer lugar. Cuando el pecado entró al mundo, la mujer deseó tener control sobre el hombre; el hombre deseó tener control sobre la mujer, y los dos se apartaron de los roles que Dios había ordenado para su vida. Ahora, en vez de ser un líder al estilo de Cristo en su hogar, como la cabeza bíblica de su esposa, el hombre típico se ha vuelto dominante y enérgico; como reacción, la mujer típica se ha resistido, y buscado liberarse de dicho control. ¡Y todo ese conflicto empezó allá en el Jardín!

Por lo tanto, la idea de la esposa sumisa no es un tema muy popular hoy día. La resistencia a la sumisión es simplemente una rebelión pecaminosa contra la voluntad de Dios; pero a veces refleja una percepción equivocada de lo que la sumisión bíblica de las esposas realmente significa. Por tal motivo, para aclarar dicho rol, debemos corregir

algunas malas concepciones, y entonces analizar lo que las Escrituras dicen realmente acerca de la sumisión.

Lo Que La Sumisión Bíblica No Es

DIOS DICE EN EL SEGUNDO capítulo de Génesis, “No es bueno que el hombre esté sólo; le haré ayuda idónea para él” (GENESIS 2:18). La palabra clave en ese versículo es “para.” Dios hizo a la mujer para Adán – para complementarlo dándole una calidad de vida que previamente no existía. Eva fue un valioso regalo para Adán – para realizarlo como persona. Y el Señor dijo que eso era “*bueno en gran manera*” (Génesis 1:31). Génesis 1:26-27, 2:23, y Gálatas 3:28 todos sostienen el estatus de dignidad igualitaria tanto espiritual, física y mental de mujeres y hombres. No obstante, a pesar de ello, todavía hay cinco malentendidos comunes sobre la sumisión:

Malentendido # 1: La sumisión es sólo para las mujeres. **De hecho, todos estamos llamados a someternos unos a otros en el cuerpo de Cristo** (Efesios 5:21; Filipenses 2:3-4; 1 Pedro 5:5; Romanos 13:1; Hebreos 13:17). **De manera que esta es una responsabilidad universal, no solamente para las esposas.**

Malentendido # 2: La sumisión es sinónimo de servidumbre. **Nada más erróneo. Jesús dijo que la sumisión para obedecer las ordenanzas de Dios es un tremendo acto de amor** (Juan 14:21).

Malentendido # 3: La sumisión implica mudez. **Jamás. Las porciones bíblicas que describen a la esposa santa nunca declaran o implican que ella no puede hablar. Por el contrario, ella ha de convertirse en una apreciada confidente, consejera, y complemento del hombre que se levanta frente a ella para protegerla – no para acallarla.**

Malentendido # 4: La sumisión implica invisibilidad. **En realidad, una esposa sumisa abre las puertas a una infinidad de oportunidades porque por medio de la obediencia ella da a Dios libertad de darle todo lo que ÉL quiere darle según Sus designios. La rebelión es la que encubre el potencial de cualquier persona ante Dios** (Proverbios 31 retrata el uso que la esposa ideal ante Dios hace de sus talentos y sus habilidades).

Malentendido # 5: La sumisión implica inferioridad. **Dios ha establecido roles específicos para cada género tanto en la iglesia como en el hogar. Las Escrituras nunca implican que una mujer sea nada menos que un hombre. En la historia muchas mujeres han superado a los hombres en muchas áreas. Pero para sobresalir ante los ojos de Dios, la sumisión equivale a obedecer el rol asignado por Dios. Jesús dijo, “No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo... porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (SAN JUAN 5:30).**

Pues bien, si esos son los errores, ¿cuál es la verdad?

Cuando La Palabra De Cristo Llena Nuestros Corazones – Obedecemos

LA RELACION APROPIADA DE UNA ESPOSA CON su marido es un amoroso acto de adoración a Cristo ante los ojos de nuestro Padre Celestial. La sumisión “conforme

al Señor” brinda oportunidades diariamente para la esposa demostrar “adoración” al Señor mediante el servicio a su esposo. El Señor ha prescrito un rol específico para mujeres, esposas y madres en tres áreas: la iglesia, el matrimonio y la familia. Este maravilloso acto de adoración se refleja en las siguientes siete verdades:

Verdad # 1: La sumisión es una elección. Dios le pide a las esposas creyentes que se sometan en obediencia a Él. Dios nunca nos *obliga* a obedecer – Él nos pide que lo hagamos. No se le ha ordenado a los esposos que demanden sumisión, sino que se la ganen con amor (Compare a Efesios 5:22 con 1 Pedro 3:1). El Espíritu Santo aplica la sumisión por medio de la estructura de las Escrituras. La sumisión fue inspirada en tiempo presente (lo cual significa que es “continua”) imperativo (lo cual significa que no es “opcional”) (Compare a Efesios 5:21-22 con 1 Pedro 3:1). De manera que la sumisión no es una elección en cuanto a obedecer o no al esposo, sino una elección en cuanto a obedecer o no al Señor.

Verdad # 2: La sumisión es al Señor. La sumisión es en realidad entre una mujer y su Señor Dios Todo Poderoso. Es una elección el hacer todo lo que Él dice, sin importar si es agradable, comprensible y posible o no. Además, sólo es presentada en forma positiva (lo que ella debe hacer), y nunca en forma negativa (lo que ella no debe hacer). Es “como al Señor” (EFESIOS 5:22). El Mismo que dijo, “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (SAN JUAN 14:15,) sigue diciendo, “... (estén sujetas) a sus propios maridos...” (EFESIOS 5:22).

Verdad # 3: La sumisión es parte de una vida llena de la palabra. La declaración más clara de sumisión para las esposas está en medio de una enseñanza mucho más amplia. Si das seguimiento a la palabra y el concepto de la sumisión en Efesios 5:21- 6:9, verás que está establecida o implícita siete veces. En otras palabras, es una guía completa (como el significado del número 7) sobre la función del Espíritu Santo facultándonos para ser como Jesús. He aquí el contexto más amplio sobre la sumisión de la esposa:

- Todos debemos someternos unos a otros (5:21).
- Las esposas deben someterse a sus esposos (5:22).
- Los esposos deben someterse a Cristo y a la iglesia (5:23).
- Los hijos deben someterse (en obediencia) a sus padres (6:1-4).
- Los siervos deben someterse a sus señores, como en una relación empleado – empleador hoy día (6:5-8).
- Los patronos, propietarios y gerentes deben someterse a su Señor celestial (6:9a).
- Todos debemos someternos a nuestro “Patrono” que está en los Cielos (6:9b).

Verdad # 4: La sumisión multiplica las bendiciones de nuestro matrimonio. Cuando Génesis 2:24 dice que dos se convierten en uno, esta fusión es una declaración pública de que todos los dones, talentos, fortalezas, metas, sueños, esperanzas, y deseos de dos vidas son vaciados en el mismo vaso. Lo cual da como resultado la multiplicación de los mismos. Cada uno es duplicado. Y por el contrario, cualquier debilidad, inquietud, preocupación, y déficit que pueda haber son vaciados en una esfera más grande, y son reducidos en gran manera.

Verdad # 5: La sumisión nos acerca como pareja. En las bodas a menudo se usa una vela de la unión para simbolizar la unión de dos en uno. Primero, se encienden las dos velas

externas para indicar que la novia y el novio eran dos vidas individuales, tal como las dos velas. Entonces funden sus dos luces en una sola vela en el centro, y una vez encendida, ellos apagan sus velas individuales. Esa es la preciosa verdad que unifica a una pareja cuando comparten todos los aspectos de su vida.

Verdad # 6: La sumisión nos da la libertad para ser lo que Dios quiere que seamos. **Cuando vemos la sumisión como Dios la idealizó, nos sorprendemos. No es una mazmorra, sino una delicia. No es una esclavitud, sino liberación. No es una píldora amarga, sino un banquete eterno preparado por el Creador para nuestro deleite: “Mi comida es que haga lo voluntad Del que me envió, y que acabe Su obra” (SAN JUAN 4:34). ¿Jesús tan sólo obedeció sumisamente? No, Él se deleitaba obedeciendo a Su Padre. Cuando nos sometemos verdaderamente, también nos deleitamos (Salmos 40:7-8).**

Verdad # 7: La sumisión abre todos los aspectos de nuestras vidas mutuamente. **Una esposa santa logra compartir cada parte de su vida con aquel a quien ella más ama en la tierra. Eso es lo que Pablo dijo en Efesios 5:24: “... así también las casadas lo estén (sujetas) a sus maridos en todo.” Por su puesto, las esposas están en el primer lugar entre los creyentes, de manera que Dios nunca les pediría que pecaran o Lo deshonraran para realizar los deseos de sus esposos (Hechos 5:28-29). Pero toda esposa que ama a Dios, se ofrece a si misma en toda forma posible para voluntariamente ser la ayuda idónea, complemento y compañera de su esposo – una que lo deleita en todo tiempo (Génesis 2:18).**

¿Qué Ocurre Cuando La Esposa Se Somete A Su Esposo?

UNA ESPOSA LLENA DE LA PALABRA SE SOMETERA amorosa y respetuosamente a la orientación y a la dirección de su esposo. Justamente como la mujer de Proverbios 31, ella mostrará un corazón servidor para su compañero. ¿Cuáles son las formas en que una esposa puede exhibir un corazón servidor? ¿Cuáles son las características de una mujer así?

1. Ella atrae a su esposo. Una mujer llena de la Palabra se da cuenta que para un hombre es difícil vivir y trabajar en el mundo. Las tentaciones se arremolinan a su alrededor durante todo el día. El cansancio y el desánimo le llegan de todas partes. Por tal motivo, la mujer sabia decide que el hogar será un imán para él – un faro de luz en la montaña que invita a su esposo a venir. Debe ser el lugar en el cual él prefiera estar en vez del trabajo o jugando. Debe ser el lugar para él reenfocarse, refrescarse y renovarse. Ella es la protectora de ese lugar. Cuando las actividades y las cosas urgentes sobrepasan esta prioridad, todo debe detenerse para hacer nuevamente del hogar el lugar de refugio que su esposo necesita: “El corazón de su marido está en ella confiado, Y no carecerá de ganancias” (PROVERBIOS 31:11).

2. Ella complace y honra a su esposo. ¿Qué hombre podría resistirse a este tipo de mujer? Ella tiene un deseo permanente de hacer lo que complace a su marido. “Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida” (PROVERBIOS 31:12). También lo honra con sus palabras, con sus actitudes y con sus acciones: “Y la mujer respete a su marido”

(EFESIOS 5:33b). Para la mujer llena de la Palabra sólo el Señor está en un lugar más alto que su marido. Ninguna casa, empleo, hijo, o ministerio puede retenerla; Ella quiere complacer y honrar al hombre que Dios hizo para ella. Ese es su llamamiento y el rol que el Señor mismo le ha dado.

3. Ella sirve a su esposo. El Señor diseñó al hombre para estar afuera “sudando” para suplir, y a la mujer para estar en casa preparando todo el ambiente para su regreso a casa. Una mujer llena de la Palabra dirige su casa, sus hijos, los horarios, para hacer que la vida de su esposo sea un deleite. *“Abre su boca con sabiduría, Y la ley de la clemencia está en su lengua. Considera los caminos de su casa, Y no come el pan de balde. Se levanta con sus hijos y la llaman bienaventurada; Y su marido también la alaba: Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú sobre pasas a todas.”* (PROVERBIOS 31:26-29). La razón por la que la mujer de Proverbios 31 es tan increíble es porque su matrimonio está en el centro de todo lo que hace. ¡Es su ministerio primordial!

4. Ella bendice a su esposo. El Señor dijo que nuestras palabras fluyen de nuestro corazón. Eso significa que una esposa santa, llena del Espíritu Santo, nunca hablaría mal de su marido ni a él mismo. Ella entrega su boca a Dios y medita sobre: *“Abre su boca con sabiduría, Y la ley de la clemencia está en su lengua”* (PROVERBIOS 31:26).

“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes se benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo” (EFESIOS 4:29-32).

5. Ella confía en su esposo. Si estás casada, es por la voluntad de Dios. Y ya que es Su voluntad, tienes que confiar los detalles a Él. El Señor puede hacer que tu esposo resulte ser infinitamente mucho mejor de lo que tú jamás podrías lograr por ti misma. Todo lo que el Señor pide es esto: *“Confía en MI para obrar en tu esposo.”* ¿Entonces qué debes hacer? ¡Confía en que tu esposo es el hombre que Dios escogió para ti – para toda la vida!

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (FILIPENSES 4:6-7).

“Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé ni te dejaré... Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis, porque de tales sacrificios se agrada Dios” (HEBREOS 13:5, 16).

6. Ella espera a su esposo. Muchas esposas van a millas por delante de sus esposos y se sienten muy frustradas porque ellos avanzan lenta y penosamente. No desanimes a tu esposo; No lo empujes – espera por él.

“...Que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (EFESIOS 4:1b-3).

“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro, De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto” (COLOSENSES 3:12-14).

7. Ella se mantiene atractiva para su esposo. El mismo Dios que inventó el sexo, e inspiró Los Cantares de Salomón, también diseñó el matrimonio para completar al hombre en todas las formas. Por tanto, para casi el 99% de los hombres – la apariencia significa mucho. Consérvate tan hermosa como sea posible humanamente hablando. Descubre lo que a él le gusta, y luego procura con todo empeño verte irresistible para él. ¡Si a eso le añades lo más hermoso de tu matrimonio – el espíritu que Dios valora – serás atractiva para tu esposo todos los días de tu vida!

“Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos” (1 PEDRO 3:3-5).

8. Ella estimula a su esposo. Los esposos no pueden resistirse a las esposas santas. Eso es lo que Pedro dijo. Por tal motivo, asegúrate de mantener una vida espiritual llena de devoción a Dios. Una relación constante y dinámica con Cristo es la clave para poder someterte amorosa y respetuosamente al liderazgo de tu esposo.

“Así mismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la Palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa” (1 Pedro 3:1-2).

9. Ella perdona a su esposo. El amor de Cristo hace que la mujer llena de la Palabra perdone los fallos, debilidades y contiendas de su esposo. La gracia de Dios le permite verlo con ojos de amor y pensar atinadamente. Su lema es amarlo como Cristo la ama.

“El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser (1 CORINTIOS 13:4-8A).

Los Peligrosos Síntomas De Una Mujer Vacía De La Palabra

LAS VIDAS LLENAS DE LA PALABRA SE SOMETEN A LA PALABRA de Dios – de no hacerlo, ¿Qué ocurre? Sin un compromiso para seguir fielmente la Palabra de Cristo, las esposas pueden llegar a tener una o varias de las siguientes causas de pesar: (Esta sección es una adaptación para las esposas de los cinco pesares comunes en los

esposos presentados en el libro *Rocking The Roles (Estremeciendo los Roles)* de Robert Lewis y William Hendricks, Colorado Springs, CO: NevPress, 1991, p.156).

1. Sin el fundamento de la Palabra de Dios, ella se volverá una esposa irresponsable. **Esta esposa no es más que una chiquilla en busca de su papito, y cree haberlo encontrado en su esposo. Ella es profundamente egocéntrica, pero se las arregla para parecer una esposa amorosa y dedicada esposa.**

2. Sin el poder de la Palabra de Dios, ella se volverá una esposa emocionalmente alejada. **Esta mujer puede ser reconocida como una de las temperamentales más estables de su comunidad. Con frecuencia le solicitan que participe en la directiva de numerosas organizaciones por su organización mental y su modo metódico para tomar decisiones. No obstante, en su casa ella es más alejada y emocionalmente inalcanzable que ninguna otra mujer.**

3. Sin la obediencia a la Palabra de Dios, se volverá una esposa dictadora. **La idea de esta mujer sobre “ser la esposa” significa que nada ocurre sin su aprobación. Cuando su esposo se atreve a cuestionar sus decisiones, acude a la manipulación o a tácticas intimidatorias y, si eso no funciona, se llena de una furia ciega.**

4. Sin el modelo de la Palabra de Dios, se volverá una adicta al trabajo. **Esta mujer emocional y mentalmente nunca sale de su trabajo. Vive bajo presión, y proyecta todas sus frustraciones sobre su familia.**

5. Sin la fortaleza de la Palabra de Dios, se volverá una esposa espiritualmente apática. **Esta esposa es una creyente y asiste a la iglesia. Pero más allá, generalmente es indiferente a los asuntos espirituales; por lo tanto, nunca presenta un testimonio espiritual adecuado para su familia. Y ese vacío bloquea la relación que un hombre santo anhela tener.**

Esposas, ustedes están llamadas por Dios a andar en sumisión con sus esposos – para que sean su ayuda única e idónea. En esta sección hemos visto lo que eso significa. Pero saber lo que significa es de poca importancia a menos que sea aplicado a su relación con su esposo. El mero conocimiento de estos hechos no animará la apertura en el matrimonio, sino el ponerlos en práctica. Por lo tanto te animo a examinar tu relación con tu esposo a la luz de estas verdades. ¿Estás *verdaderamente* practicando la sumisión con un corazón servidor? ¿Estás *realmente* esforzándote por ser la ayuda idónea de tu esposo?

El matrimonio es el campo de entrenamiento en el que esposos y esposas se preparan para dar un mejor servicio a Cristo. Los constantes cambios de las personalidades de los cónyuges son utilizados como papel de lija celestial para pulirse el uno con el otro. Es en lo fundamental de los eventos de la vida diaria que nuestro verdadero carácter se pone de manifiesto – no el que presentamos a los demás, sino lo que realmente somos. Aprender a manejar el dar y tomar de cada día es esencial si queremos tener éxito en nuestro matrimonio. Yo sugiero que consideres la lista siguiente en oración para que actúes en las áreas en las que creas que puedes estar fallando:

- **Confiesen sus fallas el uno al otro (Santiago 5:16).**
- **Acepta el lavamiento de Jesús por medio de Su preciosa sangre, como nos lo recuerda Apocalipsis 1:5.**

- **Pídele al Espíritu Santo que te dé el poder para ser diferente (Gálatas 5:16, 22-23).**

Una esposa llena de la Palabra cree genuinamente que su ministerio primordial es su matrimonio. Ella voluntariamente se mueve en obediencia a la Palabra de Dios, haciendo los cambios necesarios que el Espíritu Santo le revela (Filipenses 2:12-13; Santiago 1:19-24).

¡Un matrimonio que camina en la palabra es un pequeño reflejo de los deleites del Cielo – un retrato viviente del perfecto amor de Jesús!

10

“Os daré corazón nuevo...”

– **1 Ezequiel 36:26**

“Y os restituiré los años que comió la oruga...”

– Joel 2:25

El Triunfo En Los Fracasos – *Con Nuestro Dios de Los Nuevos Comienzos*

¡NUESTRO DIOS ES EL DIOS de los nuevos comienzos! El nos muestra en todas formas posibles que Él quiere que sepamos que podemos empezar de nuevo con Él. Cada día comienza totalmente nuevo con un nuevo río que fluye a sesenta minutos por hora. El domingo de cada semana debemos recomenzar con un nuevo día que da inicio a una nueva semana. Cada mes reempezamos con un primer día del mes totalmente nuevo. Cada tres meses una nueva estación inicia con frescura, variedad y novedad. El invierno se esfuma con el inicio de la primavera; La primavera llama entre flores al verano; El verano navega con la brisa hasta el otoño; y el otoño se desvanece en el invierno, y así llegamos al inicio de un Nuevo Año.

De manera que cuando fallamos, necesitamos arrepentirnos y comenzar de nuevo. Para ayudarte a recordar, La Palabra de Dios registra un incontable número de fracasos utilizados por Dios en su infinita gracia. Uno de mis favoritos es Pedro. Espero que este recordatorio del nuevo comienzo de una vida en La Palabra conmueva tu corazón como lo ha hecho con el mío.

Pedro Pone de Manifiesto Al
Dios De Los Nuevos Comienzos

PEDRO SIEMPRE SERA UN ejemplo en la Biblia de alguien que amó a Jesús profundamente – pero luchó contra la sumisión a Su plan. Él es un trofeo de la gracia. El Evangelio de San Marcos es el primer Libro de las Sagradas Escrituras que trata sobre la esperanza: esperanza para un nuevo comienzo, esperanza para el perdón total, y esperanza en el Dios de la Segunda Oportunidad. Excepto por Jesucristo, ningún nombre es mencionado más veces que el de Pedro. Pedro nunca se saciaba de la presencia del Señor porque él anhelaba caminar con Jesús. ¡Él amaba al Señor con cada onza de su ser!

- **Nadie fue tan respetado como Pedro: “Tú eres pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (San Mateo 16:18).**

- Nadie fue reprendido tan severamente como cuando Cristo llamó a Pedro instrumento de Satanás: *“¡Quítate de delante de mí, Satanás!”* (San Mateo 16:23).
- Nadie nunca demostró más lealtad a Cristo: *“Si me fuere necesario morir contigo, no te negaré”* (San Marcos 14:31).
- Nadie nunca negó a Jesús como lo hizo Pedro: *“No conozco al hombre”* (San Mateo 26:74).
- Nadie nunca fue tan severamente castigado por su pecado ante los ojos de Jesús: *“Entonces vuelto el Señor, miró a Pedro”* (San Lucas 22:61).
- Nadie nunca lloró tan amargamente – pues nadie llegó a conocer mejor a Jesús, ni a amarlo, ni a desear su aprobación con tanto fervor: *“Y Pedro se acordó de la palabra del Señor... y saliendo fuera, lloró amargamente”* (San Lucas 22:61b-62).
- Nadie fue restaurado más tierna y completamente: *“Apacienta mis ovejas”* (San Juan 21:15-17).

La manera en que está plasmada la historia de la hora más difícil de Pedro en las Sagradas Escrituras – pone todo el énfasis en el amor perdonador de Jesús por el discípulo que había fallado. Dios no quiso resaltar el fracaso de Pedro – Él quiso que Su perdón brillara como un rayo de luz en las tinieblas. ¡Esa es la lección de GALLICANTU, el lugar donde el gallo cantó dos veces después que Pedro había negado a Cristo tres veces! Revisemos ahora los detalles de la caída de Pedro y el triunfo posterior.

Jesús y Sus discípulos salieron del Aposento Alto, y luego hicieron un recorrido alrededor de los muros de Jerusalén hasta un pequeño jardín situado en las laderas del Monte de los Olivos. En el jardín de Getsemaní, Jesús, el gran Sacerdote, el que se para ante el trono por nosotros – el Jesús que sabía lo que iba a ocurrir en el futuro de Pedro – advirtió a Pedro que estaba por sobrevenirles una batalla espiritual. Tristemente, Sus advertencias fueron desoídas. Pero en el jardín, Jesús oró, oró y oró. Justo antes de que Judas llegara con una gran multitud armada de espadas y garrotes, Jesús una vez más animó a sus discípulos diciendo *“Levantaos, y orad para que no entréis en tentación”* (LUCAS 22:46).

Después de que Judas traicionó a Jesús con un beso, y Lo habían apresado para llevárselo, Pedro sacó su espada impetuosamente y le cortó la oreja al siervo del sumo sacerdote (San Lucas 22:50). Jesús ya había advertido a Pedro que un gran conflicto espiritual surgiría. Pero él se armó para la lucha física, y descuidó por completo la verdadera batalla. El Señor no estaba pidiendo guardianes armados; Él pudo haber llamado a seis legiones de ángeles para que Lo defendieran. Jesús necesitaba que Pedro y los otros discípulos se prepararan espiritualmente, pero ellos aun no entendían la gravedad de la situación.

Para este momento todos habían huido abandonando a Jesús. Dado que Juan Marcos siempre estaba merodeando, hay quienes que creen que la referencia que hace San Marcos 14:51-52 de cierto joven que seguía a Jesús, cubierto tan sólo con una sábana sobre su cuerpo desnudo, se refiere a Marcos. No obstante, cuando le prendieron, dejó la sábana y huyó como los demás.

La turba viajó desde Getsemaní a través del Valle de Kidron y cruzó el patio del Templo. El río del valle posiblemente se estaba tornando rojo oscuro por la sangre de 250,000 carneros que habían sido sacrificados en tiempos de Pascua. La sangre corría del área del Templo por drenajes especiales hasta el Río Kidron y seguía aguas abajo hasta llegar al Mar Muerto. ¡Que increíble temporada! Fue sobre esta corriente

enrojecida por la sangre de tantos corderos que Jesús cruzó y llegó hasta la casa de Caifás “*El que había dado el consejo a los judíos, de que convenía que un solo hombre muriese por el pueblo*” (SAN JUAN 18:12-14). Esto era necesario para que se cumpliera la profecía.

“Y seguían a Jesús Simón Pedro y otro discípulo. Y este discípulo era conocido del sumo sacerdote, y entró con Jesús al patio del sumo sacerdote; mas Pedro estaba fuera, a la puerta. Salió, pues, el discípulo que era conocido del sumo sacerdote, y habló a la portera, e hizo entrar a Pedro” (San Juan 18:15-16).

1. LOS PASOS DE PEDRO HACIA LA DERROTA.

Pedro y Juan no estaban supuestos a seguir a Jesús hasta el patio del sumo sacerdote. La razón por la que Pedro falló es porque él era muy presuntuoso – él alardeaba, y blandía su espada, y trataba de conquistar al mundo por su propia fuerza. Él estaba siguiendo a Jesús porque quería presentarse como aquel que no había huido. Por lo tanto, estaba desobedeciendo al Señor desde el principio. El Señor les había advertido que entrarían en tentación, pero Pedro el confiado siguió a Cristo justo hasta la “cueva del león.” Uno podría pensar que fue un acto de nobleza por parte de Pedro hacer eso porque él amaba mucho a Jesús, pero sus ovejas a menudo cometen tonterías. Por ello el Señor nos dice a todos, “¡No me pongan a prueba de esa manera!”

Pedro, al entrar en ese patio, estaba rodeado de personas que eran enemigos del Señor. Mi mente se traslada inmediatamente al Salmo 1. Verás una caída progresiva en la vida de Pedro durante esta horrible parte de su vida: “*Bienaventurado el varón que no anduvo en camino de malos, (Pedro estaba confraternizando con los impíos en aquel patio para ver lo que sucedería con Jesús.) Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; (Pedro se sentó al fuego, fue tentado, y falló.) Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en Su ley medita de día y de noche.*” (Este modelo de gozo caracteriza la vida de los hombres y mujeres que caminan en la Palabra.)

Cuando se llevaron a Jesús para presentarlo ante el sumo sacerdote, donde todos principales sacerdotes, ancianos, y escribas se habían reunido, Pedro siguió a cierta distancia. Los viejos predicadores tienen mucho que decir sobre la forma en que Pedro seguía en la distancia. Las señales de advertencia son como el rastro de un tornado al día siguiente – los escombros se veían en todos lados cuando él miraba hacia atrás:

“Entonces Jesús les dijo: Todos os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersadas. Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea. Entonces Pedro le dijo: Aunque todos se escandalicen, yo no. Y le dijo Jesús: De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, Me negarás tres veces” (SAN MARCOS 14:27-30).

1. Pedro alardeaba demasiado alto – señal de que cedía ante su orgullo. Pedro se jactaba diciendo: “*¡Si me fuere necesario morir contigo, no te negaré!*” (SAN MARCOS 14:31). Pedro había desobedecido al Señor cuando les dijo, “*Levantaos, y orad para que no entréis en tentación*” (San Mateo 26:41). En lugar de eso, él se fue a dormir. Jesús lo despertó y le pidió nuevamente que vigilara y orara, pero Pedro se fue a dormir una vez más. Cuando se despertó y vio la multitud, recordó todo lo que había alardeado, y por eso sacó su espada y atacó. Falló al tratar de cortarle la cabeza al siervo, pero cortó una oreja.

Probablemente uno de los milagros más conmovedores del Nuevo Testamento fue cuando Jesús sanó tierna y completamente aquella oreja. Esa fue una declaración tan contundente para Pedro: “Esto es espiritual, no físico. Guarda tu espada.” Pero Pedro no había confrontado aun su ego ni su voluntarismo. Él se fue tras la multitud que se había llevado a Cristo, con la intención de demostrar que él no había fallado. Esto me recuerda la advertencia de Pablo: “*el que piensa estar firme, mire que no caiga*” (1 CORINTIOS 10:12).

2. Pedro oraba muy frugalmente – una señal de que cedía ante la carne (San Mateo 26:38). Yo siempre veo esto en los creyentes que creen que lo tienen “todo resuelto” espiritualmente, por lo cual fácilmente incurren en la falta de oración. Es presuntuoso querer ser autosuficiente y tratar de pasar un día, una hora, o incluso un momento sin depender intencionalmente del Señor. Cuando Pedro ignoró la clara petición de Jesús de que vigilara y orara, y arrojó la llave que le habría permitido obtener un verdadero triunfo en su hora más oscura.

3. Pedro dormía demasiado profundamente – una señal de presunción. En aquella noche de noches – la misma noche sobre la que Jesús había advertido a Pedro repetidamente, él ignoró la amonestación de Cristo a vigilar y orar, y se quedó dormido. Él ignoraba que estaba tan lleno de sí mismo. ¡Que triste testimonio al no actuar al unísono con el Señor, al no entender lo que el maestro estaba haciendo!

4. Pedro actuaba muy precipitadamente – una señal de que cedía ante el mundo. Pedro vio meramente las circunstancias que se presentaron en el Jardín, y reaccionó de acuerdo a su orgullosa determinación personal escogiendo así atacar al sirviente con su espada. Él había perdido el contacto con el propósito de Dios, y no se estaba humillando a sí mismo ante el Señor (Santiago 4:10).

5. Pedro seguía muy de lejos – una señal de autosuficiencia (San Marcos 14:54). El síntoma de las personas que han permitido que el pecado de la autosuficiencia penetre en sus vidas es que comienzan a seguir al Señor de lejos. Van a la iglesia, pero están lejos del Señor. Ellos oran y sirven, pero a cierta distancia. Ellos leen la Biblia, pero se sienten alejados. Siempre dicen, “Yo nunca recibo nada de la Biblia.” La razón es que están siguiendo muy de lejos. Entonces comienzan a recibir presión de la gente a su alrededor, como le ocurrió a Pedro en San Marcos 14:66-71.

Él fue presionado dos veces por una de las criadas. Fue presionado por los que estaban a su alrededor, y reaccionó maldiciendo y jurando: “*¡No conozco al hombre!*” En San Mateo 26:71-74, él salió a la puerta, y otra doncella lo vio. Pero esta vez el negó a Cristo con juramento, “*¡No conozco al hombre!*” (¡Ese juramento apelaba al nombre de Dios para que le hiriera si no estaba diciendo la verdad!) Un poco más tarde, él fue nuevamente confrontado por los que estaban allí. Una vez más él maldijo y juró, diciendo, “*¡No conozco al hombre!*” Y de inmediato cantó un gallo.

La precisión con que ese gallo cantó es un milagro. Una criatura divina estaba esperando la señal de Dios para emitir el sonido que apuñalaría el corazón de uno de los más grandes siervos del señor. Pedro tan sólo necesitaba oír ese sonido, y se acordó de las palabras de Jesús, “*Antes que el gallo haya cantado dos veces, Me negarás tres veces y saliendo fuera, lloró amargamente*” (San Mateo 26-75).

Pedro estuvo en la cena del Señor antes de que todo esto ocurriera. En ese momento él estaba tan confiado; él estaba en la cima del mundo; y él era el discípulo más cercano

a Jesús. Él estaba seguro de que estaría a la derecha o a la izquierda de Jesús en el Reino. Pedro se caracterizaba por su autodeterminación y su autosuficiencia. Él era un hombre testarudo. (De hecho – en lo único que no se llevó el primer lugar fue en la carrera a la tumba – en la cual Juan le ganó.) Jesús, por esa razón, dejó que Satanás le tentara hasta que él se dio cuenta que estaba tan lleno de su ego: alardeando demasiado fuerte, orando muy frugalmente, durmiendo muy profundamente, actuando muy precipitadamente, y siguiendo muy de lejos. Su vida en este punto era un testimonio de la verdad de Proverbios 16:18 *“Antes que el quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu.”* ¡Pero nuestro grandioso Dios de la Segunda Oportunidad tenía un plan maravilloso; Él no había terminado con Pedro aun!

Dios Quiere Levantarnos Del Fracaso

EL PLAN DE JESUS FUNCIONO – DESPUES QUE PEDRO fue tentado, él llegó dolorosamente al humillante final de su yo propio. Fíjate en el testimonio de Pedro, ya entrado en años, cuando exhortaba a un grupo que pasaba por un sufrimiento similar:

“En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas” (1 PEDRO 1:6).

Pedro estaba pensando en su propia prueba; él había sido sacudido hasta que no tuvo a donde ir más que caer sobre su propio rostro. Entonces prosiguió diciendo, *“Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo” (1PEDRO 1:7).* ¡Mira todo lo que Dios hizo en la vida de Pedro, después que fue purificado en el fuego!

¡Dios nunca resalta los fracasos; Él resalta Su perdón para obtener la alabanza, el honor y la gloria! Cualquier hijo de Dios puede volver a Él en cualquier momento, sin importar el pecado ni la caída. Cualquiera que haya nacido del Señor Jesucristo puede recibir el perdón: *“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 JUAN 1:9).* En este versículo hay dos tiempos totalmente diferentes del verbo. Uno es un “presente progresivo” y el otro es un “punto de acción en el pasado.” Pedro confesó sus pecados, y lloró amargamente; él tenía un corazón arrepentido. Él reconoció que había desobedecido, y fue afligido hasta que se arrepintió (2 Corintios 7:10). Por lo tanto no hubo condenación (Romanos 8:10), ni separación del amor de Dios (Romanos 8:35). Con verdadero arrepentimiento, Dios promete olvidar nuestro pecados, y no recordarlos más: *“Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones” (SALMOS 103:12).* ¡Aleluya!

¿Y cuál fue el resultado de todo este refinamiento? Quizás la vida más gloriosa alguna vez vivida para la gloria de Dios. Con la excepción de Cristo, Pedro supera a todos los hombres que han pisado este planeta.

- Pedro, el hombre que Jesús escogió, el hombre a quien Jesús adiestró, el hombre que Jesús salvó de la muerte –
- Se convirtió en Pedro, el hombre a quien Jesús advirtió, el hombre a quien Jesús vio negarle, el hombre a quien Jesús salvó del mal –
- Se convirtió en Pedro, el hombre que Jesús restauró, el hombre que Jesús usó, y el mártir colgado de cabeza en una cruz porque humildemente decidió que él no era digno de morir como Jesús.

¡Si hay alguna persona que muestra el amor de Jesús, la compasión de Jesús, la paciencia de Jesús, el poder restaurador de Jesús, y la capacitación para el ministerio que Jesús puede dar – es Pedro! Fue en su hora más oscura, cuando estaba en su momento de mayor decadencia, cuando estaba más sobrecogido por su total fracaso en la presencia de Jesús que Cristo lo trató con mayor ternura. Lo que veo en la vida de Pedro es que si Jesús lo ministró en esa forma, y en ese momento, de igual manera Cristo nos ministrará a nosotros cuando estemos atravesando nuestra hora más oscura. ¡Y en esa hora, nosotros, también, podemos recordar la Palabra de Dios – y, como Pedro, tener esperanza!

Jesús – en medio de la oscuridad que amenazaba con abrumar a Pedro, lanzó cinco gloriosos rayos de luz sobre él. He aquí esos rayos de luz para animarnos nosotros también:

Esperanza Para Aquellos Que Han Fracasado

1. JESÚS NOS OFRECE PERDÓN TOTAL SIN CONDENACIÓN.

Cada uno de nosotros en algún momento le fallará al Señor, y entonces oirá (en una forma u otra) “el canto del gallo.” Satanás tratará de desanimarnos susurrando algo como, “¡Ya lo echaste a perder!” ¡“Estás aniquilado!” “¡Tu ministerio futuro ha sido destruido porque ya Dios no puede usarte –eres un fracaso!” Pero ese no es el mensaje de Dios para nosotros. Realmente no fue el fin de Pedro, ¿verdad? Su restauración fue tan completa que luego él pudo decir a los judíos, “*Más vosotros negasteis al Santo y al Justo*” (HECHOS 3:14). Aunque Pedro no disponía de la Primera Epístola de Juan para leerla, él experimentó la dulzura de Primera de Juan 1:9 en su propio corazón.

2. JESUS NOS PROMETE UNA VIDA DE NUEVOS COMIENZOS.

El milagro del canto del gallo le dijo a Pedro que amanecía un día nuevo. Después de todo, eso es lo que significa el canto del gallo cada día. No era un nuevo día para Judas ni para los enemigos del Señor, pero era un nuevo día para Pedro a medida que se arrepentía y lloraba amargamente. Él experimentó: “*Un corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios*” (SALMOS 51:17b). La mañana de la resurrección, el ángel envió un mensaje especial para animar a Pedro (San Marcos 16:7). Luego el Mismo Señor apareció ante Pedro ese mismo día para restaurarlo como discípulo (San Lucas 24:34), y para ofrecerle una vida de nuevos comienzos. ¡Que gran compasión!

3. JESUS QUIERE QUE RECORDEMOS SU PALABRA EN NUESTRA HORA MAS OSCURA PARA QUE TENGAMOS ESPERANZA.

El canto del gallo le aseguraba a Pedro que él podía ser perdonado. Pedro no había estado prestando mucha atención a la Palabra de Dios. Él se había peleado con ella, la había desobedecido, e incluso se había antepuesto a ella; pero ahora él “*se acordó de la palabra del Señor*” (SAN LUCAS 22:61), la cual le dio esperanza. ¿Por qué? ¡Porque con esta palabra de advertencia había también una promesa de Restauración! Pedro debía convertirse, y luego confirmar a sus hermanos (San Lucas 22:32).

Como Pedro, necesitamos recordar la Palabra de Dios justo cuando la necesitamos. Romanos 15: 4 dice, “*Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos*

esperanza.” El propósito de Dios al darnos Su Palabra no es que tengamos la mejor edición, la mejor cubierta, los mejores comentarios, o los mejores subrayados, sino que tengamos vidas llenas de la Palabra. Entonces, cuando estemos en nuestra hora más oscura, y le hayamos fallado al Señor, en ese momento, podemos recordar sus preciosas promesas, y así recibir esperanza para esa situación.

4. JESUS TIENE EL CONTROL DE TODOS LOS ACONTECIMIENTOS QUE REODEAN NUESTRAS VIDAS.

Para que un solo gallo cante a la hora correcta, mientras que las demás aves de la ciudad permanecían en silencio, se requería de un milagro. Pero el canto del gallo fue más que un milagro que dio cumplimiento a las palabras del Señor; también fue un mensaje especial para Pedro – un mensaje que ayudó a restaurarlo como discípulo. Fue una confirmación para él de que Jesucristo aún estaba controlando los acontecimientos aunque estaba prisionero, atado, y aparentemente impotente ante Sus captores. Pedro pudo recordar haber sido testigo de la autoridad de Su Señor ante los peces, ante los vientos, ante las olas, e incluso ante la enfermedad y la muerte. No importa cuan oscura esta hora era para Pedro, Jesús aún tenía el control.

La mayoría de nosotros tiende a considerar las circunstancias y los acontecimientos como meras coincidencias, accidentes, o decepciones. Sin embargo, el Señor quiere que nos demos cuenta de que no existen tales cosas – sino los designios de Dios, los cuales el usa para el bien de aquellos que Le aman (Romanos 8:28).

5. JESUS QUIERE QUE SEPAMOS QUE EL NOS ESTA CUIDANDO EN NUESTRAS HORAS MÁS OSCURAS.

Piensa en quien estaba mirando a quien. Jesús sabía exactamente donde Pedro estaba, tanto física como espiritualmente. Esto queda demostrado en San Lucas 22:61: “*Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro; y Pedro se acordó de la palabra del Señor, que le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces.*” Él está también en contacto con nuestra vida. No importa lo que tú y yo hagamos, no importa donde estemos, Jesús tiene Sus ojos sobre nosotros. Cuando los discípulos estaban hundiéndose en el barco durante aquella tormenta, y Jesús se hallaba a millas de distancia en una solitaria montaña, Él estaba mirando, y vino a ellos en el momento justo. Él siempre está ahí; Él siempre está cuidando; Él siempre está rescatando – justo cuando Lo necesitamos. ¡Dios nunca llega tarde! (Los puntos sobre San Lucas 22 fueron extraídos y adaptados del Comentario de Exposición de La Biblia de Warren W. Wiersbe: San Lucas, Wheaton, IL: Victor Books, 1997).

Cada vez que abrimos la Biblia en el Evangelio según San Marcos, debemos recordar que en una forma u otra, todos nosotros, también, hemos tropezado. ¡Y para cada uno de nosotros, el triunfo de Pedro por medio de la Gracia de Dios debe ser una increíble fuente de estímulo!

Modelo de oración: *¡Querido Padre Celestial, cuanto Te alabo porque Pedro evidenció que no hay nada que pueda separarnos del amor de Cristo! ¡Ninguna tribulación, ni angustia, ni persecución, ni hambre, ni desnudez, ni peligro, ni espada – ni siquiera el fracaso de no poder cumplir con tus expectativas! Te ruego que, como Pedro, en todas estas cosas yo, también, pueda ser más que un vencedor por medio de Aquel que me amó. Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados, ni potestades, ni lo presente ni lo por venir, ni lo alto ni lo bajo, ni ninguna cosa creada, podrá separar me de Tu amor que es en Cristo Jesús mi Señor. ¡Oh, cuan grande es la*

riqueza de Tu sabiduría y de Tu conocimiento! ¡Cuan insondables son Tus juicios, y tus caminos están más allá de todo entendimiento! ¡Me humillo ante Ti, Oh, Alto y Sublime Señor que habitas en la eternidad! Te alabo por la certeza de que Tu plan para mí y para mi familia es perfecto, ya sea que yo logre entenderlo por completo o no. ¡Ayúdame a honrarte viviendo en Tu palabra, y guiando a mi familia a hacer lo mismo! Te lo imploro en el nombre de Jesús. Amén.

Ningún Fracaso es Definitivo

¿SON UNICAS LAS EXPERIENCIAS DE PEDRO? ¡No!

Aparte del breve ministerio de Su propio Hijo, la historia de la obra de Dios en la tierra es la historia de la manera en que Él usa a los incompetentes. Inclusive los doce discípulos que se convirtieron en apóstoles no son la excepción. Ellos tenían pocas características o habilidades que desde el punto de vista humano les calificaran para el liderazgo y el servicio. Sin embargo Dios usó a esos hombres en formas maravillosas para hacer Su obra, tal como lo hizo con Noé, Abraham, y los demás. Dios escoge a personas normales y derrama Su gracia sobre ellas. Satanás quiere que nuestros pecados y fracasos nos convenzan de desistir. Pero una sola mirada a los hombres y mujeres de la Biblia debe vencer esa tentación. La obra de Dios es realizada por individuos débiles como nosotros, entregadas al Dios cuyo poder se perfecciona en la debilidad humana (2 Corintios 12:9). Dios únicamente ha tenido personas pecadoras con quienes trabajar. Fíjate en el equipo que Dios ha usado para ganar los campeonatos:

- Noé se emborrachó y actuó indecentemente poco después que Dios les había entregado al Diluvio.
- Abraham, a veces un padre desobediente, fue escogido para ser el padre de la fe. Sin embargo, él dudó de Dios, mintió sobre su esposa, y cometió adulterio con la criada de ella.
- Isaac, igual que su padre, dijo una mentira similar sobre su esposa cuando creyó que ella estaba en peligro.
- Jacob se aprovechó de la debilidad de su hermano Esaú y le quitó su primogenitura usando la extorsión. Fue un estafador y mentiroso, y a pesar de eso se convirtió en el padre del pueblo de Dios –Israel.
- Moisés fue un asesino cuando era joven. Más tarde, él golpeó la roca en vez de hablarle como Dios le había instruido. Aunque le costó someterse a la obediencia, guió y enseñó al pueblo conociendo a Dios “cara a cara.”
- Aarón, el hermano de Moisés, fue el primer sumo sacerdote. Pero encabezó al pueblo de Israel en el levantamiento y adoración del becerro de oro justo mientras moisés estaba en el monte Sináí recibiendo la ley de Dios.
- A Josué lo engañaron para que desobedeciera a Dios haciendo un tratado con los Gabaonitas en vez de destruirlos.
- Gedeón tuvo problemas para confiar en Dios al principio; él tenía poca auto confianza, y aún menos en el plan de Dios y Su poder.
- Sansón fue engatusado repetidamente por Dalila a causa del deseo que le tenía.

- David era un “mujeriego” que cometió adulterio y asesinato. Fue casi un total fracaso como padre, y no le fue permitido construir el templo porque fue un derramador de sangre.
- Elías se paró sin temor ante 450 falsos profetas, pero se acobardó ante Jezabel. Acabando de experimentar la victoria del Monte Carmelo, se sumió rápidamente en gran depresión. No obstante, la vida de Elías debe animarnos a todos. ¿Por qué? Porque Dios dice que él tenía una naturaleza como la nuestra (Santiago 5:17). Elías fue un hombre “*sujeto a pasiones semejantes a las nuestras,*” significando literalmente “¡con las mismas vivencias!”
- Ezequiel era impetuoso, irritable, y rápido para expresar lo que sentía.
- Jonás desobedeció el llamamiento del Señor a predicar a los habitantes de Nínive, y luego se resintió ante Su gracia cuando ellos se convirtieron por medio de su predicación (Adaptado del Comentario MacArthur sobre el Nuevo Testamento: San Mateo 10; Chicago: Moody Press, 1983, edición electrónica).

La lista de hombres y mujeres de Dios que han experimentado el fracaso a través de los siglos es interminable. Incluso Marcos y Pedro no fueron los únicos entre los discípulos; ¡todos huyeron, y abandonaron a Jesús en Su hora de mayor necesidad. ¡En la víspera de la inminente muerte de Cristo, todos estaban tan absorbidos en si mismos que discutían sobre quien sería el mayor en Su reino! No obstante Cristo puso los inicios de nuestro futuro eterno en las manos de estos hombres. S. D. Gordon en su libro, *Charlas Discretas Sobre el Servicio*, hace un relato imaginario sobre el retorno de Jesús al Cielo tras su ascensión. Es cuando el ángel Gabriel saluda a Jesús que le pregunta:

“Señor tu moriste por el mundo, ¿verdad? A lo que el Señor contesta, “Sí.” “Debes haber sufrido mucho,” dice el ángel; y nuevamente Jesús contesta “Sí.” “¿Sabes todos que moriste por ellos?” Continúa Gabriel. “No. Solamente unos cuantos en Palestina lo saben hasta ahora,” dice Jesús. “Bien, entonces ¿cual es Tu plan para decirle al resto del mundo que Tú derramaste Tu sangre por ellos?” Jesús le responde, “Bueno, yo le pregunté a Pedro y a Santiago y a Juan y a Andrés y a algunos otros si asumirían como su compromiso de por vida decirles a los demás. Y luego aquellos a quienes ellos les digan podrían decirles a otros, y estos a su vez podrían decirles a otros, y finalmente se sabría en los cuatro confines de la tierra y todos conocerían la grandeza y el poder del evangelio.” Pero imagina que Pedro fracase y al tiempo Juan no le diga a nadie. ¿Y qué ocurriría si Santiago y Andrés tuvieran vergüenza o miedo? ¿Entonces qué?” Preguntó Gabriel. “No tengo otros planes,” se dice que Jesús contestó. “Estoy contando absolutamente con ellos.” (Citado del libro All the Apostles of the Bible, Todos Los Apóstoles de la Biblia de Herbert Lockyer, Grand Rapids: Zondervan, 1972, p. 31).

Jesús planeó hacer cosas extraordinarias con estos hombres ordinarios de manera que Él fuera glorificado. Los fracasos de los discípulos fueron sólo temporales. Con la única excepción de Judas, todos ellos fueron hermosamente restaurados al ministerio – ¡y por Su poder ellos pusieron al mundo de cabeza por Jesucristo! ¡Jesús estaba contando con ellos, justamente como Él está contando con nosotros!

Dios ha dado una impresionante promesa a aquellos que se humillen ante Él: *“Porque así dijo el alto y sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el*

espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados” (ISAIAS 57:15).
¡Huau! ¡Que grandioso es el Dios de Las Segundas Oportunidades y Los Nuevos Comienzos!

¿Y que ocurre cuando permitimos a Dios usarnos como a Él le complace? ¡Cosas grandes y maravillosas – que superan en gran manera todo lo que podemos pedir o pensar! ¡Y el mayor deleite, el mayor poder, y las mayores recompensas posibles son el resultado de una vida llena de la Palabra, un matrimonio lleno de la Palabra, y una familia llena de la Palabra!

Oración personal para cerrar: *Querido Padre que estás en los Cielos, Inclino mis rodillas ante Ti, Padre de nuestro Señor Jesucristo, en quien es dado nombre a la familia del Cielo y la tierra. Te ruego que concedas a los lectores de este libro, conforme a Tus riquezas en gloria, el gran gozo de una familia llena de la Palabra. Fortalece su interior con el poder de Tu Espíritu; que Cristo habite en sus corazones por medio de la fe. Que todos sean arraigados en el amor, y que puedan comprender con todos los santos la verdadera anchura, la longitud, y la profundidad y la altura del amor de Cristo el cual traspasa todo conocimiento; que sean llenos de Dios. ¡A ti que puedes superar en gran manera todo lo que podemos pedir o pensar, conforme al poder que obra en nosotros, sea toda la gloria por siempre y para siempre! Amén.*

11

“Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida”

– Proverbios 31:12

Llenando Las Necesidades Más Grandes de Tu Esposo: *Del Corazón de Una Esposa:*

Nota: Mi amada esposa, Bonnie, la madre de nuestros ocho preciosos hijos, es un modelo ejemplar de la mujer virtuosa de Proverbios 31. Le he pedido que presente las clarividencias que Dios le ha dado sobre como llenar las necesidades más grandes de un esposo. ¡Creo que disfrutarán lo que ella tiene que decir!

DIOS CLARAMENTE INSTRUYO A LAS ANCIANAS a que enseñen a las mujeres más jóvenes a honrar y obedecer la Biblia amando a sus esposos y a sus hijos. Los próximos tres capítulos (11, 12, 13) se enfocan en estas tres áreas claves de instrucción de parte de Dios para las mujeres: esposos, hijos, y ancianas (Tito 2:3-5).

Después de muchos años como esposa de un pastor, estoy convencida de que sólo cuando mantenemos a Dios en la fórmula del matrimonio (1 hombre + 1 mujer = *no 2 sino 1*) podemos seguir creciendo y mejorando esta sagrada relación entre un hombre y una mujer. Más que nunca, los matrimonios se encuentran en un estado de desesperación – y todo empezó con una mentira en el Jardín de Edén. La autora Nancy Leigh Demoss escribe:

Lo que tuvo lugar en el Jardín de Edén miles de años atrás no fue sólo un ataque a Dios y a dos personas, fue un ataque al matrimonio. El matrimonio fue diseñado por Dios para reflejar Su gloria y sus propósitos redentores. Al socavar esa sagrada institución, Satanás le dio un golpe vigoroso al plan eterno de Dios.

No es coincidencia que Satán lanzara su malévolo plan por medio de una mujer casada. Él le mintió sobre Dios, acerca de Su carácter y Su Palabra, y sobre el pecado y sus consecuencias. Ella le creyó y actuó conforme a su mentira y luego acudió a su esposo y lo atrajo al pecado con ella. Las implicaciones para su matrimonio fueron profundas.

La vergüenza reemplazó la libertad. La simulación y la clandestinidad reemplazaron la transparencia y la hermandad. La unanimidad que Eva y su esposo habían experimentado en su estado original ahora se tornó enemistad y aversión – no sólo hacia Dios, sino del uno hacia el otro... la que fue hecha para ser una relación alegre, fructuosa, e íntima entre un hombre y una mujer y su Dios se convirtió en un campo de batalla... y así ha sido en todo matrimonio desde entonces (Nancy Leigh DeMoss: Mentiras Que Las Mujeres Creen: Y las Verdades Que Las Liberan; Chicago, IL: Moody Press, 2001, páginas 136-137).

Las estadísticas nos dicen que de cada dos parejas que dicen “Acepto” en los Estados Unidos, es posible que una diga “ya no más,” y termine en la corte para divorciarse. Desafortunadamente, los Cristianos no están exentos de los matrimonios con problemas – especialmente cuando los valores fundamentales de una pareja están en conflicto.

Todos tenemos un conjunto de valores y creencias. En esencia, hay sólo dos sistemas de creencias – bíblico y no bíblico. Aquellos que sostienen el punto de vista no bíblico han creído la mentira satánica de que la *autocomplacencia* nos da la felicidad y no el vivir para complacer a Dios. Estas personas son guiadas por los *sentimientos*, y para ellos lo importante es *recibir*. En contraste, los que están orientados por la Biblia son guiados por las *normas absolutas* de la Palabra de Dios, y para ellos lo importante es *dar*. Ellos creen que la promesa de Dios de que una vida abundante sólo puede lograrse sirviendo a Cristo (San Juan 10:9-10).

Amando A Tu Esposo: Conoce Sus Necesidades

EL IDEAL DE DIOS PARA EL MATRIMONIO ES que tanto el esposo como la esposa escojan valorar lo que Él valora, y de esa manera sean abundantemente bendecidos con una unión íntima tal y como fue establecida en Génesis 2:24. ¡John y yo hemos experimentado los frutos de esto en nuestras propias vidas, por lo cual estaremos siempre agradecidos! Aunque creo que tenemos un maravilloso matrimonio, y John *es una bendición tan grande* para mí, yo sé que como no hay personas perfectas, (¡tan sólo personas que han sido perdonadas!), no puede haber matrimonios perfectos. Siempre hay espacio para crecer y mejorar. Como este capítulo está dedicado a las esposas, consideremos su contenido como un estímulo para llegar a ser todo lo que podemos en Cristo – y entonces amorosa, honesta, y continuamente busquemos satisfacer las necesidades más grandes de nuestros esposos. ¿Cuáles podrían ser esas necesidades? Yo creo que todos los esposos tienen tres necesidades vitales en el matrimonio:

1. Todos los esposos necesitan ser amados espiritualmente (1 Pedro 3:1-7). **Para esto se requiere seguir su liderazgo y someternos a su dirección, la cual se identificará con el plan de Dios para nuestras vidas.**

2. Todos los esposos necesitan ser amados físicamente (1 Corintios 7:1-7; Proverbios 5:15-19). **Para esto se requiere que les demos de nuestro amor para deleitarlos, lo cual será de satisfacción para el hombre que Dios ha puesto en nuestras vidas.**

3. Todos los esposos necesitan ser amados mental y emocionalmente (1 Pedro 3:8-9). **Para esto se requiere honrarlos y estimularlos, lo cual multiplicará el gozo de Dios en nuestras vidas.**

La satisfacción de estas necesidades se da al mostrar un amor como el de Cristo, un amor moldeado por el sacrificado amor de Dios como nos lo muestra San Juan 3:16. Esta clase de amor es incondicional (sin condiciones ni requerimientos); es continuo (sin pausas ni intervalos); es desinteresado (no coloca las necesidades o deseos personales *en primer lugar*); se entrega confiadamente (sin vergüenza o pena).

Reflexionemos sobre como podemos demostrar más completamente este amor bíblico a nuestros esposos – espiritual, física mental y emocionalmente.

Las Esposas Llenas De La Palabra Aman A Sus Esposos Espiritualmente

1. AMANDOLO Y SOMETIENDOSE A ÉL.

“Así mismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa” (1 PEDRO 3:1-2).

LA SUMISIÓN COMO ESPOSA NO ES UN concepto popular hoy día. El movimiento de la liberación femenina considera la idea como ofensiva, anticuada, e injusta. Pero el mandato de las Escrituras es a someterse al esposo así como ella se somete a Cristo. ¿Pero qué significa ser sumisa? Jesús nos pide rendir nuestros cuerpos y emociones a nuestros esposos tal como hemos entregado nuestras voluntades y espíritus a Cristo. Por lo tanto, amar a nuestros esposos no es una opción; satisfacerlos de la forma en que ellos lo necesitan y lo desean no es una propuesta que podemos tomar o dejar – es una medida de nuestra verdadera espiritualidad. Debemos preguntarnos: ¿Qué tan cerca estoy yo de Jesús? ¿Me entrego sin reservas a ÉL? Si es así, debemos hacer lo mismo con nuestro hombre. Cualquier otra cosa es falsa y de autocomplacencia espiritualmente.

El secreto de la sumisión total es una actitud de adoración. La actitud del servidor es doble, y la historia de María y Marta nos ofrece una ilustración. En San Lucas 10:38-42, Marta está interesada en el bienestar del Señor; María está interesada en la adoración y en la proximidad con ÉL. Una esposa que desea una apropiada actitud de servidora debe observar que los dos tipos de servicios son necesarios, pero Jesucristo aplaudió a María por escoger el mejor de los dos.

Muchas esposas son maravillosas servidoras para sus familias y sus esposos. Les proveen alimentos, ropas, y un ambiente limpio. Pero fallan al no compenetrarse con otras necesidades que requieren las atenciones personales de una esposa dedicada.

1. *MOSTRANDO UNA ACTITUD DE SERVICIO HACIA ÉL.*

“Que enseñen a las mujeres más jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada” (TITO 2:4-5).

Una actitud de servicio y adoración es parte crucial de la verdadera sumisión por amor. La mujer que trata de ganarse a un hombre continuamente demuestra esta actitud antes del matrimonio, y el hombre reacciona dándole un amor tierno y protector. Después de casarse, la mujer a menudo es agobiada por los quehaceres del hogar y descuida su responsabilidad más importante que es la necesidad de amor y compañía de su esposo. Por lo tanto, las Escrituras advierte claramente contra el plan destructivo de Satán y recuerda a las esposas que deben seguir el camino trazado por Dios.

El pasaje de Tito citado más arriba presenta siete elementos que Dios busca en tu vida para que la Palabra de Dios sea glorificada. Sería buena idea tomar un momento para subrayarlas en tu Biblia y escribir una nota contigo a esos versos que diga algo así: “Dios quiere que YO desarrolle estas cualidades para ÉL.”

2. *TENIENDO UNA ACTITUD PROTECTORA HACIA EL.*

“Si pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios” (COLOSENSE 3:1-3).

“El corazón de su marido está en ella confiado, Y no carecerá de ganancias. Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida” (PROVERBIOS 31:11-12).

Satanás hará todo lo posible para convencernos de lo contrario. Debemos, como mujeres, por lo tanto, estar especialmente alerta ante sus mentiras, pues Eva fue fácilmente engañada por esa vieja serpiente; No así Adán (Génesis 3; 1 Timoteo 2:14). De manera tal que debemos pedir al Señor continuamente que nos guíe a la verdad, la cual nos puede librar de los engaños de Satán (San Juan 8:32).

Las siguientes comparaciones pueden ayudarte a examinar tus acciones a la luz de las verdades de la Biblia. Reflexiona en oración sobre cual de los dos sistemas de valores (el mundanal o el bíblico) describe con mayor exactitud la manera en que te relacionas con tu esposo:

El Camino De Satanás	El Camino De Dios
¿Estás siguiendo el camino de Satanás albergando una actitud quejumbrosa y de contienda	¿Estás siguiendo el camino de Dios – mostrando un ánimo dócil y tranquilo? (1 Pedro 3:4)
¿Estás siguiendo el camino de Satanás despreciando el afecto de tu esposo y actuando con frialdad?	¿Estás siguiendo el camino de Dios- anhelando complacer a tu esposo? (Génesis 3:16; 1 Corintios 7:34))
¿Estás siguiendo el camino de Satanás escuchándole con indiferencia? (Proverbios 12:25)	¿Estás siguiendo el camino de Dios- brindándole consuelo y apoyo leal? (Génesis 24: 67; Proverbios 31:11)
¿Estás siguiendo el camino de Satanás mostrando resentimiento por su servicio al Señor? (2 Samuel 6:20-	¿Estás siguiendo el camino de Dios – ayudándole con regocijo, y enseñando a los niños a comprender
¿Estás siguiendo el camino de Satanás obstaculizando la respuesta a sus oraciones con actitudes	¿Estás siguiendo el camino de Dios- mostrando reverencia y obediencia a tu esposo? (Efesios 5:33; 1 Pedro 3:5-
¿Estás siguiendo el camino de Satanás descuidando tu apariencia personal? (1 Corintios 10:31)	¿Estás siguiendo el camino de Dios – siendo un ejemplo de fortaleza física, dominio propio, ejercicio, y reposo?
¿Estás siguiendo el camino de Satanás albergando celos en tu corazón por la posición y	¿O estás siguiendo el camino de Dios – confiando en Su poder para controlar tu mente? (Filipenses 2:5; 1
¿Estás siguiendo el camino de Satanás mostrando una actitud destructiva? Proverbios 14:1b))	¿O estás siguiendo el camino de Dios – aspirando a mantener tu hogar como un refugio donde él puede
¿Estás siguiendo el camino de Satanás alimentando sentimientos de descontento y egoísmo? (1 Timoteo	¿O estás siguiendo el camino de Dios – demostrando alegría, y una actitud hospitalaria hacia sus amigos y otros
¿Estás siguiendo el camino de Satanás siendo como carcoma a los huesos de tu esposo? (Proverbios	¿O estás siguiendo el camino de Dios –siendo una corona para él? (Proverbios12:4a)

Las Esposas Llenas De La Palabra Aman A Sus Esposos

1. COMPLACIENDOLO CON SU AMOR.

DIOS INVENTO LA INTIMIDAD SEXUAL ANTES de la Caída y la declaró “Muy buena” (GENESIS 1:27- 28, 31). El creó la intimidad marital para el placer y también para la procreación:

“Sea bendito tu manantial, Y alégrate con la mujer de tu juventud, Como sierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recreáte siempre” (PROVERBIOS 5:18-19).

Las escrituras describen el hermoso éxtasis de la pareja que obedece al plan de Dios (Cantares 2:3-6), y se disfruta físicamente en gran manera (Cantares 4:9-11). Y Cristo exalta esta unión; Él dice que dicha unión retrata el amor espiritual que Él tiene por Su iglesia (Efesios 5:31-32). Sin embargo, Dios limita esta intimidad sexual únicamente para el matrimonio:

“En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer; pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido” (1 CORINTIOS 7:1-2).

Eso coloca una gran responsabilidad en nosotras como mujeres para que entendamos la necesidad del hombre de tener la maravillosa intimidad sexual regularmente. Debido a las diferencias naturales en lo que tiene que ver con el sexo, el lado físicamente íntimo del matrimonio puede poner a prueba nuestro carácter. Las mujeres son mucho más atraídas por la personalidad del hombre, pero los hombres se estimulan por la vista. Mientras que el hombre en ocasiones necesita poca o ninguna preparación para el dormitorio, la mujer necesita estar emocional y mentalmente preparada por medio de las caricias y palabras románticas, a menudo con horas de anticipación. Jack y Carol Mayhall, en su libro, El matrimonio requiere más que amor, presentan esta comparación:

“El hombre es como una bombilla eléctrica – tú tocas el interruptor y se enciende. La mujer es más como una plancha eléctrica – tú tocas el interruptor y toma algo de tiempo para calentarse. Cuando la apagas, toma tiempo también para enfriarse.” (Jack y Carol Mayhall Marriage takes more than love, El matrimonio requiere más que amor, Colorado Springs, CO: NavPress, 1978, Pag. 22).

Aunque la mayoría de las mujeres no tengan un impulso sexual tan fuerte y consistente como el de los hombres, nosotras sí tenemos impulso sexual. ¿Sabías que los profesionales de la medicina aseguran que el sistema nervioso femenino está intrínsecamente conectado con los órganos reproductivos? El acto del matrimonio existe para la propagación de la raza y para el disfrute personal promoviendo la fidelidad y la satisfacción, pero también contribuye como un relajante esencial para el sistema nervioso.

Para la mayoría de los hombres, el deseo de intimidad sexual es casi constante. Dios diseñó al hombre para ser el agresor, proveedor, y líder de su familia. De algún modo todo eso está relacionado con su deseo sexual. Una esposa puede atribuir la pasión de su esposo a la carnalidad, sin darse cuenta que los deseos de su esposo no son únicos, sino característicos de la mayoría de los hombres normales. Sus deseos sexuales necesitan un desahogo regular para evitar la frustración de su bienestar físico y emocional. Ese deseo tan intenso es el regalo de Dios para producir la siguiente generación de seres humanos. Dicho regalo no sólo influencia el comportamiento sexual de un hombre, sino también su personalidad, su trabajo, su motivación, y casi todos los demás aspectos de su vida. Sin dicho deseo, él no sería el hombre con el que te

casaste. En otras palabras, Dios ha planeado que los fuertes deseos de tu esposo sean reconocidos por ti para brindarle afecto generosamente, y no un deseo egoísta. Es sabia y dichosa la mujer que colabora con las necesidades sexuales dadas por Dios a su marido, en vez de ignorarlas, temerles, o luchar contra ellas.

“El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y así mismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer” (1 CORINTIOS 7:3-4).

2. SATISFACIENDO LO CON SU AMOR.

DIOS MANDA A QUE NINGUNO QUE quiera ser realmente espiritual interrumpa la intimidad sexual regular excepto para la devoción a la oración.

“No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia” (1 CORINTIOS 7:5).

La intimidad satisfactoria frecuente compartida por los esposos es un tipo de guerra contra uno de los objetivos favoritos de Satanás – un esposo sexualmente frustrado. Privar a un hombre de su derecho bíblico a la intimidad puede causarle gran dificultad y sufrimiento, y de ese modo aumentar el riesgo de que él pueda eventualmente caer en infidelidad. Si David, un hombre que amaba profundamente a Dios, sucumbió a la tentación sexual (2 Samuel 11:1-4), la mayoría de los hombres también pueden caer. Escucha la verdadera historia de un hombre sexualmente frustrado y una esposa egoísta:

Tim le confió a su amigo, mientras sus ojos seguían la silueta femenina de una extraña que cruzaba frente a su carro por el cruce para peatones, “Amo a mi esposa Pauline con todo mi corazón, pero siento que me está engañando.” ¿Estaba su esposa siendo infiel con otro hombre? ¡No! El continuó, con palabras que expresaban su desaliento, y le confió que él y su hermosa esposa sólo habían compartido la intimidad sexual cuatro veces durante sus muchos años de casados. Este hombre, deseaba con todo su corazón ser un esposo bueno y fiel; pero su esposa era tan mezquina al darle amor que esta necesidad básica había permanecido insatisfecha por años... Ella no estaba sólo lastimándose a sí misma y causando gran sufrimiento a su esposo – viviendo al borde de la tentación a cada minuto, sino que ella estaba desobedeciendo a Dios quien nos manda a encargarnos amorosamente de las necesidades de nuestro compañero para la vida.

Un esposo sexualmente satisfecho es un hombre que desarrollará rápidamente la autoconfianza en otras áreas de su vida. La mayoría de los hombres no se dan cuenta de que la mayoría de sus irritaciones pueden estar a menudo relacionadas con la insatisfacción de sus deseos sexuales, pero una esposa sabia estará alerta ante esta posibilidad. Cuando prevalece la armonía sexual, de alguna forma el mundo se ve mejor, y las dificultades parecen menos intimidantes para el hombre. Es como si su arduo trabajo y las presiones de la vida valieran todo su esfuerzo cuando su esposa y él consuman su amor de manera apropiada. Lo más hermoso de todo es que Dios creó esta experiencia para que el esposo la comparta únicamente con su esposa.

Cualquier análisis sobre la intimidad sexual que no esté basado en las Escrituras es un estorbo para nuestra vida espiritual y familiar, y una desobediencia al Señor. Dios manda a las parejas casadas a amarse uno a otro, y Él nunca nos pide hacer nada para lo que no nos haya

dado la fuerza. ¡Seguir Sus instrucciones hará que nuestros matrimonios sean a prueba de

Las Esposas Llenas De La Palabra Aman A Sus Esposos

HONRANDOLO Y ESTIMULANDOLO.

UNA DE LAS MEJORES FORMAS de honrar y estimular a nuestros esposos es admirarlos. Fíjate en lo que dice Pedro:

“Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos; como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor...” (1 PEDRO 3:5-6).

¿Alguna vez te has maravillado de cómo un jet cargado puede elevarse aparentemente sin nada de esfuerzo? Así como el principio físico de la gravedad, hay principios igualmente vitales para las relaciones. Uno es el principio de la admiración. Las personas son atraídas por aquellos que les admiran y evitan a aquellas que les miran con desdén. Como esposa de un pastor por más de veinte años, he visto montones de mujeres venir en busca de ayuda porque sus esposos ya no pasan tiempo con ellas. Es el momento para que todos echemos un vistazo a nuestras relaciones. La admiración, una de las necesidades vitales del hombre, es la base de todas las relaciones que crecen. Es probablemente por eso que la Biblia le dice a las esposas que respeten y admiren a sus esposos (Efesios 5:33). Pedro declara que la admiración puede incluso motivar al esposo espiritualmente (1 Pedro 3:1-2).

La palabra admirar (respetar, honrar) en Las Escrituras básicamente significa “conceder gran valor a otro.” Cuando la Palabra habla de “temer a Dios,” simplemente significa que Dios debe ser lo más importante – lo número uno en nuestras vidas – y ese es el principio de la sabiduría (Proverbios 9:10). “Admirar, respetar, temer y honrar” son similares en significado, y nos dicen que nos consideremos unos a otros muy valiosos (Romanos 12:10). Admirar a alguien es una elección, una decisión, un compromiso, un acto de nuestra voluntad. Es decirnos a nosotros mismos: Dios ama y valora a esa persona, y yo puedo también. Puede ser que tu esposo te irrite, te ofenda, o te ignore; pero la admiración ve más allá de lo que él hace hasta lo que él es. La admiración es incondicional.

Los hombres tienden a gravitar alrededor de aquellos que los admiran. Si tu esposo no está pasando tiempo de calidad contigo, quizás las siguientes preguntas podrían revelar una o más razones del porqué. Se honesta contigo misma mientras consideres estas advertencias.

1. *¿Expresas menos admiración o agradecimiento por tu esposo que por otros hombres? Posiblemente tu esposo se sienta herido por el aprecio que expresas por otros hombres. Preguntas como, “¿Viste el anillo de Jill en la fiesta? ¿Puedes creer que su esposo le comprara un regalo tan caro?” podrían estar enviando el mensaje a tu esposo de que crees que él es menos exitoso y menos generoso que el esposo de Jill.*

Comparar a tu esposo con otro hombre puede hacer creer que tú admiras a otra persona más que a él. Algunos hombres incluso evitan la iglesia porque creen que no pueden igualarse a los hombres sobre los cuales sus esposas hablan con admiración cada domingo. Comentarios como, “El pastor dirige a SU familia en los devocionales todas las mañanas a las 7:00” no son palabras que edifican. Ten cuidado de no desanimar a tu compañero con palabras imprudentes. El hombre es especialmente sensible sobre su empleo, sus amigos y sus habilidades. Ten cuidado de no alabar a otros hombres a menos que muestres un aprecio aún mayor por tu esposo.

2. *¿Haces observaciones críticas sobre su carácter o sus actividades? Esto es letal si lo expresas delante de sus amigos o sus hijos. Los profesionales reconocen que uno de los*

principios claves del liderazgo es que es totalmente inaceptable menospreciar el carácter de una persona o sus habilidades frente los demás. No puedo pensar en nada que desanime más a un esposo que las críticas frente a sus compañeros o sus hijos.

3. *¿Te escuchas a ti misma regañando a tu esposo? Regañar es sinónimo de presionar cuando una esposa hace que su marido se sienta incompetente e irresponsable. Los Proverbios dicen, “Gotería continua en tiempo de lluvia Y la mujer rencillosa, son iguales”. En lugar de motivarlo a cumplir sus responsabilidades, hace que él quiera ignorarlas. Y a medida que sigas regañándolo, él buscará a otras personas que no estén constantemente recordándole su incapacidad. Las expresiones faciales y tu tono de voz tienen el poder de desmoronar a tu esposo o de edificarlo.*

4. *¿Te descubres cuestionando automáticamente sus elecciones o sus decisiones? Por ejemplo, si él decide ir a Home Depot un sábado por la mañana, tú le preguntas, ¿Realmente tienes que ir hoy en la mañana? Con esa simple pregunta tú implicas que realmente no estás de acuerdo con su decisión. El sólo escucha que desafías su decisión. Nadie quiere escuchar a alguien que lo desafía.*

5. *¿Tú interrumpes o corriges a tu esposo en las conversaciones? ¿Alguna vez has escuchado a una mujer que concluye todas las oraciones de su esposo? Este es un hábito del que algunas mujeres ni siquiera se percatan. Decídete a permitir que tu esposo concluya todas las oraciones de sus conversaciones y a no corregirlo ni discutir con él en público. Yo he visto que en verdad algunos hombres evitan las situaciones sociales porque sus esposas son muy dominantes o descorteces en sus hábitos conversacionales. Dios puede darte la sabiduría para guardar tu lengua y llenar tu boca de amabilidad.*

6. *¿Puedes recordar alguna cosa de la que te has quejado esta semana – su horario de trabajo, sus actividades de tiempo libre, el tiempo que pasa con los niños, o tu lista de las cosas que tu “amorcito debe hacer”? Quejarse tiene el mismo efecto que regañar; puede empujar a cualquiera a escoger estar con otras personas o en otros lugares. Presenta estas situaciones en oración al Señor. Él se interesa por todas tus necesidades. Si estos temas deben ser discutidos con tu esposo, el Señor dará el tiempo y el lugar. Quejarse es algo contagioso. ¿Recuerdas al pueblo de Israel en el desierto? En cada ocasión que te sientas tentado a quejarte, piensa en algo por lo cual alabar al Señor. El Salmo 71 nos anima a permitir que nuestras bocas se llenen tanto de alabanza que no quede lugar para las quejas.*

Ya que hemos analizado los escollos a evitar, ¿Qué hábitos positivos pueden desarrollar las esposas para estimular a sus maridos? Esforcémonos para que nuestros esposos piensen en el hogar como un refugio – un lugar de descanso, estímulo y apoyo.

Las Esposas Llenas De La Palabra Aman A Sus Esposos

En Génesis 2:18 el Señor dice, “No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.” El verso 20 prosigue, “Mas para Adán no se halló ayuda idónea para él.” ¿Recuerdas lo que nuestro Dios que es Todo Sabiduría hizo cuando vio la necesidad del hombre? Verso 22: “Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.” Cuando te uniste a tu esposo en matrimonio, te convertiste en esa que Dios suplió como ayuda idónea para él. ¿No nos ha hecho Dios un increíble llamado como esposas? Tú eres la que tiene el gran llamamiento a conocer las necesidades de tu esposo y ayudarlo. Amando y

reverenciando a tu compañero, estás amando y reverenciando a nuestro gran Dios. ¿Cómo puedes ayudar a tu compañero y al matrimonio? Ama a tu esposo en formas prácticas. Se han hecho muchos estudios sobre las reacciones de los hombres. Presta atención a tu alrededor en las formas en que los compañeros, secretarías, empleadores y amigos hacen a un hombre sentirse importante. He aquí las diez formas sugeridas con más frecuencia para fortalecer tu relación matrimonial. Recuerda, conocer todos los versículos sobre como amar a tu esposo no es suficiente. Santiago 1:22 nos advierte, “Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.” Pon tus planes a rodar y comienza a amar a tu esposo en formas prácticas amándolo “P.R.A.C.T.I.C.A.M.E.N.T.E”

P: Practica preguntarle a tu esposo lo que él piensa sobre los asuntos diarios tales como los horarios de actividades de los miembros de la familia. Evalúa cuidadosamente su respuesta y hazle saber que consideras importante su opinión. Conserva el balance buscando oportunidades para saber su opinión. A medida que pongas en práctica sus sugerencias, el entenderá que lo consideras valioso.

R: Recuerda los deseos especiales de tu esposo y busca formas de complacerlos. Yo he aprendido mucho del ejemplo de mi esposo. Cuando estábamos saliendo juntos, John empezó a escribir pequeñas notas en el reverso de su calendario. Después de veinte años de casados, él aún está tomando notas. ¿Qué es lo que él anota? El ESCUCHA mis palabras y anota mis cosas favoritas – mis comidas, colores y lugares favoritos, etc. Justo ayer llevó toda nuestra familia a un juego de fútbol de una escuela secundaria. ¡Esto nos resultó muy inusual! Durante el juego el se acercó a mi oído y susurró, “Hace dos años me dijiste que te encantaban los juegos de fútbol y desde entonces había querido traerte a uno.” ¡Desde luego que eso me derritió el corazón! Su deseo sincero por conocerme y complacerme ha sido un ejemplo constante. Lo que me sorprendió es que el recordara mi comentario y había esperado la oportunidad de hacer algo al respecto.

Pídele al Señor que te ayude a recordar las peticiones que tu esposo ha manifestado o insinuado. Tal vez tenga que ver con una cita romántica contigo – busca la oportunidad de complacerlo. Puede ser un evento especial al que él quiera asistir, o una actividad que él haya querido hacer; una comida especial que no le hayas preparado en mucho tiempo, o uno de sus postres favoritos. Esfuérzate por complacer cualquier petición que esté dentro de tus posibilidades. Mientras más lo hagas, más gratificante se volverá tanto para ti como para tu esposo.

A: Afirma tu creencia en las cualidades divinas del carácter de tu esposo. Adóralo y halágalo verbalmente ante sus hijos. Confirma tu admiración cuando estés con otras personas escuchando sus ideas sin interrumpirlo ni corregirlo. Ora por disciplina para tu lengua. Ora por la ayuda de Dios para apoyar el liderazgo de tu esposo y por tu reverencia hacia él.

C: Cultiva el aprecio por el empleo de tu esposo. Ora por tu esposo mientras él desarrolla las responsabilidades laborales diarias. Nunca menosprecies su trabajo ni la importancia de sus actividades en el trabajo. Menospreciar los esfuerzos de tu esposo por sostenerte conllevará al peligro de destruir su auto confianza. El simple hecho de ignorar los esfuerzos de tu esposo puede dar una impresión negativa a tu esposo. Si no puedes explicar con precisión a otra persona las responsabilidades de tu esposo en su labor diaria, no sabes lo suficiente sobre su trabajo. Cuando un hombre se siente insignificante a causa de su trabajo, se siente desgarrado en lo más profundo de su ser. Ayúdalo a descubrir la importancia de lo que hace a la vista de tus ojos y ante los del Señor.

T: Trabaja en ti misma para aprender a retener las reacciones negativas inmediatas. Si tienes la tendencia a reaccionar inmediatamente cuando escuchas una idea, disciplínate a ti misma a considerar sus palabras cuidadosamente. Ora por tus pensamientos antes de reaccionar. Practica el reaccionar positivamente y pídele al Señor que te impulse a la paciencia y la benevolencia. Uno de mis versículos bíblicos favoritos es Proverbios 31:26, “Abre su boca con sabiduría, Y la ley de la clemencia está en su lengua.” Tú evitarás la tensión innecesaria en tu relación, y él disfrutará más estar contigo.

I: Implementa un plan para darle afecto verbal a tu esposo regularmente. Se dice que “El agradecimiento es el aprecio sincero por los beneficios recibidos de otros.” Las grandes corporaciones han descubierto que el factor de motivación más importante no es el sueldo o los beneficios. La mayoría de los empleados han reportado que el elemento que los anima a trabajar más duro es la demostración del aprecio por sus esfuerzos individuales.

¡Si esto funciona en una corporación, funcionará en casa! El agradecimiento expresado por medio del halago es una de las mayores motivaciones para cualquier persona. Si quieres que tu relación con tu esposo se vuelva más gratificante, es necesario que desarrolles una actitud de agradecimiento.

Es esencial dar honra con un corazón agradecido para andar con Dios. En realidad entramos en Su presencia por medio de la adoración (Salmos 100:4), y nuestra fe en Él se evidencia por nuestra disposición para agradecerle en todas circunstancias – sin importar cuán destructivas creamos que estas sean (Tesalonicenses 5:18). No hemos aprendido a caminar con Dios hasta que aprendemos a decir, “¡Gracias, Señor, por ‘eso’! No lo comprendo, pero confío en que puedes hacer que sea para mi bien porque Te amo.”

No dejes pasar un día sin expresar tu gratitud por al menos una cosa que tu esposo haya dicho o hecho durante esas horas. ¿Recuerdas que es mucho más agradable estar con las personas que te hacen sentir especial que con las que no lo hacen? El Salmo 71 nos enseña que debemos alabar al Señor cada día más. Nuestra boca debe estar tan llena de alabanza que no quede espacio ni tiempo para las quejas. ¿Por qué no empezar con el “Propósito de Elogiarlo?” ¡Proponte ofrecerle al menos tres expresiones de afecto a tu esposo durante 31 días, y fíjate en lo que el Señor puede hacer por medio de este servicio de amor a tu esposo!

C: Considera tu comprensión sobre las metas personales de tu esposo. Hazle saber que tu horas por sus metas y las apoyas. Es posible que sus metas impliquen crecimiento en su compañía, mejor educación, disciplina espiritual, o el desarrollo de ministerios especiales. Estimula dulcemente a tu esposo en esos momentos en los que sienta deseos de abandonar, y elógielo cada vez que logra una de sus metas. Ayúdalo a mantener sus ojos en el Señor quien nos capacita cada día y es el mismo ayer, hoy y siempre.

A: Admira a tu esposo en formas no verbales. Hay estudios sobre la comunicación entre esposos que demuestran que las palabras por si solas son responsables por tan sólo un 7 por ciento de la comunicación total entre ellos. El treinta y ocho por ciento de la comunicación marital está en el tono de voz, y el cincuenta y cinco por ciento depende de las expresiones faciales y el lenguaje corporal. En otras palabras, cuando dices a tu esposo, las palabras por si solas representan sólo una pequeña porción del significado. Considera la frase “Te amo.” Se puede decir en forma que implique “Claro que te amo; yo pago las cuentas, ¿verdad?” También puede expresar, “Te necesito desesperadamente para satisfacer mis necesidades en este momento.” O, también se puede expresar en forma que signifique, “¡Te adoro y no podría vivir la vida sin ti!”

He aquí algunas formas no verbales para demostrarle a tu esposo que lo admiras, y que él es importante para ti:

1. Está atenta a sus intereses cuando él llega del trabajo. No descargues en él el mal comportamiento de los niños, ni lo cansada que estás.

2. Esfuérate por lucir tan atractiva como puedas cuando el retorne a casa. Mi compañera de cuarto en la universidad me contó una vez que cada tarde su madre se duchaba y se ponía un vestido limpio, se maquillaba, y se perfumaba para recibir a su esposo cuando regresaba del trabajo. Si esto no es posible, al menos mantén un cepillo de pelo a la mano, así como un pintalabios, y algo de perfume de modo que puedas darte un “pequeño retoque” justo antes del momento en que esperas que él llegue.

3. Prepara comidas apetitosas. Dedicar esfuerzo extra a lograr que las horas de las comidas sean un tiempo especial en familia. Coloca algunas servilletas de papel, o invierte algo de dinero en servilletas de tela. Enciende velas de vez en cuando; coloca un mantel, o elabora salva manteles. Pon una música de adoración agradable. Da gracias a Dios porque estás a punto de agasajar a tus invitados a cenar – tus personas favoritas en todo el mundo – tu familia.

4. Muestra interés por su vida fuera de la casa. Hazle preguntas sobre su trabajo, sus actividades, sus problemas y sus logros. Evita dar respuestas rápidas a sus inquietudes, corregir todos sus errores, y criticar sus decisiones.

5. Escucha atentamente enfocando tus ojos en él. Haz una pausa si estás escribiendo la lista de comestibles, hablando por teléfono, o especialmente – mirando televisión. Deja todo cuando él quiera hablar. Cuando él no tenga que competir con la televisión, los platos, o incluso con los niños, sabrá que valoras su comunicación contigo.

6. Es de vital importancia que aprendas a ser sensata en las expectativas que tienes de tu esposo. Las expectativas pueden ser una de las fuerzas más destructivas en tu matrimonio. Estas les pueden causar decepción y desaliento innecesarios tanto a ti como a tu esposo. No esperes que él sea otra persona. No esperes que sea superman o el Apóstol Pablo. Ámalo por ser un proveedor; por ser fiel, y por ser tuyo.

L: Limita la posibilidad que se formen raíces de resentimientos entre ustedes. buscando con humildad el perdón de tu esposo cuando le ofendas. Todos tenemos la tendencia a evitar a las personas que nos ofenden. Cuando estábamos recién casados, John lo planteó de este modo. Cada ofensa que dejábamos sin perdonar o discutir podría convertirse en un pequeño escollo causante de diferencia entre nosotros. Si no lo removíamos, muchos pequeños escollos se vuelven uno grande capaz de causar separación y falta de comunicación.

Cuando hemos sido lastimados, usualmente no queremos oír un simple, “Lo siento.” Queremos estar seguros de que la otra persona se ha dado cuenta de que está equivocada y que nos ofendió. Es posible que tu hayas dado este tipo de disculpa: “Lamento haber hecho eso; realmente no tuve la intención de ofenderte.” O esta: “Lamento haber dicho lo que dije, pero tú también estabas equivocado o equivocada.”

Mensajes condicionados como estos dejan raíces de resentimientos entre ambos cónyuges. En vez de hacer eso, acudan el uno al otro; mírense a los ojos y digan, “En verdad me equivoqué. Lo siento mucho. ¿Puedes perdonarme, cielo?” ¡Mi esposo las llama las diez palabras más necesarias del matrimonio! De este modo comunican la idea de que quieren lo suficiente para no dejarse uno al otro con el corazón herido. Si tu esposo no te invita a orar, pregúntale con gentileza si pueden orar juntos – para de ese modo unir sus corazones ante el Señor. Las Escrituras nos dicen “no se ponga el sol sobre vuestro enojo.” Cultiven el hábito de terminar

su día agarrándose de las manos o arrodillándose al lado de su consorte en oración ante el Señor.

L: Labra el camino para convertirte en su animadora más efusiva dejando que Dios te llene de elogio y admiración. Dios quiere que tu relación terrenal más íntima sea con tu esposo. Alaba a Dios por el compañero que te dio. Memoriza y medita en varios versos bíblicos de alabanza como los Salmos 98, 100 y 103. Apréndete Proverbios 31:12 de memoria, “Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida.”

Si quieres que tu esposo anhele pasar tiempo de calidad contigo, debes aprender a expresar consistentemente una actitud positiva. Piensa en los días en los que eran novios y el pasaba a recogerte en la noche. ¿Lo saludabas con quejas y pasabas la noche criticándolo? ¡Claro que no! Pregúntate a ti misma honestamente: ¿Cómo es mi comportamiento cuando estoy con otras personas incluso cuando tengo un dolor de cabeza? O ¿Cómo actúo cuando estoy de prisa y recibo una llamada telefónica de un amigo en problemas? Usualmente nos parece fácil, o al menos necesario, tener una actitud positiva con nuestros amigos. ¿No te parece que tu esposo merece la misma consideración?

Cuando cumplí cuarenta años, mi esposo me dio un regalo muy esperado. Me preguntó qué yo quería para esta especial ocasión y yo le dije, “Por favor, escríbeme una carta de amor como cuando éramos novios y nos hallábamos muy lejos uno del otro.” John si que escribió la carta y en ella enumeró “40 razones para amarte”. Ese fue un regalo muy memorable. Ha estado colgado en mi espejo desde entonces y cada año mi esposo la actualiza con una nueva razón para haberse casado conmigo y por la que todavía me ama.

Deja que Dios llene tu corazón de elogios para él. ¡Yo te garantizo que se derramarán sobre tu relación con tu esposo!

Y: Y Decide Que Clase De Amor Ofrecerás. El enfoque de este capítulo es sobre como aprender a amar y a valorar a nuestros esposos bíblicamente. Pero ¿Qué pasa si yo no amo a mi esposo? Pídele a Dios que llene tu corazón y tu mente con Su gran e incondicional amor. Estudia a 1 de Corintios 13 para que aprendas más acerca del amor verdadero. Uno de los aspectos más emocionantes del amor verdadero es que Dios puede infundirlo en nuestros corazones aun sin la presencia de sentimientos de afecto (Gálatas 5:22).

El amor verdadero es totalmente diferente al cariño y la pasión. El afecto y la pasión ponen en relieve nuestras propias necesidades, y nos motiva a acudir a los demás para suplir esas necesidades (San Juan 15:11-13). El amor verdadero, como lo demostró Cristo, resalta las necesidades de los demás y busca oportunidades para suplirlas. Un conferencista resumió el amor verdadero de esta forma: “Sé lo que necesitas; por favor permíteme dártelo.” El enfoque del amor verdadero no es recibir, (El estilo de Satanás); es dar (El estilo de Dios).

El verdadero amor no siempre es el producto de los sentimientos. Aunque los sentimientos de afecto usualmente son el resultado natural, el amor bíblico es primariamente la elección de suplir las necesidades de otra persona. Dios te amó tanto que dio su único hijo. Jesús se entregó a Sí mismo por mí. Desarrollar amor verdadero por tu esposo es empezar a verlo y a valorarlo como Dios lo hace (Juan 3:16). Es escoger amarlo porque él es valioso, y porque Dios lo ama verdaderamente. Tú decides. Escoge tu propio camino o el plan de Dios. Cuando obedezcas la Palabra de Dios en San Juan 15:11-13, serás recompensada con gozo y paz. Satisfarás las necesidades más profundas de tu esposo y tu vida será llena de la paz y el gozo de Dios.

“No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.”

– 3 de Juan 4

Tu familia puede ser la fuente de tu mayor gozo en la vida. **Si quieres experimentar el más grande gozo posible en la tierra – descubre lo que Dios le ofrece a tu familia. Si estás soltero, o no tienes hijos – únete al club. Parece que Pablo tenía ambas condiciones, sin embargo, tendrá una de las familias más grande en el Cielo (los santos que él llevó a los pies de Cristo, alimentó en la Palabra, y llevó consigo al Cielo). ¡Para el resto de nosotros que estamos casados y tenemos hijos, he aquí cinco capítulos que nos muestran el camino a los mayores deleites de la tierra!**

CAPITULO 12: LA MADRE QUE DISCIPLINA

CAPITULO 13: APRENDIENDO DE LAS GRANDES MUJERES DE LA BIBLIA

CAPITULO 14: COMO SER UN PADRE LLENO DE LA PALABRA

CAPITULO 15: LLEVANDO LAS FAMILIAS A LA SANTIDAD

CAPITULO 16: COMO SER UN PAPA INCREIBLE

P A R T E T R E S.....

**La Familia Que
Vive En La Palabra**

**No Hay Mayor
Gozo**

12

*Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada;
Y su marido también la alaba.*

– Proverbios 31:28

La Madre Que Disciplina

Nota: Estoy cediendo este capítulo a Bonnie – mi “retrato especial de gracia” – y la hermosa madre de ocho hijos maravillosos. ¡Estoy confiado en que ustedes serán bendecidos por lo que ella tiene que compartir sobre como convertirse en un discipulador de sus hijos!

PROBABLEMENTE HA HABIDO POCAS épocas en la historia en que haya sido más difícil que en la cultura de hoy día levantar una familia en la Palabra. Cada vez más, las madres necesitan modelos de santidad que les ayuden a iluminar el camino en estos tiempos oscuros y peligrosos. Loida y Eunice, la abuela y la madre de Timoteo, respectivamente, fueron verdaderas “lumbreras” durante los que muchos consideran que fueron los tiempos más difíciles para ser un seguidor de Cristo. El apóstol Pablo reconoce, en el primer capítulo de Segunda de Timoteo, la maravillosa influencia que estas mujeres tuvieron en la fe de Timoteo. Comenzando cuando el era tan joven que tenían que alimentarlo, cargarlo, y vestirlo, lo instruyeron para Cristo por medio de la Palabra de Dios y Sus caminos (2 Timoteo 3:15). Como las grandes mujeres de la Palabra antes que ellas, estas fueron hermosos retratos de la gracia de Dios. Y hoy día, tú, querida madre, puedes también manifestar claramente esa gracia a tus hijos. ¡Dios puede usarte, por medio de tu ejemplo y tus palabras, para forjar el futuro!

Cuando camino por la casa en las noches y veo las figuras inmóviles de mis hijos mientras duermen en sus camas – mi corazón da un salto dentro de mí – pues nadie en la tierra tiene más influencia en sus pequeños y hermosos corazones que la que yo tengo. Durante muchos años yo puedo moldear su mundo con mi vida, mis palabras, mi ternura y mis oraciones. Ni siquiera mi querido esposo quien proclama la Palabra de Dios tan fiel y completamente puede ligeramente aproximarse a la dicha que Dios me ha dado. ¡Puedo derretirlos de amor, armarlos con la verdad, moldearlos con la convicción, guiarlos con clarividencia, y eso es lo que Dios me llamó a hacer! ¡Compañeras mujeres, regocíjense! No puedo imaginarme un llamamiento más importante en el universo que el que Dios nos ha ofrecido.

Las madres pueden impactar tremendamente el futuro de la herencia del Señor, como Pablo testificó sobre el inicio de Timoteo en el Señor: “... Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras...” (2 TIMOTEO 3:15). El joven Timoteo, en un hogar en el que el padre no era creyente, fue formado por una madre llena de la Palabra. Eso es lo que me propongo hacer cada día en oración. Durante esta corta vida en la tierra – este preludeo a la eternidad – Dios nos ha asignado a los padres la obligación de ponernos en Su lugar para mostrarles a

nuestros hijos lo que Él es. Mi esposo dice, “Dios nos ha dado sus pequeñas manos para sostenerlas, para caminar con ellos en este mundo, paso a paso, hasta que los llevemos a su Padre Celestial, y pongamos sus manos en la eterna mano de Dios.”

¿Cómo empezamos a sostener sus manos para disciplinarlos para Cristos? ¿Cómo empezarán nuestros hijos a ver como Dios es por medio de nosotros? Los niños aprenderán a entender mejor quien es Dios aprendiendo a honrar a su padre y a su madre. Dios dice, “Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre...” (EFESIOS 6:1-2A). La palabra griega para “obedecer,” hupakouo, significa “obediencia por deber.” Aprender a obedecer por deber es esencial para que los hijos entiendan como es Dios. Es improbable que aprendan a obedecer a Dios, a quien no pueden ver físicamente, hasta que aprendan a obedecer a aquellos a quienes ven. Por lo tanto, aun desde que son tan pequeños que hay que alimentarlos, cargarlos, y vestirlos, hay que enseñar a los niños la “obediencia por deber” porque, para Dios, la obediencia es mejor que cualquier otra cosa que podamos ofrecerle (1 Samuel 15:22).

Aprender a obedecer porque es lo correcto les ayudará a desarrollar corazones dispuestos a aprender y abiertos a conocer más y más sobre nuestro grandioso Dios y todos sus maravillosos atributos. A medida que esto ocurre, en vez de obedecer al Señor meramente por deber, los niños deben evidenciar en forma progresiva “la sumisión por devoción.” Ese es el ánimo que Jesús demostró cuando, a la edad de doce años, Él se sometió en obediencia a María y José. Y la Biblia narra que Él “Crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres” (SAN LUCAS 2:41-52). Más adelante, Jesús resumió la “sumisión por devoción” diciendo, “Si me amáis, guardad Mis mandamientos” (SAN JUAN 14:15).

La pregunta: ¿Cómo podemos desempeñar el rol de padres sin robar a nuestros hijos la pureza del gozo de obedecer al Señor y a nosotros?

La respuesta: por la gracia de Dios, modela en forma progresiva las características de un verdadero discípulo de Cristo (1 Corintios 11:1). Esa es la primera clave para la maternidad exitosa; mantener un ministerio de oración consistente en su favor es la segunda clave. (La parte IV de este libro cubre este tema en profundidad.)

Disciplinando A Tus Hijos: Críalos En Cristo

HOY, MI HIJO DE NUEVE años se sentó sonriendo junto a la mesa del comedor. Él estaba trabajando en un proyecto escolar que yo le había ayudado a iniciar. Volteó su cara cubierta de pecas hacia mí por tan sólo un instante, suficiente para manifestar su agradecimiento. “¡Mami, tú me estás enseñando tanto! Estoy aprendiendo tanto de ti. Gracias por enseñarme.” Disciplinar a tus hijos ayudándolos a crecer en Cristo cada día trae una recompensa de gran gozo. El discipulado efectivo involucra un proceso de dos facetas:

1. La educación de los niños es el proceso para lograr que se sometan a tu autoridad y respeten tu palabra para que estén más receptivos al discipulado.

2. El discipulado, entonces, es un tipo de entrenamiento específico que nutre a los niños en la Palabra de Dios y Sus caminos. Este proceso de doble efecto se aplica a todas las etapas del desarrollo de los niños.

La formación de tus hijos comienza desde el primer día y continúa durante todo su desarrollo. Mientras disfrutas las diferentes fases del crecimiento físico y los diferentes cambios, también

debes observar el crecimiento espiritual en tus hijos a medida que los educas y los disciplinas para Jesucristo.

LOS AÑOS DE INFANCIA Y CUANDO ENPIEZAN A ANDAR

Durante estos años, los padres son los representantes visibles de Dios para disciplinar a sus hijos amorosa y consistentemente con el objetivo de producir en ellos la obediencia. Los niños pequeños inicialmente obedecen por obligación. Sin embargo, como madre de ocho hijos, creo que nunca es muy temprano para empezar a instruir a los niños en la Palabra y el amor de Dios. Empieza temprano a tocar sus corazones. Enséñales que el amor requiere obediencia.

AÑOS ESCOLARES

A medida que tus hijos crecen en su conocimiento y entendimiento sobre Dios, continúa el discipulado en los caminos de la sabiduría. “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová” (Proverbios 1:7). Ora por la salvación y luego por la santificación. En estos años de formación, los niños avanzan de la obediencia por obligación a la obediencia por devoción.

Procura conocer a cada niño lo suficientemente bien para poder medir su pulso espiritual. Mantén siempre ante ellos la Palabra de Dios y vive una vida de auto sacrificio como la de Cristo ante ellos. Pasen mucho tiempo junto como manda Deuteronomio 6 para que puedas traspasarles la verdad de Dios. Está alerta para esos momentos en los que están más aptos para aprender y en que las ventanas de sus corazones se abren. Guíales en el discipulado bíblico mientras en oración observas como se convierten en verdaderos seguidores de Jesucristo.

EL LANZAMIENTO A LA VIDA

Nuestra meta al discipular a los niños es verlos convertirse en verdaderos seguidores de Cristo, entregados en las Manos del Maestro y útiles a Su servicio. Después que hayas implantado fielmente la Palabra de Dios en sus vidas, disfrutarás el gozo de ver tus hijos caminar en la verdad. Recientemente el Director de un Campamento Cristiano me recordó, “Cosechamos en una estación diferente a aquella en la que sembramos.” Algunas veces la estación de la cosecha parece venir lentamente. Pero yo creo que Dios es fiel. Lo que sembremos cosecharemos. No nos cansemos de hacerlo bien. Al tener una mente como la de Cristo, encontrarás que tu relación con tus hijos ha cambiado de autoritaria a formadora, luego a una relación de discipulado y ahora a una relación de amigos. Como hermanos y hermanas de la familia de Cristo, deja que el hierro se aguce con el hierro, y disfruta la dulzura de las relaciones familiares en Cristo.

La madre que es un retrato de la gracia de Dios fomenta un ambiente en el cual el tipo de relación descrita anteriormente pueda desarrollarse. Tú, como la discipuladora primaria de tus hijos, tienes el gran privilegio de ver la mano de Dios obrando en sus vidas. ¿Puedes verte a ti misma desempeñando dicho rol? ¿Qué se requiere para cumplir dicha responsabilidad?

La Mejor Habilidad Es La

Disponibilidad: Ponte Asequible Para Dios

DIOS TE AYUDARA, SIEMPRE y cuando mantengas un enfoque permanente en el Señor, y busques sus verdades inalterables, para modelar en forma progresiva las características de un verdadero discípulo de Cristo. ¿Él espera perfección? No, pues es imposible de este lado del Cielo. Recuerda: Dios no busca tu habilidad, sino tu disponibilidad. En palabras simples, Dios

quiere tu corazón. Cuando te entregues sin reservas a Cristo, el Espíritu Santo usará la Palabra de Dios para ajustarte a la imagen de Dios, para Su gloria
(Romanos 12:1-2).

La vida de Amy Carmichael es un hermoso retrato de alguien que se entregó sin reservas a Cristo y dio abundante fruto para Su gloria. Ella nació el 16 de diciembre de 1867, en la aldea de Millisle en la costa norte de Irlanda, y a la edad de ochenta y tres años, después de toda una vida de servicio a los más pobres de la India, murió. ¡Cuando murió, esta muy querida “Amma” dejó tras de sí una familia espiritual de miles! ¡Su cama fue cubierta de flores, y al morir, los niños cantaron por una hora y media! Ella había sufrido, no obstante había resistido hasta el final.

¿Qué tipo de asilo había levantado esta mujer extraordinaria? ¿Cómo crías a los niños de manera que les haga sentirse libres de la auto indulgencia, y confiar en la bondad del Santo Padre Celestial? Elisabeth Elliot, en su biografía de Amy Carmichael, Una Oportunidad Para Morir, nos da una ojeada a ese extraordinario asilo irlandés:

No había dudas en las mentes de los niños Carmichael sobre lo que se esperaba de ellos. Lo negro era negro. Lo blanco era blanco. Podían confiar absolutamente en la palabra de sus padres, y cuando no la obedecían, había consecuencias. Hay un gran principio bíblico tras esta clase de relación. Incluso Ted Koppel del programa Vida Nocturna [De la ABC] pudo notarlo. Hablando a los graduandos de la Universidad Duke él dijo que la razón por la que el mandato “Honra a tu padre y a tu madre” estaba incluido en los primeros cinco mandamientos (lo cual tiene que ver con nuestra relación con Dios) es que los padres son la representación de Dios ante sus hijos. Dios nos ha encargado demostrar a nuestros hijos lo que Él es (Elisabeth Elliot a Chance to Die, Una oportunidad para morir. La vida y legado de Amy Carmichael; Grand Rapids, MI: Fleming H. Revell, 1987, Pag. 77).

¿Cuál era la impresión de la propia Amy sobre este impresionante asilo al estilo cristiano? Mucho tiempo después, ella escribió, “No creo que haya habido un niño más feliz que yo.” Sus padres fueron la fiel representación de Dios al enseñarle a decir, “¡Gracias, Padre!” por todo lo que Él ponía en su camino. La fidelidad de sus padres produjo la sumisión por devoción total de Amy. ¡La devoción y la fidelidad luego se convirtieron en su modelo de por vida!

Los padres de Amy Carmichael siguieron seriamente el mandato de Dios de mostrar a los hijos lo que Él es. Filipenses 2:1-8 reproduce fielmente esta actitud:

“Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (FILIPENSES 2:1-8).

Nota que el amor, la unidad, y la humildad son predominantes. Con eso en mente, consideremos ahora algunas formas en las que una madre que disciplina puede manifestar esta trinidad de gracias a sus hijos.

NOSOTRAS DISCIPLINAMOS POR MEDIO DEL AMOR INCONDICIONAL

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (San Juan 13: 34-35).

Una madre que disciplina entiende que los niños necesitan ser amados incondicionalmente. Su amor no depende de que el hijo actúe conforme a las “expectativas”. Más bien, la madre que disciplina acepta y afirma al hijo tal y como él es – una criatura hecha a imagen de Dios – no por lo que él o ella hace. Dios expresa esta clase de amor en Romanos 8:38-39 cuando afirma que nada puede separarnos de Su amor; De manera tal que nosotros le amamos a Él, porque Él nos amó primero (1 de Juan 4:19). Mi esposo y pastor dice, “No hay nada que yo pueda hacer para que Dios me ame más ni para que me ame menos.”

El capítulo del amor, 1 Corintios 13, hermosamente describe el amor como el de Cristo. Considera lo bien que la siguiente paráfrasis aplica ese capítulo al ministerio de la madre con sus hijos:

Si yo hablo a mis hijos de lo bueno y lo malo, pero no tengo amor, soy como una campanilla resonante o como las ollas que suenan en la cocina. Y aunque supiera las etapas por las que pasarán, y comprenda los dolores de su crecimiento, y pueda contestar todas sus preguntas sobre la vida, y crea que soy una madre dedicada, pero si no tengo amor, no soy nada. Si desisto de realizarme en mi carrera para hacer que la vida de mis hijos sea mejor, si me quedo despierta toda la noche cocinando sus ropas y horneando galletitas, pero me quejo por la falta de sueño, no tengo amor ni mérito alguno. Una madre amorosa es paciente con la inmadurez de sus hijos y es gentil incluso cuando ellos no lo son; una madre amorosa no siente celos por la juventud de sus hijos ni les echa en cara sus sacrificios por ellos. Una madre amorosa no obliga a sus hijos a hacer las cosas a su modo. No es irritable, cuando la varicela la ha tenido confinada con tres niños lloriqueando por dos semanas, y no se reciente con el primer niño que trajo la aflicción a la casa. Una madre amorosa no se siente aliviada cuando su hijo desobediente finalmente la desobedece directamente y puede castigarlo, sino que más bien se regocija con él cuando se vuelve más cooperativo. Una madre amorosa ostenta mucha responsabilidad por sus hijos; ella cree en ellos; ella tiene esperanza en la habilidad de cada uno para sobresalir como una luz en la oscuridad; ella sobrelleva cada dolor de espalda y todo el pesar que conlleve lograrlo. Una madre amorosa nunca muere realmente. En cuanto al pan horneado, pronto será consumido y olvidado; los pisos brillosos pronto se empolvarán y llenarán de pisadas. Y en cuanto a los niños, bien, ahora los juguetes, los amigos, y la comida son todos importantes para ellos. Pero cuando crezcan, la manera en su madre los haya amado será lo que determine como ellos amarán a los demás. Esa es la manera en que ella seguirá viviendo. De modo que el cuidado, la formación, y una madre amorosa residen en el hogar, estos tres, pero las más grande de los tres es una madre amorosa (Diane Lorang *Keep the Fire Flowing*, Mantén el Fuego Encendido; *Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell Company, 1986, páginas 152-153*).

DISCIPULAMOS POR MEDIO DE VIDAS LLENAS DE GRACIA

Una de las prioridades principales de la madre que disciplina es promover la unidad entre los miembros de la familia – que todos estén de común acuerdo, pensando igual. Tal paz y armonía se pueden modelar por medio de las siguientes siete gracias:

1. Franqueza. ¡La madre que disciplina es graciosamente abierta al escrutinio de su estado físico, mental, emocional y espiritual por parte de los miembros de su familia – incluso de los más pequeños, que a veces parecen darse cuenta de todo! De esto podemos estar seguros:

nuestras vidas son como una carta abierta, “conocidas y leídas por todos [los niños]” (2 CORINTIOS 3:2). La mayoría tiene gran poder de discernimiento y saben cuando estamos haciendo las cosas como Dios manda, y cuando no. Por lo tanto, Dios dice, “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por los otros, para que seáis sanados. La oración eficaz de [la mujer] justa puede mucho” (SANTIAGO 5:16).

2. Facilidad para aprender. Cuando trata de promover la igualdad en la manera de pensar en su familia, la madre que disciplina reconoce que Dios nos ha creado con temperamentos diferentes. Las diferencias entre los miembros de la familia hay que atesorarlas y disfrutarlas. Ella nunca asume que por ser adulta, siempre tiene la razón. La madre que disciplina está por tanto dispuesta a escuchar lo que sus hijos tienen que decir, y a menudo se sorprende de lo mucho que aprende de ellos. Si el Espíritu Santo le da la convicción personal, se toman las medidas de lugar para corregir las deficiencias. Dios dice que, “El que tiene en poco la disciplina menosprecia su alma; Mas el que escucha la corrección tiene entendimiento” (PROVERBIOS 15:32).

3. Bondad. La ternura, la simpatía, la paciencia, comprensión, y la amabilidad, son diferentes formas de expresar bondad. La madre que tiene esta actitud se identifica fácilmente con el sufrimiento de los demás, y desea ayudarle con sus cargas – para brindarle consuelo generosamente (Gálatas 6:2). Cuando uno de sus hijos padece algún sufrimiento, ella instintivamente percibe que hay “Tiempo de callar, y tiempo de hablar...” (ECLESIASTES 3:7B). Ella se reserva los comentarios injustificados y en su lugar, brinda compasión, convirtiéndose así en una representación visible del Dios de Todo Consuelo (2 Corintios 1:4). Luego, cuando es apropiado, la madre que disciplina prosigue, “Hermanos, si alguno [un hijo] fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado” (GALATAS 6:1).

4. Veracidad. La madre que disciplina es lo suficientemente entendida para saber cuando enfrentar un problema que necesita atención, en lugar de esperar a que le pidan actuar. Ella sabe que “Hierro con hierro se aguza; Y así [la mujer] aguza el rostro de su amigo” (PROVERBIOS 27:17).

5. Mansedumbre. La madre que disciplina tiene un ánimo gentil y tranquilo, el cual es de gran valor ante los ojos de Dios (1 Pedro 3:4). Ella voluntariamente rinde sus derechos y expectativas a Dios. Su corazón grita: “En Dios solamente está acallada mi alma; Porque de él es mi esperanza” (SALMOS 62:1,5).

6. Confiabilidad. Ganarse la confianza de sus hijos es una gran prioridad. La madre que disciplina sabe que si los niños no pueden confiar en sus padres, es muy probable que tampoco confíen en Dios. Demostrar discreción para los asuntos delicados es muy importante para esta madre, pues Proverbios 11:13 nos dice que “El que anda en chisme descubre el secreto; Mas [la mujer] de espíritu fiel lo guarda todo.”

7. Fidelidad. La madre que disciplina se da cuenta que todas las gracias anteriores carecen de significado sin el testimonio diario ante sus hijos de que vive por la fe. Por tal motivo ella anhela más y más conocer a Dios personalmente – lo que a Él le agrada, lo que aborrece, y como complacerlo mejor. Su pasión es ser “una mujer conforme al corazón de Dios.” Como David, ella grita:

“Dame entendimiento y guardaré tu ley; Y la cumpliré de todo corazón. ¡Oh, cuánto amo tu ley! Todo el día ella es mi meditación. ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca. De tus mandamientos he adquirido inteligencia; Por tanto he aborrecido el camino de mentira” (SALMOS 119: 34, 97, 103-104).

La lista de gracias que fomentan el amor y la unidad podría seguir infinitamente. Pero el punto que quiero dejar claro es este: Mientras más tu vida se asemeja a la de Cristo, más evidente resulta para tus hijos la persona de Dios, y de este modo desearán más honrarlo y servirle con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente, y toda su fuerza.

DISCIPLINAMOS EN LA HUMILDAD DE CRISTO

La madre que disciplina sabe que “La soberbia de [la mujer] le abate; Pero al humilde de espíritu sustenta la honra” (PROVERBIOS 29:23); pues “Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes” (SANTIAGO 4:6).

En medio de una tormenta, el árbol no es más fuerte que sus raíces – ni tampoco lo somos nosotros. Un conjunto de raíces fuertes garantizan la vida; mientras que uno débil asegura la muerte. En los versículos citados arriba, hay dos sistemas de raíces opuestos. Uno de ellos, al estilo de Satanás, produce la muerte de la armonía familiar; el otro, al estilo de Dios, sana las familias, promoviendo la igualdad de pensamientos para la gloria de Dios. Analiza los contrastes extremos que hay entre ambos sistemas de raíces:

- *El sistema de Satanás está controlado por el orgullo – “Único en el Trono” compitiendo con Dios por el primer lugar. El orgullo, que es la raíz de todo pecado y todo mal, es algo que atraerá de forma natural a los niños y lo cual ellos imitarán fácilmente. Cada vez que el orgullo asoma su fea cara, debe ser resistido con firmeza (Santiago 4:7).*
- *El estilo de Dios es ceder humildemente al control de Cristo, dependiendo de Su poder para obedecer la Palabra escrita y viviente de Dios. Porque la humildad es la raíz de toda virtud, este es el espíritu que queremos que las ovejas de Cristo imiten (1 Corintios 11:1, Filipenses 2:5-8, Efesios 5:1).*

Amadas hermanas, estén alerta contra los peligros de un sistema imperfecto que puede destruirles a ustedes y a sus familias. Porque Satán sabe perfectamente que quienquiera que controle a los niños controla el futuro, uno de sus planes es destruir la influencia divina de las madres. A él le encantaría engañarte con el mismo pecado que causó su caída – el orgullo – y así consecuentemente capturar los corazones y las almas de tus niños también.

Cada día cada uno de nosotros enfrenta este dilema: servirse a si mismo, o a Dios – seguir el camino de Satanás, o el camino del Señor. Un amigo mío de la escuela solía repetir, “Sólo hay dos opciones en el estante, complacer a Dios o complacerse a uno mismo.” Ser un modelo de humildad capacitará a las hijas para ser esposas y madres virtuosas. Al mismo tiempo, al evidenciar el espíritu de humildad en el hogar, los hijos estarán mejor preparados para asumir el liderazgo en el futuro, y hacer una buena elección cuando esté listo para escoger a su esposa.

El amor, la unidad, la humildad: esta trinidad de gracias es una parte esencial del proceso de disciplina para mostrar a los niños quien es nuestro amado Salvador. ¡Así mismo el nutrirlos en la Palabra del Señor y Sus caminos – la clave principal para caminar de mano en mano con Dios!

Mi Vida – De La Mano Con Dios

EL SECRETO PARA SER UNA EXITOSA esposa llena de la Palabra y una madre disciplinada se encuentra en Josué 1:7-9. Básicamente Dios le dijo a Josué “¡Si quieres prosperar donde quiera que vayas, no mires a la derecha ni a la izquierda; sigue el camino

recto! Si quieres poder vivir conforme a Mi Palabra, debes ser fuerte y muy valiente. Si quieres vivir próspera y exitosamente, debes vivir conforme a todo lo que Yo he escrito. ¡Si quieres vivir conforme a todo lo que Yo he escrito, debes meditar día y noche en Mi Palabra – y que nunca se aparte de tu boca!” Los principios de éxito que Dios inculcó en Josué también se aplican a la crianza de nuestros hijos.

¿Alguna vez has tenido el privilegio de conocer a una mujer que haya vivido conforme a Josué 1:7-9? Yo sí. ¡Hace 20 años, cuando era una joven profesora del primer grado, tuve el gozo de vislumbrar una vida que continua tocando la mía aun hoy día! Ese hermoso retrato de la gracia de Dios era la ultra ocupada madre de once niños. Como músico profesional, profesora, esposa y madre, ella se rehusaba a comprometer su tiempo con su Señor. Su hija, Sharon, me declaró, “Mi madre no puede iniciar su día sin reunirse con Dios. No debemos molestarla durante sus devocionales. Ella necesita reunirse con Jesús para obtener la fortaleza diaria.”

Sharon era una de mis estudiantes, y un maravilloso testimonio de la realidad de Ezequiel 16:44: “Cual la madre, tal la hija.”

A través de ella, aprendí lo hermoso de una madre santa que es fiel a su Salvador, y la simpleza con que un niño que aún no sabía leer ni escribir podía tener devocionales. La madre de Sharon lo había enseñado todo:

- *¿Cómo es mi tiempo personal con Dios?*
- *¿Tengo yo un corazón celestial?*
- *¿Estoy creciendo en Cristo?*
- *¿Estoy fielmente escuchando, leyendo, estudiando, memorizando, y meditando en las riquezas de la Palabra de Dios?*
- *¿Es mi vida de oración abundante y poderosa?*
- *¿Es la oración tan natural como la respiración para mí?*
- *Si mis hijos me están siguiendo, ¿Se están convirtiendo en imitadores de Cristo?*

Hay un dicho, “Nunca verás a Dios hasta que Le necesites.” ¿Tú Lo necesitas cada día? Cristo espera todos los días hasta que te reúnas con Él. ¿Está tu vida tan ocupada que el tiempo con Cristo ha sido desplazado por otras actividades? Analiza esta ilustración de un autor en la que Cristo trata de hacer contacto contigo:

Tema: Te Amo y Te Extraño
De: Dios2@cielo.com(Jesucristo)
Para: Mamá@hijadeDios.com

Yo nunca pensé que tendría que comunicarme contigo de esta forma, pero quise asegurarme de que leyeras esto para que supieras cuanto te amo y me preocupo por ti. Ayer te vi luchar apresuradamente durante todo el día. Te escuché reír con la persona que te llamó por teléfono para pedirte consejo. Tenía la esperanza de que tan pronto colgaras el teléfono, querrías hablar conmigo también. De manera que mientras orabas al hablar por teléfono con tu amigo, dibujé en el firmamento un glorioso atardecer para cerrar tu día. Creo que ni siquiera lo miraste. Ya estabas ocupada con los platos y lavando la ropa. Pero yo seguí amándote. Cuando te sentaste para seguir trabajando en... los planes para el siguiente día de escuela, te vi mirando el reloj y bostezando. Sentí tu frustración y tu cansancio. Quise tocarte y calmarte. Derramé la luz de la luna en tu ventana y mandé una brisa cálida y refrescante. Pensé que buscarías mi Palabra camino a la cama, pero en

lugar de eso, viste las noticias y el clima mientras revisabas tus planes para el día siguiente. Ni siquiera pensaste en mí. Yo quería tanto confortarte y darte toda mi atención. Yo quería que te acercaras a mí para poder mostrarte que yo estaba ahí para amarte. ¿Realmente pensaste que lo que estaba ocurriendo en tu mundo era más importante que lo que estaba ocurriendo en tu relación conmigo? Te amé de todos modos.

Mi amor por ti es más grande que cualquier logro que puedas obtener, , tu necesidad de mí es más importante que cualquier anotación de tu lista de cosas por hacer. Pero me temo que si no es por un milagro no hay forma en que pueda encontrar lugar en tu ocupada agenda.

El Padre te manda su amor; Él también se preocupa por ti. Los padres son así. De manera que, por favor, llámame en la forma que te resulte más conveniente. No temas llamar con cargos; El Espíritu Santo está preparado para aceptarlos. No importa cuanto tiempo haga falta, Yo seguiré tratando de contactarte porque te amo.

Tu Amigo, Salvador, y Señor,

Jesús (Mark Sanborn, Terry Paulson Meditations for the road warrior, Meditaciones Para el Guerrero del Camino, Gran Rapids, Michigan: Baker Books, 1998, páginas 11-13)

¿Hace falta que Jesús te envíe un e-mail personal para que le des tu atención? Estás luchando por encontrar formas de fortalecer tu fe? Si es así, no estás sola, Dios nos dice que “los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán” (ISAIAS 40:31). Por lo tanto te exhorto a entregarte por completo a Dios y Su Palabra. ¡Tus hijos necesitan ver que tu fe es una relación personal, disciplinada, y exclusiva con una persona – Jesucristo!

Como Establecer El Tiempo Personal A Solas

¡ES POR MEDIO DE LOS MOMENTOS a solas con el Señor, que tú, querida hermana en Cristo, puedes

“levantar alas como águilas” para elevarte con tu Dios! Las sugerencias siguientes han dado buenos resultados en mi vida. Analiza en oración cada uno de estos pasos hacia el éxito, y luego implementa consistentemente aquellas ideas que den mejor resultado en tu propia situación:

PASO UNO: DESARROLLA UN PLAN

Hay un dicho que advierte, “Si no planificas, tu plan es fracasar.” (Personalmente, yo incluso planifico excluir muchas cosas para poder concentrarme más completamente en Cristo.) La prioridad más alta es por lo tanto crear un plan que me permita establecer un tiempo regular a solas con el Señor. Escoge un lugar privado y cómodo donde puedas estar a solas con Él, sin distracciones. Planifica darle al Señor tu “mejor tiempo” – temprano en la mañana, antes de que tu familia se despierte. Si no eres una persona madrugadora, pídele que desarrolle ese espíritu en ti: “Dios, Dios mío eres tú; De madrugada te buscaré; Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela, En tierra seca y árida donde no hay aguas” (SALMOS 63:10).

- ***Conserva todos los materiales para tus devocionales juntos en un lugar: Biblia, cuaderno, marcadores, bolígrafo, comentario bíblico, diccionario bíblico, himnario,***

listado de oraciones, e incluso tu tratado favorito. ¡Esta debe ser la parte más dulce del día con tu “Mejor Amigo,” así que ansíalo, y disfrútalo!

- *Se flexible y creativa, pero fiel. Dedicando 15 minutos al día, el lector promedio puede leer toda la Biblia en un año. Leer toda la Biblia dos veces en un año es aún mejor. ¡Tan sólo se requiere de 15 minutos en la mañana y 15 en la noche! (El abogado David Gibbs de la Asociación de Abogados de Cleveland, Ohio una vez reportó que su hijo adolescente una vez lo retó a leer la Biblia en un mes. ¡Tanto el padre como el hijo lo hicieron, y David aseguró que eso revolucionó sus vidas!) No importa lo que decidas hacer, haz de este tu compromiso: “Si no hay Biblia, no hay desayuno; si no hay Biblia, no hay cama.”*

PASO DOS: MEMORIZA LA PALABRA DE DIOS

Utiliza la lista de “Versículos Que Todo Creyente Debe Conocer” del Apéndice B, o prepara tu propia lista de versos para memorizar. Puedes incluso escoger capítulos o Libros de la Biblia para memorizar. Asegúrate de tener tarjetas con versículos frente a ti todo el día, en tu bolsillo, en tu escritorio, en la puerta del refrigerador, en tu bolso, en tu Biblia, en la mesa de la cocina, etc. Si quieres tener éxito, medita en los versos todo el día (Josué 1:8).

El evangelista Ron Hood sugiere este método de memorización:

- **Diga el o los versículos 25 veces el primer día.**
- **Diga el o los versículos 20 veces el segundo día.**
- **Diga el o los versículos 15 veces el tercer día.**
- **Diga el o los versículos 10 veces el cuarto día.**
- **Diga el o los versículos 5 veces el quinto día.**
- **Diga el o los versículos una vez al día por un mes.**
- **Diga el o los versículos una vez a la semana por un mes.**
- **Diga el o los versículos una vez al mes por siempre.**

PASO TRES: ORA CON LA PALABRA DE DIOS

Ora regularmente con las Escrituras por tu esposo y tus hijos. Aplica Efesios 3:8, 12, 14, y 16-21 para orar por ellos. Hay aproximadamente 230 nombres para Dios en las Escrituras. Cuando te encuentres con uno de Sus nombres, márcalo en tu Biblia, y luego escríbelo en una lista para recordar. Cuando repases la lista, ora para que tú y tu familia conozcan a Dios. Luego cubriremos este tema en profundidad, pero por ahora, he aquí unas cuantas sugerencias:

- **Haz listas de oración en un diario personal de oración. ¡Un cuaderno de tres anillos con separadores para cada miembro de la familia da magníficos resultados!**
- **Ora por salvación, luego por santificación – desde la infancia hasta la adultez y porque se conviertan en servidores útiles para el Señor.**
- **¡Haz de las oraciones con la Palabra una prioridad, porque es la llave que abre las puertas de los corazones de tus hijos!**

Recuerda que los apóstoles que la oración esta primero que el ministerio (Hechos 6:4). De manera que debes pedir, buscar, y tocar a la puerta de nuestro Padre Celestial por la fortaleza para lograr esta meta. Se requiere esfuerzo para ser disciplinado en todas estas áreas, pero las recompensas por la fidelidad son incontables. ¡Ahora avancemos al tema de cómo enseñar a nuestros hijos a caminar de la mano con nuestro eterno Dios!

*ENSEÑANDO TUS HIJOS A CAMINAR
DE LA MANO CON DIOS*

Nuestros hijos, en un sentido muy espiritual, nos extienden las manos de sus pequeños corazones cuando dicen, desde lo más profundo de su ser, “¡Toma mi mano, Mami! ¡Guíame para no perderme!” Sosteniendo las manos de tus hijos, guíalos paso a paso a andar en firmemente en las verdades representadas en este maravilloso y antiguo himno para niños:

**Niñitos, vengan a Jesús; escúchenlo decir, “Ven a mi”
Bendigan a Jesús quien nos salvó y Su sangre en el Calvario derramó.
Las pequeñas almas son para servirle, Y toda Su santa ley cumplir;
Los pequeños corazones son para amarle, y las manitos para hacer Su voluntad;
Los ojitos son para leer la Biblia que el Alto Cielo nos dio,
Las orejitas para oír la historia del maravilloso amor del Salvador,
Las lengüitas para cantar Sus alabanzas, los piecitos para andar en Sus caminos,
Los cuerpecitos para ser templos Para el Espíritu Santo habitar** (Sra. C.L. Colmes, “Little Children, Come To Jesús”, “Niñitos, Vengan a Cristo,” *Himnario para niños*; Gran Rapids, MI: Unión Nacional de Escuelas Cristianas [ahora denominada Escuelas Cristianas Internacionales], 1962; página 162-163).

Hablando prácticamente, este tipo de disciplina se da al enseñar a los niños la Palabra de Dios “Mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá” (Isaías 28:10). Es imposible exagerar la importancia de esto.

Como Establecer a Los Niños El Tiempo Personal A Solas

NUNCA PODRAS LLEVAR A TUS hijos más alto que lo que tú estás. ¿Quieres que tus hijos sean fuertes y valientes – que no tengan miedo, a sabiendas que Dios nunca los abandonará? ¿Deseas que ellos tengan éxito ante Sus ojos? Si es así, se una madre modelo confiando y siguiendo constantemente al Señor. Luego enseña a tus hijos de igual manera a nunca apartarse de la Palabra de Dios. ¡Enséñales diligentemente a oír, leer, estudiar, memorizar, y meditar en la importancia de la Palabra de Dios!

Proveerles el ambiente adecuado establecerá la base fundamental para su crecimiento espiritual. Había uno de nuestros hijos que cuando aun era pequeño, si le daba hambre, se comía todos los dulces y galletitas que encontraba. De manera que yo tenía que guardar toda la comida “chatarra” y sustituirla por comida saludable y nutritiva. De la misma manera, como queremos que nuestros hijos tengan hambre del Pan de Vida, no los alimentamos con “comida chatarra” como la constante televisión y las películas, o juguetes que “hacen de todo.” Cuando aun son jóvenes, John y yo simplificamos sus vidas escogiendo consistentemente lo mejor de parte de Dios para ellos.

Como madre que disciplina, busca todo el día oportunidades para hablar de Dios con tus hijos (Deuteronomio 6:5-7). Él quiere que los enseñes a hablar con Él por medio de la oración, y a escucharle por medio de Su Palabra. Ellos siempre te están observando, y querrán saber, “¿Quién es este Dios?” Enséñales que Dios habla, oye, escucha, se interesa, responde, enseña, dirige, conforta, exige y promete. Mientras más te sumerges en la Palabra, más naturalmente te ministrará mientras cuidas tiernamente a tus hijos en sus noches oscuras, cuando sufran fracturas, se lastimen las rodillas, sufran moretones, también en sus triunfos, sus fracasos, sus relaciones, en la belleza de la vida con Dios, sus preocupaciones, sus temores, su

agradecimiento, sus preocupaciones por otros, y sus esperanzas para el futuro. Como una gentil pastora, enseña a tus hijos a confiar en el Buen Pastor.

SUGERENCIAS PRACTICAS PARA LOS NIÑOS: Manteniendo presente la atmósfera del hogar, veamos ahora unas cuantas sugerencias prácticas para sostener las manos de tus hijos mientras los llevas a caminar de la mano con Dios:

1. Tiempo A Solas Para Los Bebés. John y yo empezamos a enseñar a nuestros hijos desde su estancia en la matriz que el mayor regalo que podían recibir es el regalo de vida eterna por medio de Jesucristo, quien ofrece el perdón y la expiación de nuestros pecados. Los científicos modernos han descubierto lo que la Biblia dice desde hace ya dos mil años – que los bebés pueden oír y reaccionar tres meses antes de su nacimiento. La Biblia registra que tres meses antes de que Juan el Bautista naciera, reconoció la presencia del Señor en el vientre de la Virgen María. El también fue lleno del Espíritu desde la matriz (San Lucas 1:15, 39-44). Por lo tanto, he aquí algunas sugerencias basadas en lo que ha funcionado con los bebés de nuestra familia:

- *Denles su propia Biblia para que anden con ella.*
- *Pónganlos en su regazo durante los devocionales y la lectura de la Biblia.*
- *Sostengas sus manos al orar por los alimentos, en el carro y durante el día.*
- *Ante la cama, lean la Biblia y/o un libro de historias bíblicas ilustradas.*
- *Cerciórense de incluir “Biblia, “Jesús,” “Gracias,” y “Amén en la lista de las primeras palabras.*
- *A medida que su vocabulario aumenta, enséñenles a hablar con Dios en oración acerca de todo. Cuando empiecen a aprender a decir “Gracias,” enséñenles a agradecer a Dios incluso por las cosas más sencillas de la vida.*

2. Tiempo a Solas Para Los Niños Que Empiezan A Andar. Es a esta edad cuando John y yo comenzamos a enfatizar el hecho de que Dios está vivo. Que Él es un espíritu y no tiene cuerpo como las personas. Él es el Creador, Sustentador, y Quien nos redimió a todos. Dios nos hizo únicos y nos ama tanto que dio a Su único Hijo para que muriera por nuestros pecados, y Él quiere pasar tiempo con nosotros.

Nunca subestimes lo mucho que los niños pueden entender los asuntos espirituales en esta etapa de sus vidas. Dios nos dice que los adultos se vuelven como niños porque su fe en Él es tan simplista (San Mateo 18:3). Uno puede sorprenderse con las preguntas que ellos hacen. Recuerdo que uno de nuestros hijos hacía preguntas como: “¿Dios nos salva siempre?” y “¿Dios nos protege siempre?” Su hermano quería saber: “¿Puede Dios abrazarme?” “¿Puedo abrazar a Dios?” “¿Puedo abrazar a Jesús?” He aquí algunas sugerencias sobre los niños que apenas empiezan a andar:

- *Dales su propia Biblia y un estuche para guardarla.*
- *Establece un tiempo diario “a solas” para que mediten en Dios y oren.*
- *Léeles porciones de la Biblia, o de una Biblia ilustrada para niños, o un libro de historias bíblicas.*
- *Enséñales a reaccionar ante Dios escuchando las enseñanzas de Su Palabra. Hazles preguntas como: “¿Qué aprendemos de Jesús en estos versos (o en esta historia)?” “¿Él hará eso por ti?”*
- *Ponlos a hacer dibujos en un cuaderno en blanco sobre lo que ellos piensan sobre Dios o sobre una historia bíblica. Debajo de los dibujos anota los comentarios de los niños.*

(Es posible que quieras conservar aquellos que son especiales para un cuaderno de recuerdos o un diario espiritual.)

- *Enséñales a confiar en Dios resaltando regularmente las formas en que Él los cuida y también cuida la creación que nos rodea.*

3. Tiempo a Solas para los Que Empiezan a Leer. En esta edad general, John y yo empezamos a enseñar a nuestros hijos que el hecho de que tienen un gran problema – el pecado. Pero Dios resolvió ese problema por medio de Cristo. Usamos la Biblia para explicar la salvación, y compartimos con cierta regularidad nuestros propios testimonios de lo que Cristo ha hecho por nosotros personalmente. He aquí algunas sugerencias sobre los niños pequeños:

- *Establece un programa para leer la Biblia un libro a la vez. Escribe las fechas en la Biblia en que cada libro fue iniciado y concluido.*
- *Haz que tengan un cuaderno de notas bíblicas para registrar lo que están aprendiendo, y un Diario de Oración para anotar sus peticiones en oración y las contestaciones.*
- *Anímalos a hacerse preguntas de retroalimentación en las noches tales como: “¿Qué leímos en la Biblia durante los devocionales familiares de hoy? ¿Qué me enseñó Dios? ¿Qué promesas me hizo? ¿Qué mandamientos me dio? ¿Qué lección puedo aprender de lo que leímos? ¿Cómo puede responder a Dios? ¿Cuál es mi oración a Dios? ¿Qué respuestas me ha dado realmente? Haz de la hora de ir a la cama un momento para hablar sin prisa sobre el Señor.*
- *Enséñales a aplicar lo que han estado aprendiendo sobre Dios preguntándose a sí mismos: “¿Qué haría Jesús en esta situación?”*
- *Recompénsales por la lectura y memorización de la Biblia. (El abuelo de C.H. Surgeon le pagaba por cada versículo bíblico y por cada himno que aprendía de memoria.) Usa un cuadro o mural para dar seguimiento a su progreso. Recompénsalos con certificados hechos a mano, con cupones, o con boletos que puedan cambiar por valiosos “tesoros” que ya hayan escogido por adelantado. ¡No olvides los besos y las palabras de estímulo! Una mirada de aprobación y un “¡bien hecho!” pueden ser la recompensa más valiosa que puedes dar a tus hijos.*
- *Oren juntos por los misioneros. Los niños incluso pueden enviar tarjetas, fotos, y cartas de oración para llegar a conocer a los innumerables misioneros alrededor del mundo. Escriban juntos a los misioneros, invítenlos a su casa, o compartan una comida cuando estos estén en su área.*
- *Hagan fiestas de té para discipular. Ingredientes: limonada, té helado, jugo, o incluso simplemente agua; invitaciones especiales; postres especiales; tazas de porcelana, una vela; sus Biblias; un niño; unos 15 minutos de tu tiempo – y sus corazones dispuestos para ser bendecidos. (Para enfatizar el propósito de ese tiempo juntos, puede que quieras preparar un tercer asiento para el Señor .) Lean sus Biblias juntos, y oren. Hablen sobre la lección, lo que han aprendido, y escucha lo que tu hijo tiene que decir. (¡Incluso a los varones les encantaba este momento cuando eran pequeños!)*

4. Tiempo a solas desde que son lectores independientes hasta adultos. Enseñamos a nuestros niños, ya en esta etapa, a entender que para crecer en Cristo, deben continuamente estar buscando entenderle mejor, y amarlo y adorarlo en espíritu y verdad. He aquí algunas sugerencias para los niños que han crecido:

- *Cerciórate de que el tiempo a solas con su Biblia favorita sea consistente.*

- *Indúcelos a estudiar temas particulares tales como: los nombres de Dios, pasajes de discipulado, pasajes con el tema “no hay que temer”, oraciones bíblicas, evangelismo, comprendiendo la voluntad de Dios, y otros.*
- *Como suplemento, haz que estudien biografías misioneras.*
- *Haz que lleven un diario personal de oración y devocionales para registrar su crecimiento progresivo hacia la madurez espiritual.*
- *Celebra su cumpleaños espiritual con una salida; compartan el almuerzo solos y hazles preguntas importantes acerca de su vida en Cristo.*
- *Prepara citas de discipulado sólo para ustedes dos en alguna cafetería. Se tú quien discipule “oficialmente” a tu hijo.*

Anima a tus hijos mayores a autoexaminarse regularmente; a continuación te presento una lista de verificación de responsabilidad personal:

- *¿Cómo fue mi tiempo a solas con el Señor? ¿Estuve tranquilo? (Hay ocho palabras hebreas que significan “tranquilo.”) Dios quiere que tus hijos aprendan y pongan en práctica: “Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; ¡Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra!” (SALMOS 46:10).*
- *¿Dependí de mi propia fuerza esta semana – o de la del Señor?*
- *¿Cómo estuve en el control de mis pensamientos – manteniéndolos obedientes a Cristo?*
- *¿Cómo estuvo mi sumisión al Espíritu Santo? ¿Mantuve el paso, Lo afligí, o Lo apagué?*
- *¿Cómo estuvo mi tiempo de oración? ¿Qué me está mostrando Dios? ¿Cómo me fue con mis prioridades y cuáles son?*
- *¿Invertí en lo eterno esta semana?*
- *¿Viví en gracia – aceptando el perdón de Dios y de los demás?*
- *¿Estuve contento y agradecido, o murmuré y me quejé en mi corazón?*
- *¿Confíé en Dios?*

CONSERVA DULCES RECUERDOS DE SU VIAJE ESPIRITUAL

La idea final de discipulado, para niños de todas las edades, es llevar un “Diario de su Viaje Espiritual” o un “Álbum de recortes del Viaje Espiritual” de cada niño. Registra en un diario los eventos tales como: el día en que aprendieron a orar, oraciones especiales y como Dios las contestó, cuando fueron salvos, día de su bautismo, logros de memorización y lectura de la Biblia, retos espirituales, y su crecimiento espiritual en general. Mi amiga Beth los llama “depósitos en su banco de fe.”

Un “Álbum de Recortes Para Su Viaje Espiritual,” puede incluir tanto fotos como reportes escritos de los recuerdos especiales. La semana siguiente al día en que nuestro cuarto hijo oró aceptando al Señor como su Salvador, por ejemplo, él se acercó a mí en un estado de verdadero abatimiento y me dijo con preocupación, “¿Dios sólo salvó la mitad de mí!” Desconcertada le pregunté, “¿Porqué dices eso, Jeremiah?” ¿Su respuesta? “Porque todavía me enojo con Joseph” (Joseph es uno de sus hermanos.) ¡Ese es un dulce recuerdo que no quiero olvidar!

Toma fotos de los momentos especiales como estos: La consagración al Señor, el día de Salvación de cada niño, así como el bautismo, salidas de evangelismo, comunión familiar, testimonios, y cada “cumpleaños espiritual” que celebren justos. El propósito tanto del “Diario del Viaje Espiritual” y el “Álbum de Recortes del Viaje espiritual” es crear un libro de recuerdos que les recordará por siempre la mano eterna de Dios en sus vidas (Malaquías 3:16).

Manteniendo Tu Mano en La Mano Eterna De

¡SIEMPRE RECUERDA QUE SI TU mantienes tu mano en la de Dios – conociéndolo personalmente y manteniendo una relación de crecimiento en Su Palabra y en la oración – tú vas a ser la representación de Dios ante tus hijos para mostrarles como Él es para que ellos, también, puedan finalmente poner sus manos en las maravillosa y eterna “mano de Dios!” Siempre recuerda que:

- *Su mano es la que protege (Éxodo 33:22).*
- *Su mano es la que disciplina (Hebreos 12:3:11).*
- *Su mano es la que mantiene las promesas (Génesis 24:20).*
- *Su mano es la que salva (Jueces 7:20).*
- *Su mano es la que suple las necesidades físicas (Números 11:23).*
- *Su mano es la que nos sostiene (Deuteronomio 33:20).*
- *Su mano es la que castiga la desobediencia (1 Samuel 5:11).*
- *Su mano es la que muestra misericordia (2 Samuel 24:14).*
- *Su mano es la que da gracia (Esdras 7:9; Nehemías 2:18).*
- *Su mano es la que da vida a toda criatura y el hálito a toda la humanidad (Job 12:10).*
- *Su mano es la que da plenitud de gozo (Salmos 16:11).*
- *Su mano es la que nos da satisfacción por el trabajo diario (Eclesiastés 2:24).*
- *Su mano es la que castiga el pecado (Isaías 5:25).*
- *Su mano es la que reina con poder (Isaías 40:10).*
- *Su mano es la que apacienta a sus ovejas y las hace habitar cerca de Su corazón, pastoreándolas suavemente (Isaías 40:11).*
- *Su mano es la que midió las aguas y fundó los cielos (Isaías 40:12).*
- *Su mano es la que nos guarda seguros (San Juan 10:29).*
- *Su mano es la que fue clavada por nuestros pecados, y nos hizo creer y seguirle (San Juan 20:27).*

¡Y para aquellos de ustedes cuyas familias aun están en crecimiento, como madre de ocho hijos yo puedo testificar que esta será la aventura de tu vida! ¡Tener una familia grande te da un poco más de todo!

Más ropa que lavar...

Más zapatos que buscar los domingos en la mañana...

Más medias para aparear y agujeros que cocer...

Más narices que hacer sonar...

Más lágrimas que secar...

Más rodillas que vendar...

Más corazones que consolar...

Más secretos que compartir...

Más abrazos y besos...

Más pecados...

Más oportunidades para compartir la Palabra de Dios...

Más razones para confiar en Dios – y por tal motivo más razones para orar...

¡Y, lo mejor de todo, más manos para colocar en las de Él!

Amy Carmichael, John Paton, Corrie Ten Boom, Elisabeth Elliot. ¿Qué tienen todos estos amados santos en común? ¡Todos aprendieron a confiar en Dios y a honrarle con toda su vida de rodillas con su madre, quien finalmente puso sus manos en las manos de Dios! ¡Cuando tus hijos abran las ventanas de sus delicados corazones al rendirse ante la disciplina, debes estar lista para llenarlos del amor de Cristo y saborear la dulzura del más grande ministerio que una madre pueda jamás tener!

Si humildemente caminas con Dios de esta manera, tus hijos te llamarán bienaventurada y tu esposo también te alabará (Proverbios 31:28). Entonces, en aquel gran día cuando seas presentada ante la misma presencia del Cordero de Dios nuestro Rey de Reyes, sostendrás su mano eternal y oirás Sus palabras, “Bien, buena sierva y fiel;... entra en el gozo de tu Señor” (SAN MATEO 25;21).

13

“Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad.”

– 2 Corintios 12:9

Aprendiendo de las Grandes Mujeres De la Biblia

Nota: En el capítulo 2, hablamos de 5 mujeres especiales – “Mujeres energizadas por la esperanza.” Cada una de estas damas fue un hermoso retrato de la gracia de Dios. Y ahora estás invitado a un verdadero banquete, ya que mi querida esposa, Bonnie, comparte las riquezas que Dios le ha enseñado tanto a través de las mujeres de la Biblia como por medio de mujeres de hoy día cuyas vidas demuestran la gracia de Dios tan eficazmente!

“Las ancianas así mismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y

a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada” (Tito 2:3-5).

YO NO SABÍA, YA QUE NO ERA *salva*, lo que mi futuro me depararía, o como sería. Simplemente aceptaba cualquier cosa que ocurriera. Me convertí en una joven rebelde, independiente, de voluntad férrea, atrevida, y pecaminosa. Sin embargo, por la misericordia de Dios, Cristo me sacó de la fosa en que me encontraba a la tierna edad de 21 años, y puso mis pies firmemente en la peña (Salmos 40:2). Él por gracia perdonó mis pecados y me hizo blanca como la nieve (Isaías 1:18)!

Mi Alfarero Celestial tomó luego gentilmente el barro de mi delicado y entregado corazón y comenzó a hacer de mí un vaso digno del uso de mi Señor. Basada en la Palabra de Dios, de la cual constantemente tenía sed, comencé tomar las decisiones correctas y a formar hábitos de santidad duraderos. Yo meditaba en Sus preceptos, cantaba Sus alabanzas, y oraba sin cesar, a menudo susurrando Su nombre en oración durante todo el día. Yo servía al Señor con gozo en cada oportunidad – yendo de puerta en puerta, enseñando a los pequeñines, y compartiendo mi testimonio de la gracia de Dios desde Nueva York hasta California.

Al reflexionar en lo que había aprendido en mi viaje, mis pensamientos se tornan agradecidos a las mujeres de Tito 2 las cuales han enriquecido mi vida poderosamente. En mis años jóvenes de crecimiento en el Señor, descubrí que Dios no sólo me moldearía a través de los momentos a solas con Él y la predicación de Su Palabra, sino que también me enseñaría por medio del ejemplo de otras personas – especialmente de las mujeres santas que Él puso en mi camino. Aunque yo no sabía sobre Tito 2 en ese tiempo, dado que yo anhelaba complacer a Cristo, pronto me hallé estudiando cuidadosamente la vida de las mujeres de las Sagradas Escrituras, y luego observando con cuidado a las mujeres fieles que vivían a mi alrededor. Por favor únense ahora conmigo mientras paso las amarillas páginas del álbum de fotos de mi vida para ver esos “retratos de la gracia” que han enriquecido mi vida tan inmensamente.

1. Jocabed: Una madre que temía a Dios, no al hombre.
2. EliSabet: Una madre a quien Dios bendijo en el otoño de su vida.
3. María: Una Madre que Oró a Dios en Circunstancias Inesperadas.
4. Ana: Una Viuda Entregada a Dios.
5. María y Marta: Hermanas de Corazón Abierto y Hogar Dispuesto.
6. Lidia: Una Mujer de Negocios de Espíritu Entregado al Servicio del Señor.
7. Luisa: Una Abuela de Fe Genuina.

En Tito 2:3-5 vemos como Dios enfatiza el singular valor de las mujeres mayores y la sabiduría de aprender de ellas. Imagínate un jardín lleno de fragantes flores. Creo que si te fijas con atención en las que Dios ha plantado a tu alrededor, descubrirás que Dios te ha colocado en un jardín de rica floración del cual puedes espigar verdades que pueden cambiar tu vida y ayudarte a crecer en su ejemplo de santidad.

Cultiva la práctica de observar tu alrededor – mientras lees sobre estas mujeres “ordinarias,” para encontrarte con las virtuosas que Dios ha plantado en tu vida; luego pasa de observar a imitar su ejemplo de virtud.

Los Retratos de la Gracia de Dios

1. JOCABED: UNA MADRE QUE TEMIA A DIOS, NO AL HOMBRE

“La mujer de Amram se llamó Jocabed, hija de Leví, que le nació a Leví en Egipto; ésta dio a luz de Amram a Aarón y a Moisés, y a María su hermana” (NUMEROS 26:59; EXODO 1, 2:1, 6:20).

“Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey” (HEBREOS 11:23).

¿Alguna vez has jugado a la trivia Bíblica y fallado la pregunta: “Quien fue la madre de Moisés?” Como muchas madres, La grandeza de Jocabed nunca fue el centro de atención, pero por medio de la fe, valor y devoción ella invirtió en la vida de sus hijos. El nombre de Jocabed es pasado por alto por la mayoría de los lectores de la Biblia. Sin embargo, a los ojos del Señor, ella fue una mujer de carácter noble porque ella temía a Dios, no al hombre. Jocabed sabía discernir lo eterno de lo temporal – porque ella creía en la fidelidad de Dios y su fe influenció su vida y su hogar. Sus bendiciones fueron tan grandes porque ella dio mucho de si misma. Su nombre significa “la gloria de Dios.” Esta extraordinaria mujer está incluida en la lista de heroínas de Hebreos 11. Su nombre no aparece; sólo su título – “los padres de Moisés.” La vida de Jocabed representa un hermoso retrato de lo que es la maternidad, uno que todavía nos habla hoy día por medio de la fructífera historia de Aarón, Moisés, y Miriam.

En 1984, el Señor me permitió conocer y aprender mucho de una “Jocabed del presente.” El esposo de Joy se dedicó a plantar iglesias e introducir Biblias de contrabando en tierras comunistas durante 43 años. Sirviendo en la fría, húmeda y hostil Alemania – a menudo sin agua caliente y con muy poco calor, sin familiares, con pocos amigos, y contando solamente con aquellos a quienes ellos conducían al Señor – Joy, como Jocabed, podía discernir entre los valores eternos y los meramente temporales. Una tarde en Alemania, tuve el privilegio de estar de pie en su cocina mientras ella se hacía cargo de una avalancha de oportunidades ministeriales. Joy animosamente estiraba los alimentos que tenía para preparar comida para invitados, escuchaba la recitación de la tarea de uno de sus seis hijos, animaba a su esposo, y entonces me instruía como a una madre y esposa joven. ¡Ella era una maravilla para mis jóvenes ojos al verla servir tan generosamente!

Dos años más tarde, estuve con Joy cuando ella visitaba a su hermana aquí en los Estados Unidos. Llegamos justo mientras su hermana terminaba de darse un chapuzón en la piscina, preparaba un delicioso bistec de salmón, y disfrutaba de un sorbo de fresco té helado. Aunque las dos hermanas se parecían mucho físicamente, me impactó el gran contraste entre sus estilos de vida. Ambas vivían con valores y metas totalmente diferentes en la vida. Una vivía para los lujos y placeres de este mundo mientras la otra había escogido vivir para las riquezas de la eternidad. Joy no podía esperar para retornar a su campo misionero en Alemania (y con sus seis hijos). Esta mujer temía a Dios y no al hombre; ella había escogido consistentemente lo eterno sobre lo temporal y se volvió un retrato moderno de Jocabed.

ORACION DESDE TU CORAZON:

Mira en oración a tu alrededor en busca de una mujer que como Jocabed y como Joy haya escogido invertir en lo eterno y no en lo temporal. Toma un momento para hacer apuntes sobre su historia y tu oración de compromiso a vivir para lo eterno, no para lo pasajero.

Yo observé el enfoque celestial de la vida de Joy, y en silencio atesoré la lección en mi corazón y oré, “Señor, ayúdame a poner a un lado cualquier carga de este mundo que pueda retrasarme. Ayúdame a convertirme en una mujer que viva para las riquezas eternas con mis ojos fijos en el Creador y Perfeccionador de mi fe. Amén.”

2. ELISABET: UNA MUJER JUSTA A QUIEN DIOS BENDIJO EN SUS AÑOS DE OTOÑO

“Y he aquí tu pariente Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril; porque nada hay imposible para Dios” (SAN LUCAS 1:36-37; VER TAMBIEN SAN LUCAS 1:5-80).

¡Me encanta la estación de otoño la cual marca el final de otro ciclo anual! El tiempo de la siembra, las flores de primavera y las frutas de verano pasan pronto. Los árboles se preparan para cambiar sus hojas, y la tierra pronto dormirá con el frío del invierno. Pero con Dios, las cosas no son siempre lo que parecen. Él se deleita en hacer lo imposible. Sus hijos a menudo se hayan a un paso de fe de lo milagroso e inesperado. Elisabet estaba en los años otoñales de su vida y ella habría de saborear la primavera nuevamente. Su nombre significa “Dios es mi juramento;” su vida es un testimonio de la fidelidad de Dios a Su Palabra y su tierna misericordia para con Sus hijos. Ella es el recuerdo de que Dios no olvida ni abandona a los Suyos; Su tiempo siempre es perfecto. Elisabet tuvo el privilegio de ser la primera mujer en declarar el advenimiento de Jesús hecho carne y en experimentar la gloria de su presencia como nadie nunca antes. En una hermosa forma, con el nacimiento de su hijo, Juan, Dios hizo de los últimos años de la vida de esta mujer justa los más preciosos de todos.

El otoño llegó temprano a la vida de mi madre, Lavone. Mi madre tenía cuarenta y nueve cuando le diagnosticaron cáncer de ovarios. Yo era, en ese entonces, una niña Cristiana de 9 años que había comprometido mi vida a servir al Señor en la forma que Él quisiera. Sólo había estado en el Instituto Bíblico por un mes cuando me llegó la llamada con la noticia del diagnóstico de mi madre. Esto representaba el otoño de la vida de mamá; no obstante, al morir ella experimentaría la primavera de nuevo, como Elisabet. Tal como Elisabet fue bendecida con el nacimiento de su hijo, mamá fue bendecida con el nacimiento espiritual de su hija. ¡De ese modo pudimos compartir muchos hermosos momentos recordando la bondad de Dios – Sus bendiciones, la riqueza de Su misericordia, y Su gran fidelidad! El tiempo perfecto para mi salvación antes de la “graduación de mi madre” al cielo está grabada en mi corazón como una muestra del compás perfecto del tiempo de Dios, y uno de Sus hermosos regalos de amor. ¡En un sentido, igual que con la Elisabet de la Biblia, yo creo que Dios hizo de los últimos años de mi madre, quien era una mujer justa, los más preciosos de todos!

Mi nonagenaria abuela, Nanny, pasaba por la última temporada de su vida terrenal. Sentada al lado de su cama, estrechando su frágil y suave mano, me miró directo a los ojos. Nan reflexionó sobre sus años y compartió con tristeza, “Creo que tengo mucho que expiar.” Tuve la bendición de compartir con ella las Buenas Nuevas: eso es exactamente lo

que Jesús hizo por nosotros. El pagó por nuestros pecados porque nosotros nunca podríamos hacerlo. Jesús murió por mis pecados según las Sagradas Escrituras. Él se entregó a sí mismo por mí. Nanny puso su fe en Jesucristo ese día – el Hijo de Dios quien expió todos sus pecados (los míos y los tuyos también). ¡Nan recibió el regalo de vida eterna! Dos meses más tarde fue escoltada a la presencia del Salvador.

Las tiernas misericordias de Dios son nuevas cada mañana. Quizás tú estás en el otoño de tu vida en la tierra. Si no tienes la paz y el gozo de la vida eterna, hoy es el día de acudir a Jesús por el perdón de tus pecados y para recibir de Dios el maravilloso regalo de vida eterna.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él” (SAN JUAN 3:16-17).

ORACION DESDE TU CORAZON:

¿Hay una Elisabet o una Lavone en tu paso por la vida – una de cuyos últimos años Dios ha hecho los más preciosos? Comparte su viaje de fe en estas líneas junto con tu oración de compromiso para pedirle a Dios que también te use en cada etapa de tu vida.

“Querido Señor, yo sé que te pertenezco. Por gracia he sido salvado por fe – y no por la fe en mí mismo – sino que he recibido tu regalo de vida eterna. Cuando lleguen mis años de otoño, ayúdame a confiar en Ti y a descansar segura de tus tiernas misericordias.”

3. MARIA: UNA MADRE QUE ORO A DIOS EN CIRCUMSTANCIAS INESPERADAS

“El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes de que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo” (SAN MATEO 1:18; 12:46; SAN LUCAS 1:2; SAN JUAN 2:1-11; 19:25, HECHOS 1:14).

María ha sido honrada más que cualquier otra mujer en la historia. Dios la escogió para ser el recipiente físico para traer el Mesías al mundo. A ella le fue dado el honor de alimentar a Jesús, ayudar a criarlo, y ser uno de Sus guardianes terrenales hasta que alcanzó la edad adulta. María tuvo grandes penas y gran gozo. ¡Aun en su pobreza, ella tenía la mayor de las riquezas! ¡Sin tener ningún título terrenal fue incluida en el linaje real. No obstante, como madre soltera adolescente, es seguro que sufrió el desprecio de muchos en su pueblo. Su fe, su obediencia, y su corazón dócil son expresiones de su belleza interna que complacen mucho a Dios. María es exaltada entre las mujeres por su gran humildad y su profundo sentido de dignidad. Ella nunca alegó perfección ni alardeó sobre su virtud; su reacción ante el camino que Dios escogió para ella fueron alabanzas y cánticos al Señor Todo Poderoso. ¡María sabía que todo lo que había recibido era el resultado de la maravillosa gracia de Dios!

María estaba tan preparada en el conocimiento y comprensión de las Escrituras (que muy probablemente aprendió sobre las rodillas de su padre mientras servía en la sinagoga

local en Séforis justo al lado de Nazaret) que cuando este acontecimiento, que para muchos fue un desastre, llegó a su vida, María confió en Dios y humildemente cantó las alabanzas registradas en San Lucas 1:46:55.

En 1955 Dios trajo a Ann a mi vida. Mientras servíamos juntas en los ministerios de la iglesia, nos convertimos en compañeras de oración y amigas. Ann es la feliz madre de tres hijos. Como María, la madre de nuestro Señor Jesús, el sufrimiento llegó a la vida de Ann repentinamente. Justo después de celebrar su cumpleaños número 40. Ann recibió la noticia de que un cáncer había infectado su cuerpo.

La historia de Ann es la de una mujer que en la flor de su vida fue afligida por la enfermedad y la cercanía de la muerte. Si la enfermedad o la desilusión te visitaran mañana, ¿estarías preparada para inclinarte ante el Dios Todo Poderoso y cantar Sus alabanzas para que el mundo sepa que hay un Dios en el Cielo?

He aquí la historia de Ann en sus propias palabras: “Ann, tienes cáncer,” fueron las palabras que dieron inicio a un viaje espiritual para nuestra familia. Para otra persona las palabras podrían ser, “Cariño, perdí mi empleo. Hagamos pruebas de Esclerosis Múltiple. Tenemos que mudarnos. Tienes una enfermedad terminal.” O el timbre de un teléfono tarde en la noche que nos trae la noticia de la muerte de un ser querido. ¿Porqué las cosas aparentemente “malas” tienen que pasar? ¿Por qué tenemos que pasar por pruebas? Las Escrituras nos dicen las muchas razones por las que tenemos que pasar por pruebas:

Una de las razones se encuentra en Salmos 119:71, “Bueno me es haber sido humillado, Para que aprenda tus estatutos.” Salmos 119:92-93 “Si tu ley no hubiese sido mi delicia, Ya en mi aflicción hubiera perecido. Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos, Porque con ellos me has vivificado.” Esto nos dice que Dios quiere que dependamos completamente de Él.

Justo al llegar a casa después de haber recibido el diagnóstico del médico, Duke y yo admitimos que teníamos miedo y preocupación. Sabíamos que teníamos que acudir al Señor en oración y depender en el consuelo de Su Palabra. Encontramos una promesa de nuestro Buen Pastor en Isaías 41:10. “No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.” Él se llevó nuestro temor y lo cambió por paz.

Es posible que alguno de ustedes esté pasando por un serio dilema (desempleo, dificultades económicas, conflictos en sus relaciones, o dolencias físicas) queremos orar, “Señor, llévate estas dificultades, alivia el dolor, llévatelo.” Pero a menudo Dios nos da un “No” como respuesta. Pero Él ha prometido librarnos si confiamos en Él. Supe que la palabra hebrea “librar” significa ser librado, equipado para la guerra, fortalecer. Dios librará a aquellos cuyos corazones estén rendido a Él, pero es liberación a Su manera y para Sus propósitos. El rescate instantáneo es pocas veces el camino que Dios usa. Daniel fue liberado, pero tuvo que pasar una noche en el foso de los leones. Dios libró a Abraham de sacrificar a Isaac, pero él tuvo que hacer el largo viaje al monte Moriah. María y Marta querían que Jesús sanara a Lázaro, pero Jesús quería hacer más que eso. Él quería confirmar en sus corazones que Él era el Mesías. Él quería arraigar más la confianza de ellos. Él quería causar la impresión más grande posible en los judíos incrédulos que estaban alrededor de la tumba. Él quería dar gloria a Dios.

Cuanto nos enfocamos en nuestro pequeño mundo, y cuan fácilmente nos ponemos impacientes. Nos olvidamos de que nuestro padre tiene planes más grandes para nosotros. Esos planes tienen que ver con Su reino. A veces eso significa que Él no contestará el mismo día que gritamos por ayuda. Pero siempre contestará.

Tener intimidad con Él revela una consecuencia o razón más para las pruebas. Dios permite las pruebas para hacerse evidente ante nosotros. Salmos 145 dice: “Clemente y misericordioso es Jehová... Bueno es Jehová para con todos... Sostiene Jehová a todos los que caen, y levanta a todos los oprimidos... Justo es Jehová en todos sus caminos... Cercano está Jehová a todos los que le invocan... Cumplirá los deseos de los que le temen... Jehová guarda a todos los que le aman... La alabanza de Jehová proclamará mi boca.”

Nuestra familia pudo ver estas características de nuestro Señor durante el pasado año de múltiples cirugías y quimioterapia. Él nos mostró Su fidelidad, Su gracia, Su justicia, y Su amor, mediante la respuesta a nuestra oración. Duke y yo oramos para que el Señor usara esta enfermedad para traer a nuestros vecinos a Sus pies. Al mismo tiempo en que estábamos orando, había una pareja en Arizona orando por su hija y su yerno quienes se habían mudado al lado de nuestra casa. Esa pareja estaba orando específicamente para que los vecinos de ellos les mostraran el amor de Jesús. Un día, mis vecinos vinieron a mi casa, y entre lágrimas, me dijeron que ella había vuelto al Señor después de varios años descarriada. Ella me dijo que el Señor había usado mi reacción al cáncer de mama para captar su atención. Ella y yo seguimos reuniéndonos bisemanalmente y ella está leyendo su Biblia regularmente, memorizando las Escrituras y orando por su esposo.

Cuando nos encontramos más desvalidos, cuando pensamos que el camino es más difícil, vemos que entonces es cuando el Cristo Resucitado viene y se muestra ante nosotros. Este es el gran gozo de los afligidos.

En tercer lugar, hallamos verdadero descanso mientras pasamos la prueba. San Mateo 11:28-30, “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil y ligera mi carga.” Si queremos descanso, Iro. debemos hacer algo, “venir.” La búsqueda del descanso termina de una vez y por todas al venir a Cristo. ¿Es la vida una gran carga para ti? ¿Estás pasando por sufrimiento? ¿Estás cansado de tratar de complacer al hombre? ¿No tienes esperanza? ¿Estás luchando por “resolver” una situación? Tenemos un lugar al que siempre podemos ir por descanso. Mejor aun, tenemos una persona a quien acudir. Sólo Cristo puede darnos un gozo completo y satisfactorio. Descanso de los recuerdos amargos, del sufrimiento, de las decepciones, de la ansiedad, y de las preocupaciones. Es un descanso interno que nos refresca y nos renueva para el servicio continuo. Este descanso nos permite confiar en la dirección y en el cuidado de nuestro amante Padre.

El propósito de las pruebas no es que sean fáciles y que todo resulte bien, sino que cansada y entregadamente vengamos a Dios, para que Él pueda presentarse ante nosotros a Su tiempo, para hacernos crecer hasta la plenitud de Cristo. Cuando confiamos y obedecemos, podemos causar un gran impacto al mundo que perece, mostrándole una fe genuina y que persevera, no importa las circunstancias. El mundo no quiere que le digamos. Ellos quieren ver. ¿No aprenderían el mundo y nuestros hijos la divinidad de Dios si vieran ejemplos de contentamiento en vez de quejas? ¿Si vieran aceptación en vez de rebelión? ¿Si vieran paz en vez de frustración?

Por medio de esta experiencia con el cáncer de mama, nuestra familia ha aprendido a depender de Él primero, eso nos ha dado descanso de la ansiedad y la preocupación, y Él se nos ha revelado a nosotros, sus hijos, en cada parte de nuestra vida. Aprender a confiar verdaderamente en el Señor fue lo mejor que hicimos, y nos acercamos más al Señor en medio de la prueba que en cualquier otro momento de nuestras vidas. (Citado de correos electrónicos reales recibidos de parte de Duke y Ann Weir de Wassso, Oklahoma, mientras luchaban con el cáncer.)

La próxima vez que enfrentes un dilema o una lucha: quizás la batería muerta de tu carro, una larga fila en el supermercado, un dolor de cabeza, una palabra hiriente, falta de cortesía de alguien, alguna frustración, o incluso una enfermedad terminal, hazte estas preguntas: ¿Merece Dios mi confianza? ¿Es Él soberano, amoroso y bueno? ¿Es Él fiel a sus promesas? Si encuentras que la respuesta es Sí, entonces te remontarás como las águilas por encima de los conflictos y la gente verá tus buenas obras y glorificarán a tu Padre Celestial.

ORACION DESDE TU CORAZÓN:

Mira a tu alrededor y busca una mujer como Mary o como Ann – una mujer que haya pasado por circunstancias y cambios inesperados y lo haya superado por medio de la oración a Dios. Registra aquí su historia de fe y tu propia oración de compromiso para ofrecer el sacrificio de alabanza a Dios cuando la vida te enfrente con lo inesperado.

Si la enfermedad o la decepción te saludan en la mañana, ¿Estás preparado para inclinarte ante tu Dios Todo Poderoso? “¡Señor, ayúdame a estar tan preparado y tan dotado por tu Palabra que cuando los problemas vengan, mi vida se derrame en alabanzas a Ti – que todo el mundo sepa que hay un Dios en el Cielo!”

4. ANNA: UNA VIUDA ENTREGADA A DIOS

“Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada, pues había vivido con su marido siete años desde su virginidad, y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayuno y oraciones. Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.”

El nombre “Ana” significa “favor” o “gracia.” Habiendo enviudado en su juventud, ella pasó décadas de su vida dedicada al Señor, llevando con cuidado la dulce fragancia de la presencia del Señor. Aunque nunca fue el centro de atención, la honra de su vida fue tan grande que miles de madres le han dado ese nombre a sus hijas en su honor. Su privilegio más grande fue ser la que anunciara la venida del Mesías a Jerusalén. ¡Por un breve momento, sus ojos miraron el rostro de Jesús a quien ella había esperado toda su vida! A ella le fue dado el privilegio de ser la primera mujer misionera que anunciara las buenas nuevas de Su venida al mundo. La vida de Ana es un testamento de esperanza y fidelidad – un mensaje de la belleza de esperar en Dios, ser leal a Él en el servicio, y confiar en que Él cumplirá sus promesas en el momento perfecto.

¿Hay Anas viviendo a tu alrededor? ¿Ha puesto Dios a alguien en tu vida que haya perdido a su esposo, se encuentra sola y aun así sirve al Señor fielmente todos los días?

Mi maravillosa amiga, Ella, se mudó a California en los años 30. Ella y su nuevo esposo vivían en El Valle San Fernando, donde se incorporaron a una iglesia local. El esposo de Ella le pidió el divorcio, después de muchos años de casados, y ella se quedó sola. Ella sufrió emocionalmente muchos años al quedar con un corazón y un hogar rotos – y también por una enfermedad que la dejó parálitica. Muchas mujeres sufren, pero la reacción de Ella ante su sufrimiento físico y emocional – es lo que la convierte en una de mis heroínas. Ella casi nunca hablaba de su propio sufrimiento. En lugar de eso, tranquila y fielmente servía al Señor en muchas formas. Ella era voluntaria todas las semanas en un centro ministerial diferente; ella servía fielmente cada semana en los ministerios externos de la iglesia y en el trabajo con los niños; ella servía en guarderías, clases bíblicas dominicales, y ministerios de hospitalidad cada domingo por la mañana. Tanto en la vida de Ana como en la de Ella, yo vi la importancia de esperar en Dios y Su autosuficiencia, siendo leal a Él en el dolor, y en la soledad, esperando en que Él cumplirá Sus promesas perfectamente – hasta mi último aliento.

HORACIÓN DESDE TU CORAZÓN:

Quizás Dios haya puesto una Anna o una Ella en tu camino. ¿Estás tú animándola en su paso solitario por la vida? Comparte su historia aquí junto con una oración en tus propias palabras:

“Padre, si Tú escoges que yo ande sola en mi viaje por la vida, que sepa que Tú estás conmigo y nunca me abandonarás. ¡Que espere en ti – pues Tú eres más que suficiente para mi fortaleza y mi gozo diario!

*5. MARÍA Y MARTA: HERMANAS DE
CORAZÓN ABIERTO Y HOGAR DISPUESTO*

“Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa” (SAN LUCAS 10:38, 10:39-41; SAN JUAN 11, 12:1-3).

Si María y Marta vivieran hoy día, ellas encajarían en la mayoría de los ministerios para mujeres. Aunque Marta fue corregida por Jesús en San Lucas 10:41 y María fue alabada por haber escogido la mejor parte – Marta era una mujer de acción, con el corazón de una servidora. María representa el ejemplo de una mujer que valoró estar en la presencia del Señor y escogió esa preciosa oportunidad como su más alta prioridad. Ambas hermanas veían su hogar como una oportunidad de servir a su familia y para extender las bendiciones de la hospitalidad a amigos y extraños. Como la mujer de Proverbios 31, Marta trabajaba de buen ánimo con sus manos, prestando

atención a los detalles, dando lo mejor que podía. Marta se entregaba a las necesidades de sus invitados. María y Marta fueron usadas para brindar hospitalidad cálida, la cual hacía que al marcharse sus invitados se sintieran tanto ministrados como reanimados. ¡Incluso Jesús encontró que el hogar de María y Marta era un refugio de calor y hermandad! Y fue con Sus visitas que Marta se percató de la falta de descanso y de adoración a Dios que su espíritu tenía.

¿Estás desarrollando un ministerio de hospitalidad en tu vida? Hace años, cuando era recién casada, fui animada a poner en práctica estos dones por una generosa amiga llamada Joanne.

¡Conocí a Joanne en una clase de la Escuela Dominical y jamás pensé la gran lección que aprendería de ella! Tanto su hogar como su misma presencia eran un refugio abierto: comidas caseras, cortinas que ella misma había hecho, flores que ella había plantado, una Biblia siempre abierta, y en su boca, palabras de sabiduría y ánimo siempre. La ví enfrentar las pruebas que tenía con sus hijos adolescentes y confiar en Dios al cuidar a su envejecida madre, siempre creciendo con una esperanza permanente en el Señor.

“Abre su boca con sabiduría, Y la ley de la clemencia está en su lengua. Considera los caminos de su casa, Y no come el pan de balde” (PROVERBIOS 31:26-27).

Algunas veces las cosas más simples de la vida son las más profundas. Joanne tocó mi vida con su bondad cuando nació nuestro primer hijo. Ella llegó a mi puerta con una comida recién preparada en una hermosa bandeja, adornada con una rosa fresca y servilletas de tela. En otra ocasión, al darse cuenta de que no teníamos sillas en nuestra sala, ella nos consiguió una. La lista de las formas en que Joanne tocó mi vida es larga; ella invirtió mucho en esta joven esposa con su ejemplo y ministerio. Ella no tenía miedo de dejarme entrar en su vida. En la abarrotada ciudad de los Ángeles, el hogar y la presencia de Joanne eran un refugio de aliento. Igual que con María y Marta, las visitas a Joanne hacían que uno se sintiera reanimado y ministrado. La vida llena de paz que tenía Joanne era un testimonio de que ella había aprendido tanto a recibir y dar una cálida bienvenida a los extraños como a sentarse diariamente a los pies de Jesús.

ORACIÓN DESDE TU CORAZÓN:

¿Hay mujeres como María, Marta y Joanne en el círculo de tu vida de quienes tu puedes aprender? ¿Conoces lo suficiente el amor de Dios como para recibir a los extraños en tu vida y amarlos como Cristo te ama? Rebusca en tu memoria a ver si has sido como María y Marta para una mujer más joven que tú. Toma tiempo ahora para agradecer a Dios por usarte en las vidas de algunas mujeres más jóvenes.

“Querido y amoroso Padre, ayúdame a estar tan llena de Tu Palabra que Tu amor rebose en mi llenando otras vidas. Ayúdame a convertirme en una mujer de corazón abierto y hogar dispuesto por amor a ti.”

6. LIDIA: UNA MUJER DE NEGOCIOS DE ESPÍRITU ENTREGADO

AL SERVICIO DEL SEÑOR

“...y de allí a Filipos, que es la primera ciudad de la provincia de Macedonia, y una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos días. Y un día de reposo* salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido. Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a los que Pablo

decía. Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos” (HECHOS 16:12-15, 16:40; FILIPENSES 1:1-10).

En las páginas de las Escrituras vemos que Dios llama a Sus hijos de cualquier nivel de vida – igual de palacios que de chozas; de granjas y del ruido de las grandes ciudades. Uno de los siervos escogidos por Dios era de la región de Tiatira, la cual servía de conexión entre muchas naciones. Estaba en la ubicación y el tiempo perfecto para Dios crear un encuentro entre el Apóstol Pablo y Lidia al lado de un río cerca de la ciudad de Filipos. Era una mujer hábil para los negocios y diligente en las cosas del Señor. Lidia fue la primera persona convertida en el viaje misionero inicial de Pablo a Europa. Ella abrió su corazón a la Palabra de Dios, y su hogar para los enviados de Dios. Lidia trabajaba habilidosamente con sus creativas manos, y diligentemente se ocupaba de las necesidades de los demás. En medio de su altamente exitosa profesión, ella escogió poner a Dios primero. Quizás Pablo pensaba en Lidia cuando escribió estas palabras a los romanos: “No perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor” (ROMANOS 12:11). El verano pasado, al verme de pie a la orilla de aquel río en Filipos donde Pablo conoció a Lidia y leer esos versículos del libro de Los Hechos, mi corazón empezó a reflexionar sobre mi amiga Sally.

Igual que Lidia, mi amiga Sally alcanzó los niveles más altos en el mundo de los negocios. Aunque es una exitosa ejecutiva bancaria, ha abierto su corazón y su hogar al mensaje y al pueblo de Dios. Todo lo que Sally hace, lo hace de forma excelente: la enseñanza de sus hijos, la manera en que anima a su esposo, su forma de tocar el piano, cocer las ropas y cortinajes, el modo en ha puesto su hogar a la disposición de amigos y extraños, y confiado humildemente en el Señor en los momentos difíciles. Sally trabaja con habilidad y con buen ánimo se ocupa de las necesidades de los demás. Su espíritu sensible y ferviente me recuerdan a Lidia y por ende la expresión de Pablo al decir, “No perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor” ¡Considero un privilegio ser su amigo y aprender de su ejemplo de justicia!

ORACION DESDE TU CORAZÓN

Quizás Dios te ha dado talentos como los de Lidia o como los de Sally. ¿Has entregado esas habilidades al Señor? ¿Estás sirviéndole con un espíritu ferviente? ¿Conoces a una mujer de negocios que como Lidia esté entregada en espíritu de servicio al Señor? Dile al Señor como Él la ha usado para estimularte.

“Querido Padre, gracias por crear a cada uno de nosotros con habilidades únicas. Ayúdame a mantenerte en primer lugar en mi vida y a entregar esas habilidades a ti para que cualquier cosa que haga, la haga para tu gloria. Amén”

**7. LUISA: UNA ABUELA
DE FE GENUINA.**

“Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro de que en ti también” (2 TIMOTEO 1:5).

Pablo, en Segunda de Timoteo nos dice que Timoteo tenía una gran herencia espiritual. Como uniendo los puntos de un dibujo, Pablo resalta que la fe genuina vivía en Lidia, y luego en su hija, Eunice, y finalmente en su nieto, Timoteo.

Luisa conocía el privilegio y la responsabilidad de pasar las verdades de Dios a las futuras generaciones. Su posesión más evidente era una fe permanente y genuina en el Dios viviente. Su riqueza en Cristo se convirtió en la reliquia familiar. El nombre de Luisa significa “deseable,” y su vida retrata con mucha gracia el rol de una “abuela” espiritual. Ella amaba la Palabra de Dios y

su pueblo. Luisa era una mujer a la que Pablo admiraba y respetaba. Él la tenía como una amiga, y notó su ejemplo de virtud cristiana.

¡Aun a sus setenta años, mi amiga Helen, siempre tenía espacio en su vida y en su hogar para alguien más! Quien visitaba su casa encontraba pisos immaculados, cortinas recién lavadas, paredes lavadas a mano, la palabra de Dios abierta y personificada, y fotos familiares por toda la casa. Al visitarla siempre se recibían noticias de la condición de la vida espiritual de cada uno de sus hijos, sus nietos, e incluso sus bisnietos. Aunque su familia alcanzaba alrededor de los cincuenta miembros, Helen podía decirte exactamente donde se encontraba cada uno en su vida espiritual. ¡Ella vivía ante mí como una Luisa de la Biblia que aprovechó la oportunidad de pasar las grandezas y los privilegios del reino de Dios a las futuras generaciones!

ORACION DESDE TU CORAZON:

Pídele a Dios que ponga una Luisa o una Helen en tu vida. Ora y procura una relación como la te Tito 2. Anota tu testimonio aquí para registrar la bendición de nuestro grandioso Dios.

“Querido Padre, gracias por el ejemplo de Helen de una santa anciana – enseñándome a ser una cuidadora de mi casa, a honrar a mi esposo, y a aferrarme a la oportunidad de pasar a mis hijos y a mis nietos un legado de fe en Jesucristo. Ayúdame a vivir una

vida de oración por la generación que me sigue – y a estar tan llena de Tu Palabra que se derrame en la vida de mis hijos. Amén”

“Convirtiéndose en un Retrato de Gracia”

“Oh, hombre, él, te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios” (MIQUEAS 6:8).S

Es por medio de estos hermosos “retratos de la gracia de Dios” – estas devotas madres y esposas – que Dios nos ha mostrado una variedad de ejemplos de “lo que es bueno.” ¡Dado que estas mujeres han caminado humildemente con Dios, tienen un lugar en mi “Salón de la Fama Espiritual” personal! Aunque la vida ha sido un reto difícil para la mayoría de ellas, por la fortaleza de Cristo ellas han triunfado espléndidamente. ¡Cuando pienso en cuanto he aprendido de su ejemplo de amor, me siento sobrecogida por la maravillosa gracia de Dios!

Ya seas una mujer de diez talentos, una de cinco talentos, o una de uno o dos talentos, tú, también, puedes ser de inspiración a otras personas. ¡Dios quiere que, “seas todo lo que puedas!” Mediante la fortaleza de Cristo, puedes sacar el máximo de la manera en que Él te ha creado. Dios quiere usarte como un amoroso retrato de Su gracia para guiar tus hijos a Cristo. Él quiere que tú ilumines el camino de las mujeres que son más jóvenes que tú en la fe. Y – Él quiere que seas bendecida por las ejemplares vidas y la amistad de las mujeres mayores que tú, cuya gracia se extiende a lo largo de tu paso por la vida.

14

Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.

– Efesios 6:4

Como Ser Un Padre Lleno de la Palabra

A QUIEN LLEVARAS CONTIGO al Cielo? Específicamente, ¿Llevarás a tus hijos contigo? ¡Espero que sí! La parte más emocionante de la vida es poder llevar a alguien con nosotros al Cielo – ¡especialmente a aquellos que nos son cercanos y a quienes amamos! Pablo estaba convencido de que Él se llevaría a los santos de su “familia,” aquellos a quienes ministró brevemente en Tesalónica hace unos 20 siglos. ¿Estás así de convencido sobre tu propia familia?

Tienes alrededor de 20 años para criar a cada niño desde el nacimiento hasta la adultez. ¡La mayor recompensa de Dios para la paternidad llena de la Palabra es que lleves tus hijos a Jesús, y entonces los veas seguirlo fielmente cuando se “gradúan” de tu casa! Por lo tanto, la esencia de este libro es un reto a empezar ahora – no importa en que punto te encuentres, que edad tengan tus hijos, o lo fuerte o débil que sea tu matrimonio.

Donde empezar es siempre la parte más difícil al estimularlos a permitir que el señor bendiga sus hogares. Mi consejo, tomado de la Palabra de Dios, por más de un cuarto de siglo sigue siendo: ¡esposos y padres, realmente debe empezar en ustedes! Pueden escribir correos electrónicos todo el día – pero si no están conectados al Internet, no llegan a ninguna parte. Pueden mecanografiar por horas en su teclado – pero si no está conectado a su computadora, no ocurre nada. Pueden obtener infinidad de libros, seminarios, series de en video, cintas, y mensajes sobre la paternidad, pero si no están conectados con Dios mismo, jamás podrán desempeñar el papel para el que Él nos ha llamado. Para resumirlo, una familia llena de la Palabra empieza en el corazón y en la vida de un padre y esposo que se llena de Dios y de Su Palabra.

¡Que preciosa y enorme responsabilidad! ¡Pero la buena noticia es que Dios ha prometido que Él nunca te abandonará ni te dejará solo! A lo largo del camino, mientras

transitas el camino de la paternidad con Dios, puedes contar con que Él te dará apoyo por medio de otras personas que ya han recorrido ese camino. Su vasta experiencia pueda darte una sabiduría bíblica que usualmente es fácil de implementar, no importa en que etapa del proceso paterno te encuentres. Algunas veces, puede incluso ser la comparación de la manera diferente en que ellos manejarían la situación – si tuvieran la oportunidad.

Desde mi primer Día del Padre, me he beneficiado de la experiencia compartida con una persona así – un sabio padre con hijos ya grandes. Fue mientras era recién asignado como pastor en California, que recibí un tratado para el Día de los Padres; y después de leerlo, y meditar en el, lo pegué en la cubierta frontal de mi Biblia, (El tratado se refería específicamente a los padres; sin embargo, los principios que mencionaba se aplican bien a ambos padres.) Y ahora que soy el feliz padre de ocho niños maravillosos, he aquí las partes que he atesorado tanto de esa pizca de sabiduría:

Padres: ¿Lo harían de Un Modo Diferente?

MI FAMILIA HA CRECIDO, Y los chicos se han ido. Pero si tuviera que hacerlo todo de nuevo, esto es lo que haría:

- **“Le brindaría más amor a mi esposa frente a los niños.**
- **Me reiría más con mis niños – de nuestros errores y nuestras alegrías.**
- **Escucharía con más atención, incluso al más pequeño de los niños.**
- **Sería más honesto acerca de mis propias debilidades y nunca pretendería ser perfecto.**
- **Oraría en forma diferente por mi familia – en vez de enfocarme tanto en ellos, me enfocaría en mí mismo.**
- **Haría más cosas junto con mis niños.**
- **Los estimularía más y les otorgaría más oportunidades de orar.**
- **Prestaría más atención a las cosas pequeñas, como sus buenas obras y sus palabras atinadas.**
- **Y finalmente, si tuviera que hacerlo todo otra vez, compartiría a Dios más íntimamente con mi familia; cada acontecimiento ordinario de la vida diaria lo usaría para guiarlos a Dios.” (John M. Drescher, *If I Were Starting My Family Again*, Si Estuviera Iniciando Mi Familia Otra Vez: USA: Good Books, 1996; Prefacio)**

¿Como padre, me ha fascinado especialmente ese último punto! La siguiente ilustración es un ejemplo de cuan fácilmente podemos guiar a los pequeñines a Dios mediante un “acontecimiento ordinario que ocurra un día ordinario.” En este extracto, el autor Charlie Shedd está hablando con su pequeño hijo, Peter, contándole un aventurero viaje al campo con Philip, el hermano mayor de Peter:

Habíamos salido a dar un paseo por el campo. Caía la noche y nos quedamos sin combustible. Estábamos caminando en los alrededores después de ir a la granja, y yo llevaba una lata de gasolina. Philip tenía sólo cuatro años. Él estaba jugando, tirando piedras a los postes del cableado telefónico, recogiendo flores, y repentinamente oscureció. En ocasiones la noche cae de repente en el campo. Philip se me acercó, puso su pequeña mano en la mía y dijo, “Toma mi mano, papi, podría perderme.” Peter,

hay una mano extendida hacia ti desde el centro del universo. Si pones tu mano en la mano de Dios y caminas con Él, nunca te perderás. (*Charlie W. Shed, Letters To Philip On How To Treat a Woman, Cartas a Philip Sobre Como Tratar a una Mujer; USA: Revell, 1970, Pag. 38.*)

Hoy, la mano de Dios está igualmente extendida hacia ti desde el centro del universo. ¡Si tu pones las manos de tus hijos en las manos de Dios, ellos nunca jamás se perderán! Tu puedes confiar en que su gran amor los guiará a ti y a tu familia en cada etapa de su vida.

Es una gran tarea cumplir con los requisitos de Dios para levantar una familia en la Palabra. No hay duda de ello: la paternidad es difícil en ocasiones. En tan sólo una librería yo conté cincuenta y cuatro títulos de libros sobre el matrimonio y la familia, dieciocho de los cuales ofrecían consejos sobre como educar a los niños. Muchos autores ni siquiera estaban de acuerdo. Uno muy famoso y con gran conocimiento de la vida, el escritor y humorista Mark Twain, tenía una perspectiva interesante sobre la paternidad. Toma en cuenta este consejo si necesitas un desahogo durante uno de esos momentos de exasperantes - que todo padre tendrá tarde o temprano. La filosofía de Twain era esta: cuando el niño cumpla 13 años, ponlo en un barril, asegura la tapa y aliméntalo por un agujero. Cuando cumpla los 16, tapa el agujero.

Dios tiene una mejor manera...

Es fascinante leer lo que Dios escribió sobre la familia en un antiguo manuscrito hebreo que forma parte de la Literatura Hebrea de Sabiduría llamado el Kethubim, conocido hoy día como los Proverbios del Rey Salomón. Por medio de los Proverbios, Dios presenta un contraste entre el hombre sabio y el necio. Los Proverbios dicen que si tenemos un hijo desobediente, este:

1. *Es tristeza de su madre: “El hijo sabio alegra al padre, Pero el hijo necio es tristeza de su madre” (PROVERBIOS 10:1). “El hijo necio es pesadumbre de su padre, Y amargura a la que lo dio a luz” (PROVERBIOS 17:25).*

2. *Menosprecia a su padre: “El necio menosprecia el consejo de su padre; Más el que guarda la corrección vendrá a ser prudente” (PROVERBIOS 17:25).*

3. *Es tristeza de su padre: “El que engendra al insensato, para su tristeza lo engendra; Y el padre del necio no se alegrará” (PROVERBIOS 17:25).*

4. *Es dolor para su padre: “Dolor es para su padre el hijo necio...” (PROVERBIOS 19:13).*

5. *Es causa de vergüenza para sus padres: “El que roba a su padre y ahuyenta a su madre, es hijo que causa vergüenza y acarrea oprobio” (PROVERBIOS 19:26).*

6. *Le roba a sus padres: “El que roba a su padre o a su madre, y dice que no es maldad, Compañero es del hombre destructor” (PROVERBIOS 28:24).*

¿Queremos sentir vergüenza y reproche? Si descuidamos en forma necia nuestras responsabilidades como padres, y no hacemos nada, eso es lo que sentiremos. La doctora Alberta Siegel escribió una vez en el Stanford Observer:

Cuando se trata de criar niños, cada sociedad está a sólo 20 años del barbarismo. Veinte años es todo lo que tenemos para realizar la tarea de de civilizar a los infantes que naces en medio nuestro cada año. Estos salvajes no saben nada de nuestro idioma, de nuestra cultura, de nuestra religión, de nuestros valores, ni de nuestras costumbres sobre las relaciones interpersonales. El infante no sabe nada del comunismo, el fascismo, la democracia, los derechos civiles...el respeto, la decencia, la honestidad, las costumbres, convenciones, y los buenos modales. Para que la sociedad sobreviva, El bárbaro debe ser domesticado. (*Stanford Observer; Stanford, CA: Servicio de Noticias de Stanford; Octubre 1973, Pag. 4.*)

Si leemos esas palabras y pensamos que nuestros jóvenes están excluidos de ellas, cometemos un grave error. Cada niño tiene el potencial para convertirse en un ejemplo de hostilidad – un dolor de cabeza, un modelo de maldad. Tenemos que aceptarlo: los padres deben lidiar con la maldad existente en la vida de sus hijos. Aquellos que fracasan al lidiar con esa maldad en forma consistente, y sabia, tendrán un futuro miserable.

En un estudio realizado hace varios años, los sociólogos Sheldon y Eleanor Glueck de la Universidad Harvard trataron de identificar los factores principales que incidían en la delincuencia. Ellos desarrollaron una prueba que puede predecir la delincuencia futura en los niños de 5 a 6 años. Sus registros de seguimiento, 4 años más tarde, mostraron tener un acierto de un 90 por ciento. Ellos identificaron cuatro factores necesarios para prevenir la delincuencia:

- 1. La disciplina debe ser firme, justa y consistente.*
- 2. La madre debe saber donde están sus hijos y lo que hacen todo el tiempo, y permanecer con ellos la mayor cantidad de tiempo posible.*
- 3. Los niños necesitan ver demostraciones de amor entre sus padres, y ver que el verdadero amor es personificado ante ellos.*
- 4. La familia debe ser unida y pasar tiempo juntos en forma regular. (Sheldon y Eleanor Glueck Unraveling Juvenile Delinquency, Descifrando la Delincuencia Juvenil; Cambridge, Ma: Harvard University Press, 1950, Páginas 257-271.)*

Los esposos y padres llenos de la Palabra reconocen que sus vocaciones son importantes, pero sus hogares son su prioridad. Ellos expresan con frecuencia un profundo amor por sus esposas. Los hombres como los de Salmos 15 también muestran interés por sus hijos; se rehúsan a ser de los padres que dedican sólo 3 minutos de atención a sus hijos diariamente. Los padres llenos de la Palabra están muy conscientes de las responsabilidades que les son asignadas en Efesios 6:4.

Descripción de la Labor de Un Padre Lleno de La Palabra

CONSDIERA EL RETO de santidad para nosotros como padres que hay en este verso:

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (EFESIOS 6:4).

Fíjate que Dios espera específicamente que los padres sean justos, tiernos, firmes e imitadores de Cristo. Ahora analicemos cada uno de estos desafíos individualmente.

1. LOS PADRES LLENOS DE LA PALABRA SON JUSTOS.

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (EFESIOS 6:4 CON ENFASIS AGREGADO).

¿Cómo exasperamos a nuestros hijos en ocasiones? ¿En qué formas podemos ser injustos? El gran maestro reformado de la Biblia, William Hendriksen, nos motiva a cuidar los corazones, las mentes, y el espíritu de nuestros hijos. Él nos advierte estar conscientes de:

1. La sobre protección. Tenemos que dejar que los muchachos sean muchachos, y no restringirlos tanto que terminen comportándose como niñas. Los varones necesitan correr, saltar, sufrir raspaduras, y explorar – o no llegarán a ser los líderes y protectores que deben llegar a ser.

2. El favoritismo. Isaac prefirió a Esaú, y Rebeca se dedicó a Jacob. Su favoritismo eventualmente dividió a la familia. No obstante, Jacob no aprendió del error de sus padres, ya que él derrochó todo su amor en José, dándole preferencia sobre sus hermanos. Esto produjo sentimientos de amargura en los demás hijos. Mostrar una actitud de favoritismo hacia uno de nuestros hijos o hijas tan sólo conlleva a los celos y a la discordia.

3. No dejarlos brillar. Dios ha hecho a cada uno de Sus hijos y les ha dado dones únicos – como a hermosos copos de nieve espirituales. De manera tal, que nunca debemos tratar de hacer que nuestros hijos sean clones de nosotros mismos, sino cooperar con Dios para conformarlos a Su imagen, y lograr Su máximo propósito en ellos.

4. El descuido. Como padres llenos de la Palabra, debemos pasar tiempo con nuestros hijos. En vez de apresurarlos para que se vayan a la cama, nosotros somos los que debemos poner el trabajo y la televisión a dormir temprano – y disfrutar momentos prolongados y especiales durante esos veloces días de la niñez. El descuido es un obvio síntoma de una mala paternidad. Reflexiona en el ejemplo de Elí, quien descuidó tanto su propia disciplina como la de sus hijos (1 Samuel 4:18). Dios dijo que Elí participó de los pecados de sus hijos porque no los reprendió (1 Samuel 2:29). El no haber confrontado el pecado en su propia casa le costó muy caro – tanto a él como a sus siguientes generaciones (1 Samuel 3:13). Cuídate de no ser un Elí moderno. Como Elí, esto incluye el estar demasiado dedicado al trabajo al punto de ignorar las necesidades de la familia. Significa rehusarse a enfrentar las acciones de nuestros hijos con la severidad requerida. Un padre deficiente no logra reaccionar rápida y

concienzudamente a las advertencias que le hacen los demás. A menudo un mal padre racionaliza lo malo que ha hecho, convirtiéndose de ese modo en parte del problema en lugar de ser parte de la solución.

5. *El abuso verbal. Con mucha frecuencia, los niños reciben palabras cortantes en lugar de palabras de bendición, resultando finalmente en desánimo y desaliento(Efesios 4:29). A menudo escuchamos la advertencia que dice: dile a un niño con mucha frecuencia que no vale nada y nunca logrará nada, materializando de esta manera su trágica profecía. Por lo general, nuestros hijos*

se adaptan a nuestras expectativas, ya sean buenas o malas. ¿Cuántos padres conoces que han bendecido a sus hijos en gran manera? ¿Cuántos hijos lo darían todo por recibir palabras de bendición por parte de sus padres?

Aunque sean pequeños, los niños deben ser tratados con respeto, tanto como los adultos. Si reciben respeto, aprenden a tratar a los demás respetuosamente. La agresión verbal y la crueldad física no deben ser parte de un hogar cristiano, pues ambas son extremadamente destructivas. Esta debe ser nuestra norma en cuanto a la disciplina: nunca corrigas a tus hijos con furia. “Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios” (Santiago 1:20). Es importante darnos cuenta que si no seguimos este principio en forma consistente, los tiernos corazones de nuestros hijos pueden llenarse de tanta amargura que nos cierren las puertas de sus corazones y frustren nuestros esfuerzos por disciplinarlos.

COMO BENDECIR A TU FAMILIA

Una de las más grandes bendiciones que hemos experimentado en nuestra familia es la práctica del concepto de bendición de la “Cena Sabática Judía.” En algunas secciones del Judaísmo, el padre acostumbra pararse detrás de cada uno de sus hijos durante la cena sabatina y leer una bendición sobre cada uno de ellos – una declaración de lo que él ve en sus vidas que ha sido de bendición para él y le ha tocado en alguna manera. Esto es similar a la bendición de Jacob sobre sus hijos cuando habló de cuales sería sus fortalezas (Génesis 49).

Yo he escogido enmarcar mis bendiciones así – “Esto es lo que veo que Dios está haciendo en tu vida ahora –” Entonces prosigo, “– y esta es la forma en que veo a Dios moldeando tu vida.”

Sorprendentemente, las sonrisas, los ojos, y las voces de nuestros hijos lo dicen todo. Ellos son bendecidos y honrados y reaccionan con el mismo amor durante este tiempo especial juntos, el cual también determina el ánimo de nuestra preparación para el domingo.

2. LOS PADRES LLENOS DE LA PALABRA SON TIERNOS

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (EFESIOS 6:4 CON ENFASIS AGREGADO).

“Criarlos” significa “sustentar, suplir con tierno cuidado.” (Fritz Rienecker: A Linguistic Key to the Greek New Testament, Una Llave Lingüística Para el Nuevo Testamento; Grand Rapids, MI: Zondervan, 1982, Pag. 540.) Dado que las mujeres son criadoras por naturaleza, sería sabio escuchar las preocupaciones, ideas, y críticas constructivas de nuestras esposas. La mayoría de los hombres tienen un enfoque mecánico de la vida. Como consecuencia, tenemos la tendencia a tomar decisiones repentinas y proceder a disciplinar sin conocer todos los

hechos. Por esa razón, es importante escuchar respetuosamente lo que un niño tiene que decir antes de decidir sobre las consecuencias. Esto permite que los niños sepan que sus sentimientos son importantes para nosotros.

Ocasionalmente, juzgaremos inadecuadamente los hechos, seremos severos, o por el contrario, actuaremos con negligencia aun sabiendo lo que tenemos que hacer. Cuando fallamos en cualquier aspecto, la ternura nos exige que pidamos perdón rápidamente. Si somos tiernos, daremos abundancia de abrazos, cargaremos afectuosamente a nuestros hijos en nuestro regazo, y los estimularemos constantemente.

3. LOS PADRES LLENOS DE LA PALABRA SON FIRMES

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (EFESIOS 6:4 CON ENFASIS AGREGADO).

La palabra disciplina “puede describirse como disciplina por medio de normas, regulaciones, premios, y cuando sea necesario, también castigos. Se refiere primariamente a lo que hacemos al niño.” En contraste, la amonestación (repreensión) significa “instrucción por medio de la palabra hablada, ya sea enseñanza, advertencia o estímulo. Se refiere primordialmente a lo que se le dice al niño.” (Hendriksen New Testament Commentary: Phillipians, Comentario de Hendriksen Sobre el Nuevo Testamento: Los Filipense; Phillipsburg, NJ: Prebysterian and Reformed Publishing Co., 1977, Pag. 62) ¿Qué tan efectivamente se ajusta la mayoría de los padres a esta prescripción para la crianza exitosa de los hijos?

Años atrás, en una ocasión en que los miembros de la Familia Real Británica excursionaban en los Estados Unidos, alguien les pidió que mencionaran la cosa más increíble que habían observado en América. Sin titubear un instante, contestaron al reportero: “La manera en que los padres obedecen a sus hijos.” (Steve Farrar, en Point Man: How A Man Can Lead A Family, Como un Hombre Puede Guiar Una Familia; Pórtland, OR: Multnomah Press, 1990, Pag. 216.) Esa es una verdadera acusación contra los padres norteamericanos en general, ¿Verdad? Pero no lo tiene que ser para los padres cristianos dedicados.

Ken Taylor, cuya paráfrasis de la Biblia Viviente, ha tocado tantas vidas, explica muy bien el rol del padre en la disciplina:

La tarea del padre tiene muchos aspectos, pero la parte más importante de su trabajo es adaptarse a si mismo y a su familia al plan de autoridad familiar de Dios. Los hijos deben ser estimulados por el espaldarazo de su padre. Y, deben recibir ayuda para comprender las cosas mejor (cuando sea necesario) mediante la aplicación de la disciplina o la vara que les haga quedarse en el banquillo del aprendizaje. Desde luego que hay otros métodos de disciplina además de las nalgadas, pero debe acudirse a las medidas que sean necesarias. Rehusarse a disciplinar a un niño es rehusarse a seguir los lineamientos de Dios. Un niño que no aprende a obedecer a sus padres encontrará aun más difícil aprender a obedecer a Dios. (Quotable Quotatios: Citas Citables, Wheaton IL: Victor Books, 1985, Pag. 1132.)

Cuando damos el ejemplo adecuado, esto facilita la habilidad y deseo de nuestros hijos de obedecer a ambos padres. Dios promete incluso honrar tal fidelidad. Si tenemos niños

sumisos, y guiamos bien nuestra familia, somos elegibles de consideración para el liderazgo en Su iglesia. Sin embargo, lo opuesto también es cierto: “pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios? (1 TIMOTEO 3:5).

4. LOS PADRES LLENOS DE LA PALABRA SON IMITADORES DE CRISTO

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (EFESIOS 6:4 CON ENFASIS AGREGADO).

Para ser bíblicas, las técnicas de enseñanza para los niños (lo que hacemos a los niños) además de la instrucción y la amonestación (lo que decimos a los niños) deben estar “de acuerdo con el Señor,” basadas en la Palabra de Dios y Sus principios. La meta debe ser disciplinar a nuestros hijos para que se conformen a la imagen de Cristo: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 CORINTIOS 11:1). Como padres, debemos llevar una vida de santidad en medio de esta generación perdida y pecaminosa. Para lograrlo, debemos evitar ciertas tentaciones, como las siguientes: Los padres llenos de la Palabra, por la gracia de Dios, tienen el poder para:

1. Huir de la trampa de sustituir el tiempo de calidad con regalos. En 1 Timoteo 5:8, Dios nos manda a proveer para los nuestros. No obstante, la tentación es hacer de los regalos un sustituto de nuestra compañía. En otras palabras, muchos hombres prefieren dar “juguetes” en vez de tiempo. Ellos prefieren quedarse hasta tarde en la oficina, viajar constantemente, trabajar los fines de semana, y así por el estilo. Pero ningún regalo puede sustituir la presencia del padre, cuando los niños han crecido y se les pregunta que es lo que mejor recuerda sobre su crecimiento, es muy probable que no sean los recuerdos de los diferentes “juguetes.” No, es muy probable que sean los desayunos con papá, o los viajes al zoológico, al parque o a los juegos deportivos. Serán las noches esperándolo, los juegos compartidos, y las horas de tutoría en el taller o en el patio de la casa. Cada niño o niña desesperadamente necesita tiempo valioso con su papá.

2. Huir de la trampa de darles sólo las sobras. Como hombres, nos vemos tentados a dar lo mejor de nosotros en nuestro trabajo, y darle a nuestra familia lo que sobra. Esta práctica puede compararse con la de los jets de un aeropuerto. Como jets, nos preparamos, tomamos combustible, y salimos del hangar para ir volando al trabajo – repletos de energía y de ideas todo el día – para

tan sólo quedarnos sin combustible al aterrizar, tirarnos en nuestro mueble reclinable, y apagarnos al caer la noche. ¿Esta descripción encaja en el patrón de tu vida? ¿Dónde estás realmente invirtiendo tu vida? ¿En cosas que no tendrán ninguna importancia en 100 años? ¡Ten mucho cuidado!

3. Huir de la trampa de la comunicación corrompida. En Efesios 4:29, Pablo amonesta a cada uno de nosotros a nunca permitir que ninguna palabra corrompida salga de nuestra boca. La palabra empleada habla en términos claros. Significa “afilado y cortante o enfermizo y podrido.” ¿Describe esa descripción en alguna forma la comunicación verbal en tu casa o en tu carro?

Tan sólo con las palabras, algunos hombres destrozan y ponen el olor de la decadencia en los corazones y las mentes de los miembros de sus familias. Pablo dice, “¡No lo hagan. Y si lo están haciendo, deténganse!” Como padres, debemos evitar la práctica de lanzar una andanada de palabras hirientes en lugar de ganar el derecho a ser respetados

mediante el hábito de escuchar y aprender. Recuerda: “Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse” (SANTIAGO 1:9).

Haz esta prueba con las palabras que utilizas en casa: ¿Tú simplemente puntualizas los errores, corriges problemas, y haces advertencias? ¿Son tus palabras primordialmente positivas o negativas? ¿Conservarías como amigo a alguien que fuera así de negativo al hablarte a ti, como tú lo haces con tu familia? Si no, ¿Porqué deberían considerarte su mejor amigo?

La única esperanza en este sentido está en el trabajo que Jesús haya hecho en nosotros. El cambia nuestros corazones, de los cuales emanan nuestras palabras. Si tus palabras han amargado la vida en tu hogar, pide la limpieza del perdón. Pide a Dios la infusión de las palabras amorosas que Cristo inspira. “Sea vuestra palabra siempre con gracia...” (COLOSENSES 4:6). Las palabras llenas de gracia fortalecen, no derrumban – estimulan, no desaniman. Las palabras de gracia promueven la salud emocional, y no hieren. Pablo concluye Colosenses diciendo que nuestras palabras deben estar sazonadas con sal. Esto habla del poder que tenemos incluso sin saberlo. Las palabras de gracia tienen una influencia purificadora y preservadora en todos aquellos que están a nuestro alrededor, cuando están “sazonadas” con la gracia del Espíritu Santo.

4. Huir al peligro del perfeccionismo. Esta es una tentación tan sutil para algunos de nosotros como padres. Hemos caído en el modelo erróneo de desear ser perfectos, y exigir lo mismo a nuestras familias. Sin embargo, nadie puede lograr esa expectativa; nada resulta lo suficientemente bueno. Tom Eisenman describe algunas de las tendencias de los hombres perfeccionistas:

Los perfeccionistas tienden a pensar en categorías dicotómicas. Todo es o excelente o malo, perfecto o inservible. Los perfeccionistas también suelen minimizar o maximizar. Los fracasos son maximizados y los éxitos son minimizados. Las pequeñas cosas que no salen bien destruyen o al menos opacan todo lo demás. Los perfeccionistas se fijan metas irrazonables a si mismos y a los demás. Los perfeccionistas juzgan su valor personal en base a su desempeño – y a los demás en la misma medida. (Tom Eisenman: *Temptations Men FACE*, Tentaciones que los Hombres Enfrentan; *Downers Grove, IL: Inter Varsity Press, 1990, páginas 168-70*).

Debemos darnos cuenta que Dios es el Dios de las segundas oportunidades. Somos pecadores. Todos le fallamos a Él y a los demás, y debemos enderezar nuestro camino con Él y con ellos, y persistir, “Porque no tenemos un sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado” (HEBREOS 4:15).

5. Huir al peligro de los deseos indisciplinados. Esto refleja primordialmente la tentación de desear la satisfacción íntima fuera de los lazos de la monogamia, como buscar la satisfacción sensual en la lectura, buscando, escuchando, imaginando, o incluso experimentando con alguna mujer que no es nuestra esposa. Dios nos advierte:

“Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando

de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado siendo consumado, da a luz la muerte” (SANTIAGO 1:13-15).

¡Hombres, no cedamos ante las tentaciones sensuales – ni siquiera para dar una ojeada a unas cuantas fotos en la Internet, una mirada lujuriosa a mujeres impudorosas, un vistazo a una revista, un momento en el canal de películas, o una reunión secreta con una mujer! ¡Debemos decir que no, huir, y no mirar atrás!

Si tu estás luchando con este pecado en particular, puede ser útil llevar recordatorios de tu familia al trabajo. Mira sus sonrientes caras cuando vayas en viajes de negocios; coloca fotos familiares en tu oficina o en tu área de trabajo; habla de tu esposa como tu gran amor y tu mejor amiga con tus compañeros de trabajo – especialmente si son mujeres. ¡Más que todo, recuerda que las vidas de los miembros de tu familia dependen de tu cuidado!

6. *Huir al peligro de descuidar su formación espiritual. Si descuidamos la formación espiritual, por defecto esto automáticamente socava los esfuerzos de disciplina en todas las áreas. Debemos fielmente cultivar el apetito espiritual de los miembros de nuestra familia. Si hemos de formar familias llenas de la Palabra, debemos guiarlos en el camino a la Palabra, a la iglesia, a las reuniones de oración, a la memorización de versículos bíblicos, y otras actividades centradas en Dios. Nuestros niños deben vernos orando, leyendo, estudiando, predicando, sirviendo en el trabajo del Señor, ayudando a los desvalidos, sacrificando recursos invirtiendo en la eternidad, y resistiendo la mundanalidad y el orgullo. Todos estos ejemplos deben ser aprendidos en forma “práctica,” más que enseñados en forma verbal.*

Debemos siempre estar alerta ante cualquier cosa que pueda afectar espiritualmente nuestra familia. ¡Siempre ten presente que si no estamos guiando a nuestros hijos en el camino correcto, el mundo los arrastrará! Padres, yo sé que nada de esto es fácil, pero ninguna cosa que vale la pena lo es. Recuerda: modelar la personalidad de Cristo es una labor exigente y no es un proceso que se da de la noche a la mañana. ¡Toma tiempo y dedicación, pero las recompensas eternas no tienen precio! Permíteme animarte a seguir mirando firme a Jesús, el autor de tu fe, pues “¡el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (FILIPENSES 1:6B)!

15

“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestas los ojos en Jesús, el autor y consumador de nuestra fe...”

– Hebreos 12:1-2a

*Llevando
Familias*

Las

A La Santidad:

Las

Cuatro

Disciplinas

LA GRAN META DE LA PATERNIDAD EN LA PALABRA es guiar a nuestras familias al amor de Dios – nada espectacular, nada sobrehumano, sólo adoración regular y consistente al Rey de Reyes y Señor de Señores. ¡Los resultados pueden ser extraordinarios! En un momento veremos breves instantáneas de cuatro padres que vivieron ese estilo de vida – tres del Antiguo Testamento y uno del Nuevo Testamento. ¡El elemento en común entre ellos que resulta más estimulante es que todos estos hombres fueron poderosamente usados por Dios a pesar de sus imperfecciones, fracasos y luchas!

¿No es maravilloso que nuestro perfecto Dios no espera perfección para ser servido en forma poderosa? ¿No es increíble que Él quiera usar a cada uno de nosotros para Su gloria? Por tal motivo, debemos persistir como esposos y padres para llegar a ser todo aquello para lo que Dios nos llame! Y aunque en ocasiones fallemos, podemos empezar de nuevo por medio de la gracia del perdón. ¡De este modo, cada día se convierte en Su regalo para darnos la oportunidad de tener un nuevo comienzo!

Sólo Dios Es Un Padre Perfecto

¿CÓMO PODEMOS NOSOTROS, SIENDO tan imperfectos, incluso empezar a desarrollar una de las tareas más difíciles de la vida como la paternidad? Empezamos viendo a nuestro gran Dios como Él es, y entonces, por el poder de Su Espíritu, podemos imitarlo. Aunque a veces le fallemos como aprendices, siempre podemos señalarlo como el Padre Perfecto.

El padre perfecto sería alguien que sabe todo sobre ti, y aun así te ama. El padre perfecto siempre estaría de tu parte. El podría hacer frente a cualquier cosa, y nunca te quedaría mal. Desde luego que esa descripción sólo puede referirse a una persona – Dios el Padre, como lo declaró Cristo, Su hijo amado (San Juan 1:18). Jesús nos lo presentó como nuestro Padre Perfecto.

1. DIOS NUESTRO PADRE LO VE TODO: “y tu padre que ve en lo secreto te recompensará en público” (SAN MATEO 6:4b; VEA TAMBIÉN SAN MATEO 6:6B Y 6:18C).

Cuando temas a no saber lo suficiente para realizar el trabajo – ¡recuerda con quien trabajas! ¡Nuestro Padre Celestial no pasa nada por alto! Jesús lo llama el “padre que conoce todos nuestros secretos.” Siempre que mantenemos nuestros actos de caridad en

EL GOZO DE LA FAMILIA QUE VIVE EN LA PALABRA | nte entre

lo ve, y nos recompensará apropiadamente. Él siempre está “mirando a los malos y a los buenos” (PROVERBIOS 15:3B). No obstante y que Le fallamos en ocasiones, Él siempre nos ama. Que gran consuelo tener a nuestro Padre perfecto, y saber que Él está de nuestro lado.

2. DIOS NUESTRO PADRE NOS PROVEE TODO: “Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación” (SANTIAGO 1:17).

Cuando te sientas inútil, recuerda que estamos invitados a acudir a nuestro Padre Suplidor, cuyos recursos son inagotables. ¿Has conocido y entrado en comunión con el Padre de Misericordia? ¡Oh, cuanto Él te ama – y está enteramente de tu lado!

3. DIOS NUESTRO PADRE ES TODO PODEROSO: “...Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedecemos mucho mejor al Padre de los espíritus y viviremos? (HEBREOS 12:9).

Este “Padre de los Espíritus” es poderoso, y por ello nosotros debemos confiar en su fortaleza para librarnos – aun en tiempos de corrección. Las reprimendas son siempre para nuestro bien; ¡nuestro Padre Perfecto puede darnos la victoria porque Él es lo suficientemente poderoso para hacer cualquier cosa (Génesis 18:4a)!

4. NUESTRO PADRE DIOS NUNCA FALLA: “ del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación” (SANTIAGO 1:17B).

Cuando sientas que has fallado nuevamente – recuerda que Él nunca falla. Su nombre “Padre de las luces” nos recuerda que nuestro Dios es el creador del sol, la luna y las estrellas (Génesis 1:14-19). No obstante, diferente a estas “luces” que están sujetas a movimientos y cambios, la increíble verdad es que nuestro Dios nunca cambia. ¡Él nunca puede ser nada menos que absoluta y total perfección! En todo idioma, eso significa que Él es el Padre que nunca nos fallará. Por tal motivo, podemos descansar permanentemente, siempre y cuando pongamos todas nuestras esperanzas en nuestro Infalible Padre.

5. DEBEMOS IMITAR A DIOS Y A AQUELLOS QUE ÉL USA COMO EJEMPLO: “Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados” (EFESIOS 5:1).

De manera que nos hemos asociado con nuestro Dios perfecto y podemos lograr todo aquello para lo que Él nos llama. Para que sepamos como hacerlo, Él nos ha dado Su palabra para recibir clarividencia de otros padres que han hecho las cosas de acuerdo con Dios – especialmente los padres que son mencionados en la Palabra. De manera tal que vamos a ver cuatro hábitos divinos dignos de emular, como queda evidenciado en la vida de estos cuatro modelos bíblicos: Job, Noé, Abraham, y José.

¿Cómo describe Dios a estos antiguos hombres llenos de la Palabra – por medio de las Sagradas Escrituras? Cuando Él tomó sus “fotos,” ¿Cuáles características sobresalieron más claramente? Estoy encantado de decir que sus hábitos maravillosos no están desfasados, sino que nosotros los podemos continuar de igual manera en este vigésimo primer siglo. Cuatro hombres, cuatro métodos, cuatro ejemplos – Dios es tan bueno. Él nos dice que hacer, y luego nos muestra como hacerlo. Luego nos provee Su gracia y Su estímulo para salir e imitar las mismas características divinas. De manera que a medida que lees sobre los hábitos de estos padres llenos de la Palabra, te exhorto a que analices cuidadosamente lo que ellos hicieron, y luego le pidas al Señor que te guíe a hacer lo mismo.

Disciplina Número Uno: Job Modela La

EL LIBRO DE JOB ES quizás el libro más antiguo en el mundo. Es probablemente la presentación más clara del mundo espiritual, el lado espiritual de la paternidad, y la proporción cósmica de los conflictos que enfrentamos como padres. Del ejemplo de la vida de Job, podemos aprender como copiar el hábito de la oración, y por el poder del Espíritu de Dios, empezar a hacerlo característico de nuestra propia vida.

1. JOB ORABA POR LAS ACTIVIDADES DE SUS HIJOS

“Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días” (JOB 1:5).

Fíjate en estas palabras: “y acontecía en los días del festejo.” Esto nos indica que Job seguía en oración las vidas de sus hijos. Él sabía lo que estaba ocurriendo en sus vidas – su ciclo de visitas a la casa, fiestas, reuniones, y así por es estilo. Él estaba al tanto diariamente de donde ellos estaban, y hacia donde se dirigían. Job supervisaba a sus hijos con su corazón, porque tenía un gran interés y un gran amor por ellos. Tú y yo nunca oraremos efectivamente por alguien que no está en nuestro corazón. ¿Das tú ese mismo seguimiento a la vida de tus hijos?

Una parte de la amistad es compartir lo que hay en nuestros corazones. Si nuestros hijos e hijas se convierten en nuestros hermanos y hermanas en Cristo – el siguiente paso es la amistad. Permanecemos en contacto por medio del amor. Cuando estamos apartados, compartimos con gozo sus días mediante la oración por ellos. Les pedimos que nos mantengan informados para saber que es lo que tenemos que pedirle al Señor que haga por ellos. Esta cercanía sólo se logra por medio del desarrollo de una amorosa amistad entre ustedes.

2. JOB ORABA POR LA PUREZA DE SUS HIJOS

“Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días” (JOB 1:5).

Job buscaba en oración la consagración de sus hijos. Esto habla de su papel como sumo sacerdote a la cabeza de su familia. Él se ponía ante Dios buscando la pureza de ellos ante el Señor. De igual manera nosotros debemos conocer a nuestros hijos, y buscar su santificación. Como padres, debemos decirles cuando están actuando desatinadamente o con falta de pudor, metiéndose en pecado, y así por el estilo. Los hombres llenos de la palabra sabrán el estado espiritual de sus hijos, y cuidarán en oración su crecimiento en Cristo. ¿Cómo puedes hacerlo? Pidiéndole al Señor que te haga sensible ante sus luchas, a sus intereses, sus preocupaciones, sus temores, y sus ilusiones. Y luego, cuando los dos hayan recordado y orado por estos aspectos, pregunten a sus hijos cual es la mejor manera que pueden estimularlos y apoyarlos. Esto dará inicio a un nuevo nivel en su relación con ellos.

Yo anoto estas cosas en mi diario de oración por mi familia. Entonces, cuando leo la Palabra, los versículos en verdad brotan de sus páginas a mi corazón. Digo esos versículos en oración, pidiendo al Señor que haga lo que el ha prometido en la palabra que encontré para ellos. Después, comparto con ellos un verso o un principio de la Palabra de Dios que toque sus corazones. ¿Te interesa la consagración de tus hijos? También lo hago por mi esposa. ¡Entonces pídele al Señor que abra Su Palabra ante ti para ellos!

2. JOB ORABA POR LA RELACION DE SUS HIJOS CON DIOS

“Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días” (JOB 1:5).

Job se presentó a si mismo en oración como intercesor de sus familia. Cada mañana, sin fallar, el se levantaba a presentar sacrificio en su favor. ¡Este hábito no era sólo “palabrería,” era un verdadero esfuerzo! La oración es algo así como guardar algo de alguien que amamos, y asegurarnos de que esté bien seguro. ¿Te has presentado a ti mismo ante Dios como el intercesor de tu familia?

4. JOB ORABA POR LOS CORAZONES DE SUS HIJOS

“Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días” (JOB 1:5).

Job veía a su familia en oración desde la perspectiva de Dios. ¡Este padre que conforme a la voluntad de Dios estaba tan preocupado por la vida espiritual de sus hijos que diariamente gemía ante Dios por ellos! ¿Has empezado a hacer eso, papá?

Job se mantenía al tanto de las presiones del mundo, de la carne, y del Diablo. Él quería hijos puros, una familia santa, y grandes adoradores del Dios Todo Poderoso. Él supervisaba sus vidas diligentemente, tratando de verlos de adentro hacia afuera. De la misma manera nosotros debemos a veces mirar a nuestros hijos tal y como serán en el futuro, en vez de verlos como son en el presente. ¡Después de todo, Dios hace justamente eso por nosotros! En Efesios 1:3-6, estar sentado con Cristo se refiere a nuestra futura condición de glorificación, y el Señor se relaciona con nosotros sobre esa base – nunca pasando por alto el pecado, pero siempre viéndonos como seremos en el futuro, por su gracia. ¿Ves tú a tus hijos compasivamente tal y como serán en el futuro o sólo aprecias su nivel de madurez en el presente?

5. JOB NUNCA DEJO DE ORAR POR SUS HIJOS

“Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días” (JOB 1:5).

Job persistía en oración en su ministerio a favor de su familia. Él fue un gran padre porque era perseverante en su oración – durante toda la vida de ellos. El secreto para lograr cualquier empeño es empezar, y nunca rendirse. Job no solamente empezó a dar seguimiento a sus vidas, ofreciendo oración de intersección todo el tiempo, sino que jamás se detuvo. Por lo tanto, el estaba preparado para la muerte repentina de sus hijos, porque él los había preparado para ello todos los días. ¿Ya empezaste? ¡Adelante! ¿Abandonaste? ¡Empieza de nuevo! Los padres que actúan conforme a la Palabra han de ser como Job quien intercedía en oración por su familia. Él tenía cinco objetivos: 1. él daba seguimiento a lo que estaba sucediendo en la vida de sus hijos, 2. él se interesaba porque sus vidas estuvieran consagradas, 3. él se puso a si mismo como el sacerdote de su familia ofreciendo sacrificios de expiación por sus pecados, 4. él no miraba las apariencias, sino sus corazones, y 5. él continuamente cuidaba su familia con gran persistencia espiritual.

Los padres que andan conforme a la Palabra conocen a sus hijos profundamente, en forma muy personal y directa. Se encargarán de asegurarse de que estén puros, y preparados para buscar el arrepentimiento cuando sea necesario. ¡Los padres que andan conforme a la Palabra, verán las actitudes de sus corazones, y nunca se rendirán!

Disciplina Número Dos: Noé Modela La Obediencia

NOE MODELA OTRA FACETA DE los padres que andan conforme a la Palabra porque él obedeció. ¿Alguna vez te has preguntado como Noé lo logró? La mitad de las familias de la Tierra estaban perdiendo a sus hijos, quienes habían acudido al Diablo – ¡literalmente! Pero no así los hijos de Noé. ¿Porqué no? Fue por medio de la gracia de Dios obrando en un hombre que había correspondido y cultivado un corazón para Dios. ¡Hay un patrón en su vida que todos haríamos bien en notar! ¡Job fue un gran padre porque oraba! ¡Noé fue considerado grande porque obedeció!

1. NOE LE CREYO A DIOS

“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” (HEBREOS 11:7).

En ese solo versículo, el inspirado escritor de Hebreos resume la biografía de la vida de Noé que aparece en Génesis 6-9. El carácter de toda la vida de Noé se sintetiza en una sola palabra: obediencia. Aunque el mundo nunca había visto nada similar a una inundación, Noé escogió creerle a Dios, “por fe,” y obedientemente pasó 120 años llevando a cabo Sus instrucciones para la construcción de la enorme Arca. Hombres, permítanme preguntarles: ¿Creen ustedes en Dios lo suficiente como para seguir sus instrucciones para levantar una familia santa?

2. NOE PERMANECIO EN CONTACTO CON DIOS

“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” (HEBREOS 11:7)

Los padres que andan conforme a la Palabra son como Noé, quien creyó a Dios y obedientemente advirtió a su familia sobre las cosas que habían de venir. Tanto por medio de la Palabra como de la oración, Noé se mantuvo en contacto espiritual con Dios, y Lo escuchó. Esta asociación dio como resultado la comprensión de la voluntad de Dios para su familia. Espero que de igual manera ustedes se mantengan en contacto, de manera que puedan saber con certeza la voluntad de Dios para su familia, y obedecerla.

3. NOE OBEDECIO A DIOS

“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” (HEBREOS 11:7)

¿Alguna vez te has preguntado sobre la primera reacción de Noé cuando Dios le mencionó por primera vez el juicio que se avecinaba, y que él tendría que construir un arca? Tal vez pensó: ¿Dios quiere que construya qué...? Cuando Dios le dio las dimensiones, quizás le pareció una “misión imposible.” Recuerda, el arca era algo así como una barcaza de 450 pies de largo, 75 de ancho, y 45 de alto. La superficie del piso alcanzaba el millón y medio de pies cuadrados. Esto equivale casi a unos 600 vagones de ferrocarril, de los cuales UN TERCIO podía transportar 21,000 animales terrestres del total de más de un millón de especies que sabemos que vivían en la Tierra. (El animal terrestre promedio es del tamaño de una oveja.) Noé nunca permitió que la inmensidad del trabajo que tenía frente a él disminuyera su compromiso de obedecer al Dios Todo Poderoso. Si tú estás enfrentando lo que parece ser una “misión imposible,” como Noé, refuerza tu fe y confía en Dios para lograrlo.

4. NOE GUIO A SU FAMILIA

“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” (HEBREOS 11:7)

Noé fue considerado un hombre justo, que caminó con Dios, tal como Enoc (Génesis 5:24). Por su integridad, tanto en la casa como en el mundo. ¿La familia de Noé anduvo de acuerdo con su proyecto, aunque ello significó quedarse solos en el mundo! ¿Estaría tu familia dispuesta a pasar ese precio por el testimonio de tu vida?

¿Es tu testimonio el de alguien que se la pasa sentado frente a la televisión? ¿Haciendo compras en eBay? ¿O Sirviendo al Señor por medio de la lectura de Su Palabra y orando con tus hijos antes de mandarlos a la cama? ¿Y qué hay de la oración? ¿Tú dices “Oremos” cuando la familia entra al carro? ¿Haces preguntas a tus hijos sobre lo que aprendieron en la escuela, en la clase bíblica dominical o en el grupo juvenil? ¿Sirves al Señor presentándote como voluntario cuando hace falta limpieza, o alguna necesidad que requiera que trabajes para el Señor en tu fin de semana? Todos estos servicios hablan mucho más alto a tu familia que las meras palabras.

5. NOE VALIENTEMENTE CONDENO EL PECADO

“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” (HEBREOS 11:7)

Noé enfrentó con valor a todo el pecaminoso mundo, y se mantuvo firme en su posición. Eso no fue fácil a causa de la intensa actividad demoníaca que había en los días de Noé. Aún hasta el final del mundo nunca habrá mayor actividad demoníaca que la de entonces. La humanidad entera estaba de espaldas a Dios, en contra de toda justicia, y a favor del pecado. La inmoralidad estaba en su nivel más alto, el crimen aumentaba cada día y la gente prestaba oído sordo a la Palabra de Dios. A pesar de pasar 120 años predicando fielmente Noé no pudo convencer a nadie fuera de su familia de que Dios estaba en lo correcto y ellos estaban equivocados. Solamente Noé y su familia creyeron en Dios y entraron al Arca de la salvación.

Y la Biblia nos dice que, “Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre...” (SAN LUCAS 17:26). Muchos estudiosos de la Biblia creen que estamos viviendo ese tiempo ahora mismo. Noé estuvo dispuesto a creerle a Dios, sin importar lo que le costara a él y a su familia. ¿Estás tú dispuesto a seguir a Cristo con esa misma devoción?

Hoy día no tenemos ningún arca que construir, pero sí tenemos que elegir entre el modelo de Cristo – o el del mundo. Por ejemplo, determina la influencia que tiene Jesús por medio de Su Palabra basado en la clase de ropa que tu esposa y tus hijos usan. (Lee el capítulo 19, desde la página 309 en adelante – encontrarás una pequeña guía sobre el Pudor Bíblico.) ¿Son ellos el reflejo de Cristo? ¿Qué hay de la música que escuchan? ¿Los motiva a buscar el mundo o al Señor? ¿Y las películas, videos, y entretenimientos que disfrutan son agradables al Señor? ¿Qué tan involucrada está tu familia en actividades deportivas? (Una reducción en el número de actividades fuera de la casa dejará más tiempo libre para la poderosa lectura de la Palabra antes de las comidas y para analizarla con tu familia.) ¿Es el Señor glorificado por medio del horario de actividades de tu familia?

6. NOE VIVIO CONFORME A LA FE

“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” (HEBREOS 11:7)

Esta es la genealogía de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé” (GENESIS 6:9). ¡Huau! ¡Que gran honor! ¿No te encantaría que Dios dijera algo así sobre ti? Los héroes bíblicos son los hombres que, como Noé, salvaron a sus familias mediante la advertencia en obediencia tanto por medio de la palabra como del ejemplo.

Los padres llenos de la Palabra: 1. le creerán a Dios, 2. permanecerán en contacto con Él, 3. obedecerán al Señor, 4. vivirán una vida de integridad tanto en la casa como fuera de ella, 5. confrontarán al pecado y lo resistirán, y 6. terminarán como herederos de la fe.

Disciplina Número Tres: Abraham Modela El Liderazgo

HASTA AHORA HEMOS VISTO LA importancia de desarrollar los hábitos de la oración y la obediencia, por medio de los ejemplos de la vida de Job y Noé. Y ahora veremos a un tercer gran padre de la Palabra – Abraham. ¿Cuál hábito admiraba Dios en este hombre de fe? El liderazgo: Abraham fijó el camino que su familia habría de seguir.

1. ABRAHAM GUIABA A SU FAMILIA CON EL EJEMPLO

“Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de si, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él” (GENESIS 18:19).

“Después de si” en Génesis 18:19, implica que la familia de Abraham fue profundamente impactada por su ejemplo. Por lo cual vemos que Dios escogió a Abraham para “mandar a su familia.” ¿Obedeció él las normas de Dios? (GENESIS 21:1-8) ¿Tenía él verdadero y amoroso interés por cada miembro de su familia? (Génesis 21:9-21). ¿Sacrificó él todo por Dios – incluso lo más amado, lo más íntimo y lo máspreciado? (Génesis 22:1-12). ¡La respuesta a estas preguntas es sí!

Abraham enseñó por fe a su familia a ver más allá de las cosas pasajeras de este mundo, más allá del materialismo de sus días en Ur de los caldeos. Eso implicaba dejar a los dioses de aquel entonces, y obedecer al único viviente y verdadero Dios.

Algunos de los “dioses” del primer siglo eran la comodidad, la seguridad, y la conveniencia. Ansiamos las comodidades materiales, nos sacrificamos por la seguridad económica, y permitimos que la vida se convierta en una nube borrosa en nombre de la conveniencia. La noción de que “un trabajo bien pagado vale la pérdida de nuestra familia a causa del descuido,” es uno de los falsos dioses a los que servimos. La idea de que nuestros hijos deben ser “exitosos” financieramente por medio de sus carreras, en vez de ser útiles a su creador, es otro de esos falsos dioses. El temor a no tener suficiente dinero para retirarnos y llevar una “buena vida” es otro falso dios. ¡Es hora de que tengamos metas para el futuro que no sean financieras sino eternas! Ese es el llamado de Dios para los hombres del presente que, como Abraham, quieran tener familias que caminen en la Palabra.

2. ABRAHAM GUIABA SU FAMILIA POR FE

“Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (HEBREOS 11:8-10).

Dondequiera que Dios le decía que fuera, allá iba Abraham. Cuando le dijo que lo dejara todo, así lo hizo dejando atrás el materialismo. Cuando Dios le dijo, “Abandona esos dioses y hónrame sólo a Mí,” así lo hizo, y cuando Dios le mandó a obedecer, obedeció. El gran líder es aquel que también es sumiso ante la autoridad. Incluso Jesús estaba sujeto a Su Padre, siempre haciendo las cosas que le agradaban a Él. (San Juan 8:29).

Los meses subsiguientes al seminario, yo trabajé para una gran compañía farmacéutica, y Bonnie era madre y ama de casa. Yo servía medio tiempo en mi primer cargo en la iglesia, a espera de la aprobación del presupuesto del año siguiente para empezar a tiempo completo. Justo antes de pasar a tiempo completo, el Vicepresidente del conglomerado con presupuesto de ocho billones de dólares para el que yo trabajaba a mediado de los 80, realizó un viaje y nos invitó a cenar. En la cena de esa noche, me ofrecieron una posición a nivel nacional en el departamento de ventas que triplicaba lo que yo iba a ganar en mi posición de tiempo completo en la iglesia. Como respuesta, Bonnie y yo miramos a aquel Neoyorquino a los ojos, expresamos nuestro agradecimiento y le dijimos que no. ¿Por qué? El dinero no puede comprar la satisfacción que sólo la obediencia al Señor puede dar.

Una de nuestras metas en la educación de nuestros hijos ha sido permitirles que experimenten y disfruten el ministerio. Ellos han servido en campamentos, centros de conferencias, y adjunto de misioneros en países tercermundistas. Todo eso ha aminorado las demás actividades de nuestra familia, pero la retribución es invaluable. Ellos no han podido estar tan involucrados en muchos de los eventos que las familiar utilizan para determinar y demostrar los triunfos de sus hijos. No obstante, hemos visto un creciente deseo en cada uno de nuestros hijos de considerar el ministerio de por vida en el Reino de Dios – como su primera opción.

Una oración que enseñamos a nuestros hijos a decir desde su temprana edad es esta: “Amo al Señor, y quiero servirle, y quiero ser una mujer de Dios como mamá (para las niñas) o un hombre de Dios como papá (para los niños).” Los he hecho repetir esa oración cientos de veces a través de los años, y ¿Sabes qué? ¡El Señor ha hecho que esa simple oración se convierta en el verdadero deseo de sus corazones! ¿Qué es lo que tus hijos ven y oyen en tu ejemplo?

3. ABRAHAM ENSEÑO A SU FAMILIA A ENFOCARSE EN LO ETERNO

“Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (HEBREOS 11:8-10).

Abraham llevó a su familia a alejarse del camino del mundo el cual se aleja de la voluntad de Dios y su justicia. En vez de echar raíces donde quiera que iban, habitaban en tiendas. Ellos seguían mirando a Dios y las cosas de arriba porque estaban enfocados en las cosas reales – en el mundo eternal.

En el sistema del mundo, muchos creen en el igualitarismo – que todos deben tener iguales derechos políticos, sociales, y económicos. Pero el punto de vista de Dios es sobre un valor igual, no sobre roles iguales. Otros apoyan el relativismo, es decir,

que no hay nada absoluto. No obstante, Dios es un Dios absoluto. Hay otros que explotan a los demás para obtener todo el provecho posible – “¡Viven para el deleite!” ¡La vida de los hedonistas sólo pide “compláceme ahora! Y millones de millones han caído presas del materialismo, creyendo que la vida consiste en la multitud, la calidad, y la posesión de cosas y privilegios.

Más allá de esas filosofías vanas y vacías, hay muchos dioses que abandonar. Muchos de los caminos de Satanás impregnan este mundo, como el abuso de las drogas, una vida sexual licenciosa en busca de la satisfacción personal, o los “sonidos del pecado” – el lenguaje y la música de la rebelión, la perversidad, y el ocultismo. ¡Aléjate de esos dioses e inclínate ante el Dios verdadero y viviente!

El plan de Dios es que abandonemos la búsqueda de lo material, y empecemos a buscar las cosas que tienen valor eterno. Guía a tu familia leyéndoles la Palabra de Dios, llevándolos por el sendero de la justicia, sirviendo juntos en la iglesia, y alcanzando a los perdidos. Padres, el plan del mundo es que renunciemos. ¿Lo estás haciendo? ¿Están tú y tu familia enfocados en las cosas eternas?

Disciplina Número Tres: José Modela La Persistencia

EN EL NUEVO TESTAMENTO, JOSE es otro padre modelo. Todo lo que le vemos hacer logra su cometido. Él es un padre que, en medio de la adversidad, perseveró manteniendo la esperanza. Podemos aprender mucho de su ejemplo.

1. JOSE FUE COMPASIVO

“José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente” (SAN MATEO 1:19).

Conforme a la ley judía, una pareja comprometida era vista como si ya estuvieran casados, aunque no así en lo íntimo físicamente. Por tal motivo, el sexo con otra persona era considerado adulterio, con la pena de ser apedreado hasta morir. Pero José era un buen hombre, un hombre justo y piadoso que no quería difamar a María. Por tal motivo, el quería obtener un discreto divorcio legal, que es lo que significa “dejarla.”

¿Sabes lo que dice la Biblia sobre una acción como esta? El amor cubrirá multitud de pecados; el amor no los pone en evidencia. Una persona compasiva no pone al descubierto la falta del otro (1 Pedro 4:8).

2. JOSE ESCUCHO A DIOS

“Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es... Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer” (SAN MATEO 1:20, 24).

Probablemente José pensaba continuamente en la situación de María. Después de todo, ellos vivían en un pequeño pueblo; todos sabían que María estaba embarazada, pero aún sin casar. Ante la inminente pena de muerte, sin duda alguna era un momento de gran temor. No obstante, en medio de la adversidad, vemos a José triunfar como un padre modelo. Él escuchó a Dios obedeciendo inmediatamente la orden divina de casarse

con María. Tiempo después, Santiago – otro de los hijos de María y José – dijo: “Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos” (SANTIAGO 1:22). Casi podemos oír a Santiago repitiendo el ejemplo de justicia de José al escuchar a Dios.

3. JOSE DEMOSTRO SU AMOR

“Después de que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate, y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo. Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, y estuvo allá hasta la muerte de Herodes” (SAN MATEO 2:13-15A).

En este pasaje, José demostró amor por su familia. ¿Sabías que trasladar toda su familia a Egipto en aquel entonces era una tarea hercúlea? Era una labor muy difícil y peligrosa, pero José no titubeó en obedecer a Dios y de esa manera proteger a su pequeña familia. Los padres que andan conforme a la voluntad de Dios como José, demuestran amor por sus familias no sólo sintiendo amor, sino por medio de la acción. ¡Ellos hacen cosas a favor de sus familias!

La siguiente es una aplicación para los días modernos de la protección a tu familia. Recientemente, los niños me presentaron un artículo acerca de una película que trataba sobre una maldición que había en una tumba egipcia y su contenido. Ellos lo

EL GOZO DE LA FAMILIA QUE VIVE EN LA PALABRA | *erlo.*

... en nuestro mundo. Todo lo que trata de encantamientos y libros sobre los muertos es de uso corriente en actividades de ocultismo. La mayoría de la gente no sabe que al libro de brujería y maldiciones lo llaman El sexto libro de Moisés. Y todo eso proviene de la demonología egipcia. ¿Porqué habríamos de estar interesados en leer algo relacionado con Satanás? Los más pequeños no entendían que era eso de lo oculto, por lo que proseguí, “La Biblia dice que debemos pensar en las cosas que son verdaderas, honestas, justas, puras, amables, las que son de buen nombre, las que tienen virtud y son dignas de alabanza (Filipenses 4:8). ¿Encaja esa película en la definición de Dios sobre las cosas en las que debemos pensar?” ¡Todos decidieron que no querían ver esa tontería sobre lo oculto!

Igual que José, debemos demostrar amor por nuestras familias manteniéndolos a salvo de los peligros de este mundo. Cuando Dios reveló el peligro existente, José ordenó: “¡Familia, a empacar! ¡Nos vamos de aquí! En nuestro mundo, debemos alejar a nuestras familias de la posibilidad de que se sumerjan en la iniquidad. Está por todas partes; ¡San Mateo 24 dice que el mundo entero será engañado, y que por tal motivo debemos cuidarnos!

4. JOSE SE MANTUVO EN CONTACTO CON DIO.

“Pero después de muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José en Egipto, diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel...” (SAN MATEO 2:19-20A).

Muchos padres oran a Dios cuando enfrentan una crisis familiar, pero el hábito de José era la perseverancia en la oración; él nunca perdía el contacto con Dios. De manera tal que él estaba listo para obedecer tan pronto el Señor le dio la siguiente orden – para volver a Israel.

Hoy día tenemos algo mejor que las visitas de los ángeles, voces que nos hablen, y los sueños. Tenemos la voluntad de Dios revelada e impresa. ¡Que gran privilegio! No tenemos que pensar: ¿Realmente tuve ese sueño o no? No, podemos leerlo en las Escrituras. ¿Estás buscando respuestas en la Palabra de Dios? ¿Eres dirigido por el hambre de la verdad de Su Palabra? ¿Te mantienes en contacto con Dios por medio de la oración y Su preciosa Palabra?

5. JOSE ERA UN BUEN PROVIDOR

“Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá; pero avisado por revelación de sueños, se fue a la región de Galilea, y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret...”
(SAN MATEO 2:22-23A).

Para alejarse de Arquelao, y de Judea, José subió a los cerros de Israel. Como Nazaret era un pequeño pueblo de no más de 400 habitantes, era un lugar en el que era difícil hallar trabajo de carpintero. Aunque no resultó fácil, José perseveró trabajando duro para suplir a su familia. De hecho, José era un líder a la orden de Dios para su casa. Pero después que Jesús alcanzó la edad de 12 años, ya no supimos nada más sobre José. Es muy posible que él haya muerto en esos años de silencio. Muy probablemente Jesús asumió el trabajo de carpintería en ese momento. Los buenos padres dejan herencia para sus hijos, y aún para los hijos de sus hijos (Proverbios 13:22; 19:14).

6. JOSE DIO LECCIONES DE VIDA

“No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él (SAN MARCOS 6:3).

Es fascinante que José sea tan buen modelo como padre. Nota que en San Marcos 6:3, cuando la chusma ve a Jesús, inmediatamente piensan en Él como el carpintero. Jesús aprendió este oficio de Su padre terrenal. Los padres que actúan según el plan de Dios, como José, dan lecciones de vida a sus hijos. Él fue un modelador; enseñó su oficio a Jesús, y eso requirió que pasaran tiempo juntos.

Una tarea para los Padres: Como padre, es un gran gozo enseñar a mis hijos - incluso las cosas sencillas como cortar el césped. Recuerdo cuando mi padre me enseñaba sobre como cuidarlo. Al principio, yo hacía diseños en la grama – tales como mi nombre, tic tac toe y otros. Cuando mi padre me atrapó, dijo, “¿Sabes qué? El propósito de cortar el césped es hacer filas rectas de manera que cuando las mires, veas esas hileras uniformes y hermosas en la grama.” Yo no me había percatado de eso; lo único que yo pensaba era en que tomaba tiempo, por lo tanto me divertía haciendo los diseños. Cuando mi hijo Jhonny tuvo edad suficiente, tuve el placer de decirle, “Bien, ahora voy a decirte lo que mi padre me enseñó...”

Me doy cuenta que la lección sobre el corte del césped es algo sencillo, pero lo que quiero comunicar es la idea de que debemos enseñar a nuestros hijos lecciones prácticas

sobre la vida. Si podemos enseñarles como podar el césped, y otras cosas sobre la vida, más tarde, a lo largo de sus vidas, tendremos también la oportunidad de hablar con ellos como lo hizo Salomón al hablar con su hijo en los Proverbios.

Yo incluso tengo una lista de cosas que planeo enseñar a cada uno de mis hijos. Es maravilloso ser el hombre al que mis hijos recordarán – quien les enseñó lo básico. He aquí algunas de las cosas que tengo en mi lista “Para Enseñar a los Niños:” Como poner gasolina al carro, lavar las ventanas, y revisar el aceite; Como cambiar una llanta; Como usar un ATM (Cajero Automático), a llenar un cheque, y hacer un depósito bancario; Como dar de la primera parte de sus ingresos regular, y proporcionalmente, y en sacrificio al Señor. ¿Porqué no empiezas ahora a hacer tu propia lista y a dar lecciones de vida como José? ¡Hombres, dediquen un poco de tiempo a sus hijos cada semana! ¡Qué sabia inversión con dividendos eternos puede resultar esta elección!

7. JOSE SIGUIO LA PALABRA DE DIOS EN LA CRIANZA DE SUS HIJOS

“Y movido por el Espíritu, vino al templo, Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley, él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo: Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, Conforme a tu palabra; Porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; Luz para revelación a los gentiles, Y gloria de tu pueblo Israel. Y José y su madre estaban maravillados de todo lo que se decía de él” (SAN LUCAS 2:27:33).

Según la costumbre, José y María llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo ante el Señor. ¿Sabes la distancia que hay entre Nazaret y Jerusalén? ¡Aproximadamente 70 millas! Las familias que rendían culto a Dios tenían que hacer el viaje a Jerusalén al menos tres veces al año. Ellos debían sacar tiempo de sus labores para hacer la caminata, pasar la semana en Jerusalén para las fiestas, pagar alojamiento, pagar la fiesta, pagar por los sacrificios, y entonces regresar caminando. Eso era difícil para ellos, y muy costoso. Pero los padres como José siguen la voluntad de Dios en la crianza de sus hijos, la cual dice que al nacer, los niños deben ser presentados ante el Señor. Luego, al crecer, deben ser traídos a los grandes festivales e instruidos acerca de Dios. Cuando Simeón tomó al bebé Jesús en sus brazos y bendijo al Señor, sus padres se maravillaron de las cosas que decía sobre Jesús. ¡Si seguimos los principios bíblicos en la crianza de nuestros niños, también nos maravillaremos de las bendiciones que Dios nos dará a lo largo del camino – aunque sea difícil!

¡Para ser realmente efectivos, debemos reforzar la enseñanza bíblica de nuestros hijos con poderosas oraciones llenas de la Palabra! Es sorprendente ver lo que la oración puede hacer en el corazón de los jóvenes. ¿Sabías que la oración es una de las grandes herramientas de las que disponemos para la paternidad? Las oraciones pueden alcanzar a nuestros hijos en sus habitaciones cuando no nos ven; nuestras oraciones pueden tocarlos cuando están en la escuela; nuestras oraciones pueden conducir el carro con ellos; por medio de la oración podemos pedirle a Dios que sea real para ellos doquiera que estén. Podemos rogar, implorar, pedir y suplicar a Dios que toque sus corazones y sus vidas. ¿Te estás aprovechando de esta valiosa y poderosa herramienta para criar niños puros? (Lee un análisis completo de este tema en la Sección Cuatro.)

JOSE GUIABA A SU FAMILIA EN LA ADORACION

“Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua” (SAN LUCAS 2:41).

José era un adorador; José era un líder en santidad porque llevaba a su familia a la fiesta. Él no enviaba a María; él no la enviaba con sus familiares. Ni decía, “¿Muchachos, porqué no van ustedes?” La Biblia dice que José tomaba esa responsabilidad sobre sus hombros.

José, como todos los padres conforme al plan de Dios, guiaba a su familia en la adoración. Él no tenía el Nuevo Testamento, pero tenía el Antiguo, y probablemente estaba al tanto de este gran versículo: “No traspases los linderos antiguos Que pusieron tus padres” (PROVERBIOS 22:28).

Creo que esto es crítico en la cultura de hoy día, cuando parece que todo se está desgastando muy rápidamente. Por esa razón, me ha fascinado la lectura de la Autobiografía de John G. Paton, un misionero del siglo diecinueve.

James, el padre de Paton, había establecido límites claros para su familia. Una de sus reglas era que nunca faltarían a la Casa de adoración al Señor; nunca dejarían de hacer sus oraciones por la mañana y por la noche; nunca dejarían de ofrecer sus vidas como sacrificio al Señor; ellos nunca permitirían que algún evento les hiciera traspasar esos antiguos linderos. ¡Nada es más importante que Dios! ¡Como resultado, los once hijos de James siguieron a Cristo apasionadamente!

John Paton incluso prosiguió hacia el sufrimiento, la supervivencia y el gozo del trabajo evangelístico en medio de las tribus caníbales de Las Nuevas Islas Hebrides (ahora denominadas Vanuatu). Él testificó que por cincuenta años el mantuvo la disciplina espiritual que su padre había desarrollado en su vida. Un hogar lleno de la Palabra que compartía consistentemente la adoración y la oración vital, y permanecieron unidos con lealtad y perseverancia, fue lo que forjó el corazón de este poderoso servidor del Señor.

Si traspasamos esos antiguos linderos, y seguimos reajustando nuestros valores, no debe sorprendernos donde nuestros hijos pongan esos linderos cuando crezcan. Igual que la familia Paton, los hijos deben ver linderos que no se mueven.

Hemos examinado a cuatro padres imperfectos que tuvieron un impacto eterno en cada uno de los miembros de sus familias. En consecuencia, ¿Qué haremos con nuestras vidas?

Una buena forma de empezar a llevar nuestras familias a la santidad es decidir hoy en que te vas a enfocar. Permíteme sugerirte que escojas un elemento de la lista de disciplinas expuesta más abajo y comiences a implementarla. Se persistente, y verás como Dios empieza a impactar a tu familia.

He aquí la manera de personalizar sus ejemplos para el provecho de tu familia.

1. Disciplina Número Uno: Job modeló la oración. Yo, como Job, oraré por mis hijos de ahora en adelante - por sus actividades, por su pureza, por su relación con Dios, y por sus corazones. ¡Buscaré, como Job, nunca dejar de orar por mis hijos!

2. Disciplina Número Dos: Noé modeló la obediencia. Yo, como Noé, buscaré modelar la obediencia creyendo e Dios, obedeciéndole, guiando a mi familia, condenando el pecado, y viviendo por la fe. Yo buscaré, como Noé, nunca dejar de confiar en Dios.

3. *Disciplina Número Tres: Abraham modeló el liderazgo. Yo, como Abraham, buscaré guiar fielmente a mi familia con el ejemplo y enfocándolos siempre en lo eternal. Yo, como Abraham, buscaré ser un hombre con el que puedas contar, Señor.*

4. *Disciplina número Cuatro: José modela la persistencia. Yo, como José, seré persistente en mi camino con el Señor – siendo compasivo, escuchando al Señor, demostrando amor, permaneciendo en contacto con Dios, siendo un buen proveedor, dando a mis hijos lecciones de vida, siguiendo la Palabra de Dios para levantar a mi familia, y guiando a mi familia en la adoración. Yo buscaré, como José, ser persistente en mi andar con el Señor.*

Sé que nunca seremos perfectos de este lado del cielo, ¿Pero porqué no empezar a trabajar en oración en estas áreas y ver lo que el Señor puede hacer por medio de nosotros los débiles, que muchas veces fallamos? ¡Recuerda que Él es el Dios de los nuevos comienzos y las segundas oportunidades!

16

“Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo”

– 1 Corintios 11:1

Como Ser un Padre Increíble

EL 1RO. DE FEBRERO DE 2003, SIETE almas valientes – la tripulación del enlace espacial Columbia – fueron inesperadamente escoltadas a la eternidad. El comandante de la tripulación, Rick Husband, era un hombre tranquilo, pero no cuando se trataba de compartir su fe en Jesucristo. En una recepción en su honor, como una petición de Rick, su amigo Steve Green cantó esta canción para él poco antes del despegue de la que fue su última misión.

DIOS DE MARAVILLAS

**Señor de toda la creación
Del agua, la tierra y el cielo
Los cielos son tu tabernáculo
Gloria a Dios en las alturas**

Dios de las maravillas que están más allá de nuestra galaxia

**Tú eres santo, santo
El universo declara tu majestad
(Precioso Señor, revélame tu corazón)
Tú eres santo, santo
Señor del Cielo y la tierra
Señor del Cielo y la tierra**

**Temprano de mañana
Celebraré tu luz
Cuando tropiece en la oscuridad
Diré tu nombre de noche**

**Aleluya al Señor del Cielo y la tierra
Aleluya al Señor del Cielo y la tierra**

(Nota: La canción “Dios de Maravillas” está incluida en el CD de Steven Green titulado “Perdidos En El Tiempo,” producido por Sparrow Records © 2002. Usada con permiso.)

Antes de abordar el enlace espacial, Husband detuvo toda su tripulación, y oró por ellos. Los empleados de la oficina Nacional de Administración Espacial y Aeronáutica (NASA), comentaron más tarde que en todos sus años de trabajo en ese departamento,

nunca habían visto a un comandante orar por su tripulación. Momentos antes de el despegue, un controlador de la NASA comentó que era un día perfecto para el lanzamiento, y Husband respondió, “¡El Señor nos ha dado un hermoso día!”

Mientras estaban en el espacio, como a él le gustaba tanto la canción “Dios de Maravillas,” a petición de su esposa Evelyn, fue usada como una de las canciones para despertar a la tripulación. ¡En un correo electrónico enviado a Steve Green, Husband le expresó cuan increíble era la creación divina al ser vista por una ventana de la nave – sin darse cuenta lo rápido que estaría cara a cara con el Creador al que tanto adoraba!

Todos podemos reconocer el liderazgo de Husband como astronauta. Y podemos alabar al Señor por su liderazgo como padre disciplinador al frente de su familia. Como no quería que sus dos hijos dejaran de tener sus devocionales privados con su padre durante los 17 días que iba a estar en el espacio, Husband grabó un video para los devocionales diarios de cada uno de ellos. ¡Él no tenía forma de saber lo que ese acto de devoción diario, ese deseo de discipular, dejaría como legado a sus hijos! Las Sagradas Escrituras nos dicen a todos nosotros: “No te jactes del día de mañana; Porque no sabes qué dará de sí el día” (PROVERBIOS 27:1). Padre, si tú fueras escoltado hacia la eternidad el día de hoy – sin previo aviso - ¿Qué clase de legado dejarías a tus hijos?

Desarrollando Un Legado Celestial

¿COMO PODEMOS EMPEZAR a desarrollar un legado celestial? El dueño de tu vida, y la mía, nos ha dado por escrito justamente lo que él espera de nosotros. Hay gran abundancia de instrucciones sobre “Como hacerlo” en nuestro “Manual para el Propietario” – la Biblia. Nada será más esencial o práctico para nuestra paternidad que la Palabra de Dios, porque Él ha establecido las normas sobre como ideó la vida. Dios tiene mucho que decir sobre sus expectativas para la familia – especialmente a los padres. Su ordenanza para la paternidad queda claramente establecidas en los siguientes versículos.

“Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos...” (DEUTERONOMIO 6:5-7A).

Ese pasaje revela los tres aspectos de nuestra responsabilidad como padres. 1. Debemos amar a Dios en primer lugar, 2. atesorar Su Palabra en nuestros corazones, y 3. traspasar diligentemente esa fe a nuestros hijos. Criarlos en la Palabra de Dios y Sus caminos es un tipo específico de educación llamado disciplina. La educación bíblica de los hijos – el proceso de hacer que nuestros hijos se sometan a nuestro control y obedezcan nuestra palabra – produce corazones sensibles que estén dispuestos a recibir la Palabra de Dios con la actitud adecuada.

1. HABLANDO DE DIOS

Dios nos ordena llenar nuestros hogares de Su Palabra. Contrario a andar en la carne, el estilo de Dios es que enseñemos a nuestros hijos – en palabra y verdad – a amarle con todo su corazón, y a seguirle obedientemente. Aunque esa es una orden de gran envergadura, Su proceso de enseñanza es sencillo.

“Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (DEUTERONOMIO 6:7).

Fíjate que Dios nos dice que les hablemos de todo lo que Él nos ha ordenado – no que los sermoneemos, los regañemos, los convezamos, ni que lo descarguemos sobre ellos. No, debemos hacer que hablar del Señor sea algo tan natural que hablemos libremente sobre Él – en cualquier momento, en cualquier lugar. Ese tipo de plática no debe ser forzada, y debe fluir en todos los aspectos de la vida. Si nosotros vemos a Dios en todas las cosas, ellos también lo harán. Si compartimos con Dios estrictamente en la iglesia, ellos Lo sacarán de su vida social, de su vida privada, de su vida deportiva, de su manera de vestir, de su recreación – y de los demás aspectos de su vida. Como dijo uno de los grandes santos, “No hay diferencia entre lo sagrado y lo secular.” Eso es lo que dice Moisés: permitan que Dios llene toda su vida. Él nos ha dado cinco poderosos indicadores sobre como hacerlo.

1. Habla de Dios “cuando estés en tu casa” (Deuteronomio 6-7a). Esto se refiere al tiempo que pasemos en casa junto a nuestros hijos. Las horas de comida son maravillosas para abrir nuestro corazón a nuestra familia, compartiendo la manera en que hemos sentido la mano de Dios obrar en nuestra vida, Su rostro en nuestros devocionales, y Su voz en nuestro corazón cuando

Le adoramos. Debemos decirles lo paciente que es Nuestro Padre Celestial con nuestras debilidades, lo amoroso que es cuando Le fallamos, y su moderación al corregirnos. Entonces tenemos que personificar ese testimonio ante ellos.

2 Habla de Dios “andando por el camino” (Deuteronomio 6-7b). Una de las técnicas para disciplinar es hacer “caminatas para charlar” con nuestros hijos. Durante caminamos, debemos escucharles hasta que terminen de expresar sus ideas, y entonces hablar a la persona que vemos expresada en esas palabras. Otro ejemplo es apagar la radio cuando salimos en familia, y sólo dejar que nuestros hijos nos hablen. Debemos aprovechar esos preciados momentos – mientras aun los tenemos.

3. “Habla de Dios “al acostarte” (Deuteronomio 6-7c). Uno de los momentos más importantes en nuestro ministerio paterno es la hora de llevar los niños a la cama. Es entonces cuando podemos trabajar en sus pequeños pensamientos, sus pequeños temores, y sus pequeñas heridas. Un padre sabio toma la vida y la paternidad un día a la vez. Debemos consistentemente instruir a nuestros hijos guiándolos, y luego pidiéndole a Dios que se mueva en sus corazones consecuentemente. Los padres que disciplinan deben atesorar esos momentos íntimos del día sacándoles el mejor provecho posible. Yo siempre trato de hacer una oración con cada uno de mis hijos antes de que se vayan a dormir, y terminarla diciendo, “¡Te amo y Jesús te ama aun más!”

4. *Habla de Dios “cuando te levantes” (Deuteronomio 6-7d). Cada mañana, debemos tratar a nuestra familia en forma que “les alegremos el resto del día.” Podemos lograrlo sumergiéndolos en la amorosa presencia de Cristo extendida a ellos por medio de nuestra gentileza, y nuestra bondad. Al marcharnos al trabajo, nuestra familia no debe nunca tener que lidiar con sentimientos de falta de puntualidad, brusquedad, o rudeza de parte nuestra. Otro momento maravilloso es cuando vamos con los niños camino a la escuela. Si los llevas en carro, ora con ellos for fortaleza para caminar con Jesús todo el día.*

5. *Habla de Dios “andando por el camino” (Deuteronomio 6:7e). Debemos hacer que nuestra fe sea portátil, tal y como nos lo instruye Dios en este pasaje: “Y las atarás como señal en tu mano [esto habla de lo que hacemos para ganarnos la vida] y estarán como frontales entre tus ojos [esto equivale a nuestra mente, pensamientos y valores; Dios debe estar en todo lo que hacemos y pensamos]. Y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas” (DEUTERONOMIO 6:8-9). “Tus puertas” se refiere a algo más que la madera en sentido literal e incluye todo lo que pasa (por esas puertas) y entra en nuestra casa – debe tener la firma de Dios. ¿Es agradable para Dios? Y los “postes” se refiere a lo que los de afuera ven en nuestro hogar. ¿Qué impresión tienen sobre nuestra familia los que observan de lejos? ¿Está la Palabra de Dios expresada en nuestro comportamiento en la comunidad? ¿Qué expresan nuestras acciones con nuestros vecinos sobre el Señor?*

Cristo hermosamente modeló este arte de la comunicación bíblica. Cuando Él enseñaba, lo hacía sencillamente. De esa manera la gente común – los que no tenían educación ni refinamiento – le escuchaban con agrado. Algunas de las porciones más grandiosas de las Escrituras son las más sencillas. El Sermón del Monte, conocido y apreciado en todo el mundo, está compuesto en un 60 por ciento de palabras monosílabas. Primera Corintios 13, el gran capítulo sobre el amor, está formado en más de un 50 por ciento por términos monosílabos.

¿Cuál era el estilo de enseñanza de Cristo? Al aire libre, bajo techo, sentado, caminando, de pie, a cualquier hora y en cualquier lugar, Jesús hablaba de la vida en sentido general. Como el empleaba elementos de la vida diaria, Sus interlocutores lo entendían al hablar de sembradores y semillas, segadores y cosechas, tumbas y huesos, plantas y animales, monedas y ocupaciones, árboles y aves, el Cielo y el infierno. En otras palabras, Cristo grababa sus pensamientos en los corazones utilizando las palabras e ideas de la gente común.

El poder de la enseñanza de Cristo yacía en Su convicción de la verdad de lo que decía. Enfatizar la comunicación bíblica, con convicción, es esencial si queremos guiar efectivamente a nuestras familias. Cuando criamos en la Palabra de Dios y Sus caminos, como Jesús, debemos mantener nuestra “charla” simple, constante, y enfocada.

2. DOS FORMAS QUE HEMOS ENCONTRADO PARA MANTENER A DIOS EN TODOS LOS ASPECTOS DE NUESTRA VIDA

Ahora llevemos esto a un plano más personal. ¿Cuáles son las formas prácticas en las que tú, como padre que disciplina, puedes grabar la Palabra de Dios en cada área de la vida de tus hijos?

Como el líder de tu casa, debes iniciar la lectura diaria de la Palabra de Dios para tu familia. Establece una rutina, con una hora y lugar definitivos. Para mayor efectividad, el nivel de dificultad y la extensión de la lectura deben estar ajustados a las edades y niveles de atención de tus hijos. ¡Mientras lees, recuerda que es fascinante tener el privilegio de

leer el “Best Seller” de Dios – el único libro escrito personalmente por Él – el cual nunca cambiará ni se desgastará! Es ese el espíritu que debes traspasar a tus hijos.

Variar los métodos a seguir durante los momentos juntos con la Biblia reforzará su amor por Dios y Su Palabra. En mi propia familia, cuando nuestros niños aún eran pequeños, teníamos nuestro rato bíblico con ellos en nuestros regazos en el piso de la sala o en su dormitorio. ¡Esta era una parte amorosa, divertida y favorita del día! Orábamos, leíamos la Palabra, hacíamos preguntas, cantábamos, y orábamos nuevamente. Aún tenemos estos momentos especiales con nuestros “amiguitos” (los cuatro más pequeños), pero además tenemos momentos bíblicos alrededor de la mesa del comedor al desayunar y almorzar, y casi siempre a la hora de la cena.

Como una forma de variar, también hemos leído juntos las biografías de muchos misioneros; hemos jugado charada bíblica; hemos visto videos bíblicos, hemos escuchado versiones dramatizadas de estudios bíblicos; y hemos dado turnos a los niños para dirigir los devocionales, para cantar, decir historias, o conducir la oración. A la ora de dormir, contarles historias sobre nuestras propias vidas que les dan lecciones espirituales sobre nuestros éxitos y fracasos se ha convertido en una de sus actividades favoritas. Bonnie y yo les hemos contado con frecuencia nuestro testimonio personal de salvación, y también la manera en que la mano de Dios se ha manifestado en nuestras vidas. Nuestros niños han aprendido numerosos himnos que enseñan doctrina. Hemos memorizado versos bíblicos juntos, también hemos jugado a “Quién lo Encuentre Primero”. En este juego, decimos una referencia bíblica y los niños buscan el versículo tan rápido como pueden. Los más pequeños también han disfrutado cuando sus hermanos mayores leen para ellos.

En el cumpleaños de cada uno de ellos, hemos cantado los mismos himnos especiales (“Mi Jesús, Te amo,” “Eres Aún Mi Alma,” y “Cuan Grande es Él”) el la noche con un niño acurrucado en nuestro hombro, o cobijado felizmente en su cama. Esto los llena de gran seguridad y solaz al cerrar el día cantando en sus corazones al Señor. Nosotros siempre terminamos el día en oración, con acción de gracias, y dejando a Él cualquier preocupación que pudieran haber externado al abrir las “pequeñas ventanas” de sus corazones a papi y mami.

A medida que tus hijos obtienen destreza en la lectura, comienza un Cuadro de Control Para La Lectura Completa de la Biblia con cada uno de ellos. Esto te ayudará a supervisar mejor su consistencia en la lectura diaria. (Asegúrate también de modelar este hábito.) Hazles preguntas sobre algún pasaje en particular; explícales el significado cuando lo necesiten.

Selecciona versículos o pasajes completos de aplicación actual en para la vida en el Señor de tu familia en general, entonces memorícenlos juntos en familia. (Los pequeñitos harían bien en recitar sólo una frase o versículo dentro de una porción más extensa.) Analicen formas de aplicación práctica para lo que están memorizando.

Establezcan una cita para un desayuno mensual con cada niño. Este es un momento clave para el desarrollo de su amistad. Primero que todo somos padres, luego amigos. Aprende a hacer preguntas que ellos se interesen en contestar. Asegúrate de escuchar atentamente cuando el niño derrama sus pensamientos, y luego, responde en forma estimulante.

- **¿Qué crees de nuestra familia?**
- **¿Si pudieras, qué cambiarías?**
- **¿Cuáles son tus pensamientos más comunes sobre Dios?**
- **¿Qué es lo que más te gusta de la manera en que Dios te hizo?**
- **¿Qué crees que Él quiere que seas cuando crezcas?**

Las “caminatas para charlar” son una excelente ocasión para compartir historias sobre tu niñez. Úsalas para enseñarles lecciones morales, espirituales y prácticas sobre tus éxitos y fracasos. (Recuerda: es importante que tus hijos puedan penetrar a la parte interior de tu vida.)

Lleva a tus hijos a los viajes ministeriales. Visiten un asilo de ancianos o un hospital; lleva tu familia a servir comida el Día de Acción de Gracias a alguna misión. Realicen visitas juntos a amigos y familiares, y luego modela el evangelismo para ellos. ¡Se creativo! Pídele al Señor que te dé otras ideas sobre formas de inculcar el deseo de servir y alcanzar las almas para Él.

Comienza un “Diario del Viaje Espiritual” para cada uno de tus hijos. Conserva un registro de la fecha de su salvación; peticiones especiales en oración y sus respectivas respuestas por parte del Señor; deseos de servir (tales como el deseo de ser un misionero, un pastor, un músico en la banda de la iglesia, etc.); logros en la lectura de la Biblia; y así por el estilo.

Como padre disciplinador, da inicio a las tradiciones familiares significativas – incluye las salidas a lugares de diversión para la familia en forma regular. ¿Por qué es eso importante? Una familia que ora, trabaja, y juega junta, es muy seguro que permanecerá junta.

3. COMO EVITAR PROVOCAR LA IRA DE NUESTROS HIJOS

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (EFESIOS 6:4).

No es fácil admitir que luchamos contra la ira. No obstante, si indagamos dentro de cualquier grupo de cristianos sólidos, la mayoría de los hombres confesará que tiene problemas con el enojo. El autor H. Norman Wright puntualiza:

[La ira] puede hacer que tu odies, hieras, dañes, aniquiles, desprecies, menosprecies, aborrezcas, difames, maldigas, arruines, tomes venganza, te burles, humilles, avergüences, critiques, grites, pelees, aplastes, ofendas, o intimides a los demás. Todo lo cual es dañino para el desarrollo de las relaciones. (H. Norman Wright *Winning Over Your Emotions* Ganándole a Tus Emociones; Eugene, OR, Harvest House Publishers, 1998, Pag. 49)

¡Piensa en el daño que puede causar a la relación con nuestros hijos el perpetrar tales actitudes sobre ellos! Ellos no tienen forma de defenderse de nuestra ira. En lugar de eso, lo que hacen es absorber nuestra crueldad e incorporarla a su personalidad – y luego se enojan. De manera tal que el ciclo se perpetúa porque la ira engendra ira.

En el libro de números, en el Antiguo Testamento, Dios revela tres causas comunes para la ira. Estas son áreas que todos debemos recordar evitar. ¿Recuerdas cuales son de manera que puedas evitar las situaciones que conducen a la ira? Estas son: Moisés tuvo ira a causa del TEMOR (Números 20:2) – la última vez que la gente del pueblo se vio sin agua trataron apedrearlo en Éxodo 17:1-4; él se enojó a causa de la FRUSTRACIÓN (Números 20:4) – su hermana María acababa de morir y la actitud del pueblo le hacía sentirse frustrado con mucha frecuencia; y Moisés se enojó a causa de sus HERIDAS (Números 20:4) – él había salvado sus vidas en Éxodo 32:7-14 cuando Dios estaba listo para destruirlos a todos, y ellos ni siquiera se interesaban por él. Está atento en los momentos en que hay temor, frustración, y dolor – la ira estará al asecho.

Dado que los hombres piensan en forma mecánica y no racionalmente, Dios sabe que la pecaminosa ira puede ser una tentación frecuente para nosotros como padres. Por tal motivo Él nos alerta diciendo, “Padres, no exasperéis a vuestros hijos para que no se desalienten” (Colosenses 3:21). ¿Cuáles son las formas en que los padres comúnmente provocan a los hijos a ira?

Si hicieras una revisión rápida de la Palabra de Dios sobre el tema de la “ira,” este sería un resumen de lo que encontrarías. La ira es contagiosa y corremos el riesgo de criar niños enojados cuando dejamos que nuestra propia vida pierda el control (Proverbios 22:24-25). Esta ira es estimulada cuando ellos ven que como padres no tenemos armonía marital (Génesis 2:24). Esta lucha personal y marital hace que nuestros niños piensen que tenemos una doble moral – tratamos de que ellos tengan un estándar alto, y la realidad que en ocasiones tristemente vivimos – siempre aumentará su ira y su frustración (San Mateo 23: 1-4, 23-24, 28; Filipenses 4:9; Santiago 1:17-22; San Mateo 5:37; Colosenses 3:9).

Otras formas en las que estimulamos la ira en los hijos se dan cuando no tomamos el tiempo necesario para hablar con ellos (Efesios 5:15-16; Eclesiastés 3:1); o cuando descuidamos sus necesidades físicas (Filipenses 2:3-4); o incluso cuando les damos demasiada libertad (Proverbios 29:15; Gálatas 4:1-2).

Decide en oración que tú nunca les provocarás a ira por falta de elogios (Proverbios 25:11; 27:2), o manifestando un espíritu de crítica hacia ellos (San Mateo 7:1-5), e incluso regañándolos, especialmente frente a los demás (San Mateo 18:15; San Juan 21:15-17). Desde luego que nunca debemos mostrar falta de amor burlándonos de ellos (Job 17:1-2), o poniéndoles sobrenombres (Efesios 4:29).

Cuando estamos demasiado de prisa como para escuchar su opinión o su parte de la historia, plantamos semillas de ira (Proverbios 18:13,17). El orgullo de no admitir cuando nos equivocamos también induce a la ira (San Mateo 5:23-26; Job 32:2; Proverbios 16:18; Santiago 4:6), de la misma manera que cuando constantemente disciplinamos con ira (Salmos 6:1; 38:1; Santiago 1:19-20; Efesios 4:26-27).

Para proteger a nuestros hijos, evitando que desarrollen la ira, debemos tener cuidado de no ser exageradamente estrictos (Santiago 3:17), y de no tener expectativas no realistas sobre ellos, así como de no compararlos con los demás (1 Corintios 10:13; 13:11). Otro mal hábito en el que caemos y que causa resentimiento e ira constante es cuando discutimos las debilidades y luchas de nuestros hijos con los demás, especialmente en presencia de ellos (2 Corintios 10:12). Si disciplinamos en forma inconsistente (Tito 3:2; Proverbios 22:10), o abusamos de ellos emocionalmente (Eclesiastés 8:11), y muy especialmente si abusamos de ellos físicamente (Efesios 4:31-32; San Mateo 15:5-6; 1 Timoteo 3:3; Tito 1:7) – no hay excusa. Estamos en pecado y ellos desarrollarán más y más ira. Estas perversidades no deben ser aceptadas en nuestro hogar ni en nuestra vida familiar.

En conclusión, Wright tocó varios puntos importantes cuando escribió: “¿Porqué te enojas con los miembros de tu familia cuando no te responden? ¿Por qué te enojas con tus hijos cuando no arreglan su cuarto, o no cortan el césped, o no secan los platos apropiadamente? La ira expresada gritándole a un hijo que no corta el césped con cuidado no le enseña como hacerlo correctamente. Las palabras de ira dirigidas a una hija descuidada no le enseñan a ser ordenada. Las instrucciones paso a paso (aunque hayan sido dadas con anterioridad) pueden ayudar a resolver el problema.” (H Norman Wright Winning Over Your Emotions, Ganándole A Tus Emociones, Eugene, OR: Harvest House Publishers, 1998, pag. 68. Para un estudio más extenso sobre la prevención y cura de la ira en los niños, lea The Heart Of Anger, El Corazón De La Ira, de Lou Priolo, Amityville, NY: Calvary Press, 1997.)

“Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea presto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios” (SANTIAGO 19:19-20).

La ira es un “Goliat” que debe ser enfrentado y vencido. Cuando David enfrentó a su “Goliat,” él sabía el secreto de la victoria. Él rehusó confiar en su propia fortaleza, pero en fe clamó: “Porque de Jehová es la batalla, y Él os entregará en nuestras manos” (1 SAMUEL 17:47). “¿Hay para Dios alguna cosa difícil?” (GENESIS 18:14A).

4. MIS METAS COMO PADRE PARA DISCIPLINAR A MI FAMILIA

Hay un dicho común que se puede aplicar también a la disciplina de los niños: Si fallas en planificar, planificas fallar. En otras palabras, si no logras establecer metas cuantificables e intencionales para el crecimiento personal y espiritual de tus hijos, es más probable que fracasas en el mandato divino que te ha sido dado como padre.

Hazte esta pregunta en oración: A la luz de la Palabra de Dios, ¿cuales metas de disciplina quiere Dios que yo logre en mis hijos antes de que se marchen de casa? Bajo la dirección del Espíritu Santo, has una lista de metas por las cuales orar regularmente y pon en práctica un proceso de disciplina fundamentado en Su Fortaleza (San Juan 15:5). Para iniciar, considera estos requisitos inmutables para la disciplina de tus hijos:

“Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio, al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo” (2 PEDRO 1:5-8).

¿Que gran tesoro de metas para la disciplina: fe, virtud, conocimiento, dominio propio, perseverancia, piedad, afecto fraternal, y amor! A medida que esas cualidades se fortalecen en las vidas de tus hijos creyentes, se reflejará en ellos la naturaleza divina de Cristo, y de este modo también su meta permanente de disciplina: “Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a si mismo por nosotros...” (EFESIOS 5:1-2).

Adiestrando el

Carácter de Nuestros Hijos

ES IMPORTANTE NOTAR que las siguientes cualidades del carácter no son algo que podemos hacer que ocurra en nuestros hijos. No, son el resultado de nacer de nuevo, tener el Espíritu de Dios, y entregar el control de su vida a Dios. Como lo dijo Jesús hablando en los Evangelios del cambio radical que experimentó un joven atormentado – “Este género no sale sino con oración y ayuno” (San Mateo 17-21). ¿Debemos buscar a Dios con fe (la oración) y negarnos a nosotros mismos (el ayuno) a favor de nuestros hijos!

1. Enséñalos a entregar sus vidas: “Así que hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de

la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (ROMANOS 12:1-2).

En 2 de Pedro 1:5 vemos la necesidad de “añadir diligentemente a [su] fe” todas las gracias necesarias para la santidad. Esto se dará como el resultado de presentarse a sí mismos ante Dios sin reservas, siendo entonces renovado en sus mentes mediante la Palabra Escrita y Viviente de Dios. Esta debe ser tu prioridad de disciplina más importante. Ahora te presentamos la sugerencia de algunas formas de disciplinas para que las confirmes ante el Señor en oración. En un momento de oración ante Su Palabra dile, “Por Tu Gracia, guiaré a mis hijos en procura de las siguientes disciplinas” –

- **Presentar sus ojos, sus oídos, sus manos, su vida de novios, y su vida social al Señor (Romanos 6:13).**
- **Presentar sus apetitos al Señor, y a sentir hambre de Él y Su justicia en lugar de preferir al mundo. (1 Juan 2:15-17).**
- **Presentar sus planes futuros al Señor para asegurarse de que encajen con los de Él (San Mateo 6:33).**
- **Presentar sus amigos al Señor, y que sólo se relacionen con aquellos que aman al Señor y quieren servirle (Santiago 4:4-5).**
- **Presentar sus heridas pasadas al Señor así como sus dificultades presentes (Génesis 41:51-52).**

2. *Enséñalos a ser ejemplos: “Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza” (1 TIMOTEO 4:12).*

¡La virtud es la excelencia moral que saturará toda su vida a medida que aprendan a obedecer la Palabra escrita y viviente de Dios! He aquí algunas normas disciplinarias que te sugerimos para que las confirmes en oración ante Dios. En oración ante Su Palabra dile, “Por Tu Gracia, guiaré a mis hijos en procura de las siguientes disciplinas” –

- **Devorar la Palabra de Dios (1 Timoteo 4:13).**
- **Servir en la iglesia de Cristo (1 Timoteo 4:14).**
- **Sobresalir en las cosas espirituales, no meramente en las cosas temporales como los deportes, las artes, o académicamente (1 Timoteo 4:15).**
- **Huir del pecado en todas sus formas (2 Timoteo 2:22).**

3. *Enséñalos a poner en práctica la disciplina: “Ejercítate para la piedad” (1TIMOTEO 4:7B).*

La palabra griega para “dominio propio” significa dominar los deseos y pasiones propios. Disciplina es un sinónimo de dominio propio. Como padre que disciplina, desarrollar el dominio propio (la auto disciplina) debe ser una prioridad en tu lista de cosas “por hacer.” He aquí algunas normas disciplinarias que te sugerimos para que las confirmes en oración ante Dios. En oración ante Su Palabra dile, “Por Tu Gracia, guiaré a mis hijos en procura de las siguientes disciplinas” –

- **Hacer que todo pensamiento esté bajo el control de Jesucristo (2 Corintios 10:3-5).**

- **Buscar diligentemente andar en justicia y hablar lo correcto, aborrecer la ganancia de violencias, tapar sus ojos y oídos para no ver ni oír el mal (Isaías 33:15-17).**
- **Ser disciplinado en la vida diaria (1 Timoteo 4:7).**
- **Mostrar dominio propio siendo ordenados en todo lo que hacen (1 Corintios 14:40).**
- **Mostrar dominio propio siendo trabajadores y no holgazanes (1 Tesalonicenses 4:11-12).**
- **Mostrar dominio propio haciendo lo correcto aunque no sea lo más sencillo (Salmos 15:4b).**

4. *Enséñalos a negarse a las cosas impuras: “Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvados Jesucristo” (Tito 2:11-13).*

En estos versos, debes ver fácilmente la importancia de enseñar a tus hijos a actuar conforme a la voluntad de Dios, sin importar las circunstancias. He aquí algunas normas disciplinarias que te sugerimos para que las confirmes en oración ante Dios. En oración ante Su Palabra dile, “Por Tu Gracia, guiaré a mis hijos en procura de las siguientes disciplinas” –

- **Escudriñar la Palabra de Dios para conocer lo que Él aborrece, y lo que le agrada, y entonces actuar en consecuencia (Salmos 119:97-104).**
- **No poner ante sus ojos cosa injusta (Salmos 101:3-4). Esto incluye, pero no se limita a: ir a ver (o rentar) películas con contenido impuro; ver programas televisivos y comerciales impíos; practicar juegos de computadoras cuestionables; navegar en el Internet en busca de fotos lujuriosas u otro tipo de perversidades; y participar en video juegos violentos o de ocultismo. ¡Todas estas tentaciones tienen el potencial para adormecer la vida espiritual!**
- **No usar su boca para decir cosas que Dios considera corrompidas (Efesios 4:29).**
- **Complacer a Dios con todo lo que hagan (1 Corintios 10:31).**
- **No aferrarse a viejos hábitos, buscar las cosas de arriba – y no las de la tierra (Colosenses 3:1).**

Las normas de disciplina sugeridas que hemos incluido representan un amplio rango de elementos básicos para el desarrollo del carácter divino. A medida que personalices tu propia lista de normas por medio de la oración, el Espíritu Santo te dirigirá específicamente en lo que Él considere prioritario para tu familia. La disciplina en general debe estar orientada a fortalecer el carácter de tus hijos para que ellos se nieguen a sí mismos, y escojan seguir a Cristo. Esto es básica y sencillamente, obediencia total. Significa que ellos desearán hacer lo que Él les pida; ellos querrán ir donde Él les invite; se esforzarán por decir las cosas que Él les instruya. Tales discípulos estarán aprendiendo a actuar una y otra vez en la manera que Él les afirme para su propio bien, así como para la reputación de Cristo.

Para cerrar, te exhorto a recordar que el discipulado es un proceso que continua de por vida mediante el cual el Espíritu Santo usa la Palabra de Dios para conformar a Sus hijos a Su imagen para Su gloria. En la medida en que los padres aprendamos a ser imitadores de Cristo, por medio del poder del Espíritu Santo, Él puede usarnos poderosamente, no sólo en nuestra familia, sino también en el desempeño de la gran comisión de ir y hacer discípulos a todos aquellos a quienes el traiga a nuestra vida. ¡Entonces podemos por experiencia, y con gozo, enseñar a otros a guardar todas las cosas que Él nos ha mandado (San Mateo 28:19-20)! Todo comienza con nuestra obediencia, con nuestro sacrificio y devoción por Cristo, para que podamos decir honestamente: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Corintios 11:1).

“Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.”

– San Mateo 18:19, énfasis agregado

“Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis.”

– San Mateo 21:22, énfasis

agregado

“Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.”

– Efesios 5:18, énfasis agregado

Jesús nunca enseñó a sus discípulos a predicar, **Él sólo los enseñó a orar. La lección que Sus discípulos tomaron como prioridad después de la Ascensión fue registrada en Hechos, y esa es también nuestra prioridad si queremos que Su obra se haga, a Su manera, y con Su poder. Aprende a orar sin cesar para que el señor obre en tu vida, en tu matrimonio, y en tu hogar. Uno de los elementos más poderosos del matrimonio es la habilidad de tener una completa unidad espiritual y estar de acuerdo en nuestras oraciones. ¡La Palabra de Dios dice en San Mateo 18:19 que el acuerdo absoluto y sin estorbo (de un padre y una madre) en oración, es una de las cosas más poderosas que hay! Y para desatar esas oraciones llenas de la Palabra, aprenderemos las siguientes lecciones:**

CAPITULO 17: LA ORACIÓN: NUESTRA

HERRAMIENTA MAS PODEROSA

**CAPITULO 18: EXPERIMENTANDO LA REALIDAD
ESPIRITUAL**

CAPITULO 19: VIDAS DE INTEGRIDAD

CAPITULO 20: REFLEJANDO EL AMOR DE CRISTO

CAPITULO 21: VIVIENDO PARA EL CIELO

PARTE CUATRO

**La Vida
De Oración En La Palabra**

*No Hay
Mayor Poder*

17

“Si permanecéis en mi, y mi palabra permanece en vosotros, pedid todo lo que queréis, y se os dará. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis

La Oración: Nuestra Herramienta Más Poderosa

DESPUES DE CASI DOS DECADAS COMO *padres, nuestra filosofía sobre la paternidad excelente puede ser resumida en una oración: para levantar una familia santa, debes hacerlo “una oración a la vez.” La oración de fe a tono con el plan de Dios conforme a Su Palabra es la llave más poderosa que nos es dada de parte de Dios para liberar los corazones de nuestros hijos mientras los disciplinamos para Cristo.*

¿Qué recordaron acerca de Cristo aquellos que pasaron más tiempo con Él en la tierra? Cuando el había retornado al Cielo, y Sus discípulos se quedaron para llevar el mensaje, todos se suscribieron al método que habían aprendido, y que había constituido el punto central de sus vidas: “Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.”

No pierdas de vista el punto que los discípulos de Cristo establecieron. Hay un sencillo punto de partida cuando enfrentas la tarea más grande imaginable. (Para los discípulos, era evangelizar todo el mundo; para nosotros es levantar una familia santa.) ¡Ese punto de partida es dejar que la Palabra llene tu corazón, tu mente – y tus oraciones! Ahí la tienes: la más sencilla y poderosa verdad sobre la paternidad – hombres y mujeres de oración llenos de la Palabra.

La familia llena de la Palabra se levanta sobre la base de una vida llena de la palabra o una vida espiritual en contacto diario con el Señor. Entonces podemos tener un matrimonio lleno de la Palabra donde compartir la más importante sociedad posible en este mundo con la persona que Él escogió para complementar nuestra vida. De esas dos fuentes fluyen las oraciones llenas de la Palabra de esposos, esposas, padres y madres santos. No hay mayor poder en la tierra que el de dos corazones unidos con pasión santa por Dios y la familia que Él les ha dado.

Aquello sobre lo que oramos refleja lo que hay en nuestro corazón. Cuando Dios nos llena, Su Palabra se derrama en nuestras oraciones. Mientras más reflexionamos en lo que la Palabra dice que debemos creer y hacer, mientras más meditamos en ello, más se convierte en nuestro ministerio constante de oración. Entonces la paternidad no es una lucha por hacer que Dios entre forzosamente en sus vidas – es una relación de gozo con el Señor en nuestras vidas que se derrama sobre ellos.

Mientras lees este capítulo, espero que hagas una pausa para confirmarle al Señor que también comenzarás de nuevo hoy entregándote continuamente a la oración. La palabra griega que equivale a “entregarnos continuamente” literalmente significa “acatar, perseverar, y estar en constante disposición” y es una forma de la palabra griega kratos, que es la palabra del Nuevo Testamento que equivale a “poder.” Es un verbo en el futuro de indicativo, por lo tanto significa “de ahora en adelante iremos a la verdadera fuente de poder que es la oración y el servicio a la Palabra de Dios” (traducción del autor).

Eso es lo que los Padres de la iglesia, los apóstoles, consideraron como la única forma de “levantar” una familia para Dios. Como los padres y madres que Dios ha escogido para nuestras familias, tenemos que comprometernos a ello también.

Yo mantengo una tarjeta de oración con versos claves de estos siguientes 5 capítulos en la visera de mi carro, en mi Biblia, en mi Agenda de Actividades Diarias y en mi billetera. No importa donde me encuentre, ya sea conduciendo, esperando para encontrarme con alguien, sentado en un avión o sentado en el auto esperando a mi esposa o a mi familia – saco esa tarjeta y hago una progresión en oración a través de los diferentes puntos y versículos. Este es mi esfuerzo en la oración llena de la Palabra por mi familia al menos una vez al día, siempre que puedo.

Yo recomiendo este sencillo hábito a todos aquellos que desean ver el reflejo de Cristo en su familia, en su matrimonio, y en sus hijos. Estas son las áreas sobre las que aprenderemos a orar en los próximos cinco capítulos.

1. OREN POR LA REALIDAD DE LA VIDA ESPIRITUAL DE SUS HIJOS:

Fe Salvadora – “...Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados” (HECHOS 26:18).

Amando la Palabra de Dios – “Del mandamiento de sus labios nunca me separé; Guardé la palabra de su boca más que mi comida” (JOB 23:12).

LA ORACION: NUESTRA HERRAMIENTA MAS PODEROSA | si

Pensando en el Cielo – “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra” (COLOSENSES 3:1-2).

Aborreciendo el Pecado – “**Por tanto, confesaré mi maldad, Y me contristaré por mi pecado**” (SALMOS 38:18).

Permaneciendo Sensible para Dios – “**Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios**” (SALMOS 51:17).

2. ORACIONES POR LA ESTABILIDAD DE LA VIDA RELACIONAL DE TUS HIJOS:

Cultivando el Amor entre Hermanos y Hermanas – “**Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor**” (1 JUAN 4:7-8).

Confianza en Dios Cuando Llegan los Problemas – “**Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación**” (1 SAMUEL 15:23A).

Amando el Plan de Dios para Sus Vidas – “**Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado**” (SALMOS 139:14).

Esperando al Compañero o Compañera Escogido por Dios – “**No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?**” (2 CORINTIOS 6:14).

3. ORACION POR LA INTEGRIDAD EN LA VIDA PERSONAL DE TUS HIJOS:

Manteniendo una Conciencia Limpia – “**Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida**” (1 TIMOTEO 1:5).

Aprendiendo la Autosuficiencia – “**Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por sus gloria y excelencia**” (2 PEDRO 1:3).

Buscando Permanecer Puros en Cuerpo y Mente – “**Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma**” (1 PEDRO 2:11).

Evidenciando un Corazón de Servicio – “**...y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos**” (SAN MARCOS 10:45-45).

No Entristeciéndonos en Medio de las Pruebas – “**Quítese de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo**” (EFESIOS 4:31-32).

4. ORACION POR VITALIDAD EN LA VIDA ETERNAL DE TUS HIJOS:

Escogiendo una Vida de Contentamiento – “Pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad” (*FILIPENSES 4:11-13*).

Escogiendo una Vida de Consagración – “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame” (*SAN MATEO 16:24*).

Escogiendo una Vida de Compromiso – “Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios” (*SAN LUCAS 9:62*).

Entregándole la Vida al Señor – “...reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejas, él te desechará para siempre (*1 CRONICAS 28:9*).

¿Qué Pueden Lograr Las

UN INCREIBLE TESTIMONIO DEL PODER DE LA ORACION se hace manifiesto en la vida de un tranquilo hombre de Bristol, Inglaterra. ¡Este hombre leyó la Biblia completa 200 veces durante su vida! George Mueller nació a inicios del siglo diecinueve, y vivió una vida ejemplar de poderosa oración a favor de “sus hijos.” Durante su existencia, Mueller personalmente alimentó, vistió, educó, y discipuló a 120,000 huérfanos y niños pobres en los cinco orfanatos que construyó además de las setenta y dos escuelas diurnas que mantuvo en Inglaterra y otro cinco países. ¡Y él logró todo eso únicamente por medio de la oración secreta!

Con los extensos diarios que llevó durante su extraordinaria vida de 93 años, se puede armar un cuadro de poderosa oración. En resumen, sólo por la oración, este hombre logró reunir 7.2 millones de dólares del siglo diecinueve, lo equivalente a \$111.6 millones de dólares de la moneda actual – todo sin correos masivos, sin comerciales de televisión, sin acometidas por Internet, y sin el respaldo de una poderosa maquinaria financiera.

Sin nunca haber pedido un solo centavo, las oraciones de Mueller tocaron las finanzas de incontables individuos que fueron guiados por Dios para entregarle increíbles sumas de dinero voluntariamente. Por más de 60 años, día tras día, la cantidad exacta de dinero para suplir hogar, comida, vestimenta y educación a miles de huérfanos fluyó en la oficina de George Mueller. Él diligentemente estudiaba la Palabra de Dios y entonces oraba, tan sólo elevando sus peticiones al Señor. Como resultado de su sencilla fe, personas de todo el mundo eran atraídos a enviarle regalos a un ritmo milagroso e increíble.

El testimonio de Mueller merece repetirse porque revela tan claramente el secreto de su éxito:

A alguien que le preguntó el secreto de su actitud de servicio, El Sr. George Mueller le contestó: “Hubo un día en que morí, morí por completo para George Mueller;... a sus opiniones, a sus preferencias, a sus gustos, y a su voluntad: morí para el mundo, a su aprobación y su censura; incluso a la aprobación y la crítica de mis hermanos y amigos. Desde entonces he buscado ser aprobado únicamente por Dios” (Sra. Charles E.

Cowman *Streams in the Desert*, Manantiales en el Desierto; Grand Rapids, MI: Zondervan, 1977; pag. 13).

La fructífera vida de Mueller se ajusta a la verdad de San Juan 15:7-8: “Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos” (El mensaje, con énfasis agregado).

¡La clave para desatar oraciones que Dios siempre conteste es hacer que fluyan de una vida llena de la Palabra! Jesús no nos dio Su Palabra tan sólo para que permanezca, viva, camine, y viaje con nosotros, Su intención es que Su Palabra llene nuestros corazones, nuestras mentes, nuestros días y toda nuestra vida. Las oraciones que fluyen de una vida llena de la Palabra son simples, directas, y bíblicas. Si tratamos de orar simple, directa y bíblicamente, nuestras oraciones armonizarán con el Señor, con Su voluntad, con Su Espíritu, y experimentaremos el poder de una vida llena de la Palabra.

La Vida de Oración de Cristo

EL DESEO DE NUESTRO PADRE CELESTIAL ES que aprendamos a orar como Jesús nos enseñó mediante Su vida y Sus palabras. La oración debe ser un estilo de vida – una comunicación abierta con Dios que se mantiene todo el tiempo. Y si la oración debe ser un estilo de vida, entonces debemos entender como debemos orar.

1. ¿COMO oraba Jesús? Jesús nunca enseñó sobre las circunstancias de la oración, porque cualquier circunstancia da igual. La Biblia registra oraciones que fueron ofrecidas a Dios en todo tipo de situaciones. Fíjate la forma en que Jesús mismo oraba:

Jesús oraba de pie: “Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud...” (SAN MATEO 14:19) “Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy por haberme oído” (SAN JUAN 11:41).

Jesús oraba sobre Su rostro: “Y yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú” (SAN MATEO 26:39).

Jesús oraba de rodillas: “Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró” (SAN LUCAS 22:41).

Jesús oraba caminando y mirando hacia arriba: “Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti...” (SAN JUAN 17:1).

Jesús oraba con gran clamor: “Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente” (HEBREOS 5:7).

Jesús oraba con las Escrituras: “Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí” (Hebreos 10:7).

2. ¿DONDE oraba Jesús? ¡En todas partes! Jesús nunca enseñó sobre un lugar específico para orar porque debemos orar en todas partes. En la Biblia, la oración era ofrecida en muchos lugares diferentes:

En un closet: “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público” (SAN MATEO 6:6).

En un jardín: “Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro” (SAN MATEO 26:36).

En una montaña: “En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios” (SAN LUCAS 6:12).

En soledad: “Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba” (SAN MARCOS 1:35).

En el desierto: “Mas él se apartaba a lugares desiertos, y oraba” (SAN LUCAS 5:16).

En una cruz: “Y cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le crucificaron allí, y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Y Jesús decía: Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.” “Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró” (SAN LUCAS 23:33-34, 46).

3. ¿CUANDO oraba Jesús? Jesús nunca enseñó sobre horas específicas para orar porque debemos orar en toda ocasión. Dios recibe las oraciones a cualquier ora del día o de la noche. Considera estos ejemplos:

Temprano en la mañana: “Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba” (SAN MARCOS 1:35).

De día y de noche: “...Y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones” (SAN LUCAS 2:37).

Antes de las comidas: “Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud...” (SAN MATEO 14:19).

Siempre: “También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar” (SAN LUCAS 18:1).

Mientras moría: “Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró” (SAN LUCAS 23:46).

4. *¿Por cuales cosas oraba Jesús? La siguiente sección describe las áreas más evidentes de las oraciones específicas de Jesús. Debemos aprender de Su ejemplo como enfrentar las necesidades similares en nuestra vida. Jesús oraba por consagración para el ministerio: “Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió” (SAN LUCAS 3:21). Él también oraba por fortaleza diaria: “Pero su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírle, y para que les sanase de sus enfermedades. Más él se apartaba a lugares desiertos, y oraba” (SAN LUCAS 5:15-16).*

Podemos ver a menudo como Jesús oraba por una orientación precisa cuando estaba escogiendo a Sus discípulos: “En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios” (SAN LUCAS 6:12). Él también oraba en busca de la dirección de Dios cuando enfrentaba los afanes de la vida: Jesús oraba cuando enfrentaba a las multitudes: “Pero su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírle, y para que les sanase de sus enfermedades. Más él se apartaba a lugares desiertos, y oraba” (SAN LUCAS 5:15-16). Otra demostración de Su fortaleza la vemos en la forma en que Jesús oraba cuando sanaba a los enfermos: “Y toda la ciudad se agolpó a la puerta. Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían. Y levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.” (SAN MARCOS 1:33-35).

Como ejemplo número uno para nosotros – Jesús oraba antes de iniciar Su día: “Cuando ya era de día, salió y se fue a un lugar desierto; y la gente le buscaba, y llegando a donde estaba, le detenían para que no se fuera de ellos...” (SAN LUCAS 4:42). Él también oraba por estímulo personal antes de la primera predicción de Su muerte: “Aconteció que mientras Jesús oraba aparte, estaban con él los discípulos; y les preguntó, diciendo: ¿Quién dice la gente que soy yo?” (SAN LUCAS 9:18).

En tiempos difíciles Jesús oraba por consuelo divino. Sus emociones estaban protegidas por la oración aún cuando estaba con personas que no le prestaban atención. “Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú” (SAN LUCAS 26:36-39). Podemos ver esto también cuando Jesús oró para evitar el desánimo de los discípulos mal aconsejados: “Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerle rey, volvió a retirarse al monte él solo” (SAN JUAN 6:15).

Vemos a Jesús orando en cada aspecto de Su vida. Él oró por sabiduría antes de enseñar a los discípulos a orar: “Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos” (SAN LUCAS 11:1). Él también oró por clarividencia ministerial cuando los setenta regresaron a entregar su reporte: “En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó” (SAN LUCAS 10:21).

Increíblemente, Jesús tuvo incluso que orar por victoria personal en el Jardín de Getsemaní: “ Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta

la tierra. Cuando se levantó de la oración, y vino a sus discípulos, los halló durmiendo a causa de la tristeza; y les dijo: ¿Porqué dormís? Levantaos, y orad para que no entréis en tentación” (SAN LUCAS 22:42-46).

Él también tubo que pedir la protección de Dios mientras enfrentaba los grandes acontecimientos de Su vida – Su bautismo (San Lucas 3:21-22); al escoger a los doce (San Lucas 6:12-13); mientras se preparaba para la cruz (San Lucas 9:18, 21-22); y durante la transfiguración (San Lucas 9:28:36). A esto le siguen Sus oraciones por preparación de parte de Dios para los grandes retos y acontecimientos de Su ministerio – al alimentar a los 4,000 (San Mateo 15:36); al alimentar a los 5,000 (San Juan 6:11); al caminar sobre el agua (San Mateo 14:23-33); y al sanar al muchacho endemoniado (San Marcos 9:14-29).

Jesús en toda ocasión oraba para que se hiciera la voluntad de Dios en Su vida. Él hacía todo en oración hasta el último momento en la cruz (San Lucas 23:46). Podemos asegurar que Él oraba para que se Dios lograra Su propósito. Los inicios de Su vida en oración se pueden ver como:

1. Armonía con el plan de Dios, el cual era Su pasión: “Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese” SAN JUAN 17:4).

2. Agradecimiento durante toda Su vida: “En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó” (SAN LUCAS 10:21). ¡Para Jesús lo primordial era la gloria de Dios, no sus necesidades personales!

3. Confianza hasta el final: Jesús siempre tenía confianza en que Dios le escuchaba y le contestaba. “Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado” (SAN JUAN 11:42). Cada parte de la vida de Jesús era una muestra de sumisión.

¿Por qué Debemos Orar?

COMO JESUS LE DIJO A SUS DISCIPULOS EN SAN MARCOS 1:12, hay un territorio al que nunca entraremos con Él sin antes aprender el secreto de la súplica, el cual es ayuno (negarse a si mismo) y oración (la búsqueda de la intervención y la ayuda de Dios para personas y acontecimientos específicos). Para ser discípulos genuinos de Cristo, todos necesitamos poner en práctica la oración constante, pues la oración es la única llave para liberar las provisiones que Dios tiene para nosotros:

“Pedid y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿Cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?” (SAN MATEO 7:7-1)

1. Debemos orar – o quedar como desobedientes. Sólo podemos evitar el pecado, la desobediencia, y la tentación por medio de la oración: “Velad y orad, para que no entréis

en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (SAN MATEO 26:41).

2. *Debemos orar – o debilitarnos. Sólo podemos experimentar el poder que Dios tiene para nosotros cuando esperamos en Él, cuando buscamos la llenura de Su Espíritu, y nos entregamos a Su obra en nosotros cada momento: “Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno” (SAN MARCOS 9:29).*

3. *Debemos orar – o quedar ciegos. Sólo podemos entender y comprender los caminos del Señor en Su Palabra por medio de la oración por iluminación, orientación, y obediencia: “Entonces les abrió el entendimiento para comprendiesen las Escrituras” (SAN LUCAS 24:45).*

4. *Debemos orar – o quedar como tontos. Sólo podemos obtener sabiduría cuando se la pedimos a Dios, a quien le complace brindar Su sabiduría y su orientación: “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (SANTIAGO 1:5).*

5. *Debemos orar – o volvernos pobres espiritualmente.*

- *Sólo podemos hacer tesoros en el Cielo mediante una vida de oración en la tierra. (San Mateo 6:19-21).*
- *Sólo podemos colocar nuestros incensarios para ser llenados alrededor del trono de Dios mediante una vida de oración. (Apocalipsis 8:3).*
- *Sólo podemos permanecer en contacto con Dios por medio de la oración. (San Mateo 26:41).*
- *Sólo podemos permanecer en el amor de Cristo por medio de la oración. (San Juan 14:21).*
- *Sólo podemos permanecer a tono con el Espíritu Santo por medio de la oración. (Gálatas 5:16).*

No tenemos idea de que tanto el Señor quiere hacer en nosotros y a través de nosotros hasta que le pedimos! ¿De qué nos estamos perdiendo por no pedir? Dios quiere que hagamos algo que no quepa en nuestros planes, que no lo podamos programar, que no lo podamos calcular, para que cuando Él lo haga – ¡Él sea quien reciba toda la gloria!

Considera estas atesorables promesas de oración:

“Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis” (SAN MATEO 21:22).

“Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo” (SAN JUAN 14:13).

“En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará” (SAN JUAN 16:23).

“Y cualquier cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él” (1 JUAN 3:22).

“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos” (ROMANOS 8:26-27).

“Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho” (1 JUAN 5:15).

¿Cómo Podemos Orar Como Jesús?

Podemos encontrar algunas verdades simples en la vida de Cristo las cuales todos debemos imitar. Podemos así mismo poner en práctica la disciplina de la oración diaria siguiendo estos seis sencillos hábitos:

1. Cuando igual que Jesús – sacamos el tiempo para hora. ¡Saca el tiempo! No puedes “encontrar el tiempo.” Prioriza el tiempo que Dios te ha dado, y serás más efectivo para las cosas eternamente importantes: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (SAN MATEO 6:33).

2. Cuando como Jesús – escogemos un lugar para orar. Escoge un lugar específico para orar, así como Jesús tenía un “lugar desierto” (San Marcos 1:35), y hablaba de entrar en un aposento (San Mateo 6:6). Recuerda: Jesús no tenía un hogar propio; Él siempre se hospedaba en alguna casa. El noventa y cinco por ciento de los hogares que datan de la época de Cristo tenían cuatro habitaciones – comedor, área de trabajo, área de almacenamiento, y dormitorios. No pienses ni por un instante que Jesús tenía un cuarto para Él solo, o una tranquila oficina para estudiar. Él siempre estaba en medio de discípulos escaladores, observadores curiosos, y enfermos decididos incluso a romper los techos en busca de sanidad. Cuando le sumas demonios y enemigos a ese escenario, ¡te das cuenta de que Su vida fue difícil, para expresarlo en la forma mas sencilla posible!

“Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu padre que ve en lo secreto te recompensará en público” (SAN MATEO 6:6).

¿Alguna vez has viajado intensivamente? ¿O has vivido en un dormitorio universitario, barracas militares, camino a algún sitio, o con familiares? Es precisamente en esas ocasiones cuando aflojamos un poco nuestra vida devocional. Usualmente escogemos la excusa de que no tenemos privacidad o no encontramos el tiempo para hacer devocionales. ¡Pero justo así fueron todos y cada uno de los días del ministerio de un año y medio de Jesús! ¿Cuál era Su secreto? Primero el escogía un lugar, y luego sacaba el tiempo: “Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba” (SAN MARCOS 1:35).

3. Cuando como Jesús – oramos tan a menudo como podemos. Ora muchas veces durante el día, y la noche: “Tarde y mañana y a medio día oraré y clamaré, Y él oirá mi voz” (SALMOS 55:17). “Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra” (HECHOS 6:4).

En una ocasión leí un artículo en un boletín de misiones que estaba titulado “La Oración Sin Pausa.” Ese artículo me motivó a empezar a cultivar algunos frescos hábitos de oración. En 1 Tesalonicenses 5:17, Pablo nos dice que debemos orar sin cesar. Si la Palabra de Dios Dice, “Orad sin cesar,” esto debe significar que podemos hacerlo. ¿Verdad? Si tan sólo empiezas a poner en práctica ese concepto, darás un paso vital hacia la obediencia de Su enseñanza.

Aprende Una Nueva Forma de Orar Durante Todo el Día

¿TE SIENTES ABRUMADO POR la carga y el ritmo de la vida? Yo recibo más de 100 correos electrónicos diarios y un gran número de llamadas telefónicas, cartas, y visitas. ¿Cómo podemos tan siquiera esperar MANTENER EL RITMO de todo el trabajo que nos arroja cada día? Yo aprendía en una ocasión una nueva forma de orar que he mantenido como un plan de vida. He aquí algunos sencillos hábitos que muchas personas han aprendido a practicar. Si encuentras que mantener la oración constante es difícil, estos métodos pueden revolucionar tu vida de oración:

- **Lectura en Oración:** *No te limites a simplemente leer cada carta, ora y lee. Al concluir cada párrafo, lee rápidamente acerca de lo que leíste.*
- **Oración al Ver:** *Cuando veas algo ocurrir ante ti, o en la televisión, ora inmediatamente por lo que estás viendo. (Haz esto especialmente durante los programas de noticias.)*
- **Oración al Hablar:** *Cuando hables por teléfono, ora por la persona con la que hablas. Si es un creyente, pueden orar juntos. ¡Esto les dará una doble ministración de oración y estímulo!*
- **Oración al Escuchar:** *Mientras escuchas las diferentes intervenciones en una reunión, algo en la radio, o casi en cualquier lugar, habla al Señor en oración sobre lo que estás escuchando.*
- **Oración al Escribir:** *Cuando envíes correos electrónicos, hazlo con el toque de Dios en oración. Cuando escribas una carta o una postal, (lo cual ministra grandemente por si sólo), ora por lo que estás escribiendo y, desde luego, por la persona a la que le escribes.*

4. Cuando como Jesús – oramos por alguna persona en particular. Al reunirnos con personas, debemos considerarlas como “oportunidades para orar.” Esta manera de pensar expandirá verdaderamente nuestra vida de oración. Considera estos ejemplos de oración:

“Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos” (SAN LUCAS 22:31-32).

“Te ruego, oh Jehová, esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu

siervo, y dale gracia delante de aquel varón. Porque yo servía de copero al rey” (NEHEMIAS 1:11).

“Me dijo el rey: ¿Qué cosa pides? Entonces oré al Dios de los cielos” (NEHEMIAS 2:4).

5. Cuando como Jesús – oramos con personas durante todo el día. Busca una valiosa oportunidad para orar con otras personas. Fíjate que la mayoría de los pasajes que tratan en el libro de los Hechos son situaciones de oración en grupo, como en Hechos 13:1-2: “Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquia, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.”

- **Hora con tu cónyuge para empezar el día. Dios nos ha dado una poderosa promesa en San Mateo 18:19: “Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.”**
- **Ora con tus hijos para que inicien su día con una nota positiva.**
- **Si hay alguien contigo en el auto, oren juntos antes de partir.**
- **Cuando viajes con un compañero o con tu familia, oren juntos en el aeropuerto al partir y al llegar.**
- **Cuando estés de compras, o esperando en fila para pagar tu compra, busca una oportunidad para orar con (o por) alguien que sientas que lo necesita.**
- **Ora con acción de gracias cuando recibas una buena noticia y en forma intercesora cuando recibas una mala.**
- **Ora al teléfono cuando alguien llame para pedir ayuda, o cuando compartan sus cargas contigo.**
- **Concluye las llamadas telefónicas a tus seres queridos con una oración.**
- **Ora ante las comidas para mostrar agradecimiento.**

6. Cuando como Jesús – oramos en forma sistemática. Jesús rodeaba la vida de Sus discípulos a quienes amaba y enseñaba con Sus oraciones sistemáticas. Escucha Sus palabras para Pedro en San Lucas 22:32 “Pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.”

Se organizado. Utiliza cualquier medio que te ayude a lograrlo, pero depende del Señor, no del medio que emplees. Una lista de oración o un libro de oración pueden ayudar. Aprende a hacer un hábito de orar mientras te duchas, te afeitas o te pones cosméticos, cortando el césped, conduciendo, mientras caminas, esperando en el consultorio dental, mientras cambias el aceite al auto, mientras realizas ejercicios físicos suaves, y otras actividades que de permiten la libertad mental para hacerlo.

Aprende Una Nueva Forma para Guiar A Tu Familia En La Oración

COMIENZA UN SISTEMA DE ORACION FAMILIAR diaria, enfatizando un elemento diferente de oración cada día de la semana. Es bueno introducir una nota de variedad en la oración familiar. Por ejemplo, cada día de la semana puedes concentrarte en un proyecto diferente de oración. En una ocasión, nuestra semana de oración fue algo así: (Hay una poderosa presentación sobre la oración familiar en el libro de Larry Christenson titulado *The Christian Family*, La Familia Cristiana; Mineapolis, MN: Bethany Fellowship, Inc., 1974, Páginas 174-176. Este plan de oración semanal fue adaptado de este libro).

1. Lunes – La Oración de Fe. Cada miembro de la familia escoge un motivo de oración con el objetivo de obtener una respuesta antes que termine la semana. Es importante distinguir entre los diferentes tipos de oración, porque cada oración tiene un objetivo y un enfoque diferentes. Si oramos en forma vaga, puede que oremos bien, pero también puede que hagamos la oración inapropiada para la situación que estemos viviendo. El objetivo de la oración de fe es obtener resultados concretos. Ora para que un niño al que no le gusta la guardería sea confortado este domingo, o para que un nuevo miembro de la Clase Dominical se sienta aceptado, o para que surjan oportunidades de predicar y recibas el coraje para hablar – todas estas son oraciones de “fe”.

2. Martes – Oración por la Familia (Lejana y Cercana). Cada uno escoge un pariente o un miembro de la familia inmediata y ora por alguna necesidad específica que esa persona pueda tener.

3. Miércoles – El Padre Nuestro. Para que sea variado, el método que yo uso es orar el Padre Nuestro una declaración a la vez. Después de cada declaración de la oración, los miembros de la familia ofrecen peticiones específicas relacionadas con esa oración. Por ejemplo, la sección, “Vénganos Tu Reino” podría estar seguida de una petición para que la paz de Su reino llegue a nuestro hogar (o a nuestra nación). O, la sección, “Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben” podría producir la confesión de un resentimiento o falta de perdón hacia alguno de nuestros familiares.

4. Jueves – Oración por los Misioneros. Cada quien escoge un misionero por el cual orar. Esto ayuda a despertar el interés familiar para que el Reino de Dios se extienda “hasta los confines de la tierra.” En ocasiones es divertido variar un poco permitiendo que cada uno ore inicialmente en silencio por su proyecto de oración individual. Después, cada uno tiene la oportunidad de imitar a su misionero favorito mientras los otros tratan de adivinar por quien o por que se ha orado.

5. Viernes – Oraciones de Confesión. Cada miembro de la familia confiesa un pecado que ha interrumpido la paz y la armonía del hogar. Inicialmente, esto puede ser mucho más difícil para los padres que para los hijos. Los niños están acostumbrados a ser corregidos y disciplinados en familia, no así los padres. No obstante, los padres, también, necesitan ser perdonados. Ese puede ser el escenario perfecto para trabajar con los resentimientos y las fricciones – no en el contexto de la ira y la recriminación, sino ante la luz sanadora del perdón. Por ejemplo, si un viernes, hay uno de los niños que parece tener dificultad para recordar algo que deba confesar ante sus hermanos y hermanas, sería aceptable ayudarle un poquito a recordar! Los padres también pueden dar y recibir

sugerencias para que los verdaderos pecados y heridas salgan a la luz. Desde luego, vigilamos de cerca la manera en que esto se lleva a cabo para que no surja ningún espíritu de insolencia o alguna acusación que pueda causar amargura. Cuando esto se hace con amor, puede producir genuino y hasta profundo arrepentimiento.

6. Sábado – Oraciones por Nuestra Iglesia. Cada uno de nosotros escoge un aspecto del culto dominical por el cual orar: el coro, la escuela dominical, alguna persona de la congregación en particular, o cualquier otra necesidad que tenga que ver con vida común y el culto en el cuerpo de Cristo.

7. Domingo – Oraciones por Nuestro Culto. En el camino a la iglesia, pedimos que la bendición de Dios y Su poder fluya en nosotros y por medio de nosotros cuando nos reunamos con nuestros hermanos y hermanas a adorarle. Luego en el almuerzo tratamos de manifestar algo de lo que acabamos de experimentar en el culto y pedimos que la adoración que hemos disfrutado y ofrecido a Dios siga fluyendo en nuestras vidas durante la semana que tenemos delante.

Al cerrar este capítulo de introducción a la oración, oro para que Dios te dé una visión personal sobre como orar más efectivamente:

Por ti mismo y por tu cónyuge – para que ambos puedan ser ejemplo de Cristo ante sus hijos primero, y luego para las demás personas que Dios ponga en su camino.

Por la disciplina de sus hijos – para que este sea su compromiso constante con ellos: “Así que lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto. Solamente temed a Jehová y servidle de verdad con todo vuestro corazón...” (1 SAMUEL 12:23-24A).

En los capítulos restantes de este libro, aprenderás a orar poderosamente por la vida espiritual de tus hijos, así como por su vida personal, y su vida relacional, para que ellos puedan agarrarse firmemente de la vida eterna. Que sea esta tu continua oración, como lo es la de Bonnie y yo:

UN HOGAR CRISTIANO

**O danos hogares levantados firmes en el Salvador,
Donde Cristo sea la Cabeza, Consejero y Guía;
Donde cada hijo aprenda de Su amor y Su favor
Y dé su corazón a Cristo, el crucificado:
¡Cuan dulce es saber que aunque sus pasos flaqueen,
Su fiel Señor va caminando a su lado!
O danos hogares con padres y madres santos,
Que siempre pongan su confianza y su esperanza en Él;
Cuya tierna paciencia la confusión jamás haga menguar,
Cuya calma y coraje la aflicción no debilite;
Un hogar donde todos hallen gozo en servirse,
Y el amor brille aún en días sombríos.**

**¡O Señor, Dios nuestro, nuestros hogares son tuyos por siempre!
A ti confiamos sus problemas, su trabajo, y su cuidado;
Que sus lazos de amor ningún enemigo romper pueda**

Mientras Tú seas su amo y su Señor:

Se Tú el centro de nuestros empeños más simples –

Se nuestro invitado, con quien compartamos nuestros corazones y vida.

Amén. (Jean Sibelious “A Cristian Home, Un Hogar Cristiano;” Singspiration, Inc., 1965, citado de Himnos para la Familia de Dios; Nashville, TN: Paragon Associates, Inc., 1976, Pag. 538.)

18

"Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra."

– Hechos 6: 4

Experimenta La Realidad Espiritual

NECESITAMOS ORAR POR QUE HAYA realidad en la vida espiritual de los miembros de nuestra familia. Muy a menudo no sabemos donde empezar, y lo que es más – no sabemos como orar por ellos. Este capítulo examina seis elementos que miden la profundidad de la vida espiritual y hace que la vida cristiana sea real en ellos. He aquí esas seis áreas que debemos convertir en el objetivo de nuestras oraciones a favor de aquellos que Dios ha confiado a nuestro cuidado. Oramos para que ellos experimenten la realidad espiritual de:

La Fe Salvadora (2 Timoteo 3:15).

El Amor por la Palabra de Dios (Job 23:12).

Una Vida Victoriosa (San Juan 8:32, 36).

La Búsqueda de las Cosas Celestiales (Colosenses 3:1-2).

El Aborrecimiento por el Pecado (Salmos 38:18).

La Permanencia Sensible Ante Dios (Salmos 51:17).

Como vimos en el capítulo anterior, las personas más cercanas a Jesús, aquellos que conocían Su corazón y sus prioridades porque le veían ministrar mientras ellos comían, dormían, caminaban y hablaban con Él, por más de tres años – adoptaron como su método primordial de ministerio el entregarse a si mismos continuamente a la oración (Hechos 6:4). Ellos entendieron que Dios quiere hacer algo grande en cada uno y por medio de cada uno de nosotros. Él quiere hacer algo que nosotros no podamos planear, o calcular para que Él sea quien reciba toda la honra y la gloria. Aquellos que estaban más cerca de Jesús entendieron que la oración nos catapulta hasta los límites de todo lo que Dios está haciendo en el mundo.

La Oración del Frete de Batalla

HE AQUÍ UN TESTIMONIO moderno de un drama de la vida real y la subsiguiente e increíble respuesta a la oración. Me llegó vía un correo electrónico de parte de uno de los diáconos de la Iglesia Bíblica de Tulsa en el año 2002.

¿Recuerdas las noticias de finales de mayo del 2001? Se reportó de dos misioneros Norteamericanos en la Filipinas que habían sido secuestrados y por los que se pedía un rescate. Dicha noticia tuvo efectos de carácter mundial. Un gran número de santos empezó a orar por Martin y Gracia Burnham durante los 377 días que duró su tragedia en

la jungla. Al final, Martin fue brutalmente asesinado poco antes de que Gracia fuera liberada. En el servicio memorial de Martin en Rose Hill, Kansas, una muy estimada hermana de la Iglesia Bíblica de Tulsa, Marilyn Sargent, descubrió como nuestro Salvador había ministrado a Gracia en una forma muy especial durante su cautividad – como resultado de la oración específica en su favor de una persona en particular.

Después del servicio memorial, Marilyn vio a Gracia sentada en la fila de recibimiento. Gracia se fue en llanto cuando tomó la mano de Marilyn y le expresó la gran bendición que ella, y especialmente su hermano, Ron, habían sido en su vida. Los tres se habían conocido durante sus años en la universidad, pero Gracia y Ron habían ministrado juntos como miembros en las giras del grupo de canto del Instituto Bíblico Calvary. Mientras estaban de gira, Ron con frecuencia cantaba como solista una canción basada en el Salmo 18 – “Roca de Fortaleza.” El mensaje de que Dios es la roca a la que podemos correr por fortaleza en los tiempos de gran necesidad impactaría más tarde la vida de Gracia cuando estaba en la jungla sola y sin ayuda. Esto se hizo evidente cuando ella le dijo entre lágrimas a Marilyn, “Durante todo el tiempo que pasé en la jungla, era como si cada noche pudiera oír la voz de Ron en mi corazón cantándome la canción “Roca de Fortaleza” con toda claridad.”

Marilyn no podía dejar de pensar en lo que Gracia le había dicho. Cuando llegó a casa, llamó apresuradamente a Ron y comenzó a contarle, “Acabo de estar en el servicio memorial de Martin y no vas a creer lo que Gracia...” Ron la interrumpió emocionado: “¿Sabes qué?” Cuando oí en principio sobre su secuestro, y empecé a orar por ellos, recordé la fascinación de Gracia por los himnos. ¡Siempre sabíamos en que parte del dormitorio universitario ella estaba porque siempre estaba cantando al Señor! Y le gustaba especialmente la canción “Torre de Fortaleza.” De manera que decidí ofrecerla una vez al día como mi oración a Dios para animarla.

“Sin fallar, cuando era de noche en las Filipinas, yo entraba en un cuarto y cerraba la puerta, luego cantaba “Torre de Fortaleza” en voz alta para ella mientras oraba, ¡Señor, por favor úsala para animar a Gracia!” Entonces Marilyn exclamó, “¿Ron, sabes lo que Gracia me contó entre lágrimas? ¡Ella dijo que cada noche podía oír tu voz en su corazón claramente cantando esa canción! Cada noche...” ¡Entonces Ron empezó a llorar de gozo por el poder de la oración de incluso una sola persona!

Sin duda, “La oración eficaz del justo puede mucho” (SANTIAGO 5:16B). ¡Amados, las respuesta de Dios a la oración no es sólo para los Rons de este mundo sino para aquellos que diligentemente oran por quienes aman. Es cierto! ¡Como resultado de tales oraciones de fe, Dios quiere en verdad hacer algo grandioso en cada uno y por medio de todos nosotros – algo tan grande que no podemos ni siquiera imaginar las cosas maravillosas que Él tiene reservadas para aquellos de nuestros hijos que sean instruidos para seguir a Cristo con todo su corazón, con toda su mente, con toda su alma, y todas sus fuerzas! Con eso en mente, vamos ahora a ver algunas áreas específicas de la vida de nuestros hijos por las cuales orar.

Como Orar Por Realidad En La Vida Espiritual De Tus Hijos

PARA EMPEZAR, ¿COMO PODEMOS orar más efectivamente por nuestros hijos? El Apóstol Pablo – quien se esforzó día y noche en la oración por sus hijos en la fe – revela la

respuesta en Gálatas 4:19: “Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.” ¡Qué increíble versículo! Pablo está comparando la intensidad de sus oraciones con el acto físico de dar a luz. Para la mayoría de las mujeres, dar a luz requiere de intensa concentración y un uso agotador de toda su fuerza de voluntad y su resistencia. En otras palabras, la oración efectiva significa esforzarnos en oración por nuestros hijos con el mismo tipo de fortaleza y enfoque necesarios para traerlos a este mundo. El punto de partida es orar específicamente para que Cristo sea formado en la vida espiritual de ellos.

¿Y cual debe ser el contenido de la oración? ¿Cómo sabemos a qué Dios responderá o incluso la manera en que Él quiere que oremos? ¡La respuesta, desde luego, es – la Palabra de Dios! La oración llena de la Palabra de Dios es un llamado a Dios para que santifique a aquellos por quienes oramos. Jesús nos dijo los medios de la santificación en San Juan 17:17: “Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.”

1. ORA PARA QUE ELLOS SEAN REALMENTE SALVOS

“Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 TIMOTEO 3:15).

Debemos orar para ver a nuestros hijos realmente salvos. ¿Cuál es la salvación genuina? En el verso citado más arriba, Pablo está hablando a Timoteo, su hijo en la fe. Le está diciendo, “Timoteo, desde el tiempo cuando aun eras tan joven que tenías que ser alimentado, vestido y cargado, has tenido conocimiento de las Sagradas Escrituras, las que pueden instruirte y darte entendimiento para la salvación que viene por la fe en Jesucristo” La exposición a la Palabra de Dios abre el corazón de las personas para hacerlas sabias, lo que como resultado conlleva a la salvación al poner su fe en Cristo Jesús (ver también Romanos 10:17). Nosotros creemos en Él, y Él nos transforma. Esa es la salvación genuina.

Tenemos que orar regularmente para que nuestros hijos conozcan las Sagradas Escrituras para que se hagan sabios y conozcan su necesidad de la obra sobre natural de Dios dentro de ellos. Es fácil para nuestros hijos sólo conocer los hechos sin experimentar la realidad de sentir su perdición. Sólo la obra atrayente, convincente, y transformadora de Dios puede salvarlos.

¿Sabes lo que es la sabiduría bíblica? Es la verdad en acción – la verdad que moldea nuestras acciones, la verdad que es personificada en nuestra vida. Debemos orar para que ellos personifiquen esa verdad, esta sabiduría, llevándolos por medio de las Escrituras a su salvación. Más abajo presentamos una sencilla pero poderosa oración – oración evangelística – que es algo en lo cual todos debemos involucrarnos a favor de aquellos que amamos.

Modelo de oración: ¡Señor, ayuda a mis hijos a conocer las Escrituras! Dales la sabiduría para saber que están perdidos sin Cristo, y entonces ayúdalos a tener fe en Él.

2. ORA PARA QUE AMEN LA PALABRA DE DIOS

“Del mandamiento de sus labios nunca me separé; Guardé las palabras de su boca más que mi comida” (JOB 23:12).

Debemos orar por ver que nuestros hijos amen la Palabra de Dios. Cualquier vida espiritual debe estar basada en las Escrituras, que son nuestra única fuente real de sustento espiritual. En el versículo citado más arriba, Job confiesa que no se ha apartado de los mandamientos de los labios de Dios. ¿No es eso interesante? Cuando leemos la Biblia, estamos recibiendo instrucciones directamente de los mismos labios de Dios. ¿No es eso simplemente increíble? Por medio de las Escrituras, Él está realmente hablándonos!

Job continuó diciendo, “Guardé las palabras de su boca más que mi comida” ¿Te has fijado alguna vez con cuanta hambre comen los niños? ¡Huau! ¡Ellos pueden comer montones de comida! De hecho, yo le he dicho a Bonnie que no sé si pueda costear la crianza de cinco hijo! ¡Es increíble lo mucho que pueden comer! Pero, ¿Sabes qué? Job 23:b nos está diciendo que debemos anhelar la Palabra de Dios con un apetito así de voraz.

¿Cómo te está yendo en esa área? ¿Amas la Palabra de Dios más que a la comida misma? ¿Recuerdas ese dicho común que a menudo se escucha en los campamentos cristianos? “Sin Biblia, no hay desayuno; Sin Biblia no hay cama.” Ese adagio simplemente significa que debemos priorizar el tiempo que pasamos con el Señor antes de empezar o concluir el día. Dios quiere que disfrutemos estar con Él incluso más que cualquier cosa que nos guste comer. De la misma forma que necesitamos comer para permanecer vivos físicamente, tenemos que comer la Palabra de Dios – el Pan de la Vida – para vivir espiritualmente.

Debemos modelar el Salmo 119:97 para nuestros hijos: “¡Oh, cuanto amo tu ley! Todo el día ella es mi meditación.” La meditación es comparada con las vacas que se comen el pasto, lo mastican, y luego rumian porque quieren sacar todo el provecho posible a su comida, y lo mismo debemos hacer nosotros con nuestro alimento espiritual – la Biblia. Debemos amarla tanto que pensemos en ella (seguir masticando) todo el tiempo. El resultado de amar y meditar en la Palabra de Dios se ve en el Salmo 119:165: “Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo.” Si nuestros hijos ven ese espíritu en nosotros, y aprenden a amar las Escrituras, de la misma manera, no tropezarán ni caerán cuando enfrenten situaciones nuevas. Mientras más aprenden a amar y meditar en la Palabra de Dios, más desarrollarán la habilidad de tomar decisiones sabias y tener la reacción apropiada en todas las circunstancias.

Al leer la Biblia, resulta un buen hábito de oración escribir los nombres de tus seres queridos al lado de un versículo con el que quieras orar por ellos. Por ejemplo, considera a Jeremías 15:16a: “Fueron halladas tus palabras y yo las comí.” Tu puedes decir en oración, “Señor, te ruego que [nombre] encuentre Tu Palabra y se la coma.” Lo que estarías pidiendo es que ellos saquen su Biblia y la devoren como lo harían con una rica comida. Desde luego que, de la misma manera que una oración de acción de gracias debe hacerse antes de comer alimento físico, debemos orar antes de comer alimento espiritual: “Abre mis ojos, y miraré Las maravillas de tu ley” (SALMOS 119:18). Algunas veces los lectores de la Biblia no obtienen nada de ella porque fallan en pedirle a Dios que los preparen para recibir de la misma. Como padres, debemos pedirle al Señor que nos ayude a deleitarnos por completo en la Pala de Dios y luego ver a nuestros hijos hacer lo mismo.

Modelo de oración: Señor, ayúdame a ser un ejemplo de santidad para mis hijos. ¡Que nunca quieran apartarse de los mandamientos de Tus labios, y que guarden las palabras de Tu boca más que su comida! ¡Ruego que ellos mediten en Tus palabras todo el día y deseen vivir por ellas – a causa de su gran amor por Ti!

3. ORA PARA QUE ELLOS VIVAN VICTORIOSAMENTE

“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (SAN JUAN 8:32, 36).

Debemos orar por ver a nuestros hijos vivir victoriosamente. En San Juan 8:32 y 36, Jesús nos da la clave para obtener la victoria. El contexto de esos versículos está en el verso 31: “Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos.” Los discípulos de Jesús fueron liberados porque ellos conocieron “la Verdad” – una Persona – que los había liberado.

Recientemente leí un interesante artículo que ilustra este tópico muy bien. Un hombre acudió a un consejero y le confesó que él era un hombre de 29 años adicto a la pornografía. Este hombre quería saber que consejo le daría ante su situación. ¿Sabes lo que el consejero le dijo? Él le dijo que no necesitaba consejo ni terapia. Que no necesitaba que alguien orara por él. Tan sólo necesitaba arrepentirse. Eso es exactamente lo que la Biblia dice. En el verso 36 Jesús dijo, “Si el hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.”

Muchas personas quieren que otros oren por ellos y les den terapia. Sin embargo, no quieren realmente cambiar – arrepentirse. ¿Sabes la oración que debemos hacer? Debemos orar para que aquellos que amamos vivan en victoria. Vivir en victoria significa que no quieren ser esclavos de ningún pecado – vivir engañados, en la escoria, en la oscuridad, ni en los caminos del mundo. Significa que ellos prefieren ser guiados por Cristo, y vivir conforme a la verdad.

¿Cómo podemos orar por eso? Orando los versículos 32 y 36 de San Juan 8 a favor de ellos. El versículo 32 es otro buen punto para escribir el nombre de un ser querido como oración. Di, “Señor ayuda a [nombre] a conocer la Verdad. ¿Qué significa “conocer”? Esa palabra significa “experimentar íntimamente.” Ahora apliquemos eso al versículo 32. ¿Quién es “la Verdad”? Es una persona. Jesús dijo, “Yo soy el camino, la verdad, y la vida.” (SAN JUAN 14:6). ¡Si llegas a conocer a Jesús íntima y personalmente, Él puede hacerte libre!

Estamos también pidiendo a Dios que haga lo que Él prometió – concederles arrepentimiento. “Que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del Diablo, en que están cautivos a voluntad de él” (2 TIMOTEO 2:25-26).

Liberar a la gente a sido la razón de ser de los misioneros durante los últimos 2,000 años. Los misioneros han ido al corazón del África, a la sociedad china devastada por el opio en los 1800, a la India donde la gente estaba enmarañada en la oscuridad y los demonios, y a islas plagadas por caníbales. Lo único que llevaron con ellos fue la Biblia, la cual predicaban fielmente. Por medio de la Palabra, los impíos fueron liberados del canibalismo, del culto a los demonios, de la sensualidad, de las creencias del Hinduismo y el Politeísmo, ¿Porqué ocurre eso? Porque así es como Dios obra; porque el hace libres a aquellos que conocen la Verdad, Jesucristo, y si el Hijo te libertare, serás verdaderamente libre (San Juan 8:36).

Si no eres liberado personalmente, no has experimentado íntimamente la Verdad. Pues dice, “De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado (SAN JUAN 8:34). La peor esclavitud no es la esclavitud económica o política, sino la esclavitud del pecado y la rebelión contra Dios (La Biblia de estudio MacArthur; Nashville, TN; Thomas Nelson, 1997, Pag. 1599). Tenemos que aborrecer el pecado y la rebelión contra Dios: “Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios..., Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la rebelión” (1 SAMUEL 15:22-23) ¡Por lo tanto tenemos que orar fielmente por la victoria en nuestra propia vida así como en la vida de aquellos que amamos!

El mundo es un lugar peligroso, lleno de tentaciones que pretenden descarriar a los más jóvenes. Con la intención de proteger a nuestra familia, ¿Debemos aislarnos de la

sociedad – como un niño que nace sin sistema inmunológico que se ve forzado a vivir en una bolsa plástica para evitar la exposición a los gérmenes? No, el aislamiento no va con el estilo de Dios. De hecho, fíjate en la forma en que Jesús oró por nosotros: “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal” (SAN JUAN 17:15). No debemos tratar de poner a nuestros hijos en una burbuja, ni hacer que lleven puestos tapones en los oídos, ni cubrirles los ojos. En lugar de eso, debemos orar por su sistema inmunológico para que deseen vivir en victoria - para que deseen conocer la Verdad. La manera en que Dios libra a los niños del mal es esta: “Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad” (SAN JUAN 17:17). ¡Y de esa manera debemos orar para que por la intimidad con la Palabra de Dios aprendan a vivir victoriosamente!

Ejemplo de oración: Señor, te ruego que me ayudes a ser un ejemplo de santidad para mis hijos. Que anhelan vivir apegados a Tu Palabra para que conozcan la Verdad que puede hacerlos libres. Libralos del mal. Haz que aborrezcan el pecado y que no quieran estar esclavizados en ninguna forma. Santificalos completamente en Tu verdad.

4. ORA PARA QUE SE DELEITEN EN VIVIR PENSANDO EN EL CIELO

“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra” (COLOSENSES 3:1-2).

Debemos orar por ver a nuestros hijos anhelando pensar en el Cielo. Eso no nacerá con ellos porque todos nacen con el deseo de buscar las cosas terrenales. Proverbios 23:7a dice, “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.” En otras palabras, quien sea o lo que sea en que más pensamos es en lo que eventualmente nos convertiremos. De esa manera es como puedo saber donde está el amor de las personas. Por ejemplo, los ávidos fanáticos del rock y de la música popular empiezan a actuar en la misma forma carnal que las estrellas a las que quieren imitar. Otros optan por usar la marca favorita de lentes de su artista favorito o adoptan su estilo de cabello. ¿Porqué? Quieren ser como sus héroes y sus heroínas. Pero Dios prefiere que Sus hijos sean imitadores de Él (Efesios 5:1).

Para ayudarte a preparar tu propio corazón para orar por una mentalidad celestial en tu familia, permíteme sugerirte esta visión general del cielo. (Uno de los estudios más conmovedores de mi vida fue uno de diez años dedicados intensivamente al último libro de la Biblia – Apocalipsis. Mi comentario devocional verso a verso titulado “Cristo revelado en el Apocalipsis” está disponible sin costo alguno en la Internet, visitando la página www.discoverheartbook.org. La sección B se titula “Explorando el Cielo.”

Según los griegos, Colosenses 3:1-a debería decir literalmente: “ya que habéis resucitado con Cristo [es un hecho], buscad las cosas de arriba...” Lo que el Apóstol Pablo quiere decir aquí es: Ya que has resucitado con Cristo, cambia aquello en lo que estás enfocando tu vida y en su lugar comienza a hacer tesoros en el Cielo (Ver San Mateo 6:19-21). Esto involucra una decisión consciente y premeditada. El verso 2 nos dice como lograrlo: “Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.” Cualquiera cosa que sea lo que amemos, de ello hablaremos. Lo que sea que amemos, eso deseamos. Lo que sea que amemos, usualmente eso obtenemos. La mayoría de nosotros lucha para obtener cualquier cosa que real y verdaderamente desea – aunque nos cueste un gran sacrificio. Bien, Dios dice, “¡Deséame real y verdaderamente!”

“Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.” ¡Huau! Eso no es fácil; es sobre natural. Por eso debes orar por ello. Colosenses 3:1: es otro buen versículo al lado del cual escribir el nombre de otro ser querido como una oración. Di, “Señor, Te ruego que [nombre] busque las cosas de arriba, donde Tú estás. Té ruego que sea atraído a ti en este día.” Al lado del verso 2, escribe el nombre nuevamente y di, “Dios del Cielo, ruego de todo corazón que [nombre] ponga hoy mismo su mira en las cosas de arriba y que su amor por las cosas de la tierra mengüe.”

¿Sabes qué? Puedes casi medir tu mentalidad terrenal considerando qué tanto que gusta estar en contacto con lo que está ocurriendo aquí abajo. ¿Y cuál es el medio primordial para permanecer en a tono con todo lo que ocurre? Los medios electrónicos constituidos por la televisión, la Internet, y la radio. Si estás librando constantemente la lucha por permanecer enfocado en el cielo y la trampa de la seducción de los medios, entonces lo que está diciendo es esto: “Yo sé que esto es cierto, pero en realidad he fijado mi vista en las cosas de aquí abajo, y quiero permanecer en contacto total. Quiero saber sobre cada inundación, cada choque de avión o automóvil, cada asesinato, y cada guerra que ocurra... Ahí es realmente donde está mi verdadero amor – no en las cosas de arriba.” Piensa en ello. ¿Qué es lo que más te atrae?

Mientras estamos en el tema de pensar en el Cielo, he aquí otro gran versículo: “Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual así mismo fuiste llamado...” (1 TIMOTEO 6:12). ¡Sabiendo que San Juan 11:26 dice que todo aquel que cree en Cristo no morirá eternamente, debemos sentirnos motivados a hacer que cada día cuente para la eternidad! Luego debemos orar para ver ese mismo espíritu en nuestros hijos.

Modelo de oración: **¡Amado Señor, Te ruego que me ayudes a hacer que cada día cuente para la eternidad! Ayuda también a mis hijos a tener una mentalidad celestial poniendo su interés en las cosas de arriba, y no en la tierra. Que toda mi familia pelee la buena batalla de la fe, y que nos aferremos a la vida eterna, pues a eso has llamado a cada uno de nosotros.**

5. ORA PARA QUE PIENSEN EN EL PECADO COMO ALGO REPULSIVO

“Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado” (HEBREOS 11:24-25).

Mientras escribo estas palabras, estoy sentado en un avión listo para partir para Burbank, California. Mi teléfono celular sonó, y Bonnie me dijo que estaba teniendo problemas con uno de nuestros hijos en casa. La reacción instantánea que el Espíritu incitó en mí (después de escuchar completamente todo lo ocurrido) fue decir, “Cariño, oraré ahora mismo para que Dios tome el control de su corazón!” ¡Más poderosa que las severas palabras de un padre al teléfono es la humilde plegaria elevada al trono de Dios por parte de un padre lleno de la Palabra a favor de sus hijos!

Jesús contó dos historias sobre la oración en San Lucas 11 y 18. En cada caso el mensaje era la persistencia humilde. ¡Una sencilla y humilde oración puede hacer más por tus hijos que mil pensamientos de ansiedad o palabras de enojo!

A propósito, cuando Bonnie me recogió en el aeropuerto, mi primera pregunta fue acerca de el niño que había causado el problema. Ella sonrió y dijo, “Sé que oraste. Ellos se quedaron increíblemente tranquilos y cambiaron de un comportamiento furioso a la

quietud total.” Yo pude lidiar mucho más efectivamente con sus corazones al regresar a casa. ¡Padres, sean hombres de oración!

Debemos orar para ver a nuestros hijos crecer y que por el Espíritu de Dios vean el pecado como algo repulsivo. Hay algunas cosas que todos encontramos desagradables – como encontrar un cabello en la ensalada. ¡Puaj! Para mí, la lección más repulsiva la aprendí cuando era niño.

Nuestra iglesia fue construida en un terreno rodeado de hermosos manzaneros. Me encantaba correr a trepar en un árbol en particular, tan pronto como terminaba el servicio. Un domingo, antes de que llegara incluso a salir de la puerta, mi madre me advirtió, “¡Jhonny, no te comas ninguna de esas manzanas, no las han fumigado y tienen gusanos!” Naturalmente, como sólo tenía 5 años, yo sabía más que ella.

Cogí una manzana, me aseguré de que no tuviera agujeros, y me pareció perfecta. (Yo pensaba que los gusanos penetraban la manzana comiendo pequeñas porciones de la fruta hasta llegar al centro.) Recuerdo el placer que sentí al lustrar aquella manzana de apariencia deliciosa, y luego darla un gran mordisco, y otro, y otro! ¡Que rico! Nada de gusanos...

Cuando mami me atrapó comiendo la manzana, dije orgullosamente, “¡Está excelente!” Luego ella preguntó, “¿Tenía algún gusano?” De repente miré hacia abajo y vi la mitad sobrante de un gusano que se retorció. ¡Puaj! ¡Los gusanos saben horrible! Nunca olvidaré la imagen de aquel medio gusano retorciéndose. ¡Oh, fue tan repugnante! Hasta el día de hoy, cada vez que doy un gran mordisco a una manzana recuerdo esa lección, y me aseguro de que no halla nada retorciéndose antes de masticar y tragar. De ahí en adelante, comer gusanos ha sido algo repulsivo para mí.

En Hebreos 11:25, vemos que Moisés escogió pasar aflicción con el pueblo de Dios en vez de disfrutar los placeres pasajeros del pecado. Alguien le había enseñado a Moisés que el pecado producía placer – como mi primer mordisco a aquella deliciosa manzana. No obstante, él también sabía que el placer es pasajero – como el disgusto de encontrar la mitad del gusano que se retorció. Necesitamos orar para que en nuestro ministerio con aquellos a quienes amamos, Dios nos permita amurallar sus vidas con la Verdad. La Verdad mezclada con el poder de la oración es lo que hará que esa muralla permanezca en pie protegiendo sus vidas hasta que lleguen al punto de ver al pecado como algo repulsivo.

Otro versículo grandioso sobre este tema es Proverbios 20:17. “Sabroso es al hombre el pan de mentira; Pero después su boca será llena de cascajo.” Esto significa que inicialmente un pecado secreto puede parecer dulce porque nadie sabe al respecto. Pero esos momentos se pueden volver rápidamente amargos debido a este principio bíblico: “...he aquí habréis pecado ante Jehová; y sabed que vuestro pecado os alcanzará” (NUMEROS 32:23). Como padre, siéntete agradecido cuando Dios revele los pecados escondidos en las vidas de tus hijos. Esto te da la oportunidad tanto para orar como para enseñar.

En más de una ocasión durante los últimos 20 años de pastoreo con nuestros hijos, hemos llegado en el momento justo en el que se ponía de manifiesto alguna forma de desobediencia pecaminosa. Cada ocasión resultó una oportunidad maravillosa para guiar sus corazones. ¡Qué respuesta tan maravillosa a la oración! ¿Estás orando para que Dios ponga de manifiesto el pecado escondido en la vida de tus hijos?

Modelo de oración: Señor, una vez más, te pido que me ayudes a ser un ejemplo de santidad para mis hijos. No podemos mantener a nuestros hijos en una burbuja, totalmente apartados del mundo. No podemos tapar sus ojos ni sus oídos, ni tampoco podemos ponerles cadenas. Pero si alguna vez caen en pecado, Te ruego que lo pongas de manifiesto y les quede el sabor a grava en la boca. Permíteles ver la repugnancia de

ese gusano al retorcerse para que les resulte tan desagradable, tan repulsivo, que nunca quieran probarlo otra vez.

6. ORA PARA QUE PERMANEZCAN SENSIBLES A DIOS

“Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios” (SALMOS 51:17).

Debemos orar para ver a nuestros hijos permanecer sensibles a Dios. ¿Alguna vez te has roto un hueso y has seguido protegiéndolo aun después de que se ha sanado? Quizás fue una muñeca, un brazo, o un tobillo que colapsó ante el peso de tu cuerpo. Aún está sensible. Tienes una operación, o tal vez un protector de yeso, y aún está sensible. En el Salmo 51:17, David está comparando ese escenario con su corazón. Él está diciendo, “Señor, quiero conservar mi corazón sensible ante Ti. Quiero un espíritu tan quebrantado que Tú no tengas que derribar la puerta para lograr mi atención. Quiero un corazón contrito y humillado para poder venir humildemente ante Ti y decir, “Sí, Señor, Te fallo con frecuencia. Soy débil y pecador. Y, Señor, no voy a pensar que apartado de Ti puedo hacer algo al respecto.”

Santiago 4:6b y 10 dice: “Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes... Humillaos ante el Señor y él os exaltará.” La palabra “humilde” proviene de una palabra que significa “ponerse por debajo.” Dado que el orgullo es la raíz de todo pecado, y la humildad es el principio de toda virtud, debemos orar para que nuestros hijos tengan un corazón contrito y humillado ante el Señor.

“Modelo de oración: Señor, Te ruego que empieces por darme un corazón contrito y humillado. ¡Que el orgullo nunca dirija mi vida! ¡Ayuda a mis hijos a humillarse de igual manera, aborreciendo el pecado y dependiendo solamente de Ti para obtener la victoria en toda circunstancia! ¡Haz que nuestra familia sea una verdadera honra para Tú nombre!

A propósito, ¿Sabías que no puedes rogar por ninguna de estas cosas a favor de otra persona si hay iniquidad en tu corazón en cualquiera de esas áreas? Pues Dios dice: “Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, El Señor no me habría escuchado” (SALMOS 66:18).

- **Si no eres genuinamente salvo, tus oraciones no pueden ser contestadas.**
- **Si personalmente no amas la Palabra de Dios, ¿Cómo puedes pedirle a Dios que motive a tus hijos a hacerlo?**
- **Si tú no estás viviendo en victoria, no tienes base para decir, “Dios, ayúdalos a vivir en victoria.”**
- **Si tú tienes una mentalidad terrenal, como podrías, en el nombre de Jesús, Su carácter y Su persona, pedirle por fe que ayude a otra persona a vivir en una forma que corresponda con la mentalidad celestial?**

Como puedes ver, tener una efectiva vida de oración requiere que nuestra propia vida pase primeramente la prueba de nuestro Maestro Mecánico. Por lo tanto, debemos continuamente estar alertas ante la necesidad de un afinamiento para poder orar más efectivamente por aquellos a quienes amamos.

Construyendo Una Base Fuerte

LA PATERNIDAD ES MUY PARECIDA A LA CONSTRUCCIÓN de una pared, los cimientos para nuestros hijos. Es como sentarse a ver a los contratistas mientras construyen una tienda de Super Target™ de 150,000 pies cuadrados cerca de mi casa. A medida que observo su progreso, me inquietaba el hecho de que levantan una gran pared, y luego le colocan una gran soporte en cada lado. Pensaba para mi mismo, ¿Creen ellos que ese muro se va a caer? Bueno, no creo que yo entre a comprar en esa tienda. Pero entonces terminaron el techo, retiraron los soportes, y el edificio permaneció firme.

Para mí, ese proceso de construcción fue un hermoso cuadro sobre la paternidad. En 1 Corintios 3:11 leemos: “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.” Ponemos el fundamento de Cristo en la vida de nuestros hijos mediante varios ladrillos unidos entre sí por medio de la oración. Levantamos las paredes de sus vidas con nuestras normas, y nuestras reglas y expectativas como padres, además de los castigos y recompensas. Luego oremos para que Dios coloque el techo – Su “trabajo allá arriba,” en la dimensión espiritual de sus vidas – uniéndolo todo por medio del trabajo de Su Espíritu en la vida de ellos. Durante todo el proceso, nosotros seguimos orando. Seguimos orando para que la Verdad se consolide en sus vidas, hasta convertirse en una parte de ellos mismos. Y entonces, cuando sea el momento apropiado, retiremos los soportes, y los veremos permanecer firmes en Su verdad.

Entonces, ¿qué es lo que buscamos que salga de nuestros hogares? Niños llenos de la Palabra que sean más o menos así:

- *Que sean genuinamente salvos.*
- *Que amen la Palabra de Dios y mediten en ella todo el día.*
- *Que estén pensando en el Cielo, determinando lo que van a hacer con sus vidas y como ello pueda contar para la eternidad.*
- *Que vean al pecado todo el tiempo como algo repulsivo.*
- *Que sus corazones permanezcan sensibles a Dios.*
- *Que vivan en victoria y quieran que Cristo les haga libres. Que No quieran permanecer esclavos del pecado.*

¿Cómo puede ocurrir eso? Ocurre al reflejar lo que Jesús enseñó a sus discípulos – Él Se entregaba continuamente a la oración. Jesús oraba en la mañana, durante todo el día, de noche, oraba bastante antes de empezar el día, mucho tiempo durante la noche, a veces, incluso, durante toda la noche, en ocasiones durante todo el día. Los discípulos siempre le veían orando. Y si El Mismo Jesús necesitaba orar, ¡cuanto más nosotros! Por lo tanto, entreguémonos completamente a la oración.

Modelo de Oración: Padre del Cielo, Te doy gracias porque la alabanza "Torre de Fortaleza" elevada en adoración a Tu nombre ministró mi vida noche tras noche. Cuando Ron cantaba durante el día, y al otro lado del mundo Gracia era ministrada por las noches. Oh, Señor, ¡que gran estímulo siento al ver como Tú escuchas y contestas las oraciones en forma tan increíble! Te ruego que me permitas considerar este capítulo como algo más que otro mensaje sobre la oración, que ponga más atención, y que sea yo tanto oidor como hacedor de la Palabra. Ayúdame a aprender a orar más efectivamente y a desear de todo corazón verte, oh Cristo, como el anhelo más grande para mí y aquellos a quienes amo. En el nombre de Jesús, Te pido todas estas cosas. Amén.

*Me pregunto, ¿alguna vez tus hijos te han "atrapado" orando por ellos?
Espero que lo hagan – ¡muy pronto!*

19

“Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto.”

– 1 Samuel 12:23

Vidas de Integridad

Oración Por Integridad en la

*Manteniendo la consciencia limpia (1 Timoteo 1:5).
Aprendiendo la Autosuficiencia (2 Pedro 1:3).
Buscando la Pureza de Cuerpo y Mente (1 Pedro 2:11).
Experimentando un Corazón Servidor (San Marcos 10:44-45).
Evitando los Sentimientos De Amargura en Medio de las Pruebas (Efesios 4:31-32).*

E***N MI MEDIO SIGLO DE VIDA*** *en la tierra, la tentación que estuvo más cerca de comprometer mi integridad personal se presentó en el verano de 1979. ¡Compartiré este relato porque quiero estimularles a que como padres oren por la pureza e integridad de sus hijos!*

Justo antes de que mis padres me enviaran a trabajar en Europa Oriental como Repartidor de Biblias, mi madre colocó en mis manos una Biblia especial de bolsillo que ella había marcado. Además de la Biblia ella me dio esta amonestación: “Recuerda lo que te he dicho desde que eras niño. Yo estoy orando por ti, y Dios siempre está mirando –huye del pecado.” Con esas palabras me puse nuevamente en camino a trabajar durante Diez

semanas distribuyendo miles de Biblias en medio de un laberinto de guardias comunistas en la frontera, revisiones, oscuros y tortuosos caminos, y una inmensa guerra espiritual.

¡Fue un verano increíble! Nos las arreglamos para entregar más de 25,000 Biblias en las temblorosas manos de innumerables líderes, pastores, estudiantes, y evangelistas de iglesias caseras en toda Europa Oriental – la cual estaba en ese tiempo “bajo el puño” de hierro de la Unión Soviética, entre paredes de concreto, alambradas de espino, y portones de hierro.

Cuando el verano estaba a punto de terminar, todos estábamos exhaustos por conducir continuamente a través de Rumania haciendo entregas en aldeas que no tenían más que campos y caminos de tierra. Antes de nuestra semana final en Polonia, tomamos un corto descanso. Algunos generosos creyentes de Viena nos habían invitado a visitarles para un renovador descanso. Cuando nos aproximábamos al lugar, quedamos muy impresionados. Era una villa de 40 habitaciones en un zigzagueante camino, delimitado por un jardín. Tuvieron la amabilidad de invitar a todo el equipo, el cual estaba compuesto de casi veinte personas.

Después que la cena y la camaradería terminaron, regresé a mi habitación y encontré una de las jóvenes del equipo sentada en mi cama. Ella me miró, y dijo simplemente, “aquí es donde pasaré la noche – contigo...” De inmediato sentí tanto una increíble y fuerte tentación así como una intensa repulsión por tal pecado.

Yo entré al cuarto, agarré mi mochila, y literalmente salí huyendo. Dormí en otro cuarto con otros dos compañeros de equipo, y nunca volví a ver a la chica. Cuando llegué a casa, dos semanas más tarde, mi madre me preguntó qué había ocurrido durante el viaje. Descubrí que ella había se había levantado a mitad de la noche y había estado orando por mí – casi precisamente a la misma hora en que yo enfrentaba la tentación.

Hasta el día de hoy, estoy convencido de que esa noche de oración para mi madre y la elección que hice, han dado forma a cada pequeña bendición de mi matrimonio, mi hogar, y mi ministerio. Como resultado, me hizo conocer el terrible poder de la tentación para toda la vida – y desear huir de la lujuria en todas sus formas. ¡Amados, nuestras oraciones sí tienen impacto, uno aún mayor de lo podemos alcanzar a ver!

Dios quiere hacer algo grandioso en y por medio de cada uno de nosotros por medio de la oración. Pues cuando los padres oran, Dios escucha y responde. ¿Podemos ver estos resultados en nuestras propias oraciones? ¿Podemos ver a nuestros hijos hacer algo de magnitud eternal? ¿Podemos penetrar las vidas de aquellos a quienes amamos por medio de estas verdades? ¿Podemos ver el poder de Dios derramado en sus vidas? ¡Sí! Si avanzamos en la oración y aceptamos que sin Cristo no podemos hacer nada (San Juan 15:5). Jesús nos hizo un maravilloso reto de oración cuando dijo:

“Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué padre de vosotros si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan? (SAN LUCAS 11:9-13).

En este pasaje aprendemos cuan importante es permanecer pidiendo, debemos permanecer en oración, y nunca desistir. Dios quiere que estemos “orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu” (EFESIOS 6:18). ¿Pero cuál debe ser el punto específico por el que debemos orar en favor de nuestros hijos? Debemos orar para que ellos se aferren a la vida eterna, y que vean la realidad en su vida espiritual, que logren la

integridad en su vida personal, y estabilidad en su vida relacional. En el último capítulo aprendimos a orar por realidad en la vida espiritual de nuestros hijos. Ahora consideremos la causa por la cual orar en relación con su vida personal.

1. ORA POR INTEGRIDAD

La integridad es una vida sin hipocresía. Es caminar en el temor de Dios ante la vista de los demás, y cuando sólo Dios nos ve. La Biblia habla a menudo del sistema que Dios puso en cada uno de nosotros el cual se encarga de monitorear nuestra integridad. Ese monitor se llama conciencia.

Nuestra conciencia es un sistema innato de advertencia – muy parecida al sensor de altura de los aviones. Por ejemplo, hace unos diez años, un avión se estrelló a toda velocidad contra la Cordillera de los Andes en Sur América. La razón por la que se estrelló fue porque no retiraron la cinta protectora del conducto de la unidad sensitiva luego de haber deshelado las alas del avión. (La cinta del conducto evita que la unidad sensitiva sea dañada por el aerosol descongelador.) Cuando los pilotos olvidaron retirar la cinta del conducto sensor, este quedó inmóvil y no pudo alertarles sobre el peligro que se avecinaba. Muchas personas, como aquellos pilotos, van por la vida con sus sensores inmovilizados por la cinta protectora y sus sistemas de advertencia no funcionan. Y esa es la causa por la que tantos chocan contra las devastadoras montañas del pecado – ¡ellos nunca ven el peligro! Pero eso no está de acuerdo con el plan perfecto de Dios para nosotros.

Nuestra conciencia es un regalo de Dios – una parte espiritual de nuestra humanidad puesta ahí para alertarnos que debemos “tomar altura” antes de estrellarnos contra el pecado. Es parte de lo que somos como personas, parte de nuestra creación a la imagen de Dios, una habilidad innata para distinguir lo bueno y lo malo. (Incluso los paganos más incivilizados tienen conciencia.) Debemos entender que la conciencia no es una revelación; Dios no se revela por medio de ella. No es la voz de Dios hablándonos – es parte de nosotros como humanos y por lo tanto es a su vez imperfecta y de tendencia al mal. La conciencia puede empequeñecer, llenarse de callosidades, e incluso atrofiarse de manera que quede incapacitada para funcionar. Una conciencia capaz de operar a toda capacidad es esencial si queremos que tanto nosotros como nuestros hijos seamos íntegros en nuestra manera de ser. Por tal motivo, eso es lo primero por lo que debemos orar.

2. ORA PARA QUE ELLOS MANTENGAN LA CONCIENCIA LIMPIA

“Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida” (1 TIMOTEO 1:5).

Mantener la conciencia limpia es parte esencial de la integridad. Cinco porciones de las Escrituras, en particular, pueden ayudar nuestra comprensión de esta relación:

1. Dios trabaja a través de nuestra conciencia. “Y tu corazón se conmovió, y te humillaste delante de Dios...” (2 CRONICAS 34:27.)

En el Antiguo Testamento, la conciencia recibe el nombre del corazón. El versículo anterior se refiere a la conciencia – el corazón – haciendo su trabajo; la conciencia se conmovió y reaccionó. Date cuenta, la conciencia es como una ventana de vidrio. Una ventana limpia deja que la luz penetre de manera que podamos ver mejor lo que hacemos en nuestras actividades diarias. No obstante, si se deja que el sucio y la mugre se acumulen con el tiempo, su luz se debilitará más y más hasta que ya no podemos ver con claridad, y finalmente tropezamos y caemos.

Segunda de Crónicas 34:27 es un buen lugar para escribir el nombre de tus seres queridos y orar, “Señor, haz que sus corazones sean conmovidos. Que permanezcan humildes ante ti. Ayúdalos a permitir que Tu luz brille con claridad en sus vidas para que sus conciencias no se nublen con los escombros y despojos del pecado.”

Amados, necesitamos levantar una barrera de protección alrededor de nuestros hijos por medio de la oración, para que sus conciencias nunca se llenen de callosidades – que sus corazones nunca se endurezcan para Dios y los demás – sino que permanezcan siempre humildes y sensibles ante Dios.

2. *Debemos mantener nuestra conciencia limpia y clara. “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí” (SALMOS 51:10).*

Tan pronto el profeta Natán confrontó a David sobre su pecado, él se arrepintió y pidió a Dios que le diera una conciencia limpia para que pudiera recuperar el terreno perdido con el Señor. Si no la observamos con atención y la mantenemos bien cuidada, la conciencia puede corromperse.

3. *Nosotros por lo tanto, como David, debemos orar regularmente por nosotros mismos y por nuestros hijos: “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno” (SALMOS 139:23-24).*

Nosotros vivimos en la afueras al lado de un riachuelo, pero yo digo que es un “río”. Para mí, es un río porque tiene castores, y toda clase de flora y fauna, así como las alimañas y todo lo que es común en los ríos. Algunas criaturas de ese “río” llegan hasta nuestro patio. Un día, notamos que una zarigüeya que se veía enferma se metió de hurtadillas. Bien, ese monstruo tuvo los nervios de morirse debajo de la plataforma de la entrada a nuestra casa. ¿Qué pasa cuando un animal muere? Empieza a apestar. Y yo tuve que ponerme a buscar para ver de donde procedía el hedor y poder eliminarlo de inmediato. Así es el pecado.

En Salmos 139:23-24, David le pide a Dios que le muestre cualquier cosa que haya en su vida que esté dañando su relación. Él quiere saber lo que es aborrecible para Dios. Como ves, nuestra conciencia nos suplica que hagamos lo correcto, e impide que hagamos lo que creemos que es malo. Es para eso que Dios nos dio un aparato tan sensible. Si prestamos atención a nuestra conciencia obedeciendo el mandato de Dios, esta nos exalta y trae tranquilidad y auto confianza. Pero si la desoímos, nuestra conciencia nos condenará. Desatará sentimientos de aprehensión, consternación, desgracia, tormento, y penitencia. En el versículo 23 David está básicamente diciéndole al Señor, “Mi conciencia me está inquietando y no sé porqué. ¿Qué alimaña se ha escondido bajo la plataforma de mi vida y está apestando nuestra relación? Quiero deshacerme de ella. Justo cuando metí la pala bajo la plataforma, saqué la alimaña muerta, luego tiré el cuerpo al lugar del que procedía, por lo que David está diciendo, “¡Vuelve al lugar del que saliste, monstruoso pecado!” Y entonces pidió a Dios que le diera un corazón limpio – un reinicio de olor fresco – y que lo guiara en el camino eterno.

4. *El cuidado de la conciencia es para toda la vida. “Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres” (HECHOS 24:16).*

Esa era la oración permanente de Pablo. De hecho, Pablo habla sobre la conciencia en veintitrés de las treinta veces que g es mencionada en el Nuevo Testamento. En Hechos 24 él dio su testimonio sobre como podía servir al Señor tan excelentemente. Él básicamente dijo: “Yo siempre me esfuerzo por mantener los 'sensores' sin bloqueo alguno, y los tragaluces despejados, para no dañar mi sensibilidad. Quiero una conciencia libre de

ofensas hacia Dios y los demás porque quiero ser un hombre de integridad – uno que corresponda a la Palabra de Dios.”

5. *Sólo la Palabra de Dios puede proteger nuestra conciencia. “Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad...” (EFESIOS 6:14).*

La manera en que Pablo nos dice que seamos personas de integridad – aquellas cuyas conciencias están libres de ofensas a Dios y a los demás – es ceñiéndonos firmemente con la verdad de las Escrituras. Cuando un soldado romano de la era del Nuevo Testamento se apretaba el cinturón justo antes del combate, lo hacía para recoger su túnica y ceñirla para evitar enredarse con ella. El cinturón también sostenía la espada, la cual es un símbolo de la espada del Espíritu (Verso 17). Pablo está diciendo que la conciencia debe ser entrenada, atada y asegurada por la Palabra de Dios. La conciencia debe ser limpiada regularmente con la Palabra de Dios: debe ser recargada, graduada, y constantemente reorientada en torno a Su Palabra.

Podemos tener una conciencia limpia si lo queremos. El ofrecimiento de Dios es para todos nosotros. Todo comienza al venir a Cristo. Jesús dijo que si nosotros venimos a Él, nos dará un nuevo corazón, una nueva conciencia. Si no tienes la conciencia limpia, lo primero que debes preguntarte es si vives por fe. Siempre que te afliges y apagas el Espíritu de Dios al contaminarte, Él te perdona y te limpia. Ya no tendrás más sentimientos de culpa, y tendrás el gozo de la limpieza y el perdón.

Modelo de Oración: Padre del Cielo, Te doy gracias por el testimonio de Juan sobre las hermosas oraciones que sus padres hacían por él, y porque Tú escuchaste y contestaste esas oraciones. Eso es de gran estímulo para yo orar persistentemente por mis hijos, y nunca desistir. Te ruego que me ayudes a mantener mi propia conciencia pura para ser completamente íntegro, y poder enseñar a mis hijos a hacer lo mismo. Dale corazones sensibles, Señor. Que podamos como familia luchar por mantener nuestra conciencia libre de ofensas hacia Ti y los demás.

3. ORA PARA QUE APRENDAN LA AUTOSUFICIENCIA

“Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse...” (DANIEL 1:8).

Debemos orar para ver a nuestros hijos aprender la autosuficiencia por medio de la convicción de que su carácter es más importante que la popularidad o el placer. Uno de los más profundos ejemplos en las Escrituras sobre jóvenes que se atrevieron a ser autosuficientes se encuentra en el Libro de Daniel. Daniel estaba con la familia real, él era del linaje de David, y vivía con ellos en Jerusalén cuando Nabucodonosor derribó los muros e irrumpió a capturar la familia real. Él tomó los mejores como sirvientes, vendió algunos como esclavos, y mató al resto. Los padres de Daniel se encontraban en la esclavitud o muertos en este tiempo en que él estaba totalmente sólo en un lugar lejano, deslumbrante y glamoroso, al estilo de Las Vegas. Pero Daniel no quería desobedecer al Dios que amaba, por lo que propuso en su corazón que no se contaminaría con la comida del rey, ni con su vino o ninguna otra clase de tentación. Por lo tanto él pidió le eximieran de tales indulgencias.

Lo que Daniel estaba diciendo básicamente era, “No voy a ser tan sólo un espectador del templo junto al cual viví en Jerusalén, del culto en el que participé ni de la Palabra de Dios que escuché; escogí adoptarlo personalmente.” Y de esa manera demostró que tenía integridad personal al hacer uso de la autosuficiencia. La integridad personal tiende también a influenciar a los amigos. Sadrac, Mesac y Abed-nego habían estado observando

a Daniel, y estaban de acuerdo con el con respecto a Dios. Cuando les dijeron que se inclinaran ante otro dios o que de lo contrario enfrentarían el horno de fuego, ellos valientemente dijeron al rey, “No es necesario que te respondamos sobre este asunto. He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos libraré. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado” (DANIEL 3:16-18).

La autosuficiencia significa esto: “No serviremos a otros dioses, no importa lo que pase.” Cuando nuestros niños se van a la escuela, a un campamento, a viajes escolares, a pasar la noche en casa de amigos, a su lugar de trabajo, o a algún sitio por su cuenta, debemos orar para que puedan ser autosuficientes diciendo, “No serviré a los dioses del placer, la conveniencia, la promiscuidad, la popularidad, ni a la práctica de negocios inmorales. Voy a llamar al pecado, pecado, tal como lo hace Dios. Como Su representante, escojo ser honesto en todo lo que haga, dondequiera que esté.”

¿Cómo podemos lograr que esto ocurra? La cosa más poderosa que podemos hacer por nuestros hijos es orar con versos de la Biblia en su favor. Recuerda: escribe los nombres de tus seres queridos junto a los versículos con los que quieres orar por ellos, tales como 2 Pedro 1:3: “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia.” ¡Que preciosa promesa! ¿Alguna vez has meditado en el hecho de que Dios ya nos ha dado todos los recursos necesarios para tener y mantener la conciencia limpia – un corazón sensible ante Él? Por Su poder, Él nos ha dado la habilidad de ser autosuficientes, a pesar de las tentaciones que nos rodean. De esto es de lo que se trata la integridad personal.

Modelo de Oración: Señor, Te ruego que des a mis hijos todas las cosas que pertenecen a la vida y a la santidad. Ruego que ellos propongan en su corazón no contaminarse, no inclinarse ante otros dioses. Te ruego que ellos no adoren los ídolos del placer, la conveniencia, la promiscuidad, la popularidad, ni las prácticas de negocios inmorales. ¡Ayúdalos a anhelar tener una conciencia limpia, libre de ofensas ante Ti y los demás!

4. RUEGA QUE ELLOS BUSQUEN PERMANECER PUROS EN CUERPO Y MENTE

“Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. .. Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma (1 PEDRO 1:14-16; 2-11)

Debemos orar para ver a nuestros hijos buscando permanecer puros en cuerpo y mente. ¡Eso es un verdadero reto! Los niños de hoy día son bombardeados regularmente por un mundo electrónico lleno de imágenes, música y juegos perversos. Ni siquiera los libros y juguetes están exentos de perversidad. En una ocasión alguien comentó los peligros de los medios por sí solos; el comentario fue algo así: “Nuestra sociedad americana está sumergida constantemente y en forma tan absurda en los medios que se amontona basura sobre basura y lo grotesco se hace habitual. Esto nos ha dejado moralmente exhaustos y sin discernimiento.”

Por tal motivo debemos estar en alerta permanente para salvaguardar las mentes de nuestros hijos. Recuerda: aquello en lo que piensen con más frecuencia, es en lo que se convertirán (Proverbios 23:7a).

- **Debemos ayudarles a distinguir los engaños de las filosofías y tradiciones de hombres que andan conforme a los principios mundanos y no conforme a la voluntad de Cristo (Colosenses 2:8). Cuando se presenta un ejemplo obvio de esta situación, señálalo y explícales los errores que no quieres que cometan.**
- **Debemos enseñarles a “llevar cada uno de sus pensamientos cautivo a la obediencia de Cristo” (ver 2 Corintios 10:3-5). Debemos enseñarles que cuando sientan temor deben claramente escoger decir no al temor y decir en voz alta al Señor, “Confiaré en Ti en medio del temor.” De igual manera con la ira, “Llevaré mis sufrimientos a Ti y no los retendré.” Lo mismo para la lujuria, “Señor, líbrame y me alejo de esos deseos.” Y así por el estilo – es esencial enseñarles y ayudarles a practicar estos principios. Como refuerzo, Romanos 12:20 es un gran versículo para orar: “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”**

¿Cómo podemos estimular el pudor bíblico?

Cuando me presento ante los jóvenes de algunos de las Escuelas y Universidades Cristianas más importantes de los Estados Unidos, me encanta retarles acerca de la meta de nuestras vidas – ponernos de pie ante el Trono de Cristo y escucharle decir, “Bien hecho.”

Mientras les describo ese increíble momento, de pie con los redimidos de todas las edades ante el Trono, hago una pausa y les recuerdo como nos veremos en ese momento.

Cuando Dios nos prepare para tan maravilloso evento como lo es pararse frente a Él, los Ángeles y todos los santos - ¿Cuál vestidura nos dará? Esa es una pregunta para reflexionar.

Te das cuenta, Dios inventó la vestimenta. Fue idea suya por completo. Él tiene mucho que decir sobre lo que llevaremos entonces – ¡y sobre lo que deberíamos usar AHORA!

Con eso en mente, ¿te animas a acompañarme en un estudio sobre la vestimenta, el pudor Bíblico, y como influenciar a la generación que vive una de las épocas más pecaminosas desde los días de Noé?

¡Empecemos nuestro estudio en EL CIELO!

La pureza del corazón usualmente se refleja al llevar una vida recatada.

Esta a su vez se refleja mayormente en nuestra vestimenta. ¿Cuál es la exposición de la Biblia sobre como debemos vestir? En la Biblia encontramos ropas que reflejan los principios eternos de Dios para Sus hijos:

1. Nuestra Vestimenta Debe Reflejar Las Vestiduras Celestiales.

¿Cómo describe la Biblia a las personas que se encuentran en El Cielo o descienden de la presencia de Dios? ¿Qué los caracteriza?

- **Fíjate Como Viste Jesús. Apocalipsis 1:13: “Y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro”.**
- **Fíjate en lo que Vamos a Vestir. Apocalipsis 7:9: “Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y**

en la presencia del Cordero, vestidos con ropas blancas, y con palmas en las manos.”

- *Fíjate Como Visten los Representantes Especiales de Dios. San Marcos 16:5: “Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron.”*
- *Fíjate Como Dios Espera Que Nos Vistamos – La Justicia de Dios. Isaías 61:10: “En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegra en mi Dios; porque me visitó con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas.”*
- *Fíjate En Las Vestiduras que Dios Nos Ofrece – Cristo. Romanos 13:12-14: “La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas y vistámonos las armas de la luz. Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.”*

¿Qué nos indican las vestiduras de Cristo y los ángeles? La santidad. Las vestiduras de Cristo eran las de un sacerdote, Él es nuestro Gran Sumo Sacerdote – y debemos ser santos en todo cuanto hagamos. El énfasis puesto en estas ropas no quiere decir que salgamos todos a comprar ropas que ponernos – significa que debemos vernos a nosotros mismos tal y como Dios nos ve ahora, dado que hemos de ser: sacerdotes de nuestro Santo Dios.

¿Estás actuando, pensando, y vistiendo como miembro del santo sacerdocio de de Dios? Podemos ver en estos versos que Dios tiene el gran deseo de que nos presentemos ante Él en santidad tanto interna como externa. Ese deseo de Dios se extiende incluso a la forma en que nos vemos en este momento.

El pudor Bíblico empieza cuando padres e hijos quieren presentar cada parte de sus cuerpos como un sacrificio vivo – santo y agradable para Dios (Romanos 12:1).

2. *Nuestra Vestimenta Fue Inventada por Dios para Cubrir Nuestro Cuerpo.*

“Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió” (GENESIS 3:21).

- *Debemos rogar que nuestros hijos comprendan que en el Jardín de Edén Dios introdujo la vestimenta como cubierta para sus criaturas. Antes de la Caída, Adán y Eva no sentían vergüenza de su desnudez (Génesis 2:25).*
- *No obstante, después de la Caída, se sintieron avergonzados y quisieron cubrir sus cuerpos, de manera que cocieron hojas de higuera para vestirse (Génesis 3:7). A causa del corazón caído y lujurioso del hombre Dios dice, “¡Tienen los ojos llenos de adulterio, no se cansan de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición” (2 PEDRO 2:14)!*

3. *Nuestra Vestimenta Debe Impedir Toda Confusión. “No vestirá la mujer traje de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que eso hace” (DEUTERONOMIO 22:5). Vivimos en un mundo andrógino (roles femeninos y masculinos no bien definidos) – debemos ser claramente masculinos como hombres y femeninas en el caso de las mujeres. Esa es la voluntad de Dios.*

4. *Nuestra Vestimenta Puede Ser Hermosa O Lujuriosa.* “Ella se hace tapices; De lino fino y púrpura es su vestido” (PROVERBIOS 31:22). “Cuando he aquí, una mujer le sale al encuentro, Con atavío de ramera y astuta de corazón” (PROVERBIOS 7:10). *Cada elección que hacemos en cuanto a nuestra vestimenta refleja a nuestro Dios de orden y belleza o al dios de este mundo (Satanás) y su marca que es la lujuria.*

5. *Nuestra Vestimenta Nunca Debe Ser Impúdica Ni Seductora.* “Cuando he aquí, una mujer le sale al encuentro, Con atavío de ramera y astuta de corazón” (PROVERBIOS 7:10). *Su ropa atrae la atención hacia ella, no hacia El Padre Celestial y a Su santidad. ¿Recuerdas las palabras de Pablo en la galería de las mujeres hermosas en el Nuevo Testamento? Dios enfatiza la belleza del carácter discreto. ¡La carne hace ostentación del cuerpo, y Dios embellece el espíritu! “Así mismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos” (1 TIMOTEO 2:9).*

6. *Nuestra Vestimenta Debe Ayudarnos A Evitar El Pecado Para Nunca Jugar Con La Misericordia De Dios.* “Se asió de él y le besó. Con semblante descuido le dijo: Sacrificios de paz había prometido, Hoy he pagado mis votos” (PROVERBIOS 7:13-14). *No hay temor de Dios, sobre las consecuencias futuras o la destructividad de sus acciones actuales, Gálatas 6:7-8 nos advierte, “No os engaños; Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.”*

7. *Nuestra Vestimenta Debe Ayudarnos A Evitar Ser Manipuladores En Cuanto A Nuestras Metas.* “Lo rindió con la suavidad de sus muchas palabras, Le obligó con la zalamería de sus labios. Al punto se marchó tras ella, Como va el buey al degolladero, Y como el necio a las prisiones para ser castigado; Como el ave que se apresura a la red, Y no sabe que es contra su vida” (PROVERBIOS 7:21-23). *La mujer impía sigue sus deseos y quiere lograr su propósito. La mujer hermosa viste la hermosa luz de la autoridad del Señor sobre su vida. “Sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros; Y la obra de nuestras manos confirma sobre nosotros; Sí, la obra de nuestras manos confirma” (SALMOS 90:17). “Sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios” (1 PEDRO 3:4).*

8. *Nuestra Vestimenta No Debe Ser Ostentosa.* “Guardaos de los escribas, que gustan de andar con ropas largas, y aman las saluciones en las plazas, y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas” (SAN LUCAS 20:46). *Está alerta ante las ropas que son diseñadas para exhibirte. El orgullo es difícil de resistir, y Dios lo ABORRECE.*

9. *Nuestra Vestimenta Debe Mostrar Separación Del Mundo.* “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (ROMANOS 12:2).

¿Cuales son las características de las “Chicas Hooter” y de las modelos de moda de este mundo? Las vestimentas apretadas, ajustadas, y que revelan las formas del cuerpo – botones sueltos, escotes prominentes, hendiduras provocativas, faldas y pantalones cortos, que atraen los ojos hacia las curvas en forma sensual. Ese es el modelo que el mundo ha

puesto ante nuestros ojos. Dios nos dice que no permitamos que ese modelo se convierta en nuestro ejemplo a seguir.

“Cuando entres a la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones” (DEUTERONOMIO 18:9).

“Así dijo Jehová: No aprendáis el camino de las naciones, ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque las naciones las teman” (JEREMIAS 10:2).

“Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré. Y seré para vosotros por padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 CORINTIOS 6:17-18; 7:1).

10. Nuestra Vestimenta Refleja A Cristo. “Andemos como de día, honestamente; no con glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne” (ROMANOS 13:13-14). Cada día al vestirte, decide conscientemente pensar en de Quien es el cuerpo que vistes. ¡Recuerda que le pertenecemos a Él!

11. Nuestra Vestimenta Es Para Cubrir El Templo De Dios. “¿O ignoráis que el cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros” (1 CORINTIOS 6:19)? ¡Debemos rogar ver a nuestros hijos entender que en el Nuevo Testamento Dios espera que la vestimenta sea un reflejo de Su justicia y de nuestro pudor como templo Suyo! A causa de la Caída, debemos estar en guardia todo el tiempo. ¡La carne quiere revelarse!

12. Nuestra Vestimenta Debe Declarar La Propiedad De Dios Sobre Nuestros Cuerpos. “Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 CORINTIOS 6:20). Debemos usar la Palabra de Dios para explicar a nuestros hijos que en el Antiguo Testamento Dios estableció normas para que la vestimenta sea testimonio de Su propiedad. Su propiedad implica la prohibición de tatuajes y otras formas de modificación corporal. “Y no haréis rasguños en vuestro cuerpo por un muerto, ni imprimiréis en vosotros señal alguna. Yo Jehová” (LEVITICO 19:28).

13. Nuestra Vestimenta No Debe Alimentar La Lujuria De La Carne. Dios no quiere que nuestra ropa sea sensual. “Así mismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos” (1 TIMOTEO 2:9).

14. Nuestra Vestimenta No Debe Restar A Nuestra Santidad. Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos” (1 PEDRO 3:3-5). Santiago de igual manera nos advierte: “Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas. Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra

un pobre con vestido andrajoso...” (SANTIAGO 2:1-2). La verdadera belleza fluye de adentro. Tu carácter debe ser reflejado en la ropa que usas – ¡y así es como ocurre, ya sea que te des cuenta o no!

15. Nuestra Vestimenta Debe Mostrar Humildad. “Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes” (1 PEDRO 5:5).

La mayoría del pueblo de Dios de la antigua Jerusalén no sabía (o no le interesaba) que Dios se fijaba en la manera en que vestían. Trágicamente parece que los creyentes de hoy día también han olvidado al Dios que ve. “Así mismo dice Jehová: Por cuanto las hijas de Sion se ensoberbecen, y andan con cuello erguido y con ojos desvergonzados; cuando andan van danzando, y haciendo son con los pies; por tanto, el Señor raerá la cabeza de las hijas de Sion, y Jehová descubrirá sus vergüenzas. Aquel día quitará el Señor el atavío del calzado, las redecillas, las lunetas, los collares, los pendientes y los brazaletes, las cofias, los atavíos de las piernas, los partidores del pelo, los pomitos de olor y los zarcillos, los anillos, y los joyeles de las narices, las ropas de gala, los mantoncillos, los velos, las bolsas, los espejos, el lino fino, las gasas y los tocados. Y en lugar de los perfumes aromáticos vendrá hediondez; y cuerda en lugar del cinturón, y cabeza rapada en lugar de la compostura del cabello; en lugar de ropa de gala ceñimiento de cilicio” (ISAIAS 3:16-24).

16. Nuestra Vestimenta Debe Evitar Causar Ideas Que Alimenten La Lujuria. ¡A causa del caído y lujurioso corazón humano Dios dijo que no nos permitamos, por causa de nuestro impudor, convertirnos en una imagen perversa ante los ojos de un pecador! “¡Tienen los ojos llenos de adulterio, no se cansan de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición” (2 PEDRO 2:14)!

17. Nuestra Vestimenta Muy A Menudo Refleja Como Estamos En Cuanto A La Disciplina De Nuestra Carne. Padres y madres, ¿qué están criando? ¿Un niño sabio o uno necio? Lleva tus hijas a la máquina de Rayos-X de la Palabra de Dios y fíjate en lo que Él encuentra. ¿Son ellas ruidosas, agresivas, tumultuosas y quejumbrosas, buscando ser el centro de atención? ¿O son tranquilas, sumisas, gentiles y humildes? ¿Visten tus hijas en forma que hace que los jóvenes piensen en su cuerpo y en la seducción de su personalidad y su belleza? ¿Sienten ellas santo aborrecimiento por el pecado o desean observar a los pecadores (en la televisión) mientras viven sus fantasías carnales? ¿Hacen todo lo posible por vivir a su manera? ¿Suelen ellas manipular a los demás con lágrimas, con miradas o cualquier cosa para lograr sus objetivos? ¿Son ellas pendencieras, y pelean fácilmente contigo o con sus demás hermanos y hermanas? ¿O son pacíficas, gentiles y disuadibles? Si estos síntomas están presentes en cualquier grado, el pronóstico para el futuro es sombrío. Un talentoso escritor dijo al escribir sobre estos versículos, “podemos decir con la seriedad de un cirujano que sus vidas serán como la de Scarlett – contrariadas, destrozadas, y literalmente parte de “Lo que el viento se llevó.”

Debemos rogar que nuestros hijos deseen usar su verdadera vestimenta, la cual debe reflejar a Jesucristo. Pues Dios dice, “Andemos como de día, honestamente; no con glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne” (ROMANOS 13:13-14).

Modelo de Oración: Señor, Te ruego que mis hijos sean obedientes y que no deseen andar conforme al mundo – una vida de orgullo, la lujuria de la carne, ni la lujuria de

los ojos. Que siempre vistan moderadamente, y que sean Tu reflejo tanto en apariencia como en comportamiento. Oh, Dios del cielo, Te imploro que les ayudes a mantener su cuerpo y su mente puros por amor a Ti – y a ellos mismos.

5. ORA PARA QUE ELLOS EXPERIMENTEN
UN CORAZON SERVIDOR

“Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios” (1 CORINTIOS 4:1).

Debemos orar por ver a nuestros hijos manifestar un corazón servidor. Como padres, nuestra meta más grande espiritualmente es criar hijos que sean útiles a Dios. La utilidad en el reino de Cristo se define con una valiosa cualidad – servicio. La palabras “sirvientes,” “servicio,” y “esclavos” son utilizadas más de mil veces en el Nuevo Testamento, lo que equivale a una vez cada siete versículos. ¡Eso es una gran frecuencia! Es claro que Dios espera que seamos servidores de Cristo, siguiendo siempre Su Ejemplo.

Los historiadores han calculado que en la época de Pablo había alrededor de 60 millones de esclavos que eran propiedad de sus amos en el Imperio Romano. Por lo tanto, los esclavos y la esclavitud eran temas muy conocidos en el mundo del Nuevo Testamento. Es por eso que el testimonio de Pablo en Corinto resultó tan poderoso. Ellos sabían perfectamente lo que él quería decir en 1 Corintios 4:1 al declarar que él y sus compañeros querían ser considerados como “servidores.” La palabra “servidores” en el lenguaje original era huperetes, la cual literalmente significaba “remeros de fondo” Ese término daba una visión de humildad y servilismo absoluto.

El término “remeros de fondo” tiene un leve significado para nosotros, pero era una palabra repugnante para los corintios del primer siglo. Corinto yacía a horcajadas del istmo que unía la península norte al resto de Grecia. En los tiempos de Pablo era la más rica y prominente de las ciudades de Grecia. Uno de los paisajes más comunes para los corintios lo constituían los rieles que transportaban a las embarcaciones de una orilla a la otra por tierra. Como el Canal de Panamá de hoy día, ese sistema de transporte era de uso constante y ahorraba días de viaje a todos los que lo usaban. Los barcos más frecuentes eran los que transportaban esclavos, cada uno con tres bancos de remos en tres niveles, uno encima del otro. Los esclavos que iban sentados y encadenados a los remos del nivel inferior eran llamados “remeros de fondo” (Esta es una adaptación de un artículo publicado en el Discipleship Journal (Diario del Discipulado), Colorado Springs, Co: NavPress, titulado “¿Eres un remero de fondo para Cristo?” Edición 30, Noviembre de 1985).

La vida en el fondo del barco: La vida de los remeros del fondo del barco era dura, constantemente ocupados. La mayoría moría en servicio; las cadenas alrededor de sus tobillos eran el horrible recuerdo de su esclavitud. Y habían cinco aspectos de su trabajo con el que Pablo y sus compañeros se identificaban a si mismos al llamarse “siervos de Cristo”:

1. Los esclavos de las galeras tenían que remar al ritmo del capitán. Para lograr que los 150 remos marcharan al mismo tiempo, el capitán tocaba un tempo rítmico y cada esclavo tenía que remar a ese ritmo.

2. Los esclavos de las galeras tenían que remar juntos. A menudo dos o tres remeros se encargaban de mover los remos de 30 pies de largo. Rápidamente aprendían que no debían apoyarse en los remos, era empujar y tirar; tenían que trabajar en equipo.

3. Los esclavos de las galeras tenían que confiar en el capitán. En las sombrías profundidades del barco, los esclavos no tenían idea de donde se encontraban, a donde

iban, o cuando llegarían. Sus obligaciones eran total fe y obediencia. A media que el toque del capitán se hacía más y más rápido, esto podía significar un ataque enemigo, una tormenta que había que evadir, o la necesidad de llegar de prisa. Los esclavos no podían cuestionar al capitán, sólo podían obedecer.

4. Los esclavos de las galeras estaban comprometidos hasta la muerte. Su viaje era siempre un viaje de ida. Los duros, húmedos y duros bancos no eran ningún alivio para sus huesos cansados al concluir la faena del día. La falta de sol y aire fresco se traducían en repetidos malestares durante el servicio; Cada esclavo estaba atado al barco con mortal seguridad. Y si el barco se hundía en medio de una tormenta o un conflicto, los esclavos no tenían forma de escapar.

5. Los esclavos de las galeras no recibían ningún tipo de reconocimiento; para el mundo exterior sólo el capitán existía. Aunque había docenas de hombres que dedicaban cada soplo de sus vidas a mantener el barco en movimiento, nunca se les veía. Ellos remaban y remaban, día tras día, invisibles para el resto del mundo y sin recompensa alguna. Si llegabas a ver uno de ellos, era que no estaba realizando su trabajo.

Y bien, ¿Cuál era el propósito en la vida de Pablo? Ser un servidor de Cristo. ¿Cuál debe ser nuestra meta personal? La misma que la de Pablo. ¡Debemos convertirnos, por hábito, en “remeros de fondo” para nuestro capitán – Jesucristo! Al poner el ejemplo de humildad y servilismo absolutos, debemos rogar que nuestros hijos hagan lo mismo. Te animo a leer 1 Corintios 4:1 nuevamente, y anotar los nombres de tus seres queridos en tu Biblia, y orar con este versículo en favor de ellos.

Modelo de Oración: Señor, Te reconozco humildemente como el Capitán de Mi Vida. Ayúdame a remar a Tu ritmo, a trabajar en equipo, a confiar en Ti cuando se acerquen nubes de tormenta, estar comprometido con Tu liderazgo en todas las circunstancias, y darte el honor y la gloria que tanto mereces. Hazme un siervo verdadero y lleno de amor, querido Jesús. Y te ruego lo mismo para mis hijos también. ¡Que nuestra familia te agrade en todo!

6. RUEGA QUE ELLOS NO SE RESISTAN A DIOS NI SE LLENEN DE AMARGURA EN MEDIO DE LAS PRUEBAS

“Y no os contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia” (EFESIOS 4:30-32).

Debemos rogar que nuestros hijos no se resistan ni se llenen de amargura en medios de las pruebas. Dios usa las pruebas como una de sus tres herramientas para moldear nuestras vidas a la imagen de Cristo. Las otras dos herramientas son la Palabra de Dios y la oración; sin embargo, difícilmente a alguien le gustan las pruebas. Pero si nos resistimos a las dificultades y las pruebas de la vida, y nos enojamos por nuestras circunstancias y con aquellos que nos lastiman, desaprovecharemos una de las herramientas más importantes que Dios utiliza en nuestras vidas.

Permanecer enojados con la vida y rehusarnos a perdonar a los que nos hieren crea una peligrosa cizaña llamada dolor del crecimiento, esta se arraiga y gradualmente asfixia nuestra vida. Un corazón lleno de enojo y odio aflige al Espíritu Santo. Al estar afligido, el Espíritu de Dios deja de dar fruto en nuestras vidas. Aunque Su Espíritu no puede abandonarnos (ya que estamos sellados hasta ese día en que Cristo regrese a llevarnos a nuestro hogar), nos quedamos sin gozo y sin bendiciones.

La amargura afecta a la persona que la alberga más que a nadie. Las personas amargadas actúan como su padre, el diablo, tratando a los demás como él los trata. Un alma consumida por la amargura rechaza a nuestro Padre del Cielo quien nos amó incluso cuando éramos Sus enemigos. La manera de librarnos de la amargura es recordar la cruz de Cristo. En esa cruz fue desactivado el poder del pecado. Por esto, el que era amargado puede decir con confianza: Ya no me permito a mí mismo sentirme herido. Ya no necesito vengarme. Por la gracia de Dios puedo ver su mano actuar incluso en las personas y las cosas que me hieren. He aquí algunas formas sencillas para enseñar a nuestros hijos a no volverse amargados. Debemos enseñarles estas tres verdades eternas:

1. Dios Es quien pone a nuestros adversarios en nuestra vida. David y su hijo, Salomón, reconocieron este principio Bíblico: “Dejadle que maldiga, pues Jehová se lo ha dicho” (2 SAMUEL 16:11). Más adelante en la vida del hijo de David vemos el registro divino sobre la procedencia de los adversarios. “Y Jehová suscitó un adversario a Salomón: Hada edomita, de sangre real, el cual estaba en Edom” (1 REYES 11:14).

2. La amargura es mortal. Por esa razón, Dios nos manda a: “Seguid la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados” (HEBREOS 12:14-15).

3. Las pruebas son esenciales. Aquellos que reaccionan con humildad al ser corregidos y refinados por Dios luego son conformados a la imagen de Cristo. “Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna” (SANTIAGO 1:2-4).

Ese es el producto final de las pruebas: la madurez, integridad, abundancia de todos los valores que tienen importancia espiritual. “...después que hayáis padecido un poco de tiempo,” nos contesta Pedro, “él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca” (1 PEDRO 5:10).

Debemos aprender el secreto de José. El entendió que Dios tiene el control, haciendo todo para el bien de aquellos que Le aman:

“Y les respondió José: No temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios? Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo” (GENESIS 50:19:20).

En este pasaje, José muestra la cura de Dios para la autocompasión y la amargura. Desde el punto de vista humano, él tenía muchas razones para enojarse, resentirse, y no perdonar:

- *Él fue rechazado por sus hermanos.*
- *Ellos abusaron de él y lo exiliaron de su propio país.*
- *Fue acusado injustamente de inmoralidad.*
- *Fue injustamente apresado por venganza.*
- *Fue herido y olvidado por sus compañeros de trabajo y sus patronos.*

En otras palabras, según se veía, la vida de José parecía todo un desastre. No obstante, él sabía que el Señor había decidido todos los acontecimientos de su vida (Salmos 105:16-

20). *El entendió que el Señor estaba haciendo todas estas cosas para su bien (Romanos 8:28). Por tal motivo el pudo resistir la autocompasión. ¿Cómo lo hizo?*

- **José intencionalmente olvidó las heridas del pasado. Nunca las alimentó (Génesis 41:51).**
- **José escogió ser fructífero. Intencionalmente buscó ser guiado y bendecido por la mano de Dios (Génesis 41:52).**

El testimonio de José nos recuerda que el Señor quiere que utilicemos el “extractor de cizaña” contra la amargura que Él nos ha dado. “Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura” (HEBREOS 10:22).

Modelo de Oración: Señor, Te ruego que no me dejes olvidar la lección de la vida de José sobre como perdonar y olvidar las ofensas contra mí. Escudriña mi corazón, oh Dios, y revela cualquier cosa que deba ser corregida. Ayuda a mis hijos a no ceder ante la ira y la amargura contra los demás, sino que permitan que el amor les proteja cuando alguien les ofenda. Ayúdanos como familia a tener paz y armonía en nuestro hogar – ¡regocijándonos en que Tú tienes el control de todos los acontecimientos de nuestras vidas, haciendo que resulten para nuestro bien porque Te amamos!

El Plan de Enseñanza de Dios

DIOS TIENE TRES HERRAMIENTAS DE PODER las cuales usa para moldear nuestras vidas – Su Palabra, la oración, y las pruebas. La electricidad sólo fluye por medio de un conductor, de manera que el Espíritu Santo sólo puede obrar por los medios que Dios ha provisto. Cuando leemos la Palabra y oramos, nos acercamos más a la semejanza de Cristo; y mientras nos acercamos, mayor es la oposición del mundo. Esta diaria “participación de su padecimiento” (Filipenses 3:10) nos lleva como creyentes de vuelta a la Palabra y a la oración, de manera que las tres herramientas trabajen juntas para proveer el poder espiritual que necesitamos para glorificar a Cristo (Wiersbe, El comentario de la exposición de la Biblia: Filipenses, Wheaton, IL: Victor Books, 1985, versión electrónica).

Dios quiere que las dificultades nos empujen hacia Él, para refinarnos, para depurarnos, para fortalecernos, y para llenar nuestras vidas de bendiciones. Pero eso sólo ocurre cuando reaccionamos correctamente ante esos adversarios (la gente) y las circunstancias adversas que ocurren sin que las esperemos. En todo esto, no importa lo que sea, Él quiere que tanto nosotros como nuestros hijos pongamos en práctica la integridad en nuestra vida personal:

- **Manteniendo una conciencia limpia.**
- **Permaneciendo independientes por amor a Cristo.**
- **Permaneciendo puros en cuerpo y mente.**
- **Evidenciando un corazón de ser servidor.**
- **No resistiéndonos ni amargándonos en medio de las pruebas.**

Nuestra meta en general como padres es criar, formar, y lanzar a nuestros a la vida de manera que vivan en forma agradable para el Señor. Hechos 6:4 nos da la llave para el

éxito de dicha empresa. “Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.” ¿Cómo ministramos la Palabra a nuestros hijos? Orando con las escrituras en favor de ellos – constantemente – pues cuando los padres oran, Dios escucha y responde.

Modelo de Oración: Querido Padre, abre mi corazón ante la realidad de que las dificultades han de venir; son inevitables. Ayúdame a no huir de ellas, sino a aceptarlas por Tu gracia como Tus herramientas para moldearme. Tú eres quien levantas adversarios para sondear mi corazón. Tú eres quien sacude mi barca y haces que tenga pérdidas inesperadas para que yo tenga que escoger. Puedo tratar valientemente de seguir adelante sólo o dejarme caer en Tus brazos, en Tu cuidado, bajo Tus alas, para sentir Tu fortaleza. Reconozco que el camino de la amargura es el camino de los resentimientos constantes por las dificultades de la vida. El camino marcado por Cristo es el de la entrega a Ti, aceptar Tu fuerza transformadora, Tu refinación, Tu depuración, Tu purificación. Gracias porque me haces débil para que en Cristo yo pueda ser gloriosamente fuerte. Ayúdame a adoptar Tu verdad, a vivir por ella, y a compartirla con las personas que amo. Ayúdanos a permanecer sensibles a Ti y a los demás. ¡A caracterizarnos por ser una familia llena de integridad en nuestra vida personal! Te lo ruego en el nombre de Jesús. Amén.

20

“Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración. Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.”

– 1 Pedro 4:7-8

Reflejando El Amor De Cristo

JEUS HA DADO A CADA UNO DE NOSOTROS una etiqueta de identificación que debemos llevar durante toda nuestra vida. En San Juan 13:35, Jesús dijo que Sus hijos han de llevar el distintivo que manifiesta su poderío en nosotros: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” La marca característica de un discípulo genuino – la placa de identificación de Cristo – es el amor. ¿Estás usando Su distintivo en tu matrimonio? ¿Como padre? ¿En la iglesia? ¿En todas tus otras relaciones? Es crucial que lo hagas porque el amor de Cristo es la base sobre la cual la familia cristiana y todas las demás relaciones deben ser edificadas. Sin la seguridad de un amor así, es dudoso que tus hijos desarrollen estabilidad en su vida relacional.

Considera el gran impacto causado por la falla de tan sólo una familia cristiana, al no usar visiblemente el distintivo de Cristo. Mientras asistía a la universidad en Londres, Mahatma Ghandi, el futuro líder que influiría enormemente los corazones de miles de millones de sus conciudadanos en la India, llegó casi al punto de convencimiento de que la religión cristiana era la religión verdadera y supernatural del mundo. Al graduarse, y aún en busca de evidencia que le hiciera comprometerse con el cristianismo, el joven Ghandi aceptó un empleo en África del Este y vivió por siete meses en el hogar de una familia que era miembro de una iglesia evangélica. Tan pronto se enteró de ello, decidió que este sería el lugar donde encontraría la evidencia que buscaba.

Pero a medida que pasaban los meses y él veía la indiferencia de su actitud hacia la causa de Dios, les oía quejarse cuando se les llamaba a hacer algún sacrificio por el reino de Dios y percibía su apatía religiosa en general, el interés de Ghandi se volvió decepción. El pensó en su corazón, “No, no es la religión verdadera y supernatural que esperaba encontrar. Es una buena religión, pero sólo una religión más en el mundo” (Ilustraciones evangélicas citadas por Paul Lee Tan, Enciclopedia de 7,700 ilustraciones; Garland, Texas: Comunicaciones Bíblicas, Inc., 1996, edición electrónica).

La conclusión de Ghandi es un triste pero chocante recordatorio del desaprovechado poder de una familia cristiana. Amarnos los unos a los otros no es opcional (San Juan 4:21); es la forma en que el mundo entero sabrá que somos discípulos de Cristo. Como sus discípulos, somos todos parte de la familia de Dios, hermanos y hermanas en Cristo – tal y como debe ser una familia cristiana. En un sentido muy real la manera en que

vivimos, hablamos, y reaccionamos ante nuestros hermanos y hermanas en el Señor refleja quienes somos realmente como creyentes. A medida que reflejemos la estabilidad del amor de Cristo en esas áreas, debemos rogar que Él nos enseñe a guiar a nuestros hijos a hacer lo mismo.

Como Rogar Por El Amor De Cristo En La

LA CARACTERISTICA MÁS sobresaliente observada por extraños en la iglesia primitiva era su genuino amor. La estabilidad relacional es otra forma de decir “llevarse bien” con quienes vivimos, con quienes estudiamos, y con quienes trabajamos. Esta estabilidad relacional se desarrolla cuando ponemos en práctica el amor con nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Hacer esto demuestra que somos de la familia de Dios: “El que ama a su hermano, permanece en luz, y en él no hay tropiezo” (1 JUAN 2:1). Veamos lo que Dios dice en 1 Juan sobre lo que significa para hermanos y hermanas en Cristo amarse unos a otros:

1. EL AMOR ENTRE NOSOTROS ES INSPIRADO POR EL ESPIRITU SANTO.

1. Dios manda a que nos amemos unos a otros. “Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios” (1 JUAN 4:7). Lee también 1 Juan 3:11, 23; 4:11-12; 2 Juan 5.

2. El amor por nuestros hermanos y hermanas es obediencia a Dios. “En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos” (1 JUAN 5:2).

3. El amor significa que estamos dispuestos a morir a nuestros planes, a nuestros deseos, a nuestra agenda – y servir a nuestro hermano o hermana: “En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos” (1 JUAN 3:16).

4. El miembro de una familia que es amoroso reacciona ante las necesidades de un hermano o hermana: “Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?” (1 JUAN 3:17).

5. Amar a nuestros hermanos y hermanas es una actitud, un estilo de vida: “Hijitos míos, no amemos de palabras ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1 JUAN 3:18).

Las vidas vacías carecen de amor. Dios nos ha dado esta prueba para saber si somos o no cristianos genuinos: “Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? (1 JUAN 4:20). El libro de Juan nos advierte:

6. *No amar a nuestros hermanos es de impíos: “En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios” (1 JUAN 3:10).*

7. *No amar a nuestros hermanos y hermanas es como estar apegado a un cadáver: “Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte” (1 JUAN 3:14). El sistema penitenciario del Imperio Romano tenía una forma horripilante de castigar a los asesinos. Lo hacían atándolos cara a cara y cuerpo a cuerpo al cadáver de la persona que había matado hasta que los efectos del cuerpo muerto impregnaban el cuerpo vivo produciéndoles la muerte. Visto así, usando ese pasaje histórico – aquella persona que es miembro de una familia y no da amor es un cuerpo viviente, caminante y venenoso que insensibiliza a los que le rodean.*

8. *Una persona que no ama y que aborrece a su hermano o hermana es como un asesino ante los ojos de Dios: “Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él” (1 JUAN 3:15).*

Dios en verdad tiene mucho que decir sobre cuan serio es el odio, ¿verdad? Posiblemente tú has tenido una lucha interior en esta área y estás pensando: ¿Cómo es posible demostrar la estabilidad del amor de Cristo en nuestra vida relacional? En ocasiones la lectura de las cosas que los santos del Nuevo Testamento hicieron puede ser sobrecogedora. Las palabras que llegan a la mente son: ¡Sorprendente! ¡Increíble! ¡Imposible! ¿No es esa la conclusión a la que llegamos después de un rato? Increíble, inaudito, pero tristemente, irrealizable para mí – ¡y mucho menos para mis hijos!

¡Bien, tengo buenas noticias! Dios nunca nos pide nada que no podamos lograr mediante Su poder pues “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (FILIPENSES 4:13). ¡Mediante la oración y permitiendo que el Espíritu Santo nos llene constantemente, tanto nosotros como nuestros hijos podemos tener la estabilidad de una vida llena de amor, abundante y gozosa!

2. RUEGA QUE ELLOS AMEN A SUS HERMANOS Y HERMANAS

“Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor” (1 JUAN 4:7-8).

Debemos orar seriamente para que nuestros hijos cultiven el amor por sus hermanos y hermanas. Esta clase de amor es el resultado de una vida llena del Espíritu Santo. Esto significa vivir conscientemente en la presencia del Señor Jesucristo, dejando que Su mente, por medio de la Palabra, domine cada pensamiento y cosa que hagamos. Estar lleno del Espíritu es lo mismo que caminar como Jesús lo hizo en la tierra, la cual es la clave para desarrollar estabilidad en nuestra vida relacional.

El Espíritu de Dios quiere utilizar la Palabra de Dios para que lleguemos a ser como el Hijo de Dios en nuestra vida diaria. Debemos ser retratos vivientes de Cristo. Las vidas llenas de la Palabra reciben a Dios para que haga cambios en ellos que duren toda la vida. Nuestro padre quiere podarnos y moldearnos a la imagen de Jesús más y más cada día. El estado de ese cambio se mide por la actitud y los frutos de nuestra vida. Este “fruto del Espíritu” monitorea las áreas que son entregadas al Espíritu para su desarrollo. Cualquier área que no le sea entregada se llena de maleza y no da fruto.

Nuestra Obligación: Cultivar El

EN TODO MOMENTO, estamos caminando en la carne o en el Espíritu. Hay quince manifestaciones de la carne en Gálatas 5:19-21. De estas, ocho tienen que ver con problemas personales. No basta con decir que siempre hemos luchado con estas áreas, o decir “yo pequé” y seguir como si nada. En lugar de eso, las Escrituras nos muestran que una persona realmente espiritual estará creciendo visiblemente en cada una de las nueve áreas descritas como “el fruto del Espíritu” en Gálatas 5:22-23 – las que en su totalidad serán de gran impacto en nuestra vida relacional:

1. El amor es la ausencia de egoísmo. Es el producto de la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida (Romanos 5:5), de modo que permanece aún en los tiempos más difíciles porque no somos nosotros quienes producimos el amor - ¡sino el Espíritu Santo! La palabra ágape se refiere al amor por elección, no se refiere a un afecto emocional, a la atracción física, o a los lazos familiares, sino al respeto, la devoción, y una clase de afecto que nos lleva al servicio como sacrificio voluntario (Romanos 15:13; Romanos 5:8; 1 Juan 3:16-17).

**Hazte esta pregunta: ¿Pueden los demás ver mi progreso al expresar el amor de Dios?
¿Soy yo hoy menos egoísta que el mes pasado?**

2. El gozo es la cualidad espiritual que nos libera de las circunstancias ya que nuestra felicidad está basada en las invariables promesas divinas y en la realidad espiritual. El gozo cristiano no es una emoción superficial que, como un termómetro, sube y baja con los cambios de la atmósfera del hogar. Por el contrario, el gozo cristiano es una experiencia profunda de suficiencia y confianza a pesar de las circunstancias que nos rodean. Los cristianos pueden estar gozosos aún en medio del dolor y el sufrimiento. Esta clase de gozo no es un termómetro sino un termostato. En lugar de subir y bajar según las circunstancias, determina la temperatura espiritual de las circunstancias. Pablo lo expresó hermosamente cuando escribió, “Pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación” (FILIPENSES 4:11). El gozo es un regalo de Dios; como tal, los creyentes no tienen que fabricarlo, sino deleitarse en la bendición que ya tienen (Romanos 14:17; Filipenses 4:4).

Hazte esta pregunta: ¿Me ven quienes me conocen y observan mi vida como una persona gozosa?

3. La paz es la serenidad interior que sólo Dios puede dar. Jesús dijo que no vivamos hoy los desafíos del día de mañana, sino que dejemos el futuro a Él. ¡Los problemas no faltan; más por eso, Dios está presente! Cuando el Espíritu Santo no está afligido, la Paloma de la Paz puede posarse en nuestro corazón. La paz es una calma interior que sentimos como resultado de la confianza en nuestra relación salvadora con Cristo. La forma verbal denota unión y se refleja en la expresión “teniendo todas las cosas.” Igual que el gozo, la paz no está relacionada con nuestras circunstancias (San Juan 14:27; Romanos 8:28; Filipenses 4:6-7, 9).

Hazte esta pregunta: **¿Se ha convertido la paz más y más en una forma de vida para mí este año?**

4. La paciencia es la falta de irritación personal por las acciones de los demás. Es esa la gentil paciencia con las personas de la que habló Pablo en 1 Corintios 13:4-7. La paciencia es también uno de los atributos supremos de Dios. Es Su carácter el que se revela al ser bondadosos y tolerantes (Lee Éxodo 34:6 Números 14:18 y 2 Pedro 3:9). Esto es paciencia – la habilidad para soportar las injurias infligidas por los demás y la disposición para aceptar situaciones irritantes o dolorosas (Efesios 4:2; Colosenses 3:12; 1 Timoteo 1:15-16).

Hazte esta pregunta: **¿Soy yo más paciente de lo que era hace tres meses? ¿O menos? Si no estoy creciendo en paciencia, ¿Es porque no estoy entregándome y sometiéndome al Espíritu Santo?**

5. La benignidad es un hermoso reflejo de Dios en nuestra vida. Se da cuando escogemos evitar tratar a los demás con desconsideración. Se da cuando escogemos vivir según Efesios 2:8 y 4:32. La benignidad es vista como la sensibilidad hacia los demás que da como resultado obras de auto sacrificio y amor – incluso con aquellos que no son amorosos y con los que no lo merecen. La benignidad suavizará cualquier palabra que pudiera herir a los demás.

Hazte esta pregunta: **¿Está mi carácter mostrando una creciente tendencia hacia la benignidad personal en la manera en que trato a los demás?**

6. La bondad es ser como Dios, que es ser todo lo opuesto a la caída humanidad. Fíjate en Jesús en Hechos 10:38: “Como Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes...” Cuando el Espíritu Santo ungió la vida de Cristo, ¿Cuál fue el resultado? Él simplemente andaba haciendo “el bien”. El ejemplo de Jesús debe ser nuestra guía para la vida – dondequiera que estemos debemos tocar a los que estén en nuestro rededor con Su bondad. Los creyentes tienen el mandamiento de ser ejemplos de bondad (Gálatas 6:10; Tesalonicenses 1:11).

Hazte esta pregunta: **¿Soy yo visiblemente una mejor persona que el año pasado? ¿Me ven el Señor y los santos mentores que Él ha puesto en mi vida haciendo el bien a todos los que me rodean?**

7. La fe se refiere a una vida fidedigna y responsable. Una persona de fe mantiene su vida en orden para que se pueda contar con ella. Como lo describe el Salmo 15, este tipo de persona siempre mantiene su palabra. La fidelidad es igual que la lealtad y la responsabilidad (Lee Lamentaciones 3:22; Filipenses 2:7-9; 1 Tesalonicenses 5:24; Apocalipsis 2:10).

Hazte esta pregunta: **¿Estoy yo creciendo en responsabilidad y confiabilidad?**

8. La mansedumbre es mejor traducida como “docilidad,” que es lo opuesto de imponerse. El Señor dijo que los mansos serán quienes tendrán la gloria final (San Mateo 5:5). Aquellos que son siervos del Señor no deben porfiar (2 Timoteo 2:24). Deben resistirse a la ambición egoísta porque es un reflejo de Satán, no de Dios (Santiago 3:14-16).

Hazte esta pregunta: **¿En que forma se encuentra mi agenda personal? ¿Está intacta y estoy defendiendo lo mío? ¿O está como Cristo desea - crucificado con Él y quebrantándose?**

9. La templanza se refiere a refrenar las pasiones y los apetitos (1 Corintios 9:25; 2 Pedro 1:5-6) y es definida en el diccionario Griego como “una virtud que consiste en el dominio sobre los apetitos y las pasiones, especialmente las sensuales.” La única fuerza que puede controlar nuestra carne es el Espíritu Santo. Cuando nos entregamos al Espíritu Santo, nos volvemos vasijas llenas de sacrificios de adoración a Él, y ya no nos pertenecemos. El yo no puede controlarse a si mismo; la carne no puede sujetar a la carne (J Oswald Sanders, Discipulado Espiritual, Chicago: Moody Press, 1994, Pag. 118). Sólo el Espíritu puede disciplinarnos.

Hazte esta pregunta: **¿Piensan los demás que yo descanso placenteramente bajo el control de la disciplina del Espíritu de Dios? ¿Estoy yo castigando y golpeando mi carne - como Pablo en 1 Corintios 9:27?**

Cuando el Espíritu de Dios está al mando, hay un cambio extraordinario en nuestros hogares, en nuestras iglesias, y en nuestras vidas. Vemos que como creyentes estamos en la misma familia – Dios es nuestro padre. Nos dirigimos hacia una meta común – el Cielo. Servimos al mismo Señor – Jesús. Seguimos la misma Guía – Su Palabra. Y compartimos la misma pasión – Cristo recibe toda la gloria.

Modelo de Oración: ¿Querido Señor, Te ruego que hagas que Colosenses 3:12-17 sea una realidad en la vida de mi familia! Ayúdanos a vestirnos de tierna misericordia, bondad, humildad, mansedumbre, y paciencia. Enséñanos a ser tolerantes unos con otros, y a perdonarnos los unos a los otros. Si uno tiene una queja contra el otro, así como Tú nos has perdonado, ayúdanos a perdonar a los demás. Y sobre todas estas cosas, ayúdanos a vestirnos de amor, que es el vínculo de la perfección. Que tu paz predomine en nuestros corazones y en nuestro hogar. ¿Que seamos agradecidos en todas las circunstancias ya que Tu Palabra permanece abundantemente en nosotros con toda sabiduría! Enséñanos a instruirnos y amonestarnos unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en nuestro corazón para Ti, oh, Señor. ¿Y todo lo que hagamos en palabra o en obra, que sea todo en Tu nombre, dando gracias a Dios el Padre por medio de Ti!

*RUEGA QUE ELLOS CONFIEN EN DIOS
CUANDO LLEGUEN LOS PROBLEMAS*

“Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey” (1 SAMUEL 15:22-23).

El Señor dice que debemos rendirnos a todos los niveles de autoridad que tengamos sobre nosotros (a menos que nos pidan claramente desobedecer a un mandato del la Palabra de Dios). Sin importar las condiciones, el mandamiento era el mismo: sométete, confía,

aguarda, espera lo mejor. El Señor espera lo mismo de nosotros hoy día, y es por eso que hemos llegado a nuestra próxima área de oración a favor de la estabilidad relacional de nuestros hijos – verlos aprender a confiar en Dios en las situaciones difíciles sin revelarse.

¿Es eso realmente posible? No sólo es posible, es obligatorio. Cualquier otra cosa se convierte en terreno de cultivo para una de las condiciones espirituales más peligrosas – la rebelión. La rebelión es la decisión interna de resistirse y actuar en contra de la autoridad que tenemos sobre nosotros. Aunque a menudo pasa inadvertido al principio, la rebelión crece. Los resultados de la rebelión son infinitamente más terribles que cualquier maltrato o situación difícil. Por lo tanto, cuando nuestros hijos enfrenten desafíos, dificultad, o situaciones de injusticia, debemos rogar que ellos nunca endurezcan su corazón contra las autoridades puestas por Dios en sus vidas.

Me encantan las biografías. Desde mi niñez me he maravillado al leer sobre la vida de Edison, Lincoln, Einstein, Churchill, y otros semejantes. Yo dedicaba toda mi atención a la historia de cada una de sus vidas porque cada uno de ellos tocó al mundo en forma especial. Podemos aprender grandes lecciones de las biografías. Más aun, las biografías de la Biblia pueden ser una herramienta para forjar los corazones de los miembros de tu familia. Yo he pasado años buscando la lección clave en las biografías que Dios incluyó en Su Libro. Algunos fueron ganadores y Le complacieron; otros fueron perdedores y se alejaron de Él.

Una de las lecciones más serias sobre el poder destructivo de la obstinación, la desobediencia, y la peligrosidad de la rebelión se encuentra en el relato brindado por Dios del fracaso personal de la vida del rey Saúl. “El fruto de la Carne” que leeremos más abajo es sólo un ejemplo de las lecciones que he compartido con mis hijos de la vida del rey Saúl, un fracaso colosal. Quince luces deslumbrantes “brillaban intermitentemente” para evitar el desastre en su vida.

La Biografía de Saúl: Cultivando el Fruto

DE LA MISMA MANERA EN QUE el Espíritu de Dios da fruto, así también la carne. Cuando no obedecemos a Dios, estamos en rebelión contra Él. No hay terreno neutral. El fruto de la carne se distingue también muy fácilmente por medio de actitudes y acciones impías. El rey Saúl no caminaba con Dios, por lo que su carne reinaba en su vida. ¡Saúl vivió la vida ignorando las advertencias contra el distanciamiento del camino de Dios! ¿Cuáles eran esas señales? Su camino de rebelión incluía los siguientes elementos. Estas son aún señales de advertencia para alertar a todo el que ama y busca seguir al Señor hoy día:

1. La impaciencia: “Y él esperó siete días, conforme al plazo que Samuel había dicho; pero Samuel no venía a Gilgal, y el pueblo se le desertaba” (1 SAMUEL 13:8). Saúl fue impaciente con el plan de Dios. El buscó la aprobación del hombre antes que la de Dios.

2. La negligencia: “Así aconteció que en el día de la batalla no se halló espada ni lanza en mano de ninguno del pueblo que estaba con Saúl y con Jonatán, excepto Saúl y Jonatán su hijo, que las tenían” (1 SAMUEL 13:22). Saúl fue negligente al no proveer para aquellos que estaban bajo su cuidado. El se aseguró de tener lo que necesitaba para defenderse, pero aquellos que dependían de él no estaban apertrechados para la batalla. En el Nuevo Testamento, el Señor Dice que tal persona es peor que un infiel: “Porque si

alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” (1 TIMOTEO 5:8).

3. *La indiferencia por holgazanería:* “Y Saúl se hallaba al extremo de Gabaa, debajo de un granado que hay en Migrón, y la gente que estaba con él era como seiscientos hombres. Y Ahías hijo de Ahitob, hermano de Icabod, hijo de Finees, hijo de Elí, sacerdote de Jehová en Silo, llevaba el efod; y no sabía el pueblo que Jonatán se hubiese ido” (1 SAMUEL 14:2-3). *Saúl se volvió holgazán e indiferente; él no estaba al tanto de lo que pasaba con su hijo, de la batalla, y ni siquiera de la victoria. ¡Se lo perdió todo!*

4. *Las palabras imprudentes:* “Pero los hombres de Israel fueron puestos en apuros aquel día; porque Saúl había juramentado al pueblo, diciendo: Cualquiera que coma pan antes de caer la noche, antes que haya tomado venganza de mis enemigos, sea maldito. Y todo el pueblo no había probado pan” (1 SAMUEL 14:24). *Saúl habló sin pensar en las implicaciones para su familia y su nación.*

5. *La obediencia a medias:* “Y Saúl y el pueblo perdonaron a Agag, y a lo mejor de las ovejas, y del ganado mayor, de los animales engordados, de los carneros y de todo lo bueno, y no lo quisieron destruir; mas todo lo que era vil y despreciable destruyeron” (1 SAMUEL 15:9). *Saúl usó una clase de obediencia selectiva para su propio beneficio en lugar de la obediencia total para la gloria de Dios.*

6. *No cultivar el culto personal:* “Y él le dijo: Yo he pecado; pero te ruego que me honres delante de los ancianos de mi pueblo y delante de Israel, y vuelvas conmigo para que adore a Jehová tu Dios” (1 SAMUEL 15:30). *Saúl no buscaba a Dios a un nivel personal; ni adoraba de corazón al Señor.*

7. *Dudar del poder de Dios:* “Oyendo Saúl y todo Israel estas palabras del filisteo, se turbaron y tuvieron gran miedo” (1 SAMUEL 17:11). *Saúl no tenía concepto alguno sobre el impresionante Dios que se le había revelado. ¡Él y sus seguidores, pensaban que simples mortales (los Filisteos) podían ser más poderosos que el Dios del Cielo!*

8. *El egocentrismo:* “Y se enojó Saúl en gran manera, y le desagradó este dicho, y dijo: A David dieron diez miles, y a mí miles” (1 SAMUEL 18:8). *Saúl medía el valor de su vida en base a lo que decían los demás, y no por el Señor.*

9. *La inseguridad:* “No le falta más que el reino” (1 SAMUEL 18:8B). *Saúl puso la seguridad de su futuro en sus propias manos y se la quitó al Señor. El miedo es siempre el reino de Satán.*

10. *La envidia:* “Y desde aquel día no miró Saúl con buenos ojos a David” (1 SAMUEL 18:9). *¡Saúl estaba motivado por el amor a sí mismo – el deseo de evitar que los demás tengan algo que él quería para él mismo! Esta es la peor forma de envidia. La envidia ciega nuestros ojos ante todo lo bueno de los demás; ante los ojos de Saúl, David jamás podría llenar sus expectativas.*

11. *Una escala de valores equivocada:* “Mas Saúl estaba temeroso de David, por cuanto Jehová estaba con él, y se había apartado de Saúl” (1 SAMUEL 18:12). *Saúl no buscaba ni valoraba la bendición, el favor, la presencia, y ni siquiera la participación de*

Dios en su vida. El se apreciaba a si mismo, descuidaba su relación con Dios, y temía a David porque Dios estaba con él. ¡Que vida tan trágicamente mal dirigida!

12. *El Descuido de su matrimonio:* “Entonces se encendió la ira de Saúl contra Jonatán, y le dijo: ¡Hijo de la perversa y rebelde!, ¿acaso no sé yo que tú has elegido al hijo de Isaí para confusión tuya, y para confusión de la vergüenza de tu madre?” (1 SAMUEL 20:30). *Saúl confesó su fracaso al no proteger y cuidar a su esposa. Una esposa no disciplinada da como resultado muchos días difíciles.*

13. *Ver las cosas desde una perspectiva totalmente terrenal:* “Porque todo el tiempo que el hijo de Isaí viviere sobre la tierra, ni tú estarás firme, ni tu reino. Envía pues, ahora, y tráemelo, porque ha de morir” (1 SAMUEL 21:31). *Saúl no podía ver lo eterno, lo divino, ni las partes espirituales de la vida. El veía a su familia, su futuro, y el éxito de estos, tan sólo como un afán material, no como una herencia espiritual. Dios siempre era colocado fuera de la ecuación en todo lo que tenía que ver con seguridad, prosperidad y felicidad.*

14. *No tener temor de Dios:* “Entonces dijo el rey a la gente de su guardia que estaba alrededor de él: Volveos y matad a los sacerdotes de Jehová; porque también la mano de ellos está con David, pues sabiendo ellos que huía, no me lo descubrieron. Pero los siervos del rey no quisieron extender sus manos para matar a los sacerdotes de Jehová” (1 SAMUEL 22:17). *Saúl no veía a Dios, por lo tanto, no le temía. Por tal motivo sus acciones no tenían límite porque el no veía consecuencias en ofender al Señor con su vida.*

15. *No aborrecer a los enemigos del Señor:* “Entonces dijo el rey a Doeg: Vuélvete tú, y arremete contra los sacerdotes. Y se volvió Doeg el edomita y acometió a los sacerdotes, y mató en aquel día a ochenta y cinco varones que vestían efod de lino” (1 SAMUEL 18:22). *Si amamos a alguien, nos duele cuando ellos sufren. Reverenciamos y respetamos los nombres de aquellos a quienes apreciamos. Saúl no tenía ninguna de estas cualidades porque falló tanto en amar a Dios como para materializar su ira feroz contra los Amalecitas, usando uno de los enemigos de Dios (un Edomita) para matar a los siervos escogidos de Dios (los levitas).*

El final de Saúl fue una catástrofe. El chocó contra las rocas de su propia vida de desobediencia y se ahogó en las oscuras aguas del pecado. El resultó ser una desgracia por su muerte ignominiosa. A su familia le falló al no protegerla; traicionó a su pueblo y lo llevó a la derrota; y a su Dios lo ignoró y deshonoró. ¡Que fracaso tan colosal y que testimonio tan deprimente sobre advertencias pasadas por alto que llevó al fracaso de una vida prometedora!

¡El fracaso de Saúl deber servir para motivarnos a orar para vivir de tal manera que estas actitudes no se consoliden en la vida de aquellos que amamos!

Modelo de Oración: **¡Querido Padre del Cielo, gracias por las lecciones aprendidas en la historia del fracaso de la vida de Saúl! Ruego que cuando yo o alguno de los miembros de mi familia enfrentemos retos, dificultades, y situaciones de injusticia, nos acojamos a 1 Pedro 3:8-14. Haz que seamos de un mismo sentir, teniendo compasión unos por otros; que nos amemos como hermanos y hermanas en Cristo; ayúdanos a ser misericordiosos y amigables, no devolviendo mal por mal ni maldición por maldición, sino al contrario, bendiciendo, a sabiendas de que a eso es a lo que Tú nos**

has llamado. Ayúdanos a amar la vida y a ver días buenos, a refrenar nuestra lengua del mal y a que nuestros labios no hablen engaño. ¡Sabemos que Tus ojos están sobre los justos y que Tus oídos están prestos a nuestras oraciones! Gracias porque nadie puede hacernos daño si somos seguidores del bien, incluso si padecemos cosa alguna por causa de la justicia, seremos bendecidos en todo. Y, Señor, ayúdanos a no temer a amenaza alguna, y a no conturbarnos por causa de ellas. ¡Danos corazones obedientes – sensibles – para hacer Tu preciosa voluntad!

*RUEGA QUE ELLOS AMEN EL PLAN
DE DIOS PARA SUS VIDAS*

“Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, Y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, Bien que en oculto fui formado, Y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas. ¡Cuan preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuan grande es la suma de ellos! Si los enumero, se multiplican más que la arena; Despierto y aún estoy contigo” (SALMOS 139:14-18).

¡Fuimos creados para la gloria de Dios! Cada uno fue engendrado para un plan intrínseco y perfecto, elaborado por Dios mismo. Cada célula que nos conforma está impregnada del toque divino llamado ADN. El genoma humano es una maravilla de ingeniería precisa que determina todos los aspectos de nuestro cuerpo físico. Quien somos, donde nacemos, nuestra apariencia, y todas nuestras imperfecciones y debilidades, así como otros innumerables detalles, son todos parte del maravilloso diseños de Dios. Somos una obra hecha que Dios hizo con Sus propias manos – como copos de nieve espirituales – ¡no hay un par exactamente igual! Como extraordinarias piedras preciosas, ninguna carece de valor o importancia en el plan de Dios. Cada persona fue creada especialmente por Dios con un propósito divino, lo cual me lleva al punto más importante.

¿Sabes tú cual es el perfecto plan de Dios para tus hijos como hombres, y para tus hijas como mujeres? En algunas áreas el señor necesita el mismo carácter tanto en los jóvenes varones como en las hembras, pero en la mayoría, Su plan para los varones difiere notablemente de aquel para las hembras.

El Señor Todopoderoso, Dios del Universo, ha hecho a hombres y mujeres con diferentes cualidades, roles, y propósitos dentro de Su gran plan. A medida que estudiemos algunos pasajes Bíblicos, veremos una porción de ese maravilloso plan para los hombres y las mujeres jóvenes complacer a Dios por medio de sus vidas, sus preferencias, y su conducta. La clave para lograr un entrenamiento exitoso es comprender que es más lo que se imita (el discipulado), que lo que se aprende (el sermón). ¡Padres y madres, lo que ustedes son es en gran parte aquello en lo que ellos se convertirán!

Los Planes de Dios Para

“Exhorta así mismo a los jóvenes a que sean prudentes; presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad,

palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros” (TITO 2:6-8).

¡DIOS QUIERE QUE LOS JOVENES (de 12 años en adelante) sobresalgan en nuestro medio ambiente porque ellos representan líderes futuros para la causa de Cristo! Él quiere que los hombres mayores les enseñen a poner en práctica un juicio adecuado en todas las cosas por medio de la demostración de la realidad en su vida espiritual, integridad en su vida personal, y estabilidad en su vida relacional. En Tito 2:6-8, vemos que los hijos necesitan ver a sus padres como ejemplos caracterizados por:

1. *La sensibilidad. Hemos visto a Pablo emplear esta característica de los ancianos, de los hombres mayores y las mujeres jóvenes. Los hombres jóvenes necesitan desarrollar el dominio propio, el discernimiento y el buen juicio (2 Timoteo 2:22; 1 Pedro 5:5). La frase “en todas las cosas” ensancha este asunto del equilibrio mental y el dominio propio en la vida cristiana a un nivel casi infinito. Los hombres jóvenes – tan potencialmente volátiles, impulsivos, apasionados, arrogantes, y ambiciosos – necesitan aprender a tener control sobre cada área de sus vidas. Padre, ¿ven tus hijos ese tipo de vida controlada por el Espíritu en ti?*

2. *Buenas obras. Pablo se aparta de los jóvenes en general para animar a Tito a “presentarse en todo como ejemplo de buenas obras.” Una de las cualidades más importantes de un líder es el ejemplo que da. Pablo quería que Tito fuera primero un modelo de “buenas obras.” Eso se refiere a inherente justicia, su nobleza, y excelencia moral. Un joven santo debe modelar la justicia en todo lo que hace. Padre, ¿ven tus hijos ese tipo de vida controlada por el Espíritu en ti?*

3. *Pureza de doctrina. “Con pureza de doctrina” es como Dios quiere que logremos las buenas obras. Una mejor forma de traducir la palabra empleada en el griego original es “incorruptibilidad.” Tito y los hombres jóvenes debían vivir conforme a la sana doctrina, y sin defectos. Los jóvenes deben conocer la Palabra de Dios y vivir conforme a ella. Salmos 119:9 dice: “¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra” Vivir en obediencia con la Palabra de Dios es lo que nos mantiene alineados. Padre, ¿ven tus hijos ese tipo de vida controlada por el Espíritu en ti?*

4. *La seriedad. Al final de Tito 2:7, Pablo añade que Tito y los demás jóvenes debían ser “serios” – una característica que debían tener los hombres y mujeres, los diáconos y los mayores. Eso significa que los jóvenes deben ser serios. La juventud tiende a ser algo frívola, particularmente en nuestra cultura, donde el entretenimiento es una pasión que lo consume todo. Aunque esto no significa que los jóvenes no pueden disfrutar la vida, deben tener un entendimiento maduro sobre la vida, la muerte, el tiempo, y la eternidad. Padre, ¿ven tus hijos ese tipo de vida controlada por el Espíritu en ti?*

5. *La palabra sana. Finalmente Pablo anima a Tito a “Ser de palabra sana e irreprochable.” “Sana” significa “saludable” o “positiva.” En referencia a nuestras palabras, Pablo escribió: “Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazónada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.” (Colosenses 4:6). Los hombres jóvenes necesitan aprender que lo que ellos dicen debe valer la pena – que edifique a los oyentes al punto de que sea “sin reproche” (John MacArthur, Diferente Por Diseño; Wheaton IL: Victor Books, 1996, Pag. 29). Padre, ¿ven tus hijos ese tipo de vida controlada por el Espíritu en ti?*

De manera que, ¿Qué papel estamos desarrollando como padres en estas áreas? David Wilkerson, Autor de La Cruz y El Puñal y ahora pastor de la Iglesia Times Square, dio un increíble testimonio a su congregación, basado en la manera en que Jesús nos llama “reyes y sacerdotes para Dios, su Padre” (APOCALIPSIS 1:6) y “linaje escogido, real sacerdocio, edificados como casa espiritual y sacerdocio santo...” (1 PEDRO 2:5, 9). Wilkerson pidió a los padres evaluar cual sacerdocio describía sus vidas en forma más fidedigna:

La Manifestación En El Hogar De Un Corazón Entregado
A Jesús A medias Produce Un Corazón Pasivo En Los Niños

Es triste pero cierto: muchos padres cristianos están enviando a sus hijos directo al infierno. El papá debe ser el sacerdote de la casa. La madre es también miembro del real sacerdocio de Dios.

Durante años fui evangelista juvenil, viajando por toda la nación y ministrando a miles de jóvenes. Durante ese tiempo, sostuve conversaciones con adolescentes de vida trastornada que pertenecían a hogares cristianos. Estos chicos estaban totalmente desinteresados en la iglesia. Ellos no querían tener nada que ver con la religión de sus padres. Ellos hablaban de las grandes peleas de sus padres, de hipocresía flagrante, de un chismorreo horrible, y pecados secretos. Ellos escuchaban quejas y rezongueos constantes en contra del ministro, los miembros de la iglesia, familiares y amigos.

Usualmente en tales casos, el padre estaba activo en la iglesia. La gente lo veía como una persona dedicada y repleta del amor de Jesús. Pero sus hijos conocían al dedillo su vida, y ellos lo veían tal como era: un fraude. Él maltrataba a su esposa con un lenguaje abusivo. O tenía un escondite secreto lleno de revistas pornográficas. O lo atrapaban viendo videos obscenos.

Un padre así es digno del sacerdocio de Elí. No tiene dignidad espiritual. Y como consecuencia, no obtiene el respeto. El puede sermonear a sus hijos, o amenazarlos, o tratar de exigir obediencia. Pero es un esfuerzo en vano. Todo es en vano.

Vemos esto ilustrado en la vida de Elí. Elí tenía dos hijos llamados Ofni y Finees, quienes también servían como sacerdotes. Dios llamaba a estos hombres hijos del diablo. Pero Elí nunca enfrentó el pecado de sus hijos. Él nunca les refirió más que una inútil palabra de precaución. Después de todo, él sabía que cualquier cosa que pudiera decirles era en vano, debido a su pereza espiritual (David Wilkerson, *Una Manifestación de Jesús*; New York, NY: Correo electrónico a la Iglesia Times Square, 12-07-2002).

Se lo que Dios desea que los hombres sean. ¡Oh, cuanto necesitan nuestros jóvenes ser discipulados por padres que puedan honestamente decir, “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 CORINTIOS 11:1)! Ese es un versículo que todo padre debería memorizar, y luego meditar en el hasta que sea un hábito. En 1 Timoteo 2:8, Pablo resalta cuatro formas en las que un padre lleno de la Palabra pone de manifiesto que anda con el Señor: “Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda...”

- **Los padres llenos de la Palabra “oran en todo lugar” – a la mesa, a la hora de irse a la cama, antes de la escuela, antes de viajar, en el camino, solos, en público, y así por el estilo.**
- **Los padres llenos de la Palabra son hombres de pureza que “levantan manos santas.” ¡Cuando sus manos, sus vidas, y sus secretos son**

expuestos, sólo se pueden ver manos santas, lavadas y conservadas en la pureza por una vida guiada por el Espíritu Santo!

- **Los padres llenos de la Palabra son hombres de paciencia, “sin ira” – tolerancia, con una paciencia que crece y toma el control de sus reacciones.**
- **Los padres llenos de la Palabra son hombres de fe que caminan “sin contiendas.” – ¡Ellos creen lo suficiente en la Palabra de Dios para vivirla realmente!**

El Plan de Dios Para

Las mujeres mayores deben animar a las más jóvenes “a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada” (TITO 2:4-5).

DIOS QUIERE QUE LA MUJERES JOVENES también sobresalgan en nuestra cultura. No obstante, eso es exactamente lo opuesto de lo que se les está enseñando. Las mujeres de hoy día son animadas a amar a quienes ellas quieran, a dejar sus hijos bajo el cuidado e influencia de otra persona, a no preocuparse por ser sensibles y puras, y a hacer cualquier cosa que les ayude a cumplir sus deseos (John MacArthur, Diferente Por Diseño; Wheaton IL: Victor Books, 1996, Pag. 29). ¡Pero ese no es el camino de Dios!

Nuestras jóvenes necesitan ser discipuladas por madres que puedan decir honestamente, “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 CORINTIOS 11:1) En Tito 2:4-5, podemos ver que las hijas necesitan ver a sus madres como ejemplos dignos, caracterizadas por siete elementos:

Nota: Si no tienes a Tito 2:4-5 marcado en tu Biblia, te animo a que te detengas ahora, busca un bolígrafo, y marca estas siete características que debes modelar.

1. Amor por su esposo. Esto significa ser el tipo de mujer que pertenece a un solo hombre, y es leal a él en forma total – a tono con sus necesidades, sus planes, y sus deseos. Madre, ¿ven tus hijas ese tipo de amor lleno del Espíritu en ti?

2. Amor por sus hijos. El gran llamado para la mujer es ser amorosa con los niños (2 Timoteo 2:15). Obviamente, Dios no quiere que todas las mujeres sean madres, de ser así, todas lo fueran. Las mujeres que no tienen hijos son de mucha importancia para el reino de Dios porque Él les ha dado la libertad de servirle en formas muy especiales. Pero Dios quiere que las mujeres que son madres amen a sus hijos, lo que implica hacer sacrificios personales por ellos. El amor por tus hijos no está basado en una emoción. Más bien, es tu responsabilidad entregarte por completo a sus vidas, para que ellos crezcan para amar a Cristo. Madre, ¿ven tus hijas ese tipo de amor lleno del Espíritu en ti?

3. Sensibilidad. Esto se refiere al uso del sentido común y a tomar decisiones justas. Esas cosas se aprenden mejor con el ejemplo, y es en ese aspecto que las mujeres mayores pueden tener gran influencia. Madre, ¿ven tus hijas ese tipo de amor lleno del Espíritu en ti?

4. *Pureza. Una madre y esposa santa es moralmente pura, virtuosa, y sexualmente fiel a su esposo. Una mujer pura es leal a su marido en cuerpo y espíritu. Lo que ella lee, escucha, ve en la televisión o en el cine, debe reflejar lealtad y devoción por el hombre real con el que ella vive – no por un hombre de sueños o de una fantasía que sólo existe en su mente. Madre, ¿ven tus hijas ese tipo de amor lleno del Espíritu en ti?*

5. *El Trabajo en casa. La responsabilidad de la mujer está en la casa porque es donde ella puede causar el mayor impacto mediante la crianza de hombres y mujeres santos. Dios ha diseñado la familia para ser su área de responsabilidad. No obstante, esto no significa que ella deba pasar las veinticuatro horas ahí. La mujer descrita en Proverbios 31 salió de la casa cuando tuvo que comprar una viña y cuando le faltaron provisiones, mas incluso esas salidas fueron de beneficio para su familia. Ella entregó su vida a su familia – ella se levantaba temprano y se iba a la cama tarde por amor a los suyos. Madre, ¿ven tus hijas ese tipo de amor lleno del en Espíritu en ti?*

6. *Bondad. Esto significa ser bondadoso, gentil, de corazón sensible, y misericordioso con los demás. Madre, ¿ven tus hijas ese tipo de amor lleno del Espíritu en ti?*

7. *Sujeción a su marido. Esto requiere decir estar sujeta a su marido voluntaria y amorosamente. Esto repite las instrucciones de Pablo en Efesios 5:22. La joven santa entiende el orden establecido por Dios y se somete a el (1 Corintios 11:5). Madre, ¿ven tus hijas ese tipo de amor lleno del Espíritu en ti?*

Mientras el mundo se desmorona, la sociedad se desintegra, y los roles y los géneros desaparecen – el mundo de Dios permanece en pie. A medida que incluso la comunidad cristiana está eliminando la masculinidad de las versiones bíblicas, y las familias rehuyen los mandamientos de Dios para la familia, el hogar lleno de la Palabra se hace más y más difícil de edificar. Pero hay una verdad que permanece: ¡Dios ha prometido sus bendiciones a aquellos que Le creen lo suficiente para obedecerle!

Por medio de este breve estudio sobre el plan de Dios para los roles de hombres y mujeres, espero que hayas visto de manera diferente el hecho de que orar, enseñar, y modelar la Palabra de Dios es la clave para la crianza, la formación, y el lanzamiento al mundo de hijos que complazcan a Dios. ¡Espero que estés logrando una mejor comprensión de la necesidad vital de aprender a orar por tu familia utilizando las Escrituras!

Modelo de Oración: **Amado Señor, Te ruego con todo mi corazón, que tu me ayudes a poder decir honestamente a mis hijos, “¡Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo!” Que mi testimonio sea tal que ellos presten atención a mis amonestaciones cuando les recuerde la verdad de Eclesiastés 12:1a y 12:13-14. ¡Que nunca se olviden de Ti en los días de su juventud! Te ruego que siempre tengan temor de Ti, y con amor guarden Tus mandamientos. Que mediten en el hecho de que Tú traerás todas sus obras a juicio, al igual que toda cosa encubierta, sea buena o sea mala, y entonces vivan sus vidas consecuentemente. ¡Oh, Padre, dale a mis hijos oídos que escuchen y ojos que vean! ¡Ten misericordia de todos nosotros, y haz que seamos una familia con una estabilidad llena del Espíritu en nuestra vida relacional! Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.**

Ruega Que Esperen El Compañero Escogido

“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?” (2 CORINTIOS 6:14).

EL SEGUNDO DIA MÁS IMPORTANTE DE NUESTRAS VIDAS

Debido a que por décadas he participado en bodas en iglesias repletas, casi siempre digo lo mismo: “Ustedes están presenciando el segundo día más importante de esta pareja.” A menudo se escuchan uno que otro gesto de sorpresa entre los presentes quienes obviamente piensan que este es el día más importante. Entonces continuo, “El día más grande para ellos fue el día en que estas dos almas se arrepintieron de sus pecados, depositando su fe en Jesús para su salvación.”

¿Estamos como padres dedicando tiempo regular a la preparación de nuestros hijos por medio de la oración para el “segundo día más grande de sus vidas?” De no ser así, tal vez estos párrafos te retarán a hacerlo.

Dios tiene una regla sencilla para el matrimonio: un creyente sólo puede casarse con otro creyente. Si creemos lo que dice la Palabra de Dios, entonces nuestros hijos e hijas no deben nunca ni siquiera salir con alguien que no sea un cristiano genuino. Las citas evangelísticas con el propósito de lograr que alguien se convierta, para que pueda llegar a ser un buen prospecto para el matrimonio, nunca constituyen una idea sabia. Conforme a la Palabra de Dios, si esta regla es violada, otra de las verdades de Dios surtirá efecto, “No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará” (EFESIOS 6:7). Incluye en tus momentos de enseñanza bíblica alrededor de la mesa la enseñanza de que no es la voluntad de Dios que un cristiano se case o salga con un no creyente. La palabra Griega para “comunión” también es usada para referirse al “matrimonio.”

¿Qué unión puede haber entre las tinieblas y la luz? ¡Simplemente no funciona! No es la voluntad de Dios, y por lo tanto es pecado.

Recuerda: Nuestros hijos e hijas sólo tendrán una oportunidad en la vida para tener un maravilloso matrimonio bíblico. ¡Enséñales que vale la pena esperar! Ruega que no desperdicien una de las bendiciones más grandes de Dios en esta vida haciendo su propia voluntad en lugar de la de Dios. Si no lo has estado haciendo, empieza a orar ahora por sus futuros compañeros – aunque no se perfile ninguno en el horizonte. En este momento, esos futuros yernos y nueras están desarrollando su intelecto, sus talentos, sus habilidades, y más que todo, lo que llegarán a ser como hombres y mujeres. ¿Porqué no dedicarnos a un precioso ministerio en favor de ellos – y de tus hijos e hijas – convirtiéndonos en guerreros de oración en su favor?

DESCRIPCION DE UN ESPOSO MARAVILLOSO PARA TU HIJA

Santiago nos recuerda que, “No tenéis porque no pedís.” ¿Cómo estás pidiéndole a Dios que sean tus futuros yernos? Fíjate como Dios dice que un joven puede ser por Su gracia. Esta es una descripción de lo que este debe querer ser, el ambiente que debe querer tener, y lo que debe atraerle. Ruega que tus futuros yernos sean jóvenes que busquen convertirse en:

1. Hombres De Sabiduría. “Oirá el sabio, y aumentará el saber, y el entendido adquirirá consejo” (PROVERBIOS 1:5). El señor ya nos ha dicho en Santiago 3:17 que la sabiduría viene de lo alto. El hombre sabio se caracteriza por ser puro, pacífico, gentil, y

una persona con quien es fácil hablar, lleno de misericordia, y desea hacer lo bueno. ¡Ruega que tus futuros yernos hombres sabios y llenos de entendimiento!

2. *Hombres Bienaventurados.* “**Bienaventurado el hombre que halla sabiduría, Y que obtiene la inteligencia**” (PROVERBIOS 3:13). *El Sermón del Monte lo dice todo. ¡Bienaventurados los de limpio corazón, los pobres en espíritu, los mansos, los pacificadores, los que tienen hambre y sed de justicia, y los que buscan a Dios! Ruega que tus futuros yernos sean bienaventurados en las formas que Jesús explicó en San Mateo 5:3-10.*

3. *Hombres Que Vivan Una Vida De Bendición.* “**Bienaventurado el hombre que me escucha, Velando a mis puertas cada día, Aguardando a los postes de mis puertas**” (PROVERBIOS 8:34). *Como dice en Salmos 1, el hombre bienaventurado se deleita en la Palabra de Jehová, es como árbol que da fruto a su tiempo, éste no camina, no comparte, ni se sienta con los que se burlan de Dios.*

4. *Hombres Que Amen Lo Bueno.* “**Da al sabio y será más sabio; Enseña al justo y aumentará su saber**” (PROVERBIOS 9:9). *Esta cualidad de ser “justo” es como la palabra “recto.” El hombre justo es recto – al hablar, al caminar, en sus hábitos y convicciones. No hay duda de quien es, y a donde va. ¡Ruega que tus futuros yernos sean justos al hablar, al caminar, en sus hábitos y convicciones!*

5. *Hombres Que Tengan Una Actitud Misericordiosa.* “**A su alma hace bien el hombre misericordioso; mas el cruel se atormenta a si mismo**” (PROVERBIOS 11:17). *Hitler se hizo rodear de hombres malos y crueles. Juntos llevaron a cabo la afrenta más grande de la historia. ¡Ruega que tus futuros yernos se abstengan de compartir con los que se deleitan en las palabras, actitudes, y acciones de crueldad!*

6. *Hombres Que Amen a Dios.* “**El bueno alcanzará el favor de Jehová; Más él condenará al hombre de malos pensamientos**” (PROVERBIOS 12:2). *La bondad verdadera es un fruto del Espíritu Santo en la vida de una persona. No hay un indicador más claro de lo que un hombre llegará a ser que el nivel de bondad que manifiesta. Ruega que tus futuros yernos sean atraídos a lo bueno, y no a lo malo. ¡Muy pocas personas llegan a ser más que un reflejo de lo que son hoy! Una palabra de precaución: “De sus caminos será hastiado el necio de corazón; Pero el hombre de bien estará contento del suyo” (PROVERBIOS 14:14). La señal más clara de advertencia sobre un hombre se presenta cuando detectas que está lleno de ego. Habla de si mismo, alardea, resalta sus propias cualidades, y lo hace sin parar. Esta es una vida que retrocede en picada hacia un abismo; ¡no permitas que una hija tuya se enlace con una persona así o será arrastrada a la fosa con él!*

7. *Hombres Que Manifiesten Justicia con Amor.* “**El hombre no se afirma por medio de la impiedad; Mas la raíz de los justos no será conmovida**” (PROVERBIOS 12:3). *Como dice tanto en Salmos 1 como en Jeremías 17:8, la justicia nos sostiene firmes en el lugar donde Dios nos puede hacer fructificar con seguridad. Un joven así buscará la justicia en su vida diaria: “El justo cuida la vida de su bestia; Mas el corazón de los impíos es cruel” (PROVERBIOS 12:10). Quizá la bestia mencionada en el versículo era usada como un medio de transporte, por lo tanto, el amor por el Señor puede evidenciarse en la forma en que tu futuro yerno usa su carro. La manera en que conduce, da mantenimiento, y decora su automóvil nos dice mucho sobre él. O, la referencia a un animal podría haberse*

relacionado con su trabajo; Dios dice que la justicia invade todos los aspectos de la vida – incluso el patio de la granja (o su trabajo). Un hombre justo demuestra su relación con Dios en la manera en que trata a los indefensos, a los débiles, y a las personas comunes. ¡Ruega que tus futuros yernos sean amables y bondadosos con todos a su alrededor!

8. *Hombres Prudentes en las Finanzas.* “El necio pronto da a conocer su ira; Mas el que no hace caso a la injuria es prudente” (PROVERBIOS 12:16). *El necio lo dice todo, se desahoga, se enfurece, y no para, pero un joven santo estará controlado por el Espíritu. Ruega que tus futuros yernos sean prudentes, y que sepan como reaccionar en momentos duros, difíciles, o embarazosos.*

9. *Hombres Diligentes en el Trabajo.* “La mano de los diligentes señoreará; Mas la negligencia será tributaria” (PROVERBIOS 12:24). *El libro de Proverbios describe a los holgazanes (vagos) 14 veces. Cuanto pesar se evitaría si las hijas no tuvieran la oportunidad de casarse con un holgazán, porque la holgazanería con el tiempo sólo empeora. Ruega que tus futuros yernos sean diligentes, trabajadores, con iniciativa y la ambición divina para proveer apropiadamente para tus hijas y tus futuros nietos.*

10. *Hombres Sabiamente Precavidos.* “El sabio teme y se aparta del mal; Mas el insensato se muestra insolente y confiado” (PROVERBIOS 14:16 y 12:8). *La insolencia, el exceso de confianza, y la temeridad no son virtudes nobles. Ruega que tus futuros yernos permanezcan bajo el control del Espíritu, actuando con sabia precaución.*

11. *Hombres Que Caminen con Rectitud.* “El camino del perezoso es como seto de espinos; Mas la vereda de los rectos, como una calzada” (PROVERBIOS 15:19). *He aquí otro de los 14 versos de advertencia sobre “el perezoso.” El camino del justo es un sendero diseñado por Dios seguido por los sabios. Es una emocionante vida de aventura, entusiasmo, y maravillas – caminando en los lugares altos de la tierra como lo describe Isaías. Pero los perversos, aún en su aparente felicidad, están realmente caminando en un seto de espinas y recibiendo heridas, raspaduras y rasguños a cada paso que dan. Ruega que tus futuros yernos escojan habitualmente el camino de los rectos, y que siempre demuestren integridad en su vida personal.*

12. *Hijos Maravillosos.* “El hijo sabio alegra al padre; Mas el hombre necio menosprecia a su madre” (PROVERBIOS 15:20). *Observa cuidadosamente la manera en que un hijo se relaciona con sus padres. Lo que él es en casa tocará su vida con bendición o hará que le falte todos los días de su vida. Ruega que tus futuros yernos sean respetuosos con sus padres, y que sigan amándolos y honrándolos durante el resto de sus vidas.*

13. *Hombres Con Actitud de Humildad.* “Antes del quebrantamiento se eleva el corazón del hombre, Y antes de la honra es el abatimiento” (PROVERBIOS 18:12). *El orgullo es la raíz de todo pecado, y la humildad es la raíz de toda virtud. Por lo tanto, la clave para obtener la bendición de Dios es una vida humilde porque la arrogancia sólo acarreará desastre. ¡Ruega que tus yernos manifiesten un espíritu de humildad ante Dios y los demás!*

14. *Hombres de Excelencia.* *¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes estará. No estará delante de los de baja condición” (PROVERBIOS 22:29). La marca de un hombre excelente, que sobresaldrá en todo lo que hace, es que él practica y perfecciona una destreza en su vida. ¡Dios dice que no hay límite en lo que Él puede hacer*

con alguien que trabaja duro en lo que hace! ¡Ruega que tus yernos sean hombres de excelencia que deseen hacerlo todo para la gloria de Dios!

Desde luego, todas estas áreas de oración a favor de tus futuros yernos también deben ser metas disciplinarias para tus hijos. Haz de tu esfuerzo por disciplinarlos una prioridad; ruega que ellos se conviertan en esposos honorables para tus futuras nueras. ¡Y, sobre todo, ora para que tus hijos esperen pacientemente por la esposa escogida por Dios para ellos!

*DESCRIPCION DE UNA ESPOSA MARAVILLOSA
PARA TU HIJO*

¿Haz revisado alguna vez la receta de la Palabra de Dios para una nuera maravillosa? Yo he resaltado los versículos siguientes en mi Biblia. Cuando salgo con mis hijos a dedicarles tiempo como padre, estos son los temas que pongo sobre el tapete para discutir y compartir, y enseño a mis tres hijas a adoptarlos como la voluntad de Dios para ellas. Los llamo “Los Hábitos de una Mujer Que Honra al Señor.”

Si tú tienes hijos, ¿qué te parece hacer de estos versos parte de las oraciones regulares para que el Señor provea mujeres que honren al Señor para que se conviertan en tus nueras. Ahora fíjate en lo que Dios dice que una joven puede llegar a ser por Su gracia. Esto es lo que ella debe anhelar ser, lo que debe desear tener a su alrededor, y lo que debe atraerle. Ruega que tus futuras nueras sean mujeres jóvenes que busquen llegar a ser: